



CENTRO DE ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS Y LITERARIOS

TIPOS DE REFERENCIA NOMINAL EN EL NÁHUATL DE SAN MIGUEL CANOA,
PUEBLA.

Tesis que para obtener el grado de

Doctora en Lingüística

Presenta

Alaide Rodríguez Corte

Asesora: Dra. Violeta Vázquez Rojas Maldonado

Ciudad de México, 2020



CENTRO DE ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS Y LITERARIOS

TIPOS DE REFERENCIA NOMINAL EN EL NÁHUATL DE SAN MIGUEL CANOA,
PUEBLA.

Tesis que para obtener el grado de

Doctora en Lingüística

Presenta

Alaide Rodríguez Corte

Asesora: Dra. Violeta Vázquez Rojas Maldonado

Ciudad de México, 2020

A mi mamá †

AGRADECIMIENTOS

No siempre es fácil encontrar las palabras adecuadas para agradecer a las personas que queremos y que han estado ahí de una manera u otra para apoyarnos. Sirvan estas líneas para expresar un poco del afecto que siento por todos ustedes.

En primer lugar, quiero agradecer a mi mamá por todo el cariño y el apoyo que siempre me brindó en todos mis proyectos, entre ellos, el de estudiar un doctorado. Recuerdo con amor todas las noches que me hablaba por teléfono para preguntar cómo estaba, para darme una palabra de aliento y decirme que me quería. Su voz animándome a la distancia, me recordaba que siempre hay alguien esperándonos en casa. No miento si digo que sin ella todo esto hubiera sido imposible y, aunque los caminos a veces se separan, sé que ella estaría muy feliz de verme culminar este ciclo. Mamá, sabes que siempre te llevo en el corazón y que todo esto es por ti.

Una mención muy especial es para mi asesora Violeta Vázquez por ayudarme a realizar este proyecto en tiempos difíciles. Agradezco su generosidad, su paciencia, las asesorías en su cubículo, su capacidad de entender mi enredado pensamiento, sus agudos y brillantes comentarios y consejos que nutrieron mi tesis y me llevaron a reflexionar sobre diversos aspectos en los que difícilmente hubiera reparado. Me considero afortunada de haber tenido como asesora a alguien a quien admiro tanto. Muchas gracias, Viol.

Agradezco la atenta lectura y consejos de mi comité lector: Josefina García Fajardo, Karen Dakin y Julia Pozas Loyo. Gracias por compartir su conocimiento en semántica y en náhuatl y por sus atinados comentarios que me permitieron mejorar mi trabajo. Gracias también por el tiempo de asesoría que me dedicaron, las charlas amenas y el intercambio de correos para aclarar dudas. Desde luego, cualquier error es mío.

Agradezco a todos mis colaboradores. A doña Josefa que siempre estaba atenta a mi llegada y a quien me une un gran cariño. A doña Elena, su esposo y sus hijas, Lorena y Goreti, por su hospitalidad y el gran corazón que tienen. Gracias, Lore por todas las veces que te molesté con todas las dudas que me surgían. A Doña Candelaria y su hija Alicia y a Don Rafael por todas sus historias. Gracias por su disposición para participar en este trabajo, por dejarme oír su hermosa lengua y regalarme su tiempo durante varios meses.

A todos mis compañeros de generación por las desveladas, los sustos, los chismes, las tristezas y las alegrías compartidas. A mis maestros del Colegio, por su paciencia, su apoyo y por todo lo que me enseñaron durante mi paso por esta institución. A Griselda Rayón que siempre nos apoya en nuestros trámites y en todo lo que necesitamos. A mis maestros del tercer semestre y al director del CELL que me apoyaron en un momento de crisis.

También racias a Conacyt por la beca-manutención que me permitió estudiar este doctorado fuera de mi ciudad de origen y al Colmex por darnos las condiciones adecuadas para dedicarnos completamente a nuestros estudios.

Por último, pero no menos importante, agradezco a mi hermana que siempre ha estado conmigo en las buenas y en las malas, para escucharme y apoyarme. Tú sabes todo lo que te quiero, Aris. A Manuel Sánchez por todo el apoyo y el amor con el que nos ha acompañado en estos últimos tiempos para evitar que quedáramos a la deriva. A mi amigo Diego, por todos los días y noches compartidas haciendo nuestras tesis. A mi Paquis y a mi Nenex. A mi papá por ser siempre diferente entre los iguales.

RESUMEN

El objetivo de esta tesis fue determinar el valor semántico de distintos tipos de frases nominales del náhuatl de SMC a través de elicitaciones controladas y producciones semi-espontáneas. Los datos se recolectaron durante varias estancias de campo desde 2016 hasta 2019. Los temas analizados a lo largo de la tesis fueron la frase definida, los demostrativos, la categoría de número, la referencia colectiva y los indefinidos.

Después de una breve descripción de algunas características del náhuatl de SMC, se aborda la frase nominal de referencia definida y se argumenta que en esta variante estas frases se marcan con el artículo *in*, pues pueden hacer referencia a entidades únicas y familiares y las frases plurales cumplen con la condición de maximalidad. No obstante, en estas últimas puede haber un quebrantamiento de la maximalidad que se explica por razones pragmáticas. En este mismo capítulo se argumenta que la expresión *in* no es un demostrativo.

También se muestra que el náhuatl de SMC tiene un sistema de tres demostrativos que no está orientado totalmente a la distancia. Dos se emplean para señalar entidades cercanas y no cercanas al hablante y uno de ellos para referir a entidades activadas cognitivamente (Lambrecht 1994), es decir, sobre las que ya se ha enfocado la atención de los interlocutores, por lo tanto, este demostrativo sirve para hacer referencias discursivas.

El trabajo igualmente aborda la categoría de número. Se describen los alomorfos del plural, sus condicionamientos morfológicos y fonológicos y su obligatoriedad en diversas clases de sustantivos. En términos generales, la marcación de plural se ciñe a la escala de animacidad y a su grado de individuación (límites claros), pues los elementos humanos, animados e individuados suelen ser de plural obligatorio y las entidades inanimadas y/o menos individuadas suelen ser casos de plural opcional o de número general (Corbett 2004).

Otra forma plural que se analiza es el sufijo *-yo:*, el cual puede hacer referencia tanto a sumas de elementos contables como a la fusión de porciones de masa. En el texto se argumenta que *-yo:* es un derivador de nombres colectivos que impone requerimientos como los que Henderson (2017) señala que tienen los nominales grupales (un tipo de colectivos), en este caso, *-yo:* se sufixa a bases nominales que denotan elementos que se encuentran distribuidos a lo largo de un objeto. Además, se describe que, cuando *-yo:* se encuentra en formas adjetivales, aparece un sufijo *-h* que expresa abundancia.

Por último, se aborda la referencia indefinida. Se propone que *se:* es el artículo indefinido en el NSMC, pues puede introducir referentes nuevos en el discurso, dar lugar a lecturas genéricas, aparecer en varias construcciones sin valor cuantitativo y tener alcance estrecho y amplio ante varios operadores. Igualmente se explora la posibilidad de que *seki* sea la contraparte plural del artículo indefinido, no obstante, se muestra que puede tener lecturas partitivas y no puede estar bajo el alcance de la negación. Por último, se analiza la forma *sekintin* como un partitivo que presupone la existencia del conjunto al que pertenecen los individuos a los que refiere.

A lo largo de la tesis se presenta una serie de pruebas diseñadas para extraer datos semánticos que toman como base los conceptos y definiciones teóricas que se discuten a lo largo del trabajo. Estas pruebas pueden ser replicables.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	1
Capítulo 1 . El náhuatl de San Miguel Canoa	5
1.1. <i>Información Demográfica</i>	5
1.2. <i>Dialectología y familia</i>	6
1.3. <i>Características generales del náhuatl</i>	10
1.3.1 Sistema consonántico y vocálico del náhuatl de la Malinche	16
1.3.2 Aspectos morfológicos del verbo	20
1.3.3 La frase nominal	37
1.3.4 La cuestión del bilingüismo en el náhuatl de la Malinche	47
1.4 <i>Metodología</i>	48
Capítulo 2 . La definitud simple en el náhuatl de San Miguel Canoa, Puebla	55
2.1. <i>Introducción</i>	55
2.2 <i>La definitud</i>	56
2.2.1 Familiaridad.....	57
2.2.2 Unicidad.....	59
2.2.3 Otras propuestas	60
2.3 <i>La marca de definitud simple en el náhuatl de San Miguel Canoa</i>	63
2.3.1 Familiaridad.....	64
2.3.2 Unicidad.....	67
2.3.3 Maximalidad.....	72
2.4 <i>Los demostrativos en el náhuatl de San Miguel Canoa</i>	77
2.5 <i>Usos demostrativos versus usos definidos en el náhuatl de San Miguel Canoa</i>	79
2.5.1 Referencia e entidades únicas en situaciones globales.....	83
2.5.2 Anáforas asociativas	86
2.5.3 Referencias genéricas	89
2.5.4 Contextos en los que se acepta un demostrativo, pero no una marca de definitud simple.....	92
2.5.5 Referencias no máximas con la marca de definitud <i>in</i>	100

2.6 Interpretaciones no máximas.....	104
2.7 Conclusiones.....	114
Capítulo 3 . Los demostrativos nominales en el náhuatl de San Miguel Canoa	116
3.1. Introducción.....	116
3.2 Los demostrativos.....	117
3.2.1 Sistemas de demostrativos.....	119
3.2.2 Expresiones demostrativas y el estatus cognitivo de los referentes	122
3.2.3 Categoría sintáctica de los demostrativos.....	128
3.2.4 Usos exofóricos y endofóricos	133
3.3 Los demostrativos en diversas variantes del náhuatl.....	136
3.4 El sistema de demostrativos en el náhuatl de San Miguel Canoa.....	139
3.4.1 Forma y contrastes de distancia.....	139
3.4.2 Estatus cognitivo de los demostrativos del NSMC	148
3.4.3 Función sintáctica de <i>ni:n</i> , <i>ne:kah</i> y <i>no:n</i>	153
3.4.4 Usos exofóricos y endofóricos de los demostrativos.....	156
3.5 Conclusiones.....	166
Capítulo 4 . El sistema de número en el náhuatl de San Miguel Canoa	169
4.1 Introducción.....	169
4.2 Categoría de número	169
4.3 Las marcas de número en otras variantes del náhuatl.....	182
4.4 Las marcas de número en el náhuatl de SMC.....	190
4.5 Obligatoriedad de las marcas de plural.....	196
4.5.1 Frase nominal escueta argumental.....	199
4.5.2 Descripciones definidas.....	215
4.6 Conclusiones.....	227
Capítulo 5 . El sufijo -yo: en el náhuatl de San Miguel Canoa	229
5.1. Introducción.....	229
5.2 Antecedentes	231
5.3 Valor del sufijo -yo: y del sufijo -h en el náhuatl de SMC.....	251
5.3.1 Formas poseídas	253

5.3.2 Formas adjetivas con <i>-yo</i> :	259
5.4 <i>Los colectivos y el sufijo -yo: en el náhuatl de San Miguel Canoa</i>	270
5.4.1 La noción de colectividad.....	271
5.4.2 Pruebas de colectividad para el sufijo <i>-yo</i> :	280
5.5 <i>Conclusiones</i>	291
Capítulo 6 . Descripciones indefinidas en el náhuatl de San Miguel Canoa	294
6.1. <i>Introducción</i>	294
6.2. <i>Indefinitud</i>	295
6.2.1 Unicidad.....	296
6.2.2 Familiaridad.....	297
6.2.3 Teoría de la locación.....	299
6.2.4 Los artículos indefinidos en las lenguas del mundo	304
6.3 <i>Antecedentes de la indefinitud en náhuatl</i>	306
6.4 <i>La marca de indefinitud simple singular en el NSMC: se:</i>	309
6.4.1 Valor cardinal de <i>se:</i>	309
6.4.2 El uso de <i>se:</i> para introducir nuevos referentes en el discurso	311
6.4.3 <i>Se:</i> en usos específicos e inespecíficos	316
6.4.4 <i>Se:</i> en oraciones genéricas y en predicaciones nominales	318
6.5 <i>El artículo indefinido plural: ¿seki?</i>	323
6.5.1 Los artículos indefinidos (Farkas 2002)	327
6.5.2 Los artículos indefinidos plurales (Le Bruyn 2010 y Le Bruyn y Pozas 2014)	332
6.6 <i>Diferencias semánticas entre seki y sekintin</i>	342
6.6.1 Presuposición de existencia.....	342
6.6.2 No-universalidad	344
6.6.3 <i>Sekintin</i> en oraciones genéricas	346
6.6.4 Alcance de <i>sekintin</i> con un cuantificador universal	347
6.6.5 <i>Sekintin</i> en predicados nominales	350
6.7 <i>Conclusiones</i>	351
CONCLUSIONES GENERALES	354
REFERENCIAS.....	362

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Consonantes del mexicano de la Malinche	17
Tabla 2. Sistema vocálico del náhuatl de Canoa (Vicente Ferrer 2017: 52)	20
Tabla 3. Prefijos de sujeto	22
Tabla 4. Prefijos de objeto	24
Tabla 5. Marca de plural <i>-h</i>	34
Tabla 6. Marca de plural <i>-keh</i>	34
Tabla 7. Marca de plural <i>-ka:n</i>	35
Tabla 8. Prefijos posesivos	39
Tabla 9. Demostrativos del náhuatl de SMC.....	78
Tabla 10. Adverbios locativos del náhuatl de SMC	78
Tabla 11. Demostrativos nominales y adverbiales del NSMC	156
Tabla 12. Estatus cognitivo de los demostrativos del NSMC	167
Tabla 13 Marca de plural en nominales escuetos	215
Tabla 15. Rasgos semánticos de <i>se</i> :, <i>seki</i> y <i>sekintin</i>	353
Tabla 16 Expresiones analizadas	359

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.1 Ubicación de San Miguel Canoa.....	5
Figura 2.1 Utensilios de cocina.	69
Figura 2.2 <i>In misto:n yewatok</i> ‘El gato está sentado’	96
Figura 2.3 <i>In misto:n ihkatok</i> ‘El gato está parado’	96
Figura 2.4 <i>#In misto:n yewatok wa:n in misto:n ihkatok</i> ‘El gato está sentado y el gato está parado’	96
Figura 2.5 Mujeres de distintas alturas.....	98
Figura 2.6 <i>#in ká:filtin kateh k^wentla wa:n in ká:filtin kateh tsaktokéh</i>	101
Figura 2.7 Pájaros volando	109
Figura 2.8 Pájaros	110
Figura 2.9 Gallinas	111

Figura 2.10 Borregos.....	112
Figura 3.1 Jerarquía de accesibilidad (Gundel <i>et al.</i> 1993: 275).....	124
Figura 3.2 Escala de aceptabilidad de los tópicos (Lambrecht 1994)	124
Figura 3.3 Escala de accesibilidad (Ariel 1990).....	126
Figura 3.4 Casas	139
Figura 3.5 Orientación a la distancia y orientación a la persona.....	143
Figura 3.6 Distintas configuraciones de hablante y oyente	144
Figura 4.1 Retícula de sumas y átomos	170
Figura 4.2 Jerarquía de animacidad (Corbett 2004: 56).....	181
Figura 5.1 Xoloitzcuintle.....	256
Figura 5.2 Árbol frondoso	266
Figura 5.3 Árbol con pocas hojas.....	267
Figura 5.4 Pájaro con tres plumas	267
Figura 5.5 Flores rodeando un árbol.....	282
Figura 5.6 Árboles con flores	284
Figura 5.7 Árbol sin hojas	286
Figura 5.8 Pavorreal	288
Figura 5.9 Árbol con forma redonda	288
Figura 6.1 Niños con conejos	329
Figura 6.2 Niños con un solo grupo de conejos	330
Figura 6.3 Mujeres con y sin sombrero	335
Figura 6.4 Perritos tomando agua.....	344
Figura 6.5 Perritos con su mamá	345
Figura 6.6 Perritos en jaulas	348
Figura 6.7 Perros bañados por equivocación.....	348
Figura 6.8 Perritos bañados correctamente.....	349

LISTA DE ABREVIATURAS

1 = primera persona

2 = segunda persona

3 = tercera persona

A = activado

ABN = abundancial

ABS = absoluto;

ADJ= adjetivo

ADV = adverbial

AGN = agentivo

ANTIP = antipasiva

APPL= aplicativo

CAUS= causativo

CND= condicional

CNJ= conjunción

CNT = contrafactual

COLL= colectivo

CPL= completivo

DEF= definido

DEM = demostrativo

DIM = diminutivo

DIR = direccional

FUT = futuro

IDNTF= identificador

IMP = imperativo

IMPRF = imperfecto

INDF= indefinido

INTERR = interrogativo

IRR= irrealis

LIG= ligadura

NEG = negación

NG = nominal grupal
NOM = nominalizador
NPROX = no próximo
OBJ = objeto
OPT= optativo
PFV= perfectivo
PL = plural
POSP= posposición
POS = posesivo
POSS = posesión
PPRF= plusperfecto
PREP =preposición
PRF= perfecto
PRON= pronombre
PROX = próximo
PSD = pasado
RED= reduplicación
REFL= reflexivo
REL= relativo
REV = reverencial
SUJ = sujeto
SG = singular

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es describir distintos tipos de referencia nominal en el náhuatl de San Miguel Canoa, Puebla, es decir, los mecanismos o procesos que se utilizan para que un nominal remita a una entidad (o entidades) en un contexto determinado. Así, a través de varios capítulos se estudia la manera en la que se expresa la referencia definida, la indefinida, la referencia por demostración y distintos tipos de pluralidades en el náhuatl de San Miguel Canoa, sin que esto agote los tipos de referencia que se pueden presentar en esta lengua. La investigación se hace con base en la semántica composicional, pues partimos de que la interpretación de una expresión depende del significado de sus partes y la manera como están estructuradas. Cada capítulo es un tema por sí sólo, ya que aborda un tipo de referencia nominal diferente y puede ser leído de manera individual.

El estudio de la semántica de la frase nominal en diferentes lenguas -en especial en lenguas minoritarias- ha cobrado relevancia en los últimos años, pues permite comparar los mecanismos que se utilizan para expresar un mismo tipo de referencia, determinar si existen las mismas categorías translingüísticamente, si éstas comparten las mismas propiedades semánticas y si coinciden con los supuestos teóricos que se encuentran en la bibliografía sobre el tema.

En el caso de México, sólo recientemente se ha empezado a analizar y caracterizar la semántica de la frase nominal en las lenguas indígenas (purépecha, matlatzinca, huave, otomí, zapoteco), por lo que todavía es poco lo que sabemos sobre el tema. Así, este documento busca contribuir al conocimiento de la semántica de la frase nominal de las lenguas de México, tarea que permitirá tener un panorama tipológico de los diferentes tipos de referencias nominales.

Otro de los aspectos relevantes de esta tesis es que hay pocas investigaciones sobre el náhuatl de San Miguel Canoa y, en particular, no hay de la semántica de la frase nominal, por lo que éste es el primer trabajo que trata la referencia nominal en el náhuatl de esta comunidad. Además, el estudio del náhuatl no se ha abordado desde el punto de vista de la semántica composicional ni se han utilizado métodos de campo que incluyan petición de juicios a hablantes (elicitación directa) para reunir tanto evidencia positiva como evidencia negativa que permita identificar la contribución semántica de diversas expresiones. Por ello, considero que el presente análisis puede ser de interés para los estudiosos del náhuatl, tanto como para los estudiosos de la semántica de las lenguas naturales en general.

En este texto indago y describo el valor que ciertas expresiones, por ejemplo, los determinantes, aportan a la interpretación de una frase nominal. Utilizamos *frase nominal* para señalar un tipo de constituyente sintáctico que contiene un sustantivo o nombre y no para referirnos solamente al constituyente que en la tradición generativa se conoce como Frase Nominal (FN) (es decir, el encabezado por un N. En la mayor parte de los casos lo que analizamos correspondería, en un análisis formal, a Frases Determinantes (FD), es decir, las que tienen un determinante (artículos, demostrativos), como núcleo. Esto es así en el caso de las descripciones definidas, indefinidas y los demostrativos; pero también describimos frases posesivas que no es claro si son FD, formas adjetivas y nominales plurales escuetos (es decir, sin determinante).

En el capítulo 1, presento las características sintácticas y morfológicas del náhuatl en general, así como algunas características relevantes del náhuatl de San Miguel Canoa, con el objetivo de que los lectores tengan un panorama de sus características morfosintácticas. En este mismo capítulo describo la metodología empleada en la obtención de los datos que sirven como base empírica para sustentar la tesis.

El tema del capítulo 2 es la referencia definida simple. Ahí se propone que *in* es la marca de definitud simple, pues cumple con los rasgos que caracterizan este tipo de marcas tipológicamente. En este capítulo también se argumenta, mediante una serie de diagnósticos semánticos, que esta marca no puede considerarse como un demostrativo, pese a que hay ejemplos donde las frases plurales con *in* tienen un comportamiento cercano al de estas expresiones.

El capítulo 3 está dedicado a los demostrativos que en el caso del náhuatl de San Miguel Canoa son tres: *ni:n*, *no:n* y *ne:kah* (y sus formas plurales). Aunque usualmente se reconocen en la bibliografía dos tipos de sistemas –los orientados al hablante y los orientados al oyente– en este capítulo encontramos que el uso de los demostrativos también puede estar condicionado por el estatus cognitivo de los referentes y no exclusivamente por la distancia con respecto al centro deíctico, hablante u oyente, del que se encuentra dicha entidad. Éste es el caso del demostrativo *no:n* que sólo hace referencia a elementos que son el centro de interés actual de los interlocutores.

En el capítulo 4 se analizan las marcas de plural que pueden tener los nominales, así como su distribución y obligatoriedad. Se analizan tanto frases nominales escuetas (es decir, sin determinante), como frases nominales definidas. En términos generales, las frases nominales con referente humano llevan plural obligatorio. El resto de los casos se dividen entre los de plural obligatorio, plural opcional y número general.

En el capítulo 5 se analizan frases posesivas y formas adjetivas que comparten la característica de que el nominal lleva sufijado el afijo *-yo:*. En este apartado se describe el valor de dicho sufijo como el de un colectivo del tipo propuesto por Henderson (2016) como nominal grupal. Además, se propone que en las formas adjetivas con *-yo:* hay un sufijo *-h* que refiere a una gran cantidad de elementos.

Por último, en el capítulo 6 analizo tres descripciones indefinidas: *se*, *seki* y *sekintin*. Propongo que *se* es la marca de indefinitud simple singular y, a su vez, caracterizo los rasgos semánticos que distinguen a las frases indefinidas plurales con *seki* –cercana a una marca de indefinitud simple plural– y con *sekintin* –indefinido presuposicional–.

Capítulo 1 . El náhuatl de San Miguel Canoa

1.1. Información Demográfica

El presente trabajo aborda los tipos de referencia nominal en el náhuatl que se habla en San Miguel Canoa, Puebla, comunidad ubicada entre los límites de los estados de Puebla y Tlaxcala.¹ Esta población se encuentra a 12 kilómetros al noreste de la ciudad de Puebla, en las faldas del volcán conocido con el nombre de la Malinche o Malintzin. De acuerdo con datos del INEGI (2010), tiene 14,863 habitantes, 7,259 hombres y 7,604 mujeres. Los hablantes de lengua indígena mayores de tres años son 10,475, de los cuales 10,085 hablan náhuatl y español y 327 sólo hablan náhuatl.

En la imagen 1.1 se muestra la ubicación de San Miguel Canoa con respecto a la ciudad de Puebla. En este mismo mapa, se observa que SMC colinda con otra población de habla náhuatl que lleva el nombre de San Isidro Buensuceso, pero que se localiza en el estado de Tlaxcala.



Figura 1.1 Ubicación de San Miguel Canoa

¹ A lo largo de la tesis me refiero frecuentemente al náhuatl de San Miguel Canoa como NSMC y a la población San Miguel Canoa como SMC, para mayor facilidad del lector.

1.2. Dialectología y familia

El náhuatl es una lengua de la familia yuto-nahua, una de las familias con mayor extensión en el continente americano y que cuenta con un gran número de lenguas. De acuerdo con el INALI (2010), el yuto-nahua se divide en dos subfamilias: el yuto-nahua del norte y el yuto-nahua del sur, las cuales, a su vez, están formadas por grupos y subgrupos. El náhuatl pertenece a la subfamilia del yuto-nahua del sur y al grupo nahuatlano, también conocido como rama azteca en otros trabajos (Hill 2011).

Con respecto al náhuatl de San Miguel Canoa, el INALI señala que pertenece a la variante del náhuatl del centro de Puebla. Dentro de esta variante también se encuentran otras poblaciones de habla náhuatl cercanas a la ciudad de Puebla, como San Andrés Cholula y Huejotzingo y algunas poblaciones más alejadas. Se incluye al náhuatl de San Isidro Buensuceso como parte de esta variante, aunque esta población pertenece al estado de Tlaxcala.²

Lastra (1986: 189) señala que no hay zonas claramente delimitadas para el náhuatl. No obstante, reconoce que hay cuatro grandes áreas dialectales dentro de las que también se pueden encontrar subáreas: (1) la *periferia occidental* que incluye la costa occidental, el occidente del Estado de México y Durango-Nayarit; (2) la *periferia oriental* que comprende la Sierra de Puebla, el Istmo y el pipil; (3) La *Huasteca*; (4) el *Centro* donde está lo que identifica como subárea nuclear (incluye poblaciones de la Ciudad de México, Morelos, Puebla, Hidalgo, Estado de México y Taxco, Guerrero), Puebla-Tlaxcala, Xochiltepec-Huatlatlauca, sureste de Puebla, Guerrero central y sur de Guerrero.

² No obstante, en la misma clasificación del INALI, esta población también aparece como parte de la variante *mexicano del oriente central* que corresponde al náhuatl de Tlaxcala.

Dentro de esta clasificación, parece que geográficamente el náhuatl de San Miguel Canoa se ubicaría dentro de la gran variante central, aunque no es claro si se puede considerar que es parte de la subárea Puebla-Tlaxcala o de alguna otra, pues San Miguel Canoa no formó parte de las comunidades que se consideraron para este trabajo de dialectología y las comunidades que se enlistan como parte de la zona Puebla-Tlaxcala se encuentran hacia la zona noroeste del estado de Puebla, alejadas de SMC.

Por su parte, Canger (1988) hace una división entre dialectos centrales y dialectos periféricos. Los dialectos centrales serían aquellos que se caracterizan por los siguientes rasgos: (1) la pérdida de la vocal final de las raíces en el perfecto; (2) los verbos incoativos tienen el sufijo *-wi* para los intransitivos y el sufijo *-wa* para los transitivos (a excepción de los dialectos del Valle de México, San Martín de las pirámides y posiblemente Tlaxcala); y (3) en los dialectos centrales la *tʃ* no cambia a *t* (si bien este rasgo no es exclusivo de los dialectos centrales). Los dialectos centrales corresponden a los dialectos del Valle de México, Tlaxcala, Morelos, Guerrero central, Puebla central, el norte de Puebla y el área dialectal de la Huasteca que incluye dialectos de San Luis Potosí, Hidalgo, Veracruz y la punta septentrional de Puebla.

En los dialectos periféricos no hay pérdida de la vocal final en las raíces del perfecto. Comprenden las áreas al oeste, al sur y al este del área central. Dentro de los dialectos periféricos, se pueden reconocer los dialectos de la periferia occidental (Durango, Nayarit, Jalisco, Colima y Michoacán) que comparten ciertos rasgos, la zona del norte de Guerrero donde se habla un dialecto periférico distinto, aunque comparte rasgos con los dialectos de la periferia occidental y los dialectos de la periferia oriental.

Dentro de los mapas que presenta Canger en su trabajo, ubica con el número 26 a la comunidad de San Miguel Canoa, Puebla. De acuerdo con estos mapas, el náhuatl de esta

población está dentro de los dialectos centrales y presenta las características que ya se han enlistado para ellos.

Dentro del náhuatl central, para Hill y Hill (1986, 2004) en las comunidades que se extienden en las faldas y alrededor del volcán la Malinche se habla una variante del náhuatl a la que llaman mexicano de la Malinche. Los autores señalan que esta variante se utiliza aproximadamente en 20 municipios y juntas auxiliares incluyendo las poblaciones que pertenecen a estos pueblos. Se trata de comunidades que se encuentran hacia el oeste y sur de la Malinche, al este de la carretera Puebla-Tlaxcala. El náhuatl de la Malinche incluye poblaciones tanto del estado de Puebla como de Tlaxcala. Como parte de las poblaciones del lado del estado de Puebla encontramos la Resurrección, San Miguel Canoa, y San Lorenzo Almecatla. En el estado de Tlaxcala tenemos San Pablo del Monte, San Isidro Buensuceso, San Antonio Acuamanala, Santiago Ayometitla, San Luis Teolocholco, Santa María Acxcotla, San Rafael Tepatlaxco, San Felipe Cuauhtenco, Santa Ana Chiautempan, Barrio San Pedro, Barrio Tlaltepango y Zacualpan (Hill y Hill 1986: 24-28).

Así, tenemos que desde esta perspectiva el náhuatl de San Miguel Canoa es parte de lo que se conoce como náhuatl de la Malinche, que agrupa poblaciones de Puebla y Tlaxcala cercanas al volcán que lleva este nombre (Hill y Hill 1986) y, a su vez, forma parte de un área más amplia conocida como náhuatl central (Canger 1988, Lastra 1986).

En los apartados siguientes, donde se hace una caracterización general del náhuatl de SMC, se retoman en especial los estudios que han hecho Hill y Hill (1980, 1981, 1986, 1999, 2004) sobre el mexicano de esta zona. Estos trabajos abordan tanto cuestiones sociolingüísticas como algunos aspectos sintácticos y morfológicos del mexicano de La Malinche. Sin embargo, no hay investigaciones que se centren específicamente en el ámbito

nominal y en su semántica, tema que en general no ha sido tratado en los estudios sobre el náhuatl ni en muchas lenguas mexicanas de manera sistemática.

También consideraremos el trabajo doctoral de Vicente Ferrer (2017) sobre variación morfofonológica del náhuatl de San Miguel Canoa, La Resurrección y San Andrés Azumiatla en Puebla que se centra especialmente en la variación morfofonológica del prefijo de objeto primario de tercera persona y los morfemas de pasado y sujeto y su vinculación con el morfema de objeto. Otro trabajo que se enfoca exclusivamente en el náhuatl de San Miguel Canoa es la tesis de maestría de Alejandra Valencia Niño: “Vitalidad y/o desplazamiento lingüístico del náhuatl en San Miguel Canoa, Puebla” (2007), que aborda cuestiones de desplazamiento lingüístico.

Aparte de estas investigaciones, no hay en la bibliografía estudios específicos que aborden la semántica de la frase nominal en el náhuatl de San Miguel Canoa ni sobre algunos otros aspectos de su morfología y sintaxis. Por ello, en este trabajo se ofrece un estudio sobre algunos tipos de referencia nominal (referencia definida, demostrativos, plurales y referencia indefinida) con el fin de ofrecer un análisis de la contribución semántica que estos elementos hacen a la interpretación de las frases y oraciones de las que forman parte.

Por último, hay que señalar que igualmente se citan diversos trabajos sobre variantes del náhuatl moderno o zonas de habla más amplias. Por ejemplo, Flores Nájera (2008) sobre el náhuatl de San Isidro Buensuceso, comunidad colindante con Canoa; la gramática de Hasler (1995) del náhuatl central; los esbozos de Tuggy (1979) del náhuatl de Tetelcingo, Morelos; el de Sisho (1979) de la zona de Michoacán; Brockway (1979) del náhuatl del norte de Puebla; y el de Beller y Beller (1979) del náhuatl de la Huasteca.

Asimismo, se retoman algunos trabajos sobre el náhuatl clásico (Carochi 2001 [1645], Launey 1992 [1979], 1986, Valiñas 2013, 2014, 2015), con el fin de contrastar con algunos

análisis que se han propuesto para esta lengua.³ Launey define el náhuatl clásico como el náhuatl central que se hablaba en la capital de lo que ahora es México y en su periferia en el siglo XVI y a principios del siglo XVII (Launey 1986: 31), por lo menos en lo que respecta a los materiales que consulta para su obra. Se trata de una lengua muerta que conocemos sólo a través de diversos documentos y gramáticas. Canger (1980: 14) precisa que la mayor parte de los materiales del siglo XVI escritos en náhuatl y que pertenecían al dialecto de Tenochtitlan o a dialectos cercanos a éste es lo que se conoce como náhuatl clásico. No se trata de un náhuatl uniforme ni se puede asumir que a partir de él se hayan desarrollado las variantes modernas del náhuatl. Para Canger, algunas variantes modernas mantienen formas que son innovaciones aztecas de esa época. En este trabajo sólo voy a consignar algunas de las descripciones que se han hecho para el náhuatl clásico, sin asumir que sea un náhuatl del que se hayan derivado otras variantes.

1.3. Características generales del náhuatl

El náhuatl es conocido por ser una lengua polisintética, pues las palabras, en especial el verbo, tienen un número importante de morfemas ligados, y la reduplicación y la composición son procesos muy productivos. No obstante, Hill y Hill (1986: 279) señalan que el náhuatl de la Malinche tiende a convertirse en una lengua más analítica por influencia del español. Para ellos, esto se observa en la pérdida de la productividad de los compuestos y de la incorporación nominal y los cambios de función en los sufijos direccionales de propósito.

³ Hill y Hill (1999: 76) señalan que el mexicano moderno de los pueblos de la Malinche es parecido a los de los dialectos de la lengua clásica, por lo que en su descripción del náhuatl de la Malinche hacen uso de gramáticas, diccionarios y estudios del periodo clásico.

En náhuatl, las marcas personales de sujeto y objeto aparecen en el verbo, pues es una lengua de marcación en el núcleo y frecuentemente se omiten los pronombres personales de sujeto. Es una lengua aglutinante, aunque se ha señalado que el verbo náhuatl puede tener distintas formas que han sido llamadas temas verbales, entendidas como variantes del “radical verbal” (Launey 1992 [1979]: 71) o como “distintos tipos de núcleos verbales” (Valiñas s.f.-b) que se usan, por ejemplo, como base para conjugar los verbos en diferentes tiempos, modos, hacer nominalizaciones, etc. A continuación, tenemos dos ejemplos del náhuatl de SMC,⁴ donde podemos observar, por una parte, que son varios los morfemas que se pueden ligar al núcleo verbal y, por otra, que los núcleos verbales son diferentes: en (1a), la raíz de ‘saber’ para el tiempo presente es *mati* y en (1b), con el verbo en pasado, aparece como *mat*.⁵ La primera línea corresponde a una transcripción con cortes morfológicos,⁶ la segunda línea son las glosas y la tercera es una traducción libre de la investigadora.

(1) Temas o núcleos verbales

a. ne:kah soa:-tsi:n-tli a:mitla ø-ki-mati
 DEM.NPROX mujer-DIM-ABS nada 3SUJ-3OBJ-saber
 ‘Esa mujer no sabe nada’

b. ne:kah soa:-tsi:n-tli a:mitla o:-ø-ki-mat
 DEM.NPROX mujer-DIM-ABS nada PSD-3SUJ-3OBJ-saber.PRF
 ‘Esa mujer no supo nada’

⁴ Los ejemplos que se utilizan en este capítulo son resultado de tareas de producción, juicios de aceptabilidad y tareas de traducción. En el apartado 1.4 se explica la metodología.

⁵ De acuerdo con Valiñas (2013), en el náhuatl clásico, el tema imperfectivo y el tema perfectivo se caracterizan por sus esqueletos fonológicos. El tema imperfectivo termina en vocal y todos los verbos nahuas lo tienen. El tema perfectivo debía terminar en consonante, por lo que los temas verbales que no tenían esta terminación sufrían algún proceso fonológico para formar su tema perfectivo.

⁶ En la transcripción se han tratado de marcar las vocales largas de las palabras, si bien es probable que no todas sean fonológicas.

El sistema de alineación del náhuatl es nominativo-acusativo. En el náhuatl de SMC esto se puede observar en que el argumento sujeto de un verbo transitivo se marca de la misma manera en el núcleo verbal que el único argumento de un verbo intransitivo y que las marcas de sujeto son diferentes a las de objeto. En (2) tenemos un verbo transitivo cuyo argumento sujeto de primera persona singular se marca con el prefijo *ni-*, mientras que en (3) hay un verbo intransitivo cuyo único argumento de primera persona singular se marca igualmente con el prefijo *ni-*. En (4) también podemos ver que la forma para la primera persona singular objeto no es el prefijo *ni-*, sino el prefijo *ne:tf-*. Todos estos ejemplos se obtuvieron por medio de una tarea de traducción.

(2) o:-**ni**-k-ko:w⁷ se: şa:şoko-tł
 PSD-1SG-3OBJ-comprar.PRF un guayaba-ABS
 ‘Compré una guayaba’

(3) o:-**ni**-mo-tła:lih
 PSD-1SG-REFL-sentarse.PRF
 ‘Yo me senté’

(4) in susana o:-**ne:tf**-ko:w-ih se: şa:şoko-tł
 DEF susana PSD-1OBJ.SG-3OBJ-comprar.PRF-APPL.PRF un guayaba-ABS
 ‘Susana me compró una guayaba’

El náhuatl es una lengua de objeto primario (Dryer 1986: 814), pues utiliza las mismas marcas para el objeto directo en una oración monotransitiva que para el objeto indirecto en

⁷ Esta palabra se pronuncia con una [k:] larga, debido a que confluyen dos [k], la de la marca de plural y la de la raíz. Además, si bien el verbo es ko:wa ‘comprar’, en este caso la pronunciación es [koh] y no [ko:w], pues en perfecto (se pierde la [a] y la [w] se hace [h]), además de que la vocal se acorta. En general, la [w] final se debilita a [h] en esta variante.

una oración ditransitiva. En los ejemplos del náhuatl de SMC que se muestran a continuación, se puede ver que en las oraciones monotransitivas de (5a) y (5b) el único objeto se marca en el núcleo verbal como *k-* y, si es plural, se afija *im-*. Cuando se trata de oraciones ditransitivas como (5c) y (5d), en el verbo se marca el argumento correspondiente al objeto indirecto. En (5c) el objeto indirecto se marca con el prefijo de objeto *k-* y su marca de plural *im-*, es decir, de la misma manera que aparece en la oración (5b), pues ambos son argumentos plurales. En (5d) se marca el objeto indirecto con *k-*, como en (5a) se marca el objeto directo, pues ambos son argumentos singulares. Los objetos directos de las oraciones monotransitivas (5a) y (5b) y los objetos indirectos de las oraciones ditransitivas (5c) y (5d) se deben marcar en el núcleo verbal y, en el caso de (5c) y (5d), el objeto directo pasa a ser un objeto secundario que en este caso se marca con el prefijo de objeto indefinido *tla-*. Por otra parte, el objeto secundario de tercera persona plural puede aparecer marcado en el verbo, como muestra (5e), pero sólo se señala que es un elemento plural con el prefijo *im-*.⁸ Los ejemplos son resultado de tareas de traducción.

(5) Objeto primario

- a. o:-ni-k-ko:w⁹ se: şa:şoko-tł
PSD-1SG.SUJ-3OBJ-comprar.PRF un guayaba-ABS
'Compré una guayaba'

⁸ Sin embargo, hay varios casos de oraciones ditransitivas que requieren un análisis más detallado, pues sólo se marca en el verbo el objeto primario y al secundario ya no le corresponde ninguna marca en el verbo, como muestra el siguiente ejemplo, donde sólo se marca el objeto indirecto plural.

o-ni-k-im-ko:w-ih se şa:şoko-tł in pil-to:n-tsi-tsi:n
PSD-1SG.SUJ-3OBJ-OBJ.PL-comprar.PRF-APPL.PRF un guayaba-ABS DEF niño-DIM-RED-DIM
'Le compré una guayaba a los niños'

⁹ Palabra pronunciada como: o:nik:oh.

que juega la estructura de la información en el orden de palabras, pues amerita un estudio por sí mismo. En esta parte introductoria sólo utilizo los parámetros conocidos de orden en términos de S, V y O que pueden ser más accesibles para el lector interesado y, por lo tanto, consigno en estos términos los diferentes órdenes que he atestiguado en mis datos.

Sobre la variante de Tetelcingo, Morelos, Tuggy (1979: 9) señala que las oraciones intransitivas tienen el orden verbo-sujeto y las transitivas, sujeto-verbo-objeto. En el náhuatl del norte de Puebla, el orden es sujeto-verbo-objeto, aunque también son posibles otros órdenes con verbo inicial (Brockway 1979: 146). Para Hill y Hill (1986: 264), en el náhuatl de la Malinche el verbo generalmente es el primer elemento de la oración, pues precede al sujeto y a los objetos. Por su parte, Flores Nájera (2010) menciona que el orden de palabras del náhuatl de San Isidro Buensuceso -la comunidad con la que colinda SMC- es de verbo inicial, pero que también es posible el orden sujeto-verbo-objeto.

En el corpus del náhuatl de SMC recopilado para este trabajo es frecuente encontrar tanto oraciones con verbo inicial como oraciones sujeto-verbo (objeto), por lo que considero que se requieren más investigaciones que determinen el orden de palabras más frecuente en el NSMC. En (6a) podemos ver un ejemplo de orden verbo-sujeto y en (6b) un ejemplo de orden sujeto-verbo en oraciones intransitivas. La oración (6a) proviene de la grabación de una conversación entre varios miembros de una familia. La oración (6b) es parte de la narración de historia de vida de una colaboradora.

(6) Orden verbo-sujeto

- a. o:-wa:l-tfoloh in korne:lio
PSD-DIR-huir.PRF DEF Cornelio
'Se escapó Cornelio'

Orden sujeto-verbo

- b. ok-seki o:-wa:l-mo-k^wep-keh
otro-algunos PSD-DIR-REFL-regresar.PRF-PL
'Otros se regresaron'

Por su parte, (7a) es una oración con orden sujeto-verbo-objeto y en (7b) hay un ejemplo de orden verbo-sujeto-objeto.

(7) Orden sujeto-verbo-objeto

- a. in pi:-pil-to:n-tsi:n ye ø-k-wi:ka in i:-tsk^win
DEF RED-niño-DIM-DIM CPL 3SUJ-3OBJ-llevar DEF 3SG.POS-perro
'El niño ya se lleva a su perro'

Orden verbo-sujeto-objeto

- b. ø-k-im-piya¹¹ in soa:-tsi:n-tli o:me wi:kol-tsi-tsi:n
3SUJ-3OBJ-PL-tener DEF mujer-DIM-ABS dos jarro-RED-DIM
'Tiene la señora dos jarritos'

A continuación, describiré en 1.3.1 el sistema fonológico que se ha identificado para el mexicano de la Malinche (Hill y Hill 1986), en 1.3.2, la morfología de la frase verbal y, en 1.3.3, la caracterización de la frase nominal.

1.3.1 Sistema consonántico y vocálico del náhuatl de la Malinche

En este apartado me apoyo de algunos datos que muestran Hill y Hill (1986: 77-83) sobre el sistema consonántico y vocálico del mexicano de la Malinche, variante de la que forma parte

¹¹ El verbo 'tener' en realidad es *piya*, pero es muy frecuente que se pronuncie como *pia*.

el NSMC. A continuación, muestro las consonantes en el orden en que lo presentan estos autores (1986: 81), pero adaptando los símbolos al Alfabeto Fonético Internacional.

Oclusivas y africadas	/p/, /t/, /ts/	/tʃ/, /tʎ/, /k/	/kʷ/
Fricativas	/s/	/ʃ/	/h/
Nasales	/m/ /n/		
Laterales y semiconsonantes		/l/, /y/, /ɣ/	/w/

Tabla 1 Consonantes del mexicano de la Malinche

De acuerdo con la Tabla 1, el náhuatl de la Malinche tiene un sistema de 16 consonantes, aunque los autores mencionan que el sonido /ɣ/ sólo se encuentra en una única palabra: *maya* ‘golpear. En el NSMC no existe esta palabra ni dicho sonido se utiliza en ninguna otra expresión -a excepción de préstamos del español-, por lo que el sistema se reduce a 15 consonantes. Para Vicente Ferrer (2017) igualmente el náhuatl de Canoa -así como el de La Resurrección y el de Azumiatla tiene 15 fonemas consonánticos sin considerar los sonidos consonánticos del español que se han incorporado.

Una particularidad en el sistema consonántico del náhuatl de SMC es que aparece un sonido fricativo retroflejo sordo [ʂ] en aquellas palabras que en otras variantes tienen /ʃ/. Ejemplos de este tipo los podemos ver en (8):

(8) náhuatl central	náhuatl SMC	
a. <i>ʃafokotʎ</i>	<i>ʂa:ʂokotʎ</i>	‘guayaba’
b. <i>ʃofoktik</i>	<i>ʂoʂoktik</i>	‘verde’

Este sonido aparece con mayor frecuencia ante vocales, pues en otras posiciones la consonante más usual es [ʃ], como se observa en (9a) con *noa:ʃka* ‘mío’ y en (9b) con *ʃkonitta* ‘mira’, aunque también hay casos de [ʂ] en estas mismas posiciones. Parece que la fricativa retrofleja sorda es una variante del fonema /ʃ/, aunque se requiere un estudio más detallado para determinar su distribución, por lo que conservo en la transcripción las palabras que han sido dichas con [ʂ].

- (9) a. *no-a:ʃka* ‘mío’ ‘mi propiedad’
 b. *ʃkonitta*¹² *se:ye:lo:tʃ* ‘Mira un elote’

Otro rasgo importante es que cuando las palabras terminan en vocal, se inserta una oclusiva glotal al final de la palabra, como se puede ver en (10a) con *tʃak^waʔ* ‘él come’. Por su parte, cuando la palabra termina en fricativa glotal /h/, su pronunciación es muy débil y, a veces, se elide como muestra (10b) con el verbo en pasado *tʃak^wah* ‘él comió’, aunque, si sigue una palabra con vocal, es más prominente la aspiración (10c). La manera de diferenciar entre palabras que verdaderamente terminan en vocal y aquellas donde se ha elidido /h/ es la glotal final de las primeras. Esta característica también la señalan Hill y Hill (2004: 33-34) como parte de los rasgos que caracterizan al náhuatl de la Malinche y Hasler (1995: 21) para el náhuatl central.

(10) Palabras terminadas en vocal vs. palabras terminadas en /h/

- a. *tʃak^waʔ*
 ‘Él come’

¹² El verbo es *itta* ‘ver’ y la doble /t/ la mayoría de las veces se pronuncia como una [t:] y a veces como [ht], por lo que he decidido dejar la transcripción como [tt]. Hill (1985) para el náhuatl de la Malinche también la transcribe así.

b. *o:tlak^wah ~ o:tlak^wa*

‘Él comió’

c. *o:kik^wah a:wakatł*

‘Él comió aguacates’

Lastra (1986: 212) menciona que uno de los rasgos del náhuatl central es la ausencia de/ n/ final en las palabras que en otras variantes terminan con esta consonante. Sin embargo, más que ausencia de esta nasal, lo que se observa en estas palabras en el NSMC es que la vocal que antecede a esta consonante se nasaliza. Además, no en todas las palabras se observa esta “elisión”, pues en algunas expresiones la nasal final es plena. Para Hill y Hill (2004) hay una nasalización débil de la vocal seguida de un ensordecimiento como muestran en el ejemplo que reproduzco en (11):

(11) Náhuatl de la Malinche (Hill y Hill 2004)

notłan ‘mi diente’ [not^hah]

Una observación que hacen Hill y Hill (1986) es que el sufijo absoluto *-li* se reduce casi a cero. Una palabra como *tlahto:lli* ‘palabra’, donde el sufijo está a final de palabra, se pronuncia como *tlahto:l* y *nohpalli* ‘nopal’ como *nohpal*. Esto es muy usual en el NSMC pues muchas veces este sufijo no se pronuncia o se pronuncia de manera muy débil.¹³ También es frecuente que se pronuncie como una fricativa lateral [ɬ].

¹³ Karen Dakin sugiere que esto se puede deber a factores como el contacto a través de los préstamos o de los dialectos orientales donde no hay la terminación *-li* (comunicación personal).

En cuanto a las vocales del mexicano de La Malinche, Hill y Hill (1986) asumen un sistema que consta de cuatro vocales cortas y sus correspondientes vocales largas. Igualmente, Vicente Ferrer (2017) identifica ocho vocales para el náhuatl de Canoa: cuatro vocales cortas y cuatro vocales largas, aunque para él los ejemplos son limitados y sólo se encuentran algunos pares mínimos en sus variantes de estudio. En la Tabla 2, podemos observar el sistema que este autor propone.

	Anterior		Central		Posterior	
	breves	largas	breves	largas	breves	largas
Alta	i	i:				
Media	e	e:			o	o:
Baja			a	a:		

Tabla 2. Sistema vocálico del náhuatl de Canoa (Vicente Ferrer 2017: 52)

El acento en el náhuatl se encuentra en la penúltima sílaba de las palabras. No obstante, Hill y Hill (1986) mencionan que las palabras con el sufijo de vocativo y algunos adverbios tienen el acento en la sílaba final. También hay palabras con acento en la antepenúltima sílaba que suelen tener cuatro sufijos: *-tli/-li* (absolutivo), *-tin* (plural), *-ki* y *-ko* (locativo).

Vicente Ferrer reporta cuatro tipos de sílaba en el náhuatl de Canoa: V, CV, VC y CVC, es decir, no hay inicios, núcleos ni codas complejas, por lo que no puede haber dos consonantes o dos vocales juntas en la misma sílaba. Si se encuentran dos vocales o consonantes juntas, éstas deben pertenecer a sílabas diferentes y en estos casos también puede haber epéntesis de la vocal [i] para romper grupos consonánticos no permitidos.

1.3.2 Aspectos morfológicos del verbo

El verbo en náhuatl tiene una estructura compleja. Éste puede tener marcas de sujeto, de objeto primario, direccionales, marcas de reflexivo, morfemas de TAM, marcas de plural,

verbos auxiliares, adverbios, etc. También puede tener marcas de causativo y de aplicativo que permiten aumentar su valencia. Otra característica muy importante de los verbos es que permiten la incorporación de nominales (de ahí que la lengua se considere polisintética).

A continuación, se describen algunos de los morfemas que se pueden ligar a los núcleos verbales. El objetivo es dar un panorama general de la estructura del verbo en el náhuatl de San Miguel Canoa. La descripción se divide, por una parte, en las marcas que aparecen a la izquierda del núcleo verbal y, por otra, los elementos que se afijan a la derecha de este núcleo. El orden de presentación considera la posición de estos elementos, de afuera hacia adentro, con respecto al núcleo verbal. Sólo se abordan los elementos más frecuentes, pues no hay estudios que den cuenta de todos los elementos que pueden ligarse al verbo en esta variante.

Prefijos

a) El prefijo o:-

Uno de los morfemas más comunes que aparecen a la izquierda del núcleo verbal (frecuentemente en la primera posición a la izquierda) es el prefijo *o:-*. Para Launey (1992 [1979]: 75) este elemento indica que un evento pasado tiene consecuencias en un momento posterior o que un hecho es anterior a otro. También se ha señalado que es una marca de pretérito y que aparece con verbos perfectos e imperfectos (Tuggy 1989: 113). En (12) podemos ver un ejemplo de este clítico en el NSMC. No ha sido el objetivo de este trabajo identificar la aportación semántica de este elemento, por lo que se glosará como una marca de pasado, como se ha hecho tradicionalmente en otros trabajos.

(12) in pil-to:n-tsi-tsi:n o:-wa:lah-keh isi
DEF niño-RED-DIM PSD-venir.PRF-PL temprano
'Los niños llegaron temprano'

b) Prefijos de sujeto

La siguiente posición en el margen izquierdo del núcleo verbal es la que corresponde a los prefijos de sujeto. En el náhuatl de San Miguel Canoa estos prefijos se listan en la Tabla 3. Como podemos ver, la forma para la segunda persona singular y la primera persona plural es la misma y sólo se diferencian por el sufijo de plural que se marca en el caso del verbo conjugado en la primera persona. También podemos observar que la tercera persona no tiene marca. Si el núcleo verbal comienza con una consonante, aparece la vocal epentética [i] para evitar dos consonantes juntas.

<i>n(i)-</i>	Primera persona singular
<i>t(i)-</i>	Segunda persona singular
<i>t(i)-</i>	Primera persona plural
<i>nam-</i>	Segunda persona plural
\emptyset -	Tercera persona

Tabla 3. Prefijos de sujeto

En el inciso (13) se remarcan en negritas los prefijos de sujeto en los verbos. Podemos observar que su posición es posterior a la del sufijo *o:-*. Los verbos son resultado de una tarea de traducción.

(13) Prefijos de sujeto

a. *o:-ni-tla-k^wah*

PSD-1SG.SUJ-OBJ.INDF-comer.PRF

‘Yo comí’

- b. *o:-ti-tla-k^wah*
 PSD-2SG.SUJ-OBJ.INDF-comer.PRF
 ‘Tú comiste’
- c. *o:-ø-tla-k^wah*
 PSD-3SUJ-OBJ.INDF-comer.PRF
 ‘Él comió’
- d. *o:-ti-tla-k^wah-keh*
 PSD-1SUJ.PL-OBJ.INDF-comer.PRF
 ‘Nosotros comimos’
- e. *o:-nam-tla-k^wah-keh*
 PSD-2SUJ.PL-OBJ.INDF-comer.PRF
 ‘Ustedes comieron’
- f. *o:-ø-tla-k^wah-keh*
 PSD-3SUJ-OBJ.INDF-comer.PRF
 ‘Ellos comieron’

c) Prefijos de objeto

Como se mencionó en 1.3, el náhuatl es una lengua de objeto primario. Los prefijos que corresponden al objeto son los que se listan en la Tabla 4, mientras que en (14) se ejemplifica su posición en el verbo, después de los prefijos de sujeto. Podemos observar que estos prefijos comparten parte de su forma con los prefijos de sujeto, por lo menos en lo que concierne a la primera persona singular *n(i)-ne:tf-*, la primera persona plural *t(i)-/te:tf-* y la segunda persona plural *nam-/name:tf-*.

<i>ne:tf-</i>	Primera persona singular
<i>mits-</i>	Segunda persona singular
<i>k(i)-</i>	Tercera persona singular
<i>te:tf-</i>	Primera persona plural
<i>name:tf-</i>	Segunda persona plural
<i>k-im-</i>	Tercera persona plural ¹⁴

Tabla 4. Prefijos de objeto

(14) Prefijos de objeto

a. *o:-ø-ne:tf-witek*

PSD-3SUJ-1SG.OBJ-pegar.PRF

‘Me pegó’

b. *o:-ø-mits-witek*

PSD-3SUJ-2SG.OBJ-pegar.PRF

‘Te pegó’

c. *o:-ø-k-witek*

PSD-3SUJ-3OBJ-pegar.PRF

‘Le pegó’

d. *o:-ø-te:tf-witek*

PSD-3SUJ-1OBJ.PL-pegar.PRF

‘Nos pegó’

e. *o:-ø-na:metf-witek*

PSD-3SUJ-2OBJ.PL-pegar.PRF

‘Les pegó (a ustedes)’

¹⁴ La marca de tercera persona es *k-* e *im-* es la marca de plural de los objetos.

f. *o:-ø-k-im-witek*

PSD-3SUJ-3OBJ-PL.OBJ-pegar.PRF

‘Les pegó (a ellos)’

d) **Direccionales**

Después de los morfemas que hemos mencionado antes, se puede presentar un prefijo direccional. Son dos los prefijos que ocupan esta posición. El prefijo *on-* indica alejamiento con respecto a un centro deíctico y *wa:l-* acercamiento con respecto a ese mismo centro deíctico. En (15) tenemos un ejemplo con *wa:l-* y en (16) un ejemplo con *on-*, en cada caso el centro deíctico es la primera persona.

(15) in Juan *o:-ø-ne:tʃ-im-wa:l-makak* in *wi:kol-tsi-tsi:n*¹⁵

DEF Juan PSD-3SUJ-1OBJ.SG-PL.OBJ-DIR-dar.PRF DEF jarro-RED-DIM

‘Juan me pasó los jarritos’

(16) *ʃ-k-on-itta* in *ʃo:tʃi-tʃ*

IMP-3OBJ-DIR-ver DEF flor-ABS

‘Mira hacia la flor’

e) **Prefijos reflexivos**

En la siguiente posición se encuentran los prefijos reflexivos. La forma de reflexivo para todas las personas, tanto singular como plural, es *mo-*. En (17) se enlistan ejemplos en los que se observa que esta forma no varía, aunque cambie la persona del sujeto, y en (18) se muestra que su posición es después del direccional, si es que éste aparece.

¹⁵ Muchas veces en la pronunciación de la palabra *wi:koltsi:n* ‘jarrito’ hay una metátesis del sonido [l] y los hablantes pronuncian la palabra como *wi:lkotsitsi:n*.

(17) **Prefijos reflexivos**

a. *o:-ni-mo-tla:lih*

PSD-1SUJ.SG-REFL-sentar.PRF

‘Me senté’

b. *o:-t-mo-tla:lih*

PSD-2SUJ.SG-REFL-sentar.PRF

‘Te sentaste’

c. *o:-ø-mo-tla:lih*

PSD-3SUJ-REFL-sentar.PRF

‘Se sentó’

d. *o:-t-mo-tla:lih-keh*

PSD-1SUJ.PL-REFL-sentar.PRF-PL

‘Nos sentamos’

e. *o:-nam-mo-tla:lih-keh*

PSD-2SUJ.SG-REFL-sentar.PRF-PL

‘Se sentaron (ustedes)’

f. *o:-ø-mo-tla:lih-keh*

PSD-3SUJ-REFL-sentar.PRF-PL

‘Se sentaron (ellos)’

(18) in a:ska-meh o:-**wa:l-mo**-k^wep-keh i:-hte-k

DEF hormiga-PL PSD-DIR-REFL-regresarse.PRF-PL 3SG.POS-estómago-loc

in i:m-koyok

DEF 3PL.POS-hoyo

‘Las hormigas regresaron a su agujero’

f) Los prefijos *te:-* y *tla-*

Por último, también pueden aparecer los prefijos *te:-* y *tla* que en la bibliografía sobre el náhuatl han sido descritos como objetos indefinidos (Tuggy, 1979: 25; Brockway 1979: 151; Beller y Beller 1979: 219; Launey, 1992 [1979]: 35), pues no se especifica la identidad del argumento al que corresponden. El prefijo *te:-* se refiere a un objeto humano indefinido o no identificado, como se ve en (19) y *tla-* a un objeto no humano, como se observa en (20).

(19) in ne:kah tla:ka-tl o:-ø-te:-mik-tih¹⁶
DEF DEM.NPROX hombre-ABS PSD-3SUJ-OBJ.INDF-morir.PRF-CAUS.PRF
'Aquel hombre mató (gente)'

(20) o:-ni-tla-k^wah i:-pan oh-tli
PSD-1SUJ.SG-OBJ.INDF-comer.PRF 3SG.POS-en camino-ABS
'Comí (algo) en la calle'

Para Flores Nájera (2008), en el náhuatl de San Isidro Buensuceso -cuya variante es la misma que la de San Miguel Canoa-, *te:-* y *tla-* son estructuras antipasivas, pues son marcas que indican que hay una reducción en la valencia del verbo. En efecto, en el NSMC cuando en el verbo aparece la marca *te:-* o *tla-*, no puede haber un argumento objeto como se muestra en (21a), pero en su ausencia éste sí aparece, como en (21b) donde la frase *se: ʒa:ʒokotl* 'una guayaba' corresponde al objeto del verbo *nikk^wah* ([*nihk^wah*]) 'comí'.

¹⁶ [k] también se puede realizar como [h].

(21) Prefijo *tla-*

a. *o:-ni-tla-k^wah se: ʂa:ʂoko-tʃ
PSD-1SUJ.SG-OBJ.INDF-comer.PSD un guayaba-ABS
Lectura buscada: ‘Comí una guayaba’

b. o:-ni-k-k^wah se: ʂa:ʂoko-tʃ
PSD-1SUJ.SG-3OBJ-comer.PRF un guayaba-ABS
‘Comí una guayaba’

Sufijos

Con respecto a los sufijos que pueden afijarse al núcleo verbal, los hay de distintos tipos. En los siguientes apartados se comentan sólo algunos de ellos, siguiendo el orden en el que se pueden sufijar al núcleo verbal, de dentro hacia afuera. Así, se menciona el sufijo causativo, el aplicativo, los sufijos de tiempo-aspecto-modo (TAM) y los sufijos de plural que marcan la concordancia con el argumento sujeto.

a) Causativo

La marca de causativo aumenta la valencia del verbo. El resultado es que hay un argumento adicional que es el causante del evento. El morfema causativo puede tener distintas formas -*tia*, -*ltia*, -*ia*, -*wia*, etc.¹⁷ De acuerdo con Launey (1992 [1979]), en general -*tia* es para los verbos intransitivos y -*ltia* para los transitivos; otras formas como -*ia* se usan con verbos intransitivos que terminan en *i* y -*wia*, por ejemplo, para verbos intransitivos terminados en *o*. El causativo se puede sufijar a verbos intransitivos que se vuelven transitivos y a verbos transitivos que se vuelven ditransitivos.¹⁸ En (22) tenemos un ejemplo con el verbo

¹⁷ No voy a adentrarme en las diferencias semánticas y restricciones que pudieran tener cada una de las formas.

¹⁸ Dakin considera que -*tia* también puede derivar verbos causativos a partir de sustantivos. Incluso señala que en realidad para hacer el causativo primero se nominaliza el verbo con el sufijo -*l*, y después aparecería el sufijo

intransitivo *tʃo:ka* ‘llora’ (22a) que se vuelve transitivo en (22b) por medio del sufijo causativo *-tia*.

(22) Causativo con verbo intransitivo

a. o:-ni-tʃo:kak

PSD-1SUJ.SG-llorar.PRF

‘Lloré’

b. o:-ni-mits-tʃo:-tʃo:k-tih¹⁹

PSD-1SUJ.SG-2OBJ.SG-RED-llorar.PRF-CAUS.PRF

‘Te hice llorar mucho’²⁰

En (23a) tenemos un ejemplo con un verbo transitivo, mientras que en (23b) este mismo verbo aparece con el sufijo causativo *-ltia* lo que aumenta su valencia, pues el sujeto es ahora el causante del evento.

(23) Causativo con verbo transitivo

a. ti-k-k^wa naka-tʃ

2SUJ.SG-3OBJ-comer carne-ABS

‘Comes carne’

b. ni-mits-k^wa-l-tia naka-tʃ

1SUJ.SG-2OBJ.SG-comer-NMR-CAUS carne-ABS

‘Te doy/ te hago comer carne’

-tia que se utiliza con bases nominales. No siempre aparece la *-l*, pues por razones fonéticas a veces se pierde (comunicación personal).

¹⁹ En pasado, el causativo *-tia* pierde la vocal final y aparece la marca de perfecto: *h*.

²⁰ Los sentidos que puede tener la reduplicación de la primera sílaba CV en un nominal o verbo pueden ser diversos (pluralidad, intensidad, reiteración, etc.) y ameritan un estudio que no abordo en este trabajo. En este ejemplo, la reduplicación parece señalar la intensificación de la acción de ‘llorar’.

b) Aplicativo

Es también un mecanismo que aumenta la valencia del verbo, pues permite que participantes periféricos avancen a la posición de objeto primario. El morfema de aplicativo, como el de causativo, también tiene varios alomorfos: *-lia*, *-ia*, *-lwia*, *ilia*, etc. Para Launey (1992 [1979]: 187) *-lia* es la forma aplicativo general y las otras formas dependen, entre otras cosas, de la terminación del verbo. En (24a) tenemos una oración con el verbo intransitivo *kotfi* ‘duerme’. En (24b) este mismo verbo tiene el sufijo aplicativo *-lia* que hace que el verbo se vuelva transitivo y que un participante periférico se vuelva el objeto.

(24) Aplicativo

a. \emptyset -kotfĩ no-kone-w²¹ ([nokoneh])

3SUJ-dormir 1SG.POS-adolescente-POSS

‘Mi hijo duerme’

b. ne:tʃ-kotfĩ-lia no-kone-w²²

1OBJ.SG-dormir-APPL 1SG.POS-adolescente-POSS

‘Se me duerme mi hijo’

c) Tiempo-Aspecto-Modo

En este apartado, se señalan algunas características y algunos morfemas que expresan las categorías de tiempo, aspecto y modo. No obstante, se requiere de trabajos más detallados que determinen el sistema de tiempo, aspecto y modo en el náhuatl de esta variante, pues

²¹ En otras variantes, los nominales poseídos singulares cuya raíz termina en vocal deben llevar la marca *-w*, pero en el NSMC *-w* se vuelve *-h* en este contexto (proceso frecuente en esta variante). En los ejemplos voy a dejar la forma como *-w*, aunque en realidad su forma fonética es [h]. Esta marca no aparece con los nominales poseídos inalienables a los que se les sufixa *-yo*: (ver capítulo 5).

²² La palabra *konetl* puede significar ‘adolescente’, pero también en algunos casos ‘hijo’ y si se le afija un diminutivo es ‘niño muy pequeño’.

estas tres nociones están estrechamente relacionadas y, como sucede en otras lenguas, no es fácil distinguir unas de otras en el náhuatl.

Como en el náhuatl clásico (Launey 1992 [1979], Valiñas s.f.-b), se pueden identificar temas verbales a partir de los que se conjugan los verbos de acuerdo con el tiempo, el aspecto y el modo. Los temas verbales que son relevantes en este apartado son el tema largo (Launey 1992 [1979]) –o núcleo largo (Valiñas s.f.-b)–, el tema o núcleo corto y el tema o núcleo medio. Un verbo podía tener uno o todos estos temas.

El tema o núcleo largo termina en vocal. Se le conoce como *largo* porque los otros temas se caracterizan por perder la última vocal. Es el núcleo que se utiliza como base para formar lo que se ha identificado como presente e imperfecto. Los ejemplos en (25) muestran cómo a partir de este tema se forma el presente (25a) y el imperfecto (25b), cuya marca es *-ya*.

(25) Núcleo largo: presente e imperfecto

- | | |
|---------------|-----------------------------------|
| a. Presente | <i>ni-k-im-itta</i> |
| | 1SUJ.SG-3OBJ-PL.OBJ-ver |
| | ‘Yo los veo’ |
| b. Imperfecto | <i>o:-ni-k-im-itta-ya</i> |
| | PSD-1SUJ.SG-3OBJ-PL.OBJ-ver-IMPRF |
| | ‘Yo los veía’ |

El tema o núcleo corto tiene la característica de terminar en consonante. Este núcleo se utiliza para la formación del pasado perfecto y el pasado plusperfecto, es decir, para los perfectos, mientras que, como vimos antes, el núcleo largo es para los imperfectos. En (26) se puede observar que el núcleo corto es la base para el pasado perfecto, cuya característica es que siempre termina en consonante (26a) y el plusperfecto cuyo sufijo es *-k* o *-ka* (26b).

(26) Núcleo corto: pasado perfecto y plusperfecto

- a. Pasado perfecto *o:-ø-ki-te:moh*
PSD-3SUJ-3OBJ-buscar.PRF
'Él lo buscó'
- b. Plusperfecto *o:-ni-k-te:moh-ka*
PSD-1SUJ.SG-3OBJ-buscar.PRF-PPRF
'Yo lo había buscado'

Finalmente, el tema o núcleo medio es igual al tema largo que vimos antes, excepto en los verbos que terminan en *ia* o *oa* que sufren diversos procesos fonológicos.²³ Muchos de los verbos en este tema tienen una vocal final larga (los verbos terminados en *o*, los verbos con terminación *ia/oa* y los verbos monosilábicos). En (27) hay ejemplos de verbos con el tema o núcleo medio mediante el que se forma el futuro (27a) con el sufijo *-s* (frecuentemente se glosa como *irrealis* y de esta manera lo hago en este trabajo), el condicional *-skia* (27b),²⁴ el contrafactual *-ni* en (27c) y el imperativo (27d) cuya marca es el prefijo *ʃ(i)-*.

(27) Núcleo medio: imperativo, futuro y condicional

- a. Futuro *ni-k-im-itta-s*
1SUJ.SG-3OBJ-PL.OBJ-ver-IRR
'Yo los veré'
- b. Condicional *o:-ni-k-im-itta-skia*²⁵
PSD-1SUJ.SG-3OBJ-3PL-ver-CND
'los vería'

²³ En realidad, las terminaciones son *owa* e *iya*, pero la [w] y la [y] se debilitan. En pasado, estos verbos pierden la vocal final y en futuro, además de perder la vocal, la [o] y la [i] se alargan.

²⁴ Con el sufijo *-s* también se pueden expresar condiciones.

²⁵ El condicional y el contrafactual pueden tener sentidos muy parecidos, por lo que se requiere un estudio más profundo de sus significados.

c. Contrafactual	<i>o:-ni-k-im-itta-ni</i> PSD-1SUJ.SG-3OBJ-PL.OBJ-VER-CNT 'los hubiera visto'
d. Imperativo	<i>f-k-im-itta</i> IMP-3OBJ-PL.OBJ-ver '¡Véalas!'

Como se puede observar, en este trabajo no se ha determinado si los sufijos y terminaciones que se han mencionado antes (presente, imperfecto, habitual, pasado perfecto, plusperfecto, futuro y condicional) pertenecen a la categoría de tiempo, modo, aspecto o a una combinación entre las tres categorías. En general se requieren más estudios que ayuden a determinar la contribución semántica de estos sufijos. Su orden es posterior a los sufijos de causativo y de aplicativo, si los hay. En (28) hay un ejemplo donde se puede ver su posición.

(28) *ni-mits-itta-ti-s*
1SUJ.SG-2OBJ.SG-mostrar-CAUS-IRR
'Te mostraré'

d) Marcas de número

El último sufijo que tiene el núcleo verbal es el que marca la concordancia del número de sujeto. Para el singular, la marca es cero, mientras que para el plural hay distintos sufijos. Para el presente, el imperfecto, el habitual, el plusperfecto y el condicional, cuya característica es terminar en vocal, el sufijo de plural corresponde a *-h*, como se ve en la Tabla 5.

	Singular	Plural
Presente	<i>ni-k-te:moa</i> 1SUJ.SG-3OBJ-buscar 'yo lo busco'	<i>ti-k-te:moa-h</i> 1SUJ.PL-3OBJ-buscar-PL 'nosotros lo buscamos'
Imperfecto	<i>o:-ni-k-te:moa-ya</i> PSD-1SUJ.SG-3OBJ-buscar-IMPRF 'yo lo buscaba'	<i>o:-ti-k-te:moa-ya-h</i> PSD-1SUJ.PL-3OBJ-buscar-IMPRF-PL 'nosotros lo buscábamos'
plusperfecto	<i>o:-ni-k-te:moh-ka</i> PSD-1SUJ.SG-3OBJ-buscar.PRF- PPRF 'yo lo había buscado'	<i>o:-ti-k-te:moh-ka-h</i> PSD-1SUJ.PL-3OBJ-buscar.PRF- PPRF-PL 'nosotros lo habíamos buscado'
Condicional	<i>o:-ni-k-te:mo:-skia</i> PSD-1SUJ.SG-3OBJ-buscar-CND 'lo buscaría'	<i>o:-ti-k-te:mo:-skia-h</i> PSD-1SUJ.PL-3OBJ-buscar-CND-PL 'nosotros lo buscaríamos'
Contrafactual	<i>o:-ni-k-te:moa-ni</i> PSD-1SUJ.SG-3OBJ-buscar-CND '(si) lo hubiera buscado'	<i>o:-ti-k-te:moa-ni-h</i> PSD-1SUJ.PL-3OBJ-buscar-CND-PL '(si) nosotros lo buscáramos'

Tabla 5. Marca de plural *-h*.

Por su parte, el sufijo de plural del pasado perfecto y del futuro (o irrealis) es *-keh*, pues la base verbal termina en consonante, como se puede observar en la Tabla 6:

	Singular	Plural
Pasado perfecto	<i>o:-ni-k-te:moh</i> PSD-1SUJ.SG-3SG.OBJ-buscar.PRF 'yo lo busqué'	<i>o:-ti-k-te:moh-keh</i> PSD-1SUJ.PL-3OBJ-buscarr.PRF-PL 'nosotros lo buscamos'
Futuro	<i>ni-k-te:mo:-s</i> 1SUJ.SG-3OBJ-buscar-IRR 'yo lo buscaré'	<i>ti-k-te:mo:-s-keh</i> 1SUJ.PL-3OBJ-buscar-IRR-PL 'nosotros lo buscaremos'

Tabla 6. Marca de plural *-keh*

Finalmente, el imperativo tiene su propia forma de plural que es *-ka:n*, muchas veces pronunciado como [kã:].

	Singular	Plural
Imperativo	<i>fî-tfo:ka</i> IMP-llorar ¡llora!	<i>f-tfo:ka-ka:n</i> IMP-llorar-PL ¡lloren!

Tabla 7. Marca de plural *-ka:n*

e) Incorporación nominal

En el náhuatl de SMC este proceso es frecuente, aunque Hill y Hill (1986: 281) indican que en el mexicano de La Malinche estas construcciones son raras, pues, en su estudio, de un total de 16,025 verbos, sólo 114 verbos presentan incorporación nominal y señalan, además, que este proceso es más común en el habla de las mujeres.

De acuerdo con Mithun (1984: 847), la incorporación consiste en una raíz nominal que se combina con una raíz verbal que da lugar a una raíz verbal derivada. Como sólo es la raíz nominal la que se incorpora, no aparece el sufijo de absolutivo.²⁶ Un ejemplo de incorporación se encuentra en (29). Así, en (29a) hay una oración transitiva. En el núcleo verbal se marcan los dos argumentos del verbo: *ni-*, la marca de sujeto, y *k-*, la marca de objeto que corresponde a *in tlaškalli* ‘las tortillas’. En (29b) la raíz nominal *tlašk* ‘tortilla’ está incorporada al verbo *tfi:wa* ‘hace’, lo que da como resultado el verbo *tlaškaltfi:wa* ‘hacer

²⁶ En los estudios sobre náhuatl, tradicionalmente les han llamado a las terminaciones *-tl*, *-tli*, *-li* e *-in* sufijos absolutivos que, al parecer, indican que una palabra se trata de un nominal y que no está poseída.

tortillas’ que se refiere a una actividad común en la comunidad. Como podemos ver en este ejemplo, el verbo ya no tiene la marca de objeto que tenía *tʃi:wa* en (29a).

(29) Incorporación nominal

a. ni-k-tʃi:wa in tʃaʃkal-li notʃi in to:nal
 1SUI.SG-3OBJ-hacer DEF tortilla-ABS todo DEF día
 ‘Hago las tortillas todos los días’

b. ni-tʃaʃkal-tʃi:wa
 1SUI.SG-tortilla-hacer
 ‘Hago tortillas’

La incorporación del inciso (29b) es un ejemplo del tipo que Launey (1992 [1979]: 161-165) llama “incorporación saturante o de objeto”, donde el nominal incorporado corresponde al objeto del verbo, por lo que el verbo se vuelve intransitivo. El otro tipo de incorporación que el autor menciona es el modificante” que consiste en que el nominal incorporado no cambia la valencia del verbo. El ejemplo (30) es un caso de este tipo. La raíz nominal *te* ‘piedra’ se incorpora al verbo *ʃak^wala* ‘moler’ para dar lugar al verbo *teʃak^wala* ‘moler con piedra’.

(30) o:mpa o:-t-k-on-**te-ʃak^wal**o-a-ya-h in aba
 ahí PSD-2SUI.PL-3OBJ-DIR-piedra-machucar-IMPRF-PL DEF haba
 ‘Ahí molíamos con piedra el haba’

En los ejemplos anteriores se puede observar que la raíz nominal se incorpora a la izquierda del verbo (raíz nominal-raíz verbal) y el resultado es una sola palabra en la que se mantiene el orden de los prefijos y sufijos verbales que han sido discutidos en apartados anteriores.

1.3.3 La frase nominal

En los siguientes apartados se presenta, en términos generales, la estructura de la frase nominal. Primero, se analiza la estructura del nominal con los prefijos y sufijos que mínimamente debe tener. En seguida, se presentan los adjetivos y su posición respecto al nominal. Por último, se discuten las cláusulas relativas.

a) Núcleo nominal

Como el verbo, los nominales también pueden tener distintos tipos de afijos. La forma mínima del nominal consiste en la raíz nominal y un afijo.²⁷ Este afijo puede ser una marca de absoluto (31a), un sufijo plural (31b), un prefijo posesivo singular (31c) o un locativo (31d).

(31) Forma mínima del nominal

a. soa:-tʃ

mujer-ABS

‘mujer’

b. soa:-meh

mujer-PL

‘mujeres’

c. no-soa:-w²⁸

1SG.POS-mujer-POSS

‘mi esposa’

²⁷ Hay algunos nominales que no tienen morfema de absoluto, aunque su número es escaso.

²⁸ La -w corresponde a la marca de posesión que en el NSMC se debilita a -h al final de palabra.

d. kal-ihtek

casa-dentro

‘dentro de la casa’

Las marcas de absoluto y de plural son discutidas con más detalle en el capítulo 4, por lo que por ahora sólo se menciona que las formas de absoluto son *-tl* (con sus alomorfos *-tl*, *-tli*, *y-li*) e *-in*; y las de plural *-meh*, *-tin*, *-h*, *wan*, y también la reduplicación en el caso de algunos nominales. Por su parte, en la Tabla 8, podemos observar la serie de prefijos posesivos del NSMC. Los nominales de partes del cuerpo y los términos de parentesco siempre están poseídos.

Primera persona singular	<i>no-tfpo:tf</i> 1SG.POS-muchacha ‘mi hija’
Segunda persona singular	<i>mo-tfpo:tf</i> 2SG.POS. -muchacha ‘tu hija’
Tercera persona singular	<i>i:-tfpo:tf</i> 3SG.POS-muchacha ‘su hija’
Primera persona plural	<i>to-tfpo:tf</i> 1PL.POS-muchacha ‘nuestra hija’
Segunda persona plural	<i>namo-tfpo:tf</i> 2PL.POS-muchacha ‘su hija (de ustedes)’

Tercera persona plural	<i>i:m-it/ɸo:tʃ</i> ²⁹ 3PL.POS-muchacha 'su hija (de ellos)'
------------------------	---

Tabla 8. Prefijos posesivos

El prefijo posesivo de tercera persona singular *i-* y el de plural *im-* frecuentemente aparecen bajo las formas *ni-* y *nim-*, respectivamente. Considero que la nasal con la que empiezan estas formas corresponde a la marca de definitud simple *in* que se aborda en el capítulo 2. La marca *in*, cuando le sigue una palabra que comienza con vocal, pierde la vocal [i] y, por ello, la pronunciación es *ni-* para el singular y *nim-* para el plural. No obstante, en contextos donde no aparece la marca de definitud, los prefijos aparecen sin esta nasal: *i-* para el singular e *im-* para el plural.

Cuando se afija un prefijo posesivo, la raíz nominal no tiene el sufijo absolutivo, pero tiene la restricción de que la palabra debe terminar en consonante. Si no termina en consonante, aparece una marca *-w* que se realiza como consonante fricativa glotal [h] para cumplir con este requisito. No obstante, en el NSMC hay frases posesivas que terminan en vocal sin la aspiración [h] final, frecuentemente esto ocurre con nominales que refieren a partes del cuerpo. Esta característica también se ha reportado para otras variantes (náhuatl clásico).

Finalmente, en cuanto a los sufijos locativos, como mencionan Hill y Hill (2004: 44), su uso no es muy frecuente, aunque hay algunos casos comunes como el ejemplo del NSMC, *kal-ihtek* 'dentro de la casa', que se presenta arriba en (31d). Esto está en concordancia con la observación de Hill y Hill (1986: 264) de que en el mexicano de La Malinche los elementos

²⁹ La [i] inicial de *it/ɸo:tʃ* es una vocal epentética que evita que queden tres consonantes juntas.

locativos y direccionales generalmente aparecen antes de sus sustantivos, por lo que es común que, en lugar de un nominal con sufijo locativo, el nominal aparezca después de lo que se conoce como “sustantivo relacional”, locativos a los que se les prefixa una marca de posesivo (*i:pan* ‘en’, *i:-tech* ‘en’; *i:-tsi:ntlan* ‘bajo’, *i:-htek* ‘dentro’, etc.). Así, en lugar de *tepe:-pan* ‘en el cerro’, es más frecuente la frase: *i:pan tepe:tɬ* ‘en el cerro’, si bien, en los topónimos la presencia de los sufijos locativos es común.

b) Adjetivos

La mayor parte de los adjetivos en náhuatl tiene la terminación *-k*, *-tik* o *-ki* que glosó como “adjetivadores” (ADJ) siguiendo la propuesta de Valiñas (2013) para el náhuatl clásico. Hay también adjetivos que no tienen estas marcas. Es el caso de los que terminan en absoluto (*k^wa:l-li*) y de adjetivos sin marca (*we:i* ‘grande’), entre otros ejemplos.

El orden de los adjetivos en el NSMC es a la derecha del nominal, como se observa en (32) y (33). Un rasgo de esta variante es que entre el nominal y el adjetivo a veces aparece la expresión *den*, la misma que se usa como palabra relativa para las cláusulas relativas, que se discutirán más adelante.

(32) in pi:-pil-to:n-tsi:n **den** k^waw-ti-k³⁰ o:-ø-wets
 DEF RED-niño-DIM-DIM **REL** árbol-LIG-ADJ PSD-3SUI-caer.PRF
 ‘El niño alto se cayó’

(33) in Juan o:-ø-ki-k^wi:k in wi:-wi:kol-tsi:n **den** tʃi-tʃi:l-ti-k
 DEF Juan PSD-3SUI-3OBJ-agarrar.PRF DEF RED-jarro-DIM **REL** RED-rojo-LIG-ADJ
 ‘Juan agarró el jarrito rojo’

³⁰ k^wawtik se pronuncia como [k^wahtik], pues la /w/ se debilita a [h].

En (34) podemos ver que, cuando el nominal tiene la marca de plural, en el adjetivo hay concordancia y aparece también con marca de plural. En este caso la pluralidad se señala mediante la reduplicación del diminutivo:

(34) *in poka-tsi-tsi:n den foko-tsi-tsi:n ye tlahkah o:-ø-ahsi-ko-h*
 DEF niña-RED-DIM REL pequeño-RED-DIM ya de.día PSD-3SUJ-llegar-DIR-PL
 ‘Las niñas pequeñas llegaron tarde’

Hill y Hill (2004) analizan los casos de *de* y *den* en el mexicano de la Malinche. Estos elementos pueden aparecer en posiciones donde normalmente aparece la expresión *in* en documentos del náhuatl del siglo XVI y XVII.³¹ Para ellos, *den* es la convergencia de la preposición *de* del español y de la expresión *in* del náhuatl.³² Entre los varios usos que enlistan para *den* y para *de*, encuentran que puede aparecer entre un nominal y el adjetivo que lo modifica, aunque todos sus ejemplos son con *de: t̄tao:l de ista:k* ‘maíz blanco’.³³ Esto coincide con las construcciones mostradas en (32), (33) y (34), si bien en estos casos el elemento que aparece es *den* y no *de*.³⁴

³¹ Hill y Hill (2004: 29) mencionan que no es claro cuál es la contribución semántica de *in*, pero a veces ha sido considerado como un determinante.

³² Aunque sugieren también que podría ser un caso de hipercorrección, pues en el mexicano de la Malinche, cuando hay una [n] final se suele debilitar o fusionar con la vocal y en su lugar se pronuncia una [h]. Así, algunos hablantes pueden pronunciar [den] en lugar de [deh] (así pronuncian la preposición *de*), creyendo que se trata de una palabra que debe terminar en nasal.

³³ Hill y Hill argumentan que *de* y *den* pueden aparecer en los mismos contextos donde, en documentos antiguos, aparece *in*. En el caso específico de construcciones donde hay un nominal y un adjetivo. Ellos ejemplifican con una frase de un documento del siglo XVI de la zona de Tlaxcala, donde *in* aparece entre un nominal y una expresión adjetiva: *k^ve:it̄l in kana:wak* (cuēit̄l in canāhuac) que se ha traducido como ‘una falda que es delgada’, esto es, como si *in kana:wak* fuera una oración relativa.

³⁴ En este trabajo no voy a analizar la expresión *den* como la cliticización de *in* (homófona con el definido) en *de*, como proponen Hill y Hill, 2004: 33), sino como un solo elemento que también aparece en las cláusulas relativas. Es común en las lenguas del mundo que los relativos o subordinadores provengan históricamente de partículas con sentido definido, como el inglés *that* que es un homófono del demostrativo.

c) Cláusulas relativas

Las oraciones relativas en el NSMC también se construyen con *den* que introduce la cláusula relativa. En (35) y en (36) hay dos ejemplos donde se utiliza como elemento relativo dicha expresión. En (35) *itʃkatl* es el antecedente de la cláusula relativa *den omik* ‘que murió’. (35) es un extracto de una conversación entre la colaboradora y su esposo. En (36) *k^we:itl* es el antecedente de la cláusula relativa *den ya:la onimitskowih* ‘que te compré ayer’ y es resultado de una tarea de traducción.

(35) tlen lástima in itʃka-tʃ **den** o:-ø-mik

PRON.REL lástima DEF borrego **rel** PSD-3SUJ-morir.PRF

‘Qué lástima el borrego que murió’

(36) ʃi-k-mo-tʃa:li-li in k^we:i-tʃ **den** ya:la o:-ni-mits-ko:w-ih³⁵

IMP-3OBJ-REFL-poner-APL DEF falda-ABS **rel** ayer PSD-1SUJ.SG-2OBJ.SG-comprar-APPL

‘Ponte la falda que te compré ayer’

Hill y Hill (1986: 310) reportan otros tipos de cláusulas relativas en el náhuatl de la Malinche, además de la que se mencionó arriba con la expresión *den*. Estos autores encuentran que la cláusula relativa más común aparece yuxtapuesta a su núcleo sin un elemento relativo que las una, como pasa en el ejemplo que reproduzco en (37), donde *tenentsi:n* ‘vieja’ es el núcleo de la cláusula relativa que se encuentra enseguida.

³⁵ En este ejemplo, los hablantes pronuncian *de* y no *den*, pues las nasales, en esta variante, se eliden ante [y] y [w], lo que explica que en lugar de *den* aparezca [de].

(37) Mexicano de La Malinche (Hill y Hill 1986: 311)

[o:yek se: tena:ntsin] [o:yah Puebla]

o:-yek se: te:na:n-tsi:n o:-ø-yah Puebla

PSD-estar.PRF un vieja-DIM PSD-3SUJ.SG-ir.PSD Puebla

‘Había una vieja que fue a Puebla’ [H31]

En el náhuatl de SMC encuentro muy pocas cláusulas relativas de este tipo, una de ellas, la que se ejemplifica en (38), respuesta a una pregunta que se le hace a un colaborador, pues la cláusula relativa más frecuente es la que tiene como elemento relativo a *den*.

(38) [a:mo kateh misto:meh] [patla:nih]

a:mo kateh³⁶ misto:-meh ø-patla:ni-h

NEG estar.PL gato-PL 3SUJ-volar-PL

‘No hay gatos que vuelen’

Hill y Hill (1986: 312) también reportan el uso de pronombres interrogativos del náhuatl como pronombres relativos. Para los autores se trata del uso de elementos del mexicano en funciones tomadas del español. En (39) hay un ejemplo en el que *tlen* funciona como pronombre relativo. Este caso es también un ejemplo de una cláusula relativa libre pues no hay un núcleo explícito al que modifique la cláusula a diferencia de los ejemplos anteriores en donde hay un nominal que funciona como núcleo de la cláusula relativa.

³⁶ Karen Dakin (comunicación personal) señala que la raíz de este verbo es *kate* y la *-h* es el plural. De esta manera, la raíz es *kate*, pero la [e] se pierde y la [t] se hace [h], de ahí la forma [kah] que aparece normalmente para la forma singular. Otra posibilidad es que la marca de plural sea *-eh* y la raíz *kat*, pues, por ejemplo, la forma del mismo verbo en pasado es *o-kat-ka*, donde no encontramos la forma *kate*, sino *kat* como raíz.

(39) Mexicano de la Malinche (Hill y Hill 1986: 313)

wa:n fkimonnetʃiko:kah, in tlen vivo, tlen yo:kmiktihkeh

‘Y júntenlos, los que [están] vivos, los que ya murieron’

También en el NSMC encontramos este tipo de cláusula relativa con *tlen*, como se puede observar en el ejemplo (40):

(40) ni-k-neki tła-ololo-s **tlen** o:-ø-wets in kal-ihtek
 1SUJ-3OBJ-querer OBJ.INDF-recoger-IRR REL PSD-3SUJ-caer.PERF DEF cuarto-dentro
 ‘Quiero recoger lo que se cayó en la cocina’ [J]

Finalmente, Hill y Hill (1986: 311) mencionan que el tipo más raro de cláusula relativa que se puede encontrar es en la que la cláusula relativa precede al núcleo y es introducida por *in* que para los autores tiene la función de “marcar la construcción verbal como un elemento nominal”. No obstante, ellos recalcan que es un uso muy poco común en esta zona de la Malinche. El ejemplo que proporcionan es el que podemos ver en (41). No hay casos de este tipo en el corpus de esta tesis.

(41) Mexicano de la Malinche (Hill y Hill 1986: 311)

a:fa:n no:n in te:matʃtia profesora i:to:ka Graciela noprima

‘Ahora que la (que) enseña a la gente la maestra [cuyo] nombre [es] Graciela es mi prima’ [H78]

d) **Cuantificadores**

Los cuantificadores anteceden al nominal al que cuantifican. En (42) se ejemplifica esta posición con los cuantificadores *notʃi* ‘todo’ (42a), *miek* ‘mucho’ (42b), *pi:pintsi:n* ‘poco’

(42c) y con el numeral *ye:yi* ‘tres’ (42d) que se pueden utilizar para nominales de masa y para nominales contables. Algunos tienen formas plurales como *notfi* ‘todos’, plural de *notfi* ‘todo’, aunque es común que con nominales plurales aparezca *notfi* y no *notfin*.

- (42) a. *o:-ni-k-k^wah* **notfi** *in* *teko:şoko-tł*
 PSD-1SUJ.SG-3OBJ-comer.PRF todo DEF tejocote-ABS
 ‘Me comí todos los tejocotes’
- b. *o:-ni-k-ko:w³⁷* **miek** *teko:şoko-tł*
 PSD-1SUJ.SG-3OBJ-comprar.PRF mucho tejocote-ABS
 ‘Compré muchos tejocotes’
- c. **pi:-pin-tsi:n** *itfpoka-meh* *o:-ø-wa:lah-keh*
 RED-poco-DIM muchacha-PL PSD-3SUJ-venir.PRF-PL
 ‘Pocas muchachas vinieron’
- d. **ye:yi** *pil-to:n-tsi-tsi:n* *o:-ki-k^{wi}:ka-tih-keh³⁸* *in* *i:-ma:ma-w*
 tres niño-DIM-RED-DIM PSD-3OBJ-canto-CAUS.PRF-PL DEF 3SG.POS-mamá-POSS
 ‘Tres niños le cantaron a su mamá’

Como se puede observar en (41a), entre el cuantificador universal *notfi* y el nominal aparece la marca de definitud *in*, como sucede también en español. En el caso de *notfi* ‘todo’ esta marca es obligatoria, pues de lo contrario no es gramatical la oración (**onik^wah notfi teko:şokottł*). Entre los cuantificadores *miek* ‘muchos’, *pi:pintsi:n* ‘pocos’, los numerales y la

³⁷ El verbo se pronuncia como [koh].

³⁸ Este verbo se forma a partir de la raíz nominal *k^{wi}:ka* ‘canto’ y el causativo *-tia* que forman el verbo ‘dar cantos’.

frase nominal puede aparecer, igualmente, la marca de definitud *in*. Sin embargo, en este caso la lectura que surge es partitiva, como muestran los ejemplo de (43):

- (43) a. o:-ni-k-ko:w miek in teko:şoko-tł
 PSD-1SUJ.SG-3OBJ-comprar.PRF mucho DEF tejocote-ABS
 ‘Compré muchos de los tejocotes’
- b. pi:-pin-tsi:n **in** itʃpoka-meh o:-ø-wa:lah-keh
 RED-poco-DIM DEF muchacha-PL PSD-3SUJ-venir.PRF-PL
 ‘Pocas de las muchachas vinieron’
- c. ye:yi in pil-to:n-tsi-tsi:n o:-ki-k^{wi}:ka-tih-keh in i:-ma:ma-w
 tres DEF niño-DIM-RED-DIM PSD-3OBJ-canto-CAUS.PRF-PL DEF 3SG.POS-mamá-POSS
 ‘Tres de los niños le cantaron a su mamá’

Finalmente, la marca de definitud se puede anteponer a los numerales, como el caso de (44c), pero no así a otros cuantificadores como *notʃi* ‘todo’ (44a) y a *miek* ‘mucho’ (44b). Los ejemplos se muestran en (44):

- (44) a. *o:-ni-k-k^{wah} in notʃi teko:şoko-tł
 PSD-1SUJ.SG-3OBJ-comer.PRF DEF todo tejocote-ABS
 Lectura buscada: ‘Compré todos los tejocotes’
- b. *o:-ni-k-ko:w in miek teko:şoko-tł
 PSD-1SUJ.SG-3OBJ-comprar.PRF DEF mucho tejocote-ABS
 Lectura buscada: ‘Compré muchos tejocotes’
- c. in ye:yi pil-to:n-tsi-tsi:n o:-ki-k^{wi}:ka-tih-keh in i:-ma:mah
 DEF tres niño-DIM-DIM PSD-3OBJ-cantos.CAUS.PRF-PL DEF 3SG.POS-mamá
 ‘Los tres niños le cantaron a su mamá’

1.3.4 La cuestión del bilingüismo en el náhuatl de la Malinche

Es necesario hacer algunas precisiones sobre el bilingüismo náhuatl-español que se observa en el área de la Malinche que incluye a la comunidad de SMC. Hill y Hill (1999: 17-21) observan que el náhuatl de la región de la Malinche es una lengua sincrética³⁹ en el sentido de que en ella se han incorporado una gran cantidad de palabras del español, lo que no quiere decir que se trate sólo de una “mezcla” o “interferencia” entre las dos lenguas, sino de un entramado mucho más complejo de lenguas, cultura, actitudes, etcétera.

Debido a estos rasgos, quiero aclarar que en este trabajo no estoy considerando el nivel de bilingüismo de la comunidad ni de mis colaboradores, porque no es el objetivo de mi tesis y hacerlo, además de no ser una tarea simple, me desviaría de mis propósitos. No obstante, estoy consciente de que en la lengua náhuatl que se habla en esta comunidad puede haber algunas áreas en las que ha influido el español, como se puede observar a lo largo de la tesis en el orden de palabras de los constituyentes y la presencia de algunas preposiciones y de léxico del español.

En San Miguel Canoa, si bien los datos del INEGI muestran que entre la gente predomina el bilingüismo náhuatl-español y hay todavía algunos hablantes monolingües de náhuatl, los habitantes más jóvenes han dejado de hablarlo o lo han aprendido como segunda lengua. En este contexto, He tratado de que los colaboradores principales de este estudio sean mayores a 50 años y hablantes de náhuatl como lengua materna. Además, en general reporto

³⁹ Los autores parten de la definición de Kurylowicz (1964 apud Hill y Hill 1999: 73) de sincretismo que es la supresión de una oposición relevante en ciertas condiciones.

sólo los datos en los que mis colaboradores han coincidido. El estudio del bilingüismo en esta comunidad es un tema que debe abordarse en futuras investigaciones.⁴⁰

1.4 Metodología

Los datos que se presentan en este trabajo son resultado de trabajo de campo continuo en la comunidad de San Miguel Canoa, llevado a cabo desde marzo de 2016 hasta junio de 2019, con más de 50 horas de grabación en audio. En muy pocos casos, se utilizaron también fragmentos de algunas narraciones de un libro de cuentos recopilados en la zona de la Malinche (2015), que se puede consultar en internet. Además, se integran ejemplos de un relato incluido en el texto “Las penurias de doña María: un análisis sociolingüístico de un relato náhuatl moderno” de Hill (1985), con el fin de tener datos que provengan de textos extensos de habla espontánea.⁴¹

Las colaboradoras principales de esta investigación son tres mujeres de 57 años, 59 años y 67 años a las que identifiqué a lo largo de la tesis con las claves [A], [E] y [J], por ser las iniciales de sus nombres. Todas son originarias de San Miguel Canoa. Su lengua materna es el náhuatl de esta comunidad y su segunda lengua el español. De manera secundaria, también se obtuvieron datos a través de otros 4 colaboradores en distintos momentos de la investigación de este trabajo, a los que identificaré como [L], mujer de 23 años y [G], mujer de 39 años, ambas hijas de la colaboradora [E]; y algunos datos de [R] hombre de 61 años y de [C] mujer de 75 años. La clave [A] corresponderá a mis intervenciones.

⁴⁰ Actualmente Stéfany Olivar Espinosa elabora una tesis sobre la entonación del español en contacto con el náhuatl de San Miguel Canoa en la que ha aplicado distintos diagnósticos de bilingüismo.

⁴¹ La entrevista que se analiza en este texto es de una persona originaria de San Isidro Buensuceso que en el momento de la entrevista vive en San Miguel Canoa. El náhuatl de San Isidro pertenece a la misma variante que el de SMC, de acuerdo con Hill y Hill y es una comunidad colindante con SMC.

La metodología utilizada en este trabajo se basa principalmente en la elicitación directa de datos. Esto se debe a que la recolección de textos de habla natural es insuficiente, pues sólo nos brinda información de las estructuras que son posibles, es decir, sólo provee evidencia positiva, que muchas veces es muy pobre en términos de cantidad, aunque sean muchas las horas de grabación de este tipo de habla. Por ello es indispensable obtener también evidencia negativa mediante diversos tipos de tareas de elicitación directa, pues eso nos permitirá determinar las condiciones de verdad y de adecuación al contexto de las estructuras de estudio.

Así, para obtener los datos de este trabajo, se utilizaron distintas herramientas: traducciones, narración de historias y petición de juicios gramaticales y semánticos. Con respecto a la primera, se utilizaron traducciones del español al náhuatl, considerando que éstas constituyen más una pista semántica que una evidencia (Mathewson 2000). Si bien las oraciones en lenguaje objeto, en este caso náhuatl, obtenidas a partir de traducciones no son propiamente un dato semántico, según Mathewson (2000), sí son un dato gramatical, pues si han sido producidas por un hablante al menos debe asumirse que son secuencias gramaticales, verdaderas y felices o aceptables.

Para las tareas de elicitación, muchas veces se les ofrecían situaciones visuales (imágenes o videos) o verbales a partir de las cuales se pedía que produjeran descripciones u oraciones. Este tipo de elicitación es una tarea de producción con base en un contexto que se le proporciona al hablante. Un ejemplo de una situación descrita verbalmente es la que se ejemplifica en (45). A partir de este tipo de situaciones los hablantes tenían que producir oraciones en náhuatl adecuadas a la situación que se les proponía.

(45) Situación: Hay muchos pollos en el corral, pero unos son de Pedro y otros son de Luis. ¿Cómo dirías en náhuatl que unos pollos son de Luis y otros son de Pedro?

Matthewson (2000) argumenta que los contextos o situaciones verbales pueden ser planteadas en la lengua objeto o en la lengua del investigador, pero si éste no conoce muy bien la lengua objeto, es mejor plantear las situaciones en su propia lengua. Además, presentar el contexto discursivo en la lengua objeto puede influir en los resultados, pues éste podría contener las expresiones o estructuras que se están investigando y que el hablante puede reproducir. Por el contrario, usar un metalenguaje disminuye la posibilidad de influencia o transferencia de rasgos, pues, por ejemplo, el hablante no va a copiar o traducir una estructura del metalenguaje para producir una expresión que resulte agramatical en su lengua. En todo caso, las tareas de producción también se acompañan de tareas de juicios de aceptabilidad para verificar los hallazgos.

Algunos otros datos también fueron obtenidos por medio de narraciones que los colaboradores contaban a petición de la investigadora. Muchas de estas narraciones fueron sobre leyendas de la comunidad, historias de la revolución mexicana o descripciones sobre algunas actividades productivas y culturales frecuentes en SMC o grabaciones de conversaciones naturales entre los colaboradores y algunos miembros de sus familias. Con este tipo de tareas se obtuvo evidencia positiva sobre las estructuras que eran posibles en las situaciones propuestas. El objetivo era obtener frases definidas, demostrativas, frases indefinidas y plurales que son los tipos de referencia nominal abordados en este trabajo.

Por su parte, las principales herramientas para obtener los datos y comprobar las hipótesis de este trabajo fueron la petición de juicios gramaticales y de juicios semánticos, pues como señala Matthewson (2004) son una herramienta metodológica indispensable en la

investigación semántica para llegar a establecer la contribución semántica de una expresión. Un ejemplo de juicio gramatical es el que se presenta en (46), donde se pregunta por la gramaticalidad de una oración, es decir, si una oración sigue las reglas sintácticas de la lengua y si los colaboradores podrían decirla de forma natural. Lo que se busca en (46) es indagar si la frase nominal puede aparecer sin determinante. Si las respuestas a este tipo de preguntas eran negativas, se trataba de investigar la razón del rechazo para descartar que se debiera a una mala pronunciación del investigador o a otras razones que no tuvieran que ver con la gramaticalidad de la oración.

(46) ¿Se puede decir: *onankimonttakeh pilto:ntsitsi:n* ‘viste niños’?

Con respecto a los juicios semánticos, éstos son de dos tipos: juicios de verdad y juicios de aceptabilidad. En cualquiera de los dos casos es importante presentar oraciones emparejadas con contextos verbales o visuales. Cuando se presentaron a los colaboradores situaciones verbales, se utilizó español como metalenguaje, en el entendido de que, como señala Matthewson (2004), hay poca probabilidad de transferencia de rasgos estructurales de una lengua a otra con esta técnica.

Así, para recabar evidencia negativa que indicara los contextos o situaciones donde las oraciones con los tipos de referencia estudiados eran inaceptables o falsas, se solicitó a los colaboradores que evaluaran oraciones en náhuatl que se les leyeron acompañadas de los contextos necesarios para ser juzgadas. Un ejemplo de este tipo de prueba es el que se presenta en (47) donde el primer objetivo es poner a prueba si los nominales escuetos plurales como *a:skameh* ‘hormigas’ pueden hacer referencias genéricas (47a). Como se ve en la respuesta, esto no es posible, y la colaboradora comenta que se requiere la expresión *in*.

(47) Situación: tu nieto no sabe cómo son las hormigas. Tú le explicas cómo son. ¿Le podrías decir lo siguiente?:

a. a:ska-meh ʃoko-tsi-tsi:n⁴²

hormiga-PL verde-RED-DIM

Lectura buscada: ‘Las hormigas son pequeñas’

Respuesta de la colaboradora [A1]: Debe ser *in a:skameh* ([na:skameh]) *fokotsitsi:n*

‘Las hormigas son pequeñas’.

Por su parte, en (47b) se pone a prueba si las frases nominales con *se*: ‘uno’ pueden igualmente hacer referencias genéricas.

En esta misma situación (se vuelve a leer), ¿le podrías decir también lo siguiente?

b. se: a:ska-tʃ ʃo-ʃoko-tsi:n⁴³

INDF hormiga-ABS red-verde-DIM

Lectura buscada: ‘Una hormiga es pequeña’.

Respuesta de la colaboradora [A1]: Sí, sí se puede

Otro ejemplo es el de (48) donde se les pregunta a los colaboradores sobre la veracidad o la falsedad de una afirmación con base en una imagen.

(48) Situación: Su hija le dice que *in itʃkameh kateh k^wentla* ‘los borregos están afuera (del corral)’ y usted va a ver y encuentra esto (se le muestra una imagen de unos borregos afuera y otros adentro). ¿Es verdad o mentira lo que le dijo su hija?

⁴² En este caso, la pluralidad se señala con la reduplicación del sufijo diminutivo (ver capítulo 4).

⁴³ Varios nominales y adjetivos singulares cuando tienen un sufijo diminutivo también muestran la reduplicación de la primera sílaba de la raíz.

En algunas ocasiones, también se utiliza el *Cuestionario para identificar frases nominales de referencia definida “simple”* (Vázquez Rojas, Gómez González y Rodríguez Corte 2017), en el que se proponen una serie de tareas de elicitación por medio de tareas de producción y de juicios de aceptabilidad, que permiten diagnosticar frases nominales de referencia definida. Algunas de estas actividades fueron adaptadas y utilizadas para elicitación de otros tipos de frases además de las definidas.

En los siguientes capítulos, se presentan para cada uno las tareas de producción, de juicios de verdad y de aceptabilidad que se usaron para obtener los datos empíricos para la realización de esta tesis. Si la oración es agramatical se señala con * y si es falsa o no adecuada se marca con el signo #.

Capítulo 2 . La definitud simple en el náhuatl de San Miguel Canoa, Puebla

2.1. Introducción

El objetivo de este capítulo es mostrar cómo se expresa la referencia definida simple¹ de la frase nominal en el náhuatl de San Miguel Canoa, Puebla. Argumentaré que la expresión *in* marca la definitud simple de la frase nominal a la que acompaña, pues aparece en los usos típicos que se han identificado con la definitud, es decir, en casos en los que el referente es familiar y único en un contexto (Russell 2008 [1905], Hawkins 1978, Lyons 1999). Estas características de la referencia definida serán discutidas más adelante.

A lo largo de este capítulo señalo que, en el náhuatl de San Miguel Canoa, cuando la marca *in* aparece con una frase nominal, ésta hace referencia a entidades que son familiares tanto para el hablante como para el oyente (Christophersen 1939, Jespersen 1949, Heim 1982) o bien, únicas en el contexto de uso (Russell 2008 [1905], Kadmon 1990) o en una situación más amplia (Hawkins 1978). También muestro que *in* no forma parte del paradigma de los demostrativos, pues hay contextos en los que puede aparecer esta expresión, pero no un demostrativo y situaciones propias de los demostrativos en las que no es posible usar *in*.

La importancia de diferenciar entre los demostrativos y la marca *in* radica en que las marcas de definitud simple no son los únicos mecanismos para expresar definitud. También se considera que los demostrativos hacen referencia “definida”, aunque además expresan otros contenidos semánticos (Wolter 2006). Más importante aún es que se ha señalado que los artículos definidos suelen derivarse históricamente de los demostrativos (Greenberg

¹ Por definitud simple, entiendo, siguiendo a Lyons (1999), el hecho de que un elemento tenga como única función semántica señalar la definitud de una frase nominal y no otro contenido semántico adicional. Esta marca puede ser de distintos tipos: un ítem léxico, un afijo, señalarse mediante el orden de las palabras u otros mecanismos.

1963, Hawkins 1978, Cyr 1993, Lyons 1999: 331, Dryer 2013b), por lo que en muchos casos los artículos definidos son una forma reducida de los demostrativos o una forma idéntica, a menudo sólo inacentuada (Lyons 1999). Debido a esto es que en este capítulo se mostrará que *in* no forma parte, sincrónicamente al menos, del paradigma de los demostrativos en el náhuatl de SMC.

2.2 La definitud

El contenido semántico básico de la definitud ha sido explicado principalmente desde dos aproximaciones conocidas como la *Teoría de la familiaridad* (Christophersen 1939, Heim 1982) y la *Teoría de la unicidad* (Russell 2008 [1905], Sharvy 1980, Kadmon 1990), aunque también se ha analizado en términos de una combinación entre familiaridad y unicidad (Hawkins 1978, Roberts 2003). Por otra parte, hay posturas que abogan por considerar la prominencia de los referentes como el rasgo semántico central que desencadena el uso de una expresión definida (Lewis 1979, von Heusinger 2013, Barlew 2014).

La aproximación desde la familiaridad defiende la idea de que las descripciones definidas² implican que tanto hablante como oyente conocen o están familiarizados con el referente del cual se habla y que dichas descripciones sean principalmente anafóricas (Heim 1982). La aproximación desde la unicidad explicaría la definitud en términos de la referencia a un individuo único o, en el caso de las frases nominales plurales, a la totalidad de los individuos que satisfacen el contenido descriptivo de la frase nominal (Kadmon 1990).

Estas posturas se pueden ilustrar mediante los ejemplos del español que se presentan en (1) y en (2). En (1), ejemplifico con un caso de familiaridad, en el que primero se introduce

² Utilizo el término *descripciones definidas* en el sentido de Russell (2008[1919]) y Löbner (1985) para referir a las frases nominales que constan de un artículo definido (o marca de definitud) y un nombre simple o con modificadores.

un elemento nuevo en el discurso, mediante un artículo indefinido, *un viejo*, y luego éste se retoma con una descripción definida,³ *el viejo*. En (2) se presenta un caso de unicidad, donde por haber un único elemento en la situación de habla se utiliza una descripción definida para hacer referencia a él (2a) y no una descripción indefinida, que resultaría inadecuada (2b).

(1) *Hoy, en el parque, mi hijo y yo nos horrorizamos primero y reímos después ante un viejo enharinado como payaso. (...) El viejo lucía enormes zapatos grises, pantalones blancos de rayas rojas, un frac roído...*⁴

(2) Contexto: En una situación en la que en una casa hay una única televisión.

a. *Ya que andas sacudiendo, sacude la tele*

b. *#Ya que andas sacudiendo, sacude una tele*⁵

En el apartado 2.2.1 veremos brevemente en qué consiste la familiaridad y en el apartado 2.2.2, la unicidad. Por su parte, en 2.2.3 se revisan otras propuestas como la Teoría de la locación (Hawkins 1978) y las explicaciones que se basan en la prominencia (Lewis 1979, von Heusinger 2013, Barlew 2014).

2.2.1 Familiaridad

El concepto de familiaridad se remonta a Christophersen (1939) y Jespersen (1949), que son los primeros en plantear que las descripciones definidas señalan que el referente de una frase nominal es familiar a los participantes en la conversación. Heim (1982) también señala que las descripciones definidas deben ser explicadas desde el punto de vista de la familiaridad.

³ Este ejemplo fue tomado de la dirección electrónica: <http://terrar.io/2013/09/ultimo-dia-en-el-diario-del-senor-x/> el 1 de noviembre de 2016.

⁴ Fragmento del texto *Último día en el diario del señor X*, de Emiliano González (1989).

⁵ # indica que una oración o expresión es falsa o no es adecuada en determinada situación.

Ella propone en su modelo que, cuando utilizamos descripciones definidas, es porque antes ya se ha creado una especie de “ficha” a partir de la introducción de un referente nuevo. Por ello las descripciones definidas no pueden utilizarse para introducir nuevos referentes a un discurso, sino sólo para referir a los que ya han sido introducidos previamente y forman parte de un “fichero” que almacena la información lingüística y no lingüística que se va generando a lo largo del discurso. La autora menciona que entre los usos de las frases nominales definidas se encuentran el uso deíctico y el anafórico (1982: 200-204).

Para Birner y Ward (1994) y Lyons (1999) el concepto de familiaridad -al igual que el de unicidad- plantea varios problemas. Por ello, según Lyons (1999: 5-7), muchos lingüistas prefieren concebir la definitud en términos de *identificabilidad*, que no se contrapone a la idea de familiaridad, pues en última instancia es lo que le permite a un oyente reconocer un referente. La identificabilidad implica que un artículo definido dirige al oyente hacia un referente al que está en posición de ubicar, pues sabe que existe, puede percibirlo o inferir su existencia a partir de alguna información previa.

En general, en la bibliografía el concepto de familiaridad se ha relacionado principalmente con las referencias anafóricas que implican que una entidad ha sido mencionada antes en el discurso, lo que legitima en una segunda o subsecuente mención el uso de la frase nominal definida.

Dentro de la familiaridad también se han reconocido varios tipos. Roberts (2003: 9) divide la familiaridad en términos de *familiaridad fuerte* y *familiaridad débil*. La *familiaridad fuerte* es lo que corresponde con los casos de anáfora, que se ha asumido como el caso prototípico de la familiaridad. La *familiaridad débil* corresponde a los referentes que son familiares a los interlocutores, pero que no necesariamente han sido mencionados previamente en el discurso y pueden ser referentes introducidos de manera no lingüística o

con base en implicaciones contextuales, por ejemplo, por información que se obtiene perceptualmente.

2.2.2 Unicidad

Desde esta postura se considera que las descripciones definidas se usan para referirse a elementos que son únicos en una situación que puede ser inmediata o más amplia (Hawkins 1978). Tiene sus orígenes en Russell (2008 [1905]), para quien las descripciones definidas afirman la existencia y la unicidad de un individuo. En cambio, para Strawson (2008 [1950]), las descripciones definidas son referenciales y su contenido semántico de existencia y unicidad es una presuposición y no una aseveración como propone Russell. La unicidad por sí misma no da cuenta de las frases nominales plurales, ya que éstas no hacen referencia a un elemento único, por lo que se ha utilizado el concepto de maximalidad que es la referencia al conjunto máximo que satisface el contenido descriptivo de una frase nominal (Sharvy 1980).

Kadmon (1990) considera que la unicidad es la característica básica de la definitud y que las frases nominales definidas refieren al único conjunto que reúne el máximo grupo de entidades que satisfacen el contenido descriptivo del nominal. El conjunto puede tener un solo miembro o varios. Por ello, para las frases nominales plurales se suele hablar de *maximalidad* (Sharvy 1980) o *inclusividad* (Hawkins 1978) más que de unicidad. La unicidad es un subcaso de la maximalidad en donde el conjunto denotado por el nominal es unitario. Desde esta noción, los usos anafóricos de las descripciones definidas se pueden explicar no como familiaridad, tal como propone Heim (1982), sino como unicidad, pues también en estos casos se hace referencia a la suma máxima de entidades que satisface la descripción del nominal.

2.2.3 Otras propuestas

Hawkins (1978) plantea lo que se conoce como *Teoría de la locación*, donde se propone que los artículos definidos actúan como un tipo de instrucción que le permite al oyente localizar al referente dentro de alguna situación que puede ser inmediata o una situación más amplia que la que supone el acto de habla, pero que debe identificar correctamente. En los casos en los que el referente está localizado en la situación inmediata, este puede ser visible o no serlo, pero lo que le permite al oyente localizar el referente es que sea capaz de inferir que debe encontrarlo en dicha situación, aunque no tenga ningún conocimiento previo sobre él.

En cambio, en las situaciones más amplias se requiere de conocimientos generales o específicos sobre la existencia de estos objetos. Por ejemplo, el conocimiento de que generalmente en un país hay un presidente o que en una ciudad hay un palacio municipal es lo que permite utilizar un artículo definido para referirnos a ellos como *el presidente* o *el palacio municipal*. Igualmente, sobre la base de este conocimiento general es que podemos hablar de *el sol* o *la luna* como elementos únicos, por lo menos en determinados contextos o situaciones. Hawkins, en su explicación de la definitud, utiliza consideraciones pragmáticas, pues considera que lo que legitima el uso de una descripción definida no es sólo que haga referencia a un elemento único, sino que pueda ser localizado en una situación inmediata o en una situación más amplia, que depende del conocimiento general o específico.

Por otra parte, mientras que algunos opinan que la definitud debe ser explicada en términos de familiaridad (Christophersen 1939, Jespersen 1949, Heim 1982) y otros consideran que debe entenderse en términos de unicidad (Russell 2008 [1905], Kadmon 1990), hay algunos enfoques que plantean una especie de combinación de ambas propuestas, como es el caso de Roberts (2003) quien divide la noción de familiaridad en *fuerte* y *débil* y además plantea que la unicidad asociada a las expresiones definidas es una presuposición

convencional y pragmática (tiene un estatus único con respecto a la información de los participantes del discurso).

Otros trabajos sostienen que puede haber variación lingüística en la expresión de la definitud, de tal forma que hay lenguas, como el alemán, en las que existen dos artículos definidos, cada uno de los cuales se explicaría con base en una de las Teorías (familiaridad o unicidad/maximalidad) recientemente expuestas. En alemán uno de estos artículos indica familiaridad del referente, mientras que el otro expresa unicidad (Schwarz 2009). Desde esta perspectiva, ambas nociones son necesarias para explicar la existencia de lenguas con los dos tipos de artículos definidos, aunque hay lenguas donde las marcas no necesariamente son artículos, pues uno de los definidos se puede expresar mediante un nominal escueto, como exponen Arkoh y Matthewson para la lengua akan (2012).

Finalmente, hay también propuestas que plantean que en algunas lenguas el uso de los artículos definidos depende de que el referente sea prominente, más que de que sea familiar o único (Lewis 1979, von Heusinger 2013) o bien, prominente y único al mismo tiempo (Barlew 2014). Estas posturas representan una dimensión adicional a la explicación desde la familiaridad o la unicidad.

En esta línea de la prominencia, Lewis (1979: 348-351) rechaza la condición de unicidad y que ésta se determine contextualmente en algún dominio del discurso.⁶ Para él, una frase nominal definida refiere al elemento más prominente en un dominio discursivo, donde la prominencia se determina con respecto a una jerarquía que depende del contexto.⁷ La

⁶ “It is not true that a definite description “the F” denotes x if and only if x is the one and only F in existence. Neither is it true that “the F” denotes x if and only if x is the one and only F in some contextually determined domain of discourse.”

⁷ “‘The’ denotes x if and only if x is the most salient F in the domain of discourse, according to some contextually determined salience ranking.”

prominencia está gobernada por una regla de acomodación que señala que si en determinado momento algo que se dice requiere –para ser aceptable- que un elemento sea más sobresaliente que otro, aunque en un momento anterior no lo haya sido, ese elemento se hará más prominente.

Para von Heusinger (2013: 13-26), también la prominencia es el principio que subyace a la definitud. En esta aproximación son primordiales el uso situacional y la información contextual. La frase nominal definida denota al elemento más prominente en una determinada situación. Una frase nominal definida no sólo está vinculada a un referente discursivo introducido con anterioridad, sino que se liga al referente discursivo más prominente. En su propuesta utiliza *choice functions*⁸ que dependen del contexto y que determinan la elección de un objeto como prominente (2013: 19-21). Mediante estas funciones explica los usos situacionales, anafóricos y relacionales de las descripciones definidas. Para von Heusinger (2013: 26), lo que hacen estas funciones es seleccionar un elemento de un conjunto, pero este elemento no requiere que el conjunto sea de un único miembro. Su explicación depende del uso de *choice functions* globales que dependen del conocimiento entre hablante y oyente.

Barlew (2014) entiende la unicidad como unicidad informativa, lo cual significa que no hay más de un referente discursivo que satisfaga el contenido descriptivo definido en la base común que comparten los interlocutores. A diferencia de Lewis (1979), considera que el uso de las descripciones definidas además de requerir un antecedente prominente también requiere un antecedente único. El autor define *prominencia* en términos de “un elemento que llama la atención” (2014: 623). La prominencia puede ser de dos tipos: *top-down* y *bottom-up*. La prominencia *top-down* o “desde arriba” se refiere a las cosas a las que las personas

⁸ Una operación que asigna a un conjunto uno de sus elementos.

ponen atención porque son relevantes para ellos en su vida cotidiana por razones personales. La prominencia *bottom-up* o “desde abajo” se refiere a las propiedades de los objetos que pueden llamar por sí mismos la atención, porque, por ejemplo, sobresalen por encima de otros elementos. El autor señala que la prominencia explicaría el uso de los determinantes definidos en bulí, lengua bantú, que requieren que el referente sea prominente pero también único entre los referentes discursivos que satisfacen el contenido descriptivo de la frase nominal.

Como se ha podido ver, hay distintas posturas acerca de lo que constituye la característica semántica principal de una descripción definida. La postura que se toma en este trabajo es que la definitud se puede explicar desde una perspectiva en la que se conjugan la familiaridad y la unicidad/maximalidad, pero en la que la maximalidad en las descripciones definidas plurales se puede quebrantar por razones pragmáticas (Križ 2014) que se explicarán en el apartado 2.6.

2.3 La marca de definitud simple en el náhuatl de San Miguel Canoa

La unicidad y la familiaridad son las principales características semánticas que las posturas teóricas más conocidas han utilizado para explicar el uso de los artículos definidos en varias lenguas del mundo. Por ello retomo los usos que se han considerado como casos típicos de familiaridad y de unicidad como punto de partida para determinar si en el náhuatl de SMC la marca *in* aparece en estos contextos y, por lo tanto, es una marca de definitud. Así, en este apartado primero abordo las situaciones de familiaridad y luego las que corresponden a la

unicidad.⁹ Como se verá más adelante, en ambos contextos, las frases nominales aparecen con la marca *in*.

2.3.1 Familiaridad

El caso prototípico de familiaridad (Heim 1982) corresponde a las situaciones de anáfora discursiva (lo que para Roberts (2003) es *familiaridad fuerte*). En esta perspectiva una frase nominal definida se usa cuando en el discurso se ha introducido con anterioridad una frase nominal con el mismo referente, generalmente a través de una descripción indefinida. Esta segunda mención legitima el uso de una marca de definitud. En efecto, en el náhuatl de SMC una expresión anafórica lleva la marca *in*, como lo podemos observar en los ejemplos (3), (4) y (5) donde *in* aparece en una frase nominal cuyo referente es familiar, pues antes ya ha sido introducido.

Los datos de (3) se obtuvieron a partir de la narración que los colaboradores hicieron del cuento ilustrado *frog, Where are you?* (Mayer 1969). Ellos observaron y construyeron la historia a través de las imágenes y luego la contaron a un familiar que no conocía esta historia. En la historia que aparece en (3), [E] introduce a uno de los personajes con una frase nominal indefinida: *se: pi:pilto:ntsi:n* ‘un niño’. Esta frase, en la siguiente mención, ya no aparece con *se: ‘un’*, sino con la expresión *in* y así se mantiene a lo largo de la historia.

(3) se: pi:-pil-to:n-tsi:n o:-katka i:-tetʃ in i:-tʃa:n
 INDF RED-niño-DIM-DIM PSD-estar.IMPRF 3SG.POS-con DEF 3SG.POS-hogar

⁹ Hawkins (1978) identifica ocho usos de los definidos en inglés. Algunos de ellos corresponden a lo que veremos aquí subsumido bajo las categorías de unicidad y familiaridad. Otros usos serán discutidos más adelante como parte del debate sobre la diferencia entre *in* como marca de definitud simple y los demostrativos.

in pi:-pil-to:n-tsi:n o:mpa o:-katka i:-wa:n se: tʃitʃi
 DEF RED-niño-DIM-DIM allá PSD-estar.IMPRF 3SG.POS-con INDF perro
 ‘Un niño estaba en su casa. El niño allí estaba con un perro’ [E]

En (4) muestro un ejemplo (tarea de traducción) con frases nominales plurales. En este caso primero aparece una frase nominal indefinida plural, *seki soa:meh* ‘unas mujeres’. A continuación, cuando [J] vuelve a mencionar el mismo referente, la frase nominal está acompañada por *in*: *in soa:meh* ‘las mujeres’ y no por *seki* ‘unas’.

(4) seki soa:-meh o:-ø-wa:lah-keh no-tʃa:n
 INDF.PL mujer-PL PSD-3SUJ-llegar.PRF-PL 1SG.POS-casa

o:-ni-kim-tlah-tłanih tlen ø-ki-neki-h wa:n
 PSD-1SUJ-3OBJ-RED-preguntar.PRF REL 3SUJ-3OBJ-querer-PL y

in soa:-meh o:-ø-ne:tʃ-ilih-keh ø-ki-neki-h nohpal
 DEF mujer-PL PSD-3SUJ-1OBJ.SG-decir.PRF-PL 3SUJ-3OBJ-querer-PL nopal
 ‘Unas mujeres llegaron a mi casa. Les pregunté qué querían y las mujeres me dijeron que querían nopal’ [J]

En el ejemplo (5), que es una tarea de juicio de aceptabilidad, podemos ver que si modificamos la oración (4) poniendo *seki* ‘unos’ ante la segunda frase nominal *soa:meh* ‘mujeres’ en lugar de la marca original *in*, esta segunda frase nominal ya no tiene la misma referencia que la primera y, además, por introducir un nuevo referente, es una descripción indefinida y no una descripción definida como pasa con *in soa:meh* ‘las mujeres’ en el ejemplo (4).

(5) Situación: Le presento a mis colaboradores las oraciones en (4) modificadas y les pregunto si suena bien la historia.

seki soa:-meh o:-ø-wa:lah-keh no-tʃa:n
 INDF.PL mujer-PL PSD-3SUJ-llegar.PRF-PL 1SG.POS-casa

o:-ni-k-im-tlah-tlahih tlen ø-ki-neki-h wa:n
 PSD-1SUJ-3OBJ-PL.OBJ-RED-preguntar.PRF REL 3SUJ-3OBJ.SG-querer-PL y

#seki soa:-meh o:-ne:tʃ-ilih-keh ø-ki-neki-h nohpal
 INDF.PL mujer-PL PSD-1OBJ.SG-decir.PRF-PL 3SUJ-3OBJ-querer-PL nopal

‘Unas mujeres llegaron a mi casa. Les pregunté qué querían y **unas mujeres** me dijeron que querían nopal’

[A]: “Pero no se puede, son otras mujeres, primero llegaron unas y luego otras.”

Por último, el ejemplo (6) proviene de una recopilación de cuentos de San Miguel Canoa y San Isidro Buensuceso, esta última, comunidad aledaña a SMC. En este fragmento se puede observar que primero se introduce una frase nominal indefinida, *se: tla:katsi:ntli*¹⁰ ‘un hombre’ que luego se recupera con un demostrativo, *ni:n tla:katsi:ntli* ‘este hombre’. La tercera mención, más alejada del antecedente, se hace con *in: in tla:katl* ‘el hombre’. Éste es un ejemplo de que tanto los demostrativos como las descripciones definidas aparecen en situaciones de familiaridad, pues los demostrativos pueden tener un uso anafórico al igual que las descripciones definidas (Hawkins 1978: 149).

¹⁰ El texto con la escritura original es *cepa ocatca ce tlacatzintli. (...) Nentequitqui nin tlacatzintli. (...) in tlacatl ocanquili*. En (6) adapto este texto a la transcripción con AFI que estoy utilizando.

(6) se-pa o:-katka se: tla:ka-tsi:n-tli (...)

INDF-vez PSD-estarr.IMPRF INDF hombre-REV-ABS

ne:n tekit-ki ni:n tla:ka-tsi:n-tli (...)

muy trabajar-ADJ DEM.PROX hombre-REV-ABS

in tla:ka-tl o:-ø-k-na:nki-lih

DEF hombre-ABS PSD-3SUJ-3OBJ-contestar-APL.PRF

‘Una vez había un señor. (...) Muy trabajador este señor (...) El hombre contestó.’

Los contextos anafóricos son considerados fuertemente familiares, pues el referente ha sido introducido anteriormente de manera explícita en el discurso. En los ejemplos (3), (4) y (6) encontramos que las expresiones anafóricas llevan la marca *in*. La familiaridad es una característica típica de la definitud, si bien este rasgo también es compartido con los demostrativos, por lo que más adelante abordaremos este problema.

En este apartado he presentado evidencia positiva y negativa de que, cuando un referente ha sido mencionado previamente, su recuperación con una frase nominal con *in* es aceptable. El uso de *in* en estos casos concuerda con la noción de familiaridad que explica, desde este enfoque, el uso de las marcas de definitud cuando un referente ha sido previamente introducido en el discurso. En el siguiente apartado, veremos los casos en los que *in* aparece cuando el referente es único en un contexto.

2.3.2 Unicidad

Desde el punto de vista de la unicidad, las descripciones definidas son adecuadas cuando se hace referencia a una entidad que es única en una situación determinada. Esta situación se

puede restringir al momento de la comunicación o a una situación más amplia como puede ser un ámbito local, regional, nacional o mundial (Hawkins 1978: 115).

En el náhuatl de SMC, un caso en el que se puede observar el uso de *in* cuando se hace referencia a una entidad que es única en la situación inmediata al momento de habla, lo podemos observar en el inciso (7) que es un ejemplo de habla natural. La situación consistió en que [J] y yo nos encontrábamos en el patio de su casa, donde yo había dejado una casita de juguete en el piso. Cuando íbamos a entrar a su cuarto, ella me dice la oración en (7) para pedirme que no olvide recoger la casita. En nuestra situación inmediata ésa era la única casita y, como se puede observar, en ese ejemplo, aparece la marca *in* ante la frase nominal *ka:káltsi:n* ‘casita’ y no una marca de indefinitud como es la expresión *se*: ‘un’.

(7) ʃ-k-ahkó-ki in ka:-kál-tsi:n
 IMP-3OBJ-levantar-DIR.OPT DEF RED-casa-REV
 a:mo ø-k-wiká-s-keh in ko:-kóne-h
 NEG 3SUI-3OBJ-llevar-IRR-PL DEF RED-niño-PL
 ‘Recoja la casita, no se la vayan a llevar los niños’

Otro ejemplo en el que se observa el uso de *in* cuando se hace referencia a entidades únicas en el contexto inmediato es el que se ejemplifica en (8). Ésta es una tarea dirigida, adaptada del *Cuestionario para identificar frases nominales de referencia definida “simple”* (2017), y basada a su vez en Seifart (2005). La tarea consiste en mostrar a un colaborador una imagen, en este caso la que se muestra en la Figura (2.1), donde hay varios elementos dispuestos de varias maneras. Estos mismos objetos están sobre una mesa, pero no en la misma posición que en la foto. El colaborador debe darle órdenes a otra persona -que no puede ver la foto- para que disponga los elementos de tal manera que queden colocados de la misma forma en

que aparecen en la imagen. Lo que se espera es obtener ejemplos de frases en las que se utilicen definidos cuando se hace referencia a los elementos únicos en esa situación.



Figura 2.1 Utensilios de cocina.

Efectivamente, en (8) podemos observar un fragmento de la interacción de [J] con su esposo haciendo este ejercicio. Cuando [J] hace referencia a entidades únicas como *ahpa:tsi:n* ‘cazuela’ y *tekašitł* ‘molcajete’ utiliza *in*. En cambio, cuando se refiere a cada uno de los jarritos utiliza *se: wi:wi:koltsi:n* ([*wi:wi:lkotsi:n*]) ‘un jarrito’ y para cada uno de los platitos *se: kašitł* ‘un plato’.

(8) ʃ-k-on-tla:li primero **in** **a:pa:-tsi:n**
IMP-3OBJ-DIR-poner primero DEF cazuela-DIM
‘Pon primero la cazuelita’

[J]

luego se: wi:-wi:kol-tsi:n
luego INDF RED-jarro-DIM
‘Luego un jarrito’

[J]

luego ʃ-k-on-tla:li in te-kafi-tʃ
 luego IMP-3OBJ-DIR-poner DEF piedra-cajete-ABS
 ‘Luego pon el molcajete’ [J]

ifpan ʃ-k-on-tla:li se: kaʃi-tʃ
 adelante IMP-3OBJ-DIR-poner INDEF cajete-ABS
 ‘Adelante pon un plato’ [J]

luego okse: kaʃi-tʃ okatʃi adelante
 luego otro plato-ABS más adelante
 ‘Luego otro plato más adelante’ [J]

luego okse: wi:-wi:kol-tsi:n
 luego otro RED-jarro-DIM
 ‘Luego otro jarrito’ [J]

Otro ejemplo de un elemento único en la situación inmediata es el de (9) que proviene del texto de Hill (1985). En éste podemos observar que el uso de *in* se explica por el hecho de que, en las casas de SMC, sólo suele haber un único temazcal, además de ser un elemento que es ya conocido por los miembros que participan en la interacción verbal reportada. La traducción es del autor.

(9) Mexicano de La Malinche (Hill 1985: 66)

neki ʃ-tlati in tema:skal
 querer IMP-quemar DEF temazcal
 ‘Quiero que quemes el temazcal’

También encontramos ejemplos de unicidad en situaciones correspondientes a ámbitos más amplios que la situación inmediata al acto de habla, como se muestra en (10a), donde la frase nominal hace referencia al presidente auxiliar de San Miguel Canoa que no está presente en la situación de habla. En este caso, podemos observar que *tekiwah* ‘autoridad’ aparece con *in* por ser la única autoridad en la población y, por tanto, un elemento único que debe llevar la marca de definitud. No obstante, en (10b) vemos que si en lugar de *in tekiwah* ‘la autoridad’ utilizamos *se: tekiwah* ‘una autoridad’ ya no se puede hacer referencia al presidente auxiliar de la comunidad, sino que, como la colaboradora comentó, la referencia sería ambigua entre el presidente municipal de la ciudad de Puebla, el gobernador de esa entidad o algún otro funcionario. La oración de (10a) fue obtenida por una tarea de producción y luego fue modificada para la tarea de juicios de aceptabilidad de (10b).

(10) Definido en situación no inmediata

a. $\text{\textit{si-k-tta-ti}}$ **in** **tekiwah**
 IMP-3OBJ-ver-DIR DEF autoridad
 ‘Vete a ver al presidente auxiliar’

[J]

b. $\text{\textit{\#si-k-tta-ti}}$ **se:** **tekiwah**
 IMP-3OBJ-ver-DIR INDEF autoridad
 ‘Vete a ver a una autoridad’

Lectura buscada: ‘Vete a ver al presidente auxiliar’

Igualmente, se ha señalado en la bibliografía que los elementos que hacen referencia a cosas únicas en el mundo llevan marcas de definitud simple. Así, una frase nominal como *el sol* hace referencia a una entidad que es única -de acuerdo con el conocimiento general- por lo tanto, cuando se le nombra, en las lenguas aparece con marcas de definitud, aunque la entidad

no esté presente en el momento de habla. En (11) y en (12), se muestra que cuando se hace referencia a entidades únicas como *in to:naltsi:n* ‘el sol’, *in ara:do* ‘el arado’¹¹ e *in we:isi:tlalin* ‘la estrella Venus’, encontramos la expresión *in*. Ambos ejemplos aparecieron en una conversación.

(11) **in to:nal-tsi:n** ye ø-mo-kalak-ía
 DEF sol-REV CPL 3SUJ-REFL-entrar-CAUS
 ‘El sol ya va a meterse’

(12) ni-ka:n yawe-h in ara:do wa:n in we:i-si:tlal-in, ye tlanesi-s¹²
 1SUJ.SG-LOC van-PL DEF arado y DEF grande-estrella-ABS, CPL amanecer-IRR
 ‘Aquí ya van el arado y la estrella Venus, ya va a amanecer’

De (7) a (12) se ilustran casos de referencia a entidades únicas en distintas situaciones con frases nominales singulares. En todos ellos aparece la marca *in* antes del nominal, al igual que los casos de familiaridad que se presentaron en 2.3.1. En el siguiente apartado se abordan casos de frases nominales plurales desde la óptica de la maximalidad que es la manera como se ha tratado la unicidad en combinación con la referencia plural.

2.3.3 Maximalidad

La unicidad consiste en que el objeto al que se hace referencia es el único que satisface el contenido descriptivo de la frase nominal. En el caso de las descripciones definidas plurales, esta propiedad se conoce como *maximalidad* (Kadmon 1990) o *inclusividad* (Hawkins 1978)

¹¹ ‘El arado’ es la Osa mayor.

¹² La marca *in* se realiza como [i] ante [w] y [y] y ante las consonantes líquidas [l] y [r], pues se elide la nasal. También *in* se puede realizar como [n], pues se elide [i], cuando le sigue una palabra que comienza con vocal.

y consiste en que las descripciones definidas plurales deben hacer referencia a la suma total de los objetos que satisfagan el contenido descriptivo de la frase nominal. Por ejemplo, si hay unos libros en una mesa y un hablante le dice a su interlocutor: *pásame los libros*, se entiende que se refiere al conjunto máximo de los libros en dicha situación. Por lo tanto, si el oyente sólo le pasa al hablante una parte de los libros, dicha acción le causará extrañeza y tendrá que repetirle la petición o preguntarle por qué no le ha pasado todos los libros.

Como se vio en el apartado anterior, las frases nominales que hacen referencia a elementos que son únicos aparecen en náhuatl con la expresión *in*, que no marca concordancia de número con el nominal, independientemente de si éste es singular o plural. Las frases nominales que hacen referencia a entidades únicas aparecen acompañadas en otras lenguas por un artículo definido, lo que ha sido interpretado como la expresión de la propiedad de unicidad. El ejemplo (13) da cuenta de que los individuos considerados únicos en cierto dominio –en este caso con base en un conocimiento general- aparecen con *in* en el NSMC.

(13) Situación: la siguiente oración aparece en una conversación donde una de las colaboradoras está hablando sobre Adán y Eva, dios y el diablo.

in a:mo k^wal-li noihki ø-ki-tla:-tlanewi-lia in dios
 DEF NEG bueno-ABS también 3SUJ-3OBJ-RED-confundir-APL DEF dios
 ‘El diablo se burla de dios / finge ser dios’ [J]

Sin embargo, en los datos hasta ahora presentados, no hemos visto casos donde las frases nominales plurales con *in* en el náhuatl de SMC hagan referencia a todos los elementos que satisfagan el contenido descriptivo del nominal. Un ejemplo de esto se presenta en (14), donde se ofrecen las pruebas utilizadas para saber si la frase nominal con *in* puede hacer

referencia a todas las entidades que satisfacen la descripción del nominal o si es adecuada incluso si sólo se hace referencia a una parte de esta totalidad.

(14) Situación: hay tres jarritos en la mesa y le doy diferentes órdenes a [E] para que me pase los jarritos.

ne:tʃ-im-on-wa:l-pano:-lti-li¹³ seki wi:kol-tsi-tsi:n¹⁴
 1OBJ.SG-PL.OBJ-DIR-DIR-pasar-CAUS-APPL INDF.PL jarrio-RED-DIM
 ‘Pásame algunos/unos jarritos’

(15) ne:tʃ-on-wa:l-pano:-lti-li se: wi:-wi:kol-tsi:n
 1OBJ.SG-DIR-DIR-pasar- CAUS-APPL INDF RED-jarro-DIM
 ‘Pásame un jarrito’

(16) ne:tʃ-im-on-wa:l-pano:-lti-li in wi:kol-tsi-tsi:n¹⁵
 1OBJ.SG-PL.OBJ-DIR-DIR-pasar-CAUS-APPL DEF jarro-RED-DIM
 ‘Pásame los jarritos’

Cuando le di a [E] la instrucción (14), *ne:tʃimowa:lpano:ltili seki wi:koltsitsi:n* ‘pásame unos jarritos’, me pasó dos de los tres jarritos, lo que coincide con la interpretación indefinida de la frase nominal.¹⁶ Después le di la instrucción en (15), *ne:tʃowa:lpano:ltili se: wi:wi:koltsi:n* ‘pásame un jarrito’. En esta ocasión me dio solamente un jarrito. Regresé el jarrito con los

¹³ Esta palabra los colaboradores la pronuncian como: [ne:tʃimowa:lpano:ltili]. Considero que esa [im] es la marca de plural del objeto y la [o] es en realidad [on] que es el direccional, que es una marca que en este caso indica que se trata de un nivel alto de respeto, como ha sido señalado por Hill y Hill (1999).

¹⁴ La pluralidad también se puede señalar mediante la reduplicación del reverencial.

¹⁵ En estos ejemplos yo pronuncio [in wi:koltsitsi:n], pero mis colaboradores suelen pronunciar [i] y no [in], debido a que la nasal se elide ante [w], dando lugar a: [i wi:lkotsitsi:n]. En esta palabra también suelen hacer la metátesis del sonido [l] que ya se ha señalado.

¹⁶ No obstante, la oración (13) también es adecuada si la otra persona da todos los jarritos. Esto se observó cuando en una segunda parte, se invirtieron los papeles y [E] dio las ordenes. Cuando dijo la oración (13), probé pasarle todos los jarritos para ver cuál era su reacción. [E] mencionó que también eso era correcto, al igual que si le pasaba sólo dos de los tres jarritos. Esto es porque las descripciones indefinidas son neutrales a la unicidad (Hawkins 1978).

otros y le di la instrucción en (16), *ne:tʃimowa:lpano:ltili in wi:koltsitsi:n* ‘pásame los jarritos’ y [E] me pasó todos los jarritos que estaban sobre la mesa, lo que indica que la frase nominal con *in* puede hacer referencia a todos los elementos que coinciden con su contenido descriptivo.¹⁷

Para confirmar que la frase nominal con *in* aludía a la totalidad que encajaba con el contenido descriptivo del nominal *wi:wi:koltsi:n* ‘jarrito’, le pedí a [E] que ahora ella fuera la que me diera las instrucciones que antes yo le había dado. Sin embargo, en esta ocasión, cuando [E] decía alguna de las instrucciones, yo fingía que no entendía lo que ella me quería decir. Así, cuando me dio la instrucción, reportada en (16), *ne:tʃimo(n)wa:lpano:ltili in wi:koltsitsi:n* ‘pásame los jarritos’, le pasé sólo dos jarritos en lugar de los tres que había y ella dijo lo siguiente:

(17) [E]: pero le dije *i wi:lkotsitsi:n* (‘los jarritos’) no *o:me wi:lkotsitsi:n* (‘dos jarritos’).

[Al]: ah, entonces debe ser así: (le doy un jarrito)

[E]: no ése es *se: wi:wi:lkotsi:n* ‘un jarrito’, *i wi:lkotsitsi:n* debe ser así: (me pasa los tres jarritos).

Como se puede observar a partir de la interacción en (17), la frase nominal plural con *in*, en este caso *in wi:koltsitsi:n*, hace referencia a la totalidad de los objetos que encajan con la descripción del nominal *wi:koltsitsi:n* ‘jarritos’, lo que confirma el hecho de que *in* requiere que la referencia del nominal con el que aparece sea máxima.

¹⁷ Si hubiera utilizado un demostrativo en lugar de una marca de definitud simple, también hubiera conseguido el mismo efecto de maximalidad. Por ejemplo, si la orden hubiera sido *ne:tʃpano:ltili ni:nkeh wi:koltsitsi:n* ‘Pásame estos jarritos’, [E] me habría pasado todos, siempre que éstos estuvieran agrupados a la misma distancia. Sin embargo, en un caso en el que los jarritos estuvieran a distintas distancias, sólo con la marca de definitud simple podría hacer referencia a todos los elementos que coincidieran con el contenido descriptivo de la frase nominal, mientras que con un demostrativo [E] sólo me hubiera pasado los jarritos que estuvieran a la distancia expresada por éste.

Hasta aquí hemos visto que las frases nominales con *in* pueden utilizarse para hacer referencias anafóricas, la característica representativa de lo que se ha llamado familiaridad. También pueden hacer referencia a elementos que son únicos en el contexto inmediato de habla y a elementos únicos en una situación global. Además, los ejemplos de (14) a (17) muestran que las frases nominales plurales con *in* también hacen referencias máximas.

Todo esto apunta a que *in* es la marca de definitud simple en el náhuatl de SMC. No obstante, como ya he señalado en este texto, en muchas lenguas los artículos definidos derivan históricamente de los demostrativos, como sucede en el alemán, el inglés y el español, entre otras lenguas (Greenberg 1963, Hawkins 1978, Cyr 1993, Dryer 2013b). Incluso sincrónicamente en algunas lenguas los demostrativos tienen un uso extendido y aparecen en los contextos típicos de la definitud simple, aquellos contextos en los que en otras lenguas se encontraría un artículo definido y no un demostrativo (Cyr 1993). Este último caso muestra que no es una tarea sencilla probar que hay una marca de definitud simple en una lengua, sobre todo cuando esta marca proviene de los demostrativos y más aún si es formalmente igual o semejante a éstos.

En esta línea Schwarz (2013b: 552) menciona casos de artículos fuertes y débiles de lenguas como el alemán, el hausa o el akan, donde los artículos fuertes permiten usos deícticos. Esto lleva a que el autor se cuestione sobre las características que distinguen a estos artículos fuertes de los demostrativos, pues uno de los rasgos de estos últimos es su carácter deíctico, pero no así de lo que se ha considerado como un artículo definido. El mismo autor señala (2013b: 554) que en varias investigaciones se han empezado a relacionar los demostrativos con los definidos, pues muchas lenguas utilizan demostrativos como correlatos anafóricos de artículos definidos o utilizan una misma forma como demostrativo en una posición y como artículo definido en otra.

Debido a estas posibilidades, es importante ofrecer argumentos adicionales para mostrar que *in* no es parte del sistema de demostrativos del náhuatl de San Miguel Canoa, sino la marca de definitud simple en esta lengua. Para ello en los siguientes apartados se presenta el paradigma de los demostrativos del náhuatl de SMC y se señalan los contextos que son propios de los demostrativos, los de los artículos definidos y los que pueden compartir, pues ambos elementos son definidos.

Los contextos donde esperamos que aparezcan sólo marcas de definitud simple son (a) en situaciones en las que se hace referencia a entidades únicas; (b) en casos de anáforas asociativas; y (c) en situaciones en las que el artículo definido hace una referencia máxima o exhaustiva. Estos contextos han sido reportados en la bibliografía como aquellos donde aparecen los definidos simples y no los demostrativos (Hawkins 1978, Himmelmann 1996, 2001). Más adelante se explicará por qué en estos tres contextos se espera que aparezca un definido simple más que un demostrativo, aunque este último también sea definido.

2.4 Los demostrativos en el náhuatl de San Miguel Canoa

En el náhuatl de SMC, el sistema de los demostrativos¹⁸ marca dos distancias, una próxima al hablante (*ni:n*) y otra no próxima (*ne:kah*) y no hay elementos que hagan distinciones de distancia con respecto a lo que está próximo o no próximo al oyente, como se verá en el siguiente capítulo, que aborda el análisis del sistema de demostrativos y sus oposiciones. Hay también una tercera forma, *no:n*, que es utilizada sobre todo en el discurso para hacer referencias anafóricas, y de manera deíctica, solamente si el referente antes ha sido introducido. Estas formas demostrativas hacen distinción morfológica entre el singular y el

¹⁸ Expresiones deícticas espaciales (Anderson y Keenan, 1985: 259).

plural, a diferencia de la marca *in* que, además, muchas veces las precede, como se puede observar en la Tabla (9).

	Demostrativos nominales	
	Singular	Plural
Próximo	<i>ni:n /in ni:n</i>	<i>ni:nkeh /in ni:nkeh</i>
No próximo	<i>ne:kah / in ne:kah</i>	<i>ne:kate /in ne:kate</i>
activado	<i>no:n /in no:n</i>	<i>no:nkeh /in no:nkeh</i>

Tabla 9. Demostrativos del náhuatl de SMC.

Independientemente de que muchas veces *in* pueda anteceder a estas formas demostrativas, también se observa un parecido entre los demostrativos y la marca *in*, sobre todo entre ésta y la forma proximal *ni:n*. Como apunté antes, es muy común que en las lenguas las marcas de definitud deriven de las formas demostrativas, lo que podría explicar el parecido en este caso.

Por otro lado, los adverbios locativos del náhuatl de SMC son los que aparecen en la Tabla (10): *nika:n* ‘acá’ y *ne:* ‘allá’, que también muestran la misma distinción de distancia que los demostrativos de la Tabla (9), pues pueden ser próximos o no próximos al hablante. Igualmente, podemos observar que hay una relación formal entre los demostrativos y los adverbios locativos: las formas proximales comparten el segmento inicial *ni*; los elementos no proximales, el segmento *ne:*.

Adverbios locativos del náhuatl de SMC	Proximal	No proximal
	<i>nika:n</i>	<i>ne:</i>

Tabla 10. Adverbios locativos del náhuatl de SMC

Después de esta presentación del sistema de demostrativos del NSMC, en los siguientes apartados vamos a abordar la diferenciación entre las formas demostrativas y la marca de definitud *in*, lo que nos llevará a concluir que esta última no forma parte del sistema de demostrativos de esta variante.

2.5 Usos demostrativos versus usos definidos en el náhuatl de San Miguel Canoa

Como mencioné en la sección anterior, la marca de definitud *in* tiene un parecido formal principalmente con los demostrativos proximales *ni:n* y *ni:nkeh*. No es el objetivo en este momento indagar si *in* se originó históricamente de estos demostrativos, como se ha señalado para lenguas en las que el definido proviene diacrónicamente de un demostrativo, como el inglés o el francés (Greenberg 1963, Hawkins 1978, Cyr 1993, Dryer 2013b). Sin embargo, dado que el parecido entre las dos formas podría hacer pensar que *in* es una forma corta del demostrativo *ni:n* o un demostrativo independiente, que también forma parte del paradigma de demostrativos del NSMC, es necesario mostrar que hay funciones propias de la marca de definitud *in* que no pueden ser cubiertas por el sistema de demostrativos del náhuatl de SMC.

No obstante, es importante mencionar que sí hay contextos de uso en los que pueden aparecer tanto demostrativos como elementos que señalan la definitud simple. Dichos contextos no son adecuados para diferenciar un demostrativo de un artículo definido, pero permiten comprender cuáles son las características en común de estos dos elementos que posibilitan su convergencia en determinadas situaciones.

A este respecto, una de las propuestas que ayuda a entender por qué los demostrativos y los definidos se intersectan en algunas de sus funciones es la de Wolter (2006). La autora plantea que las descripciones definidas y las demostrativas son semánticamente parecidas, pues ambas son frases nominales definidas (están sujetas a condiciones de unicidad) y su

interpretación depende de cómo se usan sus descripciones y no de su semántica léxica. La diferencia en su distribución se debe a los distintos dominios donde se satisface la condición de unicidad.¹⁹ La diferencia entre ambos elementos es que cuando se usa un demostrativo, el nominal denota un subconjunto de los individuos que satisfacen su contenido descriptivo y este subconjunto se determina contextualmente. Además, los demostrativos contienen otros contenidos semánticos como es la deixis. Wolter plantea que las descripciones definidas refieren en relación con la situación que corresponde al contexto discursivo y las descripciones demostrativas en relación con una situación prominente que es distinta del contexto discursivo, pero en ambos casos se hace referencia a entidades únicas.

En lo que sigue, me baso en Hawkins (1978) para analizar los contextos en los que se usan tanto los demostrativos como las marcas de definitud simple y los contextos de los que están excluidos cada uno. Este autor observa que tanto en situaciones anafóricas como en situaciones deícticas pueden aparecer los demostrativos y los artículos definidos. Sin embargo, los demostrativos no pueden usarse en casos en los que el objeto no es visible, pues el demostrativo a diferencia del definido tiene ese rasgo como requisito.²⁰ Por ello, para él los demostrativos no aparecen en *situaciones de uso más amplio* ni en las situaciones que nombra anáforas asociativas.²¹

¹⁹ Esto estaría en contra de la idea de Hawkins (1982) de que los demostrativos no pueden hacer referencias únicas.

²⁰ Sin embargo, Anderson y Keenan (1985: 293) mencionan que hay demostrativos que señalan objetos que no son visibles al hablante y al oyente. Quizás en estos casos los demostrativos sí puedan utilizarse para situaciones más amplias.

²¹ Estas situaciones “más amplias” son situaciones no visibles ni inmediatas al momento de la enunciación, por lo que presuponen un conocimiento mayor, por parte del hablante, de los objetos a los que se hace referencia. De acuerdo con Hawkins, estas situaciones pueden ser de distintos tamaños, por ejemplo, corresponder a conocimientos específicos sobre objetos o situaciones en un pueblo, ciudad o nación o ser situaciones globales que tengan como base un conocimiento general de las cosas.

En las situaciones de uso más amplio se hace referencia a objetos que no necesariamente están presentes en la situación inmediata al acto de la enunciación ni necesariamente son visibles en el momento de la enunciación como *el sol*, *la luna* o a nivel local *la iglesia* o *el bar* de alguna población (Hawkins 1978: 115).

Por su parte, los casos que Hawkins llama *anáforas asociativas* consisten en que una frase nominal, una oración o algún otro elemento desencadena la aparición de una frase nominal definida que está asociada semánticamente con alguna de las estructuras antes mencionadas. El autor pone el ejemplo, basándose en Christophersen (1939), de cómo la mención de frases nominales como *un libro* legitiman la aparición de descripciones definidas como *el autor*, *el contenido*, *las páginas*, etc., que tienen una relación semántica con la frase nominal *un libro*.

El tipo de relación de la anáfora asociativa con un elemento previamente mencionado puede ser de parte-todo, por ejemplo, un *carro* y sus partes; o del tipo producto-productor, como el caso de *libro* y *autor*. Hawkins (1978: 127) y Himmelmann (1996: 210-211) señalan que los demostrativos no pueden aparecer en el contexto de anáforas asociativas.²² En (18a) hay un ejemplo de anáfora asociativa parte-todo, en la que la mención de *un carro* dispara una asociación con las partes de éste, lo que permite hacer una referencia con una frase definida como *el volante*, aunque dicho elemento no haya sido mencionado antes. En (18b) podemos observar que no se puede usar un demostrativo en el mismo contexto para referir al volante del carro que chocó.

²² Aunque, Wolter (2006: 51) señala que sí pueden aparecer demostrativos en casos de anáforas asociativas, siempre que éstos tengan una interpretación contrastiva. A continuación, se reproduce uno de los ejemplos que la autora propone (2006: 96):

Mary Believes that a car is parked outside.
She believes that the horn is honking.
She also believes that another car is parked down the block.
And she thinks that that horn is honking even louder.

(18) Anáfora asociativa parte-todo

- a. *Ayer un carro chocó, porque el volante se atoró*
- b. *#Ayer un carro chocó, porque este volante se atoró*

En (19a) tenemos un ejemplo de una anáfora asociativa producto-productor, donde la descripción indefinida *un libro* desencadena una asociación con otros elementos entre los que se encuentra que *un libro* debe tener *un autor*. Por ello, esta asociación legitima el uso de una frase definida como *el autor*, aunque el referente no haya sido mencionado antes. Sin embargo, en esta misma situación de anáfora asociativa no se puede utilizar un demostrativo, como muestra (19b).

(19) Anáfora asociativa producto-productor

- a. *Miriam compró un libro, pero el autor no es muy conocido.*
- b. *#Miriam compró un libro, pero este autor no es muy conocido.*

De esta manera, las situaciones más amplias y los casos de anáforas asociativas son los contextos cruciales que permiten identificar si una marca es un demostrativo o es un artículo definido, como veremos en 2.5.1 y en 2.5.2. Así, si *in* es una marca de definitud simple, aparecerá en casos de situaciones más amplias (2.5.1) y en anáforas asociativas (2.5.2), además de las situaciones inmediatas; pero, si *in* es un demostrativo, será rechazado en estos dos contextos.

Por su parte, en 2.5.3, también abordaremos las referencias genéricas, que es otro contexto donde no se espera el uso de demostrativos –a menos que la lectura sea a subclases de un género y no a la totalidad genérica (García Fajardo 2009) –. Como se puede observar en el ejemplo (20), que la misma autora ofrece, la lectura en la que se hace referencia a la totalidad genérica de libros impresos es la que surge con la frase con el artículo definido *el*

libro, mientras que cuando se usan los demostrativos *este*, *ese* y *aquel libro*, se designan referentes particulares o subclases del género: un libro impreso de cierto tipo. Utilizaremos este diagnóstico para determinar si *in* puede dar lugar a lecturas genéricas y, por tanto, ser un definido simple, o dar lugar a lecturas a subclases o a referentes específicos y pertenecer entonces al paradigma de los demostrativos del NSMC.

(20) *El /*este/*ese/*aquel libro impreso no va a desaparecer* (García Fajardo, 2009)

Finalmente, en 2.5.4 se presentan los contextos en los que usualmente aparecen demostrativos, pero no marcas de definitud simple. Se muestra, por ejemplo, que los demostrativos pueden ser pronominales, pero no la marca *in*; también que los demostrativos pueden hacer referencias no máximas.

2.5.1 Referencia e entidades únicas en situaciones globales

Para determinar si en este tipo de situaciones aparece únicamente *in* o puede también utilizarse un demostrativo, se utilizaron oraciones en las que hubiera referencia a una entidad única global introducida por *in*.²³ Así, los incisos (21a) y (22a) son ejemplos de oraciones en NSMC con frases nominales que hacen referencia a entidades únicas globales. Por su parte, en los ejemplos (21b) y (22b) hay un cambio de la expresión *in* por el demostrativo *ni.n* ‘este’. Como se puede observar por la marca #, estas frases nominales con un demostrativo fueron rechazadas por todos los colaboradores, pues no son semánticamente adecuadas en

²³ Estas oraciones las obtuve previamente a través de tareas de traducción y a partir de estímulos visuales.

situaciones más amplias, es decir, cuando el referente no está presente en la situación inmediata.²⁴

(21) Entidades únicas globales, *me:tsi:ntli* ‘luna’

Contexto: Es de mañana y le dice usted a alguien lo siguiente

a. **in yeya:la in me:tsi:n-tli** o:-ø-wa:l-ki:s ye tlahkah
DEF ayer DEF luna-ABS PSD-3SUJ-DIR-salir.PRF CPL tarde
‘Ayer la luna salió más tarde’

b. # **in yeya:la ni:n me:tsi:n-tli** o:-ø-wa:l-ki:s ye tlahkah
DEF ayer DEM luna-ABS psd-3SUJ-DIR-salir. PRF CPL tarde
‘Ayer esta luna salió más tarde’

(22) Entidades únicas globales, *to:naltsi:n* ‘sol’

Contexto: Es de noche, por lo que el sol ya no está a la vista

a. **in to:nal-tsi:n** ye o:-ø-mo-poliwi-tih
DEF sol-REV CPL PSD-3SUJ-REFL-desaparecer-CAUS.PRF
‘El sol ya se metió’

b. # **ni:n to:nal-tsi:n** ye o:-ø-mo-poliwi-tih
DEM sol-DIM CPL PSD-3SUJ-REFL-desaparecer-CAUS.PRF
‘Este sol ya se metió’

Lo mismo sucede en el ejemplo (23b) donde no se puede hacer referencia con un demostrativo a un personaje como La Llorona, que corresponde a una entidad única, si este referente no está presente en el contexto inmediato. En cambio, el artículo *in* es el que puede aparecer en una situación de este tipo, como muestra (23a).

²⁴ Aunque aquí sólo presento ejemplos en los que cambio *in* por *ni:n*, también probé con los otros dos demostrativos *no:n* y *ne:kah*, y sus formas plurales, en los casos que así lo requirieran.

(23) Entidad única global, *llorona*

Contexto: narración de una historia sobre la llorona

[E]

a. in yoro:na ø-tsahtsi-ti-nemi yoak
DEF llorona 3SUI-gritar-LIG-andar noche
'La llorona grita en la noche'

b. #ni:n yoro:na ø-tsahtsi-ti-nemi yoak
DEM llorona gritar-LIG-andar noche
'Esta llorona grita en la noche'

Como se ve en estos ejemplos, las descripciones demostrativas no se pueden utilizar en situaciones en las que se hace referencia a una entidad única que no se encuentra en el momento de la enunciación. Los juicios que se obtuvieron de los ejemplos (21b) y (23b) se ejemplifican de manera más detallada en (24) y (25), donde podemos notar que para [G] la oración *ni:n me:tsi:ntli o:wa:lki:s ye tlahkah* 'Ayer la luna salió muy tarde' sólo sería posible si la luna estuviera dibujada y se las señalara a sus alumnos. Por su parte, [E] señala que no se puede decir *ni:n yoro:na* 'esta llorona', porque ésta no está presente.

(24) [A]: Vamos a hacer de cuenta que eres maestra de primaria y que en este momento les estás dando clases a tus alumnos. Les podrías decir en clase lo siguiente:

#in yeya:la ni:n me:tsi:n-tli ø-wa:l-ki:s ye tlahkah
DEF ayer DEM luna-ABS 3SUI-DIR-salir. PRF CPL tarde
'Ayer esta luna salió más tarde'

[G]: no, porque en ese momento no está la luna. Sólo que la tuviera dibujada en el pizarrón y la señalara y les dijera eso.

(25) [A]: supongamos que estamos platicando de cosas de miedo, y usted me dice lo siguiente:

#ni:n yoro:na ø-tsatsi-ti-nemi yoa-k
 DEM llorona 3SUJ-gritar-LIG-andar noche-POSP
 ‘Esta llorona grita en la noche’

[A]: ¿Sí me podría decir eso?

[E]: Pero *La Llorona*, por ejemplo, pues no está acá, entonces nada más:
i(n) yoro:na ‘La Llorona’.

Así podemos ver que en las situaciones en las que se hace referencia a entidades únicas globales no es posible utilizar los demostrativos del NSMC, pero sí la marca *in*. A continuación, se abordan los casos de anáforas asociativas para mostrar que tampoco en estas situaciones es posible el uso de un demostrativo.

2.5.2 Anáforas asociativas

Con el fin de determinar si en situaciones de anáfora asociativa aparece únicamente *in* o también puede aparecer un demostrativo, se utilizaron ejemplos de anáfora asociativa, del tipo que Hawkins (1978: 123) describe como *parte-todo*, donde el elemento que desencadena la asociación evoca un conjunto de objetos que son parte de un objeto o situación más grande: *una bici evoca el manubrio, una boda: el novio, una casa: las ventanas*, etc., y casos de anáforas *producto-productor*, en las que un producto desencadena la asociación con el productor: *un libro: el autor, una pintura: el pintor, una canción: el músico, una película: el director*, etc., (Schwarz 2012: 54). En (26a) y (27a), se ejemplifican de nuevo anáforas de este tipo y en (26b) y (27b) se muestra que en este tipo de anáforas no puede aparecer un demostrativo.

(26) Parte-todo

- a. *Ayer fui a una boda, pero el novio nunca llegó.*
b. # *Ayer fui a una boda, pero este novio nunca llegó*

(27) Producto-productor

- a. *Hay una nueva película en el cine. El director es muy famoso.*
b. # *Hay una nueva película en el cine. Este director es muy famoso.*

En el NSMC también sucede que, en situaciones de anáfora asociativa, no es posible utilizar un demostrativo. El inciso (28a) es un ejemplo de una oración, obtenida por traducción, con dos frases nominales que están en una relación parte-todo, *tekaʃitl* ‘molcajete’ – *temolo* ‘tejolote’, donde la frase nominal que hace referencia a la parte, *temolo* ‘tejolote’ aparece con *in*. Como he mencionado, en este tipo de contextos la anáfora asociativa no puede aparecer con un demostrativo, como efectivamente se observa en (28b) con *ni:n temolo* ‘este tejolote’, donde la marca # muestra que esta oración no es adecuada semánticamente, como queda de manifiesto en este ejemplo

(28) Anáfora asociativa parte-todo

- a. *in soa:-tsi:n-tʃi o:-ø-k-mo-ko:w-ih se: tekaʃi-tʃ*
DEF mujer-DIM-ABS PSD-3SUI-3OBJ-REFL-comprar.PRF-APPL.PRF INDF molcajete-ABS

pero i:-pan oh-tʃi o:-ø-k-polo:-to in temolo
pero 3SG.POS-en camino-ABS PSD-3SUI-3OBJ-perder-DIR DEF tejolote
‘La señora se compró un molcajete, pero en el camino perdió **el tejolote**’ [E]

- b. Situación: vas a la calle y te encuentras con una señora que conoces y te dice que se compró un molcajete el otro día, pero que no lo puede utilizar, porque ese día perdió

el *tejolote*. Tú regresas a tu casa y le platicas a tu mamá lo que te dijo la señora. ¿Se lo platicarías así?

in soa:-tsi:n-tʰi o:-ø-k-mo-ko:w-ih se: tekaʃi-tʰ
 DEF mujer-DIM-ABS PSD-3SUJ-3OBJ-REFL-comprar-APPL.PRF INDF molcajete-ABS

#pero i:-pan oh-tʰi o:-ø-k-polo:-to **ni:n temolo**
 pero 3SG.POS-en camino-ABS PSD-3SUJ-3OBJ-perder-DIR.PSD **DEM tejolote**
 ‘La señora compró un molcajete, pero en el camino perdió **este** tejolote’

[G]: sería *in temolo* ‘el tejolote’ o *in itemolo* ([*nitemolo*]) ‘su tejolote’, pero nada más *in* o *ni* ‘su’, porque *ni:n temolo* ‘este tejolote’ no, porque no está ahí, no lo señalo.

Por su parte, en el inciso (29a) hay un ejemplo de una anáfora asociativa del tipo producto-productor, en la que el producto es la silla y el productor es el carpintero. El productor, *kʷahʃi:nki* ‘carpintero’, aparece con *in*, debido a la asociación con la frase *in siya* ‘la silla’ que es el producto. Esta asociación se desprende del conocimiento general de que las sillas de madera son hechas por carpinteros. En (29b) hay un cambio de *in kʷahʃi:nki* ‘el carpintero’ por *ni:n kʷahʃi:nki* ‘este carpintero’ que los colaboradores no aceptan como adecuado en un contexto en el que el carpintero no está presente en el momento de la conversación. Por ejemplo, [J] menciona que, si el carpintero no está presente, no es posible utilizar *ni:n*, (o cualquiera de los otros dos demostrativos), pero sí *in* como en (29a).

(29) Anáfora asociativa producto-productor

a. in si:ya o:-ø-ʃiʃitʰikak porke
 DEF silla PSD-3SUJ-deshacerse.PRF porque

in k^wah-ʃi:n-ki²⁵ a:mo o:-ø-ki-tʃih k^wal-li
 DEF madera-labrar-AGN NEG PSD-3SUJ-3OBJ-hacer.PRF bien-ABS
 ‘La silla se rompió ayer porque el carpintero no la hizo bien’

- b. Situación: vamos a suponer que vas a mi casa y te platico que la silla que compré el otro día se rompió y te digo:

in siya o:-ø-ʃiʃitakak porke
 DEF silla PSD-3SUJ-deshacerse.PRF porque

#ni:n k^wah-ʃi:n-ki a:mo ø-ki-tʃih k^wal-li
 DEM madera-labrar-AGN NEG 3SUJ-3OBJ-hacer.PRF bien-ABS
 #‘La silla se rompió ayer porque **este carpintero** no la hizo bien’

En el caso de las anáforas asociativas, no es posible usar un demostrativo con los nominales que hacen referencia a la parte de un objeto o al productor de determinado producto, como se demostró con los ejemplos anteriores. En cambio, la marca *in* es aceptable en estas situaciones, lo que indica que *in* es una marca de definitud simple.

2.5.3 Referencias genéricas

Las descripciones definidas también pueden tener interpretaciones genéricas. En la propuesta de García Fajardo (1994, 2009), las descripciones definidas se pueden interpretar con referencia al contenido conceptual de los nominales mismos y no sólo a individuos particulares. La delimitación de las frases nominales se puede graduar por “el ámbito o dominio en el que se circunscribe el contenido conceptual de la frase” (García Fajardo 1994: 223). En español, el artículo definido puede dirigir su referencia hacia los cuatro

²⁵ La pronunciación de esta palabra puede variar entre *k^wahʃi:nki* y *k^wahfi:nki*.

componentes del universo en el que ocurre el discurso: a) el interior del discurso presente; b) la situación en la que se produce la enunciación; c) recuerdos de situaciones, acontecimiento o estados previos; y d) la totalidad genérica (García Fajardo, 2009: 83). Los demostrativos, según señala la autora, se pueden dirigir a los primeros tres componentes del Universo del Discurso (UD), pero no a la totalidad genérica.

En (30a) podemos observar un ejemplo de García Fajardo (1994: 225) de una frase con artículo definido con referencia a la totalidad genérica, pues la frase el libro se refiere a toda la clase “libros”. En este tipo de casos no se pueden sustituir las descripciones definidas por descripciones demostrativas, pues dejan de hacer referencias genéricas, como muestra (30b), donde la frase demostrativa puede hacer referencia a un libro específico o una subclase de libros, pero no a la totalidad genérica.

(30) a. *El libro nunca va a ser sustituido totalmente por otros registros de textos* (García Fajardo 1994).

b. *Este libro nunca va a ser sustituido totalmente por otros registros de textos*

En NSMC también hay descripciones definidas que tienen una interpretación genérica y, como apunta García Fajardo, en estos casos no es posible utilizar una frase demostrativa, pues la interpretación deja de ser de este tipo. El ejemplo (31) es un caso de descripción definida con interpretación genérica que se obtuvo por medio de una tarea de producción. Ahí, *in tʃitotl* ‘el chivo’ e *in itʃkatl* ‘el borrego’ hacen referencia a la clase de los chivos y a la de los borregos y no a un chivo o a un borrego específicos. En las oraciones en las que aparecen estas descripciones definidas se hace una caracterización de los rasgos de estos dos animales como clase.

(31) [A]: ¿Cuál es la diferencia entre un borrego y un chivo?

in tʃito-tʃ ø-ki-piya i:-k^wa:k^wa wa:n in itʃka-tʃ a.mo,
DEF chivo-ABS 3SUJ-3OBJ-tener 3SG.POS-cuerno y DEF borrego-ABS NEG

in itʃka-tʃ san ye ø-ki-piya i:-tohmi-yo:²⁶
DEF borrego-ABS solamente CPL 3SUJ-3OBJ-tener 3SG.POS-pelo-NG

‘El chivo tiene cuernos y el borrego no, el borrego sólo tiene su lana’ [J]

Por su parte, en (32) hay un cambio en la marca *in* de las descripciones definidas *in tʃitotʃ* ‘el chivo’ e *in itʃkatʃ* ‘el borrego’, que se ejemplificaron en (31), por un demostrativo.²⁷ En este último caso, las frases demostrativas dejan de ser adecuadas para un contexto en el que se requiere una interpretación genérica. Se trata de una tarea de producción.

(32) A: Vamos a suponer que usted me pregunta ¿cuál es la diferencia entre un chivo y un borrego? ¿Le puedo contestar esto?:

#**ni:n tʃitotʃ** kipiya i:k^wa:k^wa wa:n **ni:n itʃkatʃ** kipiya itohmio

‘Este chivo tiene cuerno y este borrego tiene lana’

Lectura buscada: ‘El chivo tiene cuernos y el borrego tiene lana’

[E]: no, porque sólo que estén ahí (los animales).

En resumen, cuando se hace referencia a elementos únicos globales como el sol o la luna no es posible utilizar un demostrativo. Tampoco puede aparecer un demostrativo en casos de anáforas asociativas (Hawkins 1978). Finalmente, los demostrativos tampoco son aceptables cuando se hacen referencias genéricas. En todos estos casos lo que aparece es un artículo

²⁶ Esta palabra se pronuncia como *i:tohmio*.

²⁷ Como en los otros casos, también probé con los demostrativos: *no:n* y *ne:kah*.

definido. En el NSMC, en todos estos contextos aparece *in*, mientras que *ni:n*, *ne:kah* y *no:n* están excluidos, lo que indica que *in* es una marca de definitud simple.

2.5.4 Contextos en los que se acepta un demostrativo, pero no una marca de definitud simple

Los diagnósticos anteriores consistieron en mostrar situaciones en las que es posible una marca de definitud simple, pero no un demostrativo, es decir, situaciones de referentes únicos globales, de anáforas asociativas y de referencias genéricas. En contraste, en este apartado, abordo contextos en los que la teoría predice que puede aparecer un demostrativo, pero no una marca de definitud simple. El primer contexto consiste en mostrar que los demostrativos se pueden utilizar de forma pronominal, pero no así la marca *in*. El segundo diagnóstico muestra situaciones donde hay más de un elemento que concuerda con la descripción del nominal y entonces se puede hacer referencia a parte de estas entidades con un demostrativo o un determinante indefinido, pero no con un artículo definido, pues se trata de referencias no máximas.

Usos pronominales de los demostrativos, pero no de los artículos

De acuerdo con Guillon (2015), uno de los aspectos en los que los demostrativos se comportan de forma diferente a los artículos es que aquellos pueden aparecer en función pronominal sin que los siga un nombre, mientras que los artículos siempre requieren combinarse con un nombre. Así, otra de las tareas para probar que *in* no es un demostrativo consistió en mostrar que los demostrativos, en este caso *ni:n*, pueden ser utilizados de forma pronominal, como se observa en (33), pero *in* no puede ser pronominal como se muestra en (34):

(33) Situación: hay dos jarritos junto a [E], se le señala uno de ellos y se le da la siguiente orden:

ne:tʃ-pano:-lti-li ni:n

1OBJ-pasar-CAUS-APPL DEM

‘Pásame ese’

Lit: ‘hazme pasar ese’

([E] pasa el jarrito)

(34) Situación: hay tres jarritos junto a [E] y le señalo uno de ellos:

*ne:tʃ-pano:-lti-li in

1OBJ-pasar-CAUS-APPL DEF

Lectura buscada: ‘Pásame ese’

[E]: ¿*in*? ¿cómo? ¿*i wi:wi:lkotsi:n*? (‘el jarrito’)

A: ¿no puedo decir *ne:tʃpano:lti in* ‘Pásame el’?

[E]: no:

in wi:-wi:koltsi:n²⁸

DEF RED-jarro-DIM

‘el jarrito’

Con base en estos ejemplos, podemos observar que *in* no tiene el mismo comportamiento que las formas demostrativas, pues estas últimas pueden ser pronominales, mientras que *in* no, tal como señala Guillon que ocurre con los artículos. En la siguiente sección, vemos que *in* tampoco puede aparecer en contextos donde se hacen referencias no máximas.

²⁸ [E] pronuncia esta frase como [i wi:wi:lkotsi:n] y no como [in wi:wi:koltsi:n] por las razones que ya se han señalado antes.

Contextos no máximos

La maximalidad consiste en que una descripción definida plural se refiere al individuo máximo en un contexto, es decir, hace referencia a la totalidad de los elementos que satisfagan el contenido descriptivo del nominal (Sharvy 1980, Kadmon 1990, Gillon 2015). Gillon explica la referencia máxima, proponiendo el ejemplo que reproduzco en (35), donde primero se menciona la existencia de dos perros y un gato, *Two dogs and a cat*. En la siguiente oración, no es posible utilizar la descripción definida singular, #*The dog* ‘el perro’, pues una descripción definida debe referir al individuo máximo que satisfaga el contenido descriptivo del nominal, es decir, *dog* ‘perro’. En este caso, el individuo máximo corresponde a la suma total de los perros que son dos: *two dogs* y no uno.

(35) *Two dogs and a cat fought. # The dog won.*

‘Dos perros y un gato pelearon. # El perro ganó’

En náhuatl de SMC podemos ver también que las frases con *in* deben hacer referencia a todos los elementos que coincidan con el contenido descriptivo del nominal. Así, (36a) es un ejemplo de un caso de anáfora que los colaboradores juzgaron como no adecuada, ya que *in tla:katl* ‘el hombre’ no recupera totalmente a su antecedente *ye:yi*²⁹ *tla:kameh* ‘tres hombres’. Es decir, *in tla:katl* no está haciendo referencia máxima a todas las frases nominales que concuerdan con el contenido descriptivo de *tla:katl*. En cambio, el ejemplo de (36b) sí es adecuado, porque *in tla:kameh* ‘los hombres’ recupera a todos los elementos que corresponden a su antecedente.

²⁹ Esta palabra se escucha muchas veces como [ye:yi] o [ye:y].

(36) A: Suponga que estoy escribiéndole un cuento a su nieto, pero no estoy segura de si está bien o está mal lo que he escrito. Se lo voy a leer y usted me dice si está bien escrito:

se-pa o:-ø-katka-h ye:yi tla:ka-meh.

INDF-vez PSD-3SUI-ser.IMPRF-PL tres hombre-PL

‘Había una vez tres hombres’

a. #in tla:ka-tł a:mo o:-ø-k-piya-ya tomin³⁰

DEF hombre-ABS NEG PSD-3SUI-3obj-tener-IMPRF dinero

#‘El hombre no tenía dinero’

[E]: No, pero son tres, tendría que ser:

b. in tla:ka-meh a:mo o:-ø-k-piya-ya-h tomin

DEF hombre-PL NEG PSD-3SUI-3OBJ-tener-IMPRF-PL dinero

‘Los hombres no tenían dinero’

[E]

Si las frases con *in* deben hacer referencias máximas, entonces esperamos que, en situaciones en las que la maximalidad no se cumple, no pueda aparecer la expresión *in*, pero sí otras formas como los demostrativos. Con base en esto, se prepararon otras pruebas que consistieron en mostrar a los colaboradores imágenes en las que había entidades del mismo tipo que presentaban alguna característica opuesta. Lo esperado era que dichas imágenes sólo pudieran ser descritas por medio de demostrativos o indefinidos, que pueden hacer referencia a subconjuntos, y no por una marca de definitud simple que debe hacer referencia a la totalidad de los individuos que satisfacen la descripción provista por el nominal.

La primera tarea consistió en mostrar la imagen de un gato que estaba sentado, como se puede ver en la Figura (2.2), y se solicitó que dijeran cómo estaba el gato o qué hacía el gato, con

³⁰ Este fragmento pertenece a una serie de cuentos publicados bajo el nombre de “cuentos de la Malintzin” que pertenecen a las variantes de San Miguel Canoa y San Isidro Buensuceso. El fragmento original es *sepa okatka se tlacatl. In tlacatl a:mo okpiaya tomin* que se ha modificado para realizar la presente tarea.

lo que, entre otras, se obtuvo la oración *in misto:n yewatok*, ‘el gato está sentado’. Después, se les mostró la imagen de un gato parado (Figura 2.3) y se obtuvo la oración: *in misto:n ihkatok* ‘el gato está parado’.



Figura 2.2 *In misto:n yewatok* ‘El gato está sentado’



Figura 2.3 *In misto:n ihkatok* ‘El gato está parado’.

Finalmente, se mostró una tercera imagen (Figura 2.4) en la que estaban tanto el gato parado como el gato sentado y se preguntó a los colaboradores si sobre esa imagen podrían decir: *in misto:n yewatok wa:n in misto:n ihkatok*, “el gato está sentado y el gato está parado”.



Figura 2.4 #*In misto:n yewatok wa:n in misto:n ihkatok* ‘El gato está sentado y el gato está parado’.

Como ilustra la tarea de juicios de aceptabilidad de (37) a partir de una oración previamente traducida, los colaboradores afirmaron que no era posible utilizar *#in misto:n yewatok wa:n in misto:n ihkatok* ‘El gato está sentado y el gato está parado’ para describir la imagen (4), por lo que [E] propone otra construcción para expresar la situación que se representa en dicha imagen. En esta reformulación, [E] utiliza *se:* ‘un’ en lugar de *in* que no es adecuado.

(37) [A]: Imagine que va paseando con su hija por Canoa y ven estos dos gatos que están así (imagen 4) y le dice a su hija:

a. **in misto:n** yewa-t-ok wa:n **in misto:n**
 DEF gato estar-LIG-estar.extendido y DEF gato
 ihka-t-ok
 estar.de.pie-LIG-estar.extendido
 ‘El gato está sentado y el gato está parado’

¿Puede decir esto?

[E]: no, pero sería mejor:

b. *f-k-itta,* *se:* misto:n yewa-t-ok wa:n
 IMP-3OBJ-ver INDF gato estar-LIG-estar.extendido y

se: ihka-t-ok
 INDF estar.de.pie-LIG-estar.extendido
 ‘Mira, un gato está sentado y uno está parado’

La cuestión es que, en los casos donde se dicen dos cosas que no pueden ser al mismo tiempo verdaderas de una entidad (como *el gato está sentado y el gato está parado*), no se puede utilizar un artículo definido. Así, con una construcción como *in misto:n yewatok wa:n in misto:n ihkatok* ‘El gato está parado y el gato está sentado’ estaríamos afirmando que se trata

de un mismo gato que a la vez está sentado y parado, lo que es una contradicción. Sin embargo, en estos contextos sí es adecuado utilizar un indefinido o un demostrativo, tal como lo hizo [E] en la reformulación de la oración.

Esto confirmaría la hipótesis de que *in* es un marcador de definitud simple pues, si perteneciera al paradigma de los demostrativos, podría aparecer en este tipo de construcciones en las que un demostrativo puede afirmar algo de un elemento y algo contrario de otro elemento (acompañados de un gesto deíctico que los contraste), ya que cada frase demostrativa puede hacer referencia a una parte distinta de lo denotado por el nominal y no a la totalidad como haría un marcador de definitud simple.

Cuando esta prueba se llevó a cabo en contextos en los que se afirmaban dos cosas contrarias sobre un conjunto integrado por varios elementos, el resultado fue el mismo que cuando se predicaban cosas contrarias de un referente unitario, pues los colaboradores rechazaban dichas construcciones por ser inaceptables en las situaciones presentadas. La tarea para esta prueba consistió en mostrar a los colaboradores la Figura (2.5) que aparece abajo y se les preguntó si la oración en (38) era verdadera o falsa con respecto a lo que representa dicha imagen.

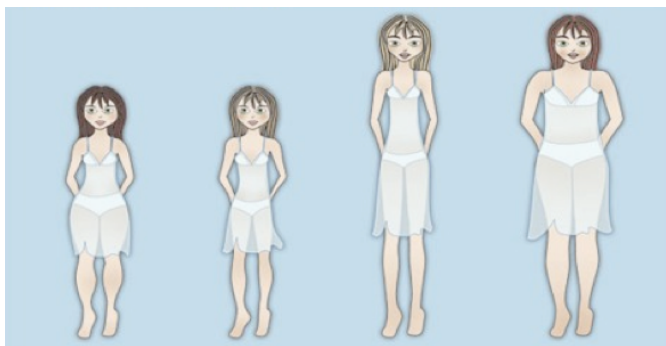


Figura 2.5 Mujeres de distintas alturas

(38) Situación: ¿Podrías decir lo siguiente para describir lo que sucede en la imagen (6)?

#in soa:-meh okatfĩ k^wah-k^waw-ti-k-eh³¹ ke in soa:-meh³²

DEF mujer-PL más RED-árbol-LIG-ADJ-PL que DEF mujer-PL

#‘Las mujeres son más altas que las mujeres’

Lectura buscada: ‘Estas mujeres son más altas que estas mujeres’

Los colaboradores estuvieron de acuerdo en que la oración (38) no es aceptable, ni siquiera posible, como se puede observar en el juicio de aceptabilidad y la reformulación que hace [E] en el ejemplo (39).

(39) Comentario de [E]: No, mmm no. Suena mal, por ejemplo, por decir si hay 3 mujeres, una más grande, una mediana y una más chica se diría:

se: soa:-tł okatfĩ k^waw-ti-k³³ wa:n se: soa:-tł okatfĩ ʃo-ʃoko-tsi:n

INDF mujer-ABS más árbol-LIG-ADJ CONJ INDEF mujer-ABS más RED-pequeño-DIM

‘Una mujer más alta y una mujer más pequeña’

[A]: ¿Entonces no puedo decir *in soa:meh*³⁴ *okatfĩ k^wahk^wahtikeh ke in soa:meh* ‘Las mujeres son más altas que las mujeres?’

[E]: no pues *in soa:meh*... pues es la misma.

Si *in* fuera realmente un demostrativo, la oración (38) no sería anómala, pues como muestra el ejemplo (40), un demostrativo sí es aceptable en este contexto, lo que indica que *in* no es una forma demostrativa.

(40) A: ¿Y puedo decir lo siguiente? (señalando las imágenes)

³¹ [k^wahk^wahtikeh].

³² Esta palabra se suele pronunciar como [swameh].

³³ [k^wahtik].

³⁴ Frecuentemente la palabra *soa:meh* ‘mujeres’ es pronunciada como [soa:meh].

ni:n soa:-meh okatʃi k^wah-k^waw-ti-k-eh ke ni:n soa:-meh
 DEM mujer-PL más RED-alto-LIG-ADJ-PL que DEM mujer-PL
 ‘Estas mujeres son más altas que estas mujeres’

[E]: Sí, sí se puede.

También se les preguntó a los colaboradores si señalando a cada grupo de mujeres, es decir, añadiendo un gesto deíctico, sería posible la utilización de la marca *in*. La respuesta fue que esto tampoco es posible. Así, en este contexto sólo pueden aparecer demostrativos o determinantes indefinidos.

Todas las pruebas que se han presentado hasta ahora son evidencia a favor de que *in* es una marca de definitud simple: aparece en situaciones de familiaridad, unicidad y maximalidad y en contextos donde no pueden aparecer demostrativos, como en las referencias a entidades únicas en situaciones globales, en las anáforas asociativas y en las referencias genéricas. Además, no puede funcionar pronominalmente ni aparecer en situaciones no máximas. No obstante, en lo que sigue veremos que hay algunos ejemplos en los que es posible utilizar la marca *in* en situaciones en las que se puede quebrantar el rasgo de maximalidad de las descripciones definidas.

2.5.5 Referencias no máximas con la marca de definitud *in*

En algunos casos las frases con *in* no hacen referencia a todas las entidades que concuerdan con el contenido descriptivo del nominal. Un ejemplo de esto ocurrió cuando se les mostró a los colaboradores la imagen que se reproduce en la Figura (2.6), en la que se observa un escenario en el que hay el mismo número de gallinas adentro que afuera de un corral. A continuación, se les preguntó si podían decir de esta imagen: *in ká:filtin kateh k^wentla wa:n*

in ká:filtin kateh tsaktokeh ‘las gallinas están afuera (literalmente: ‘en los campos labrados’)
y las gallinas están adentro (literalmente: encerradas)’.

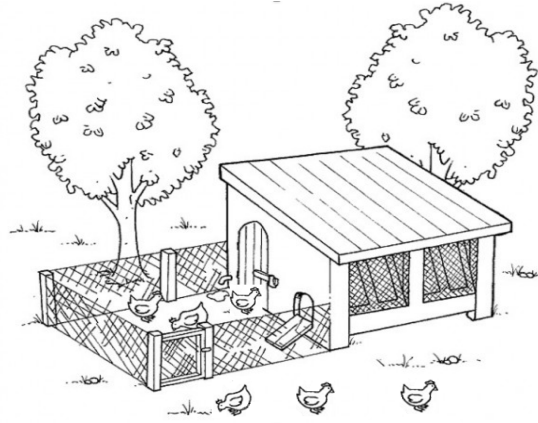


Figura 2.6 #*in ká:filtin kateh k^wentla wa:n in ká:filtin kateh tsaktokeh*.

De acuerdo con la Teoría de la definitud como maximalidad, en esta situación no se podría utilizar una coordinación de descripciones definidas -si *in* es una marca de definitud simple-, pues se estarían afirmando dos cosas distintas de un mismo conjunto: que la suma total de gallinas está tanto adentro como afuera del corral al mismo tiempo: #*in ká:filtin kateh k^wentla wa:n in ka:filtin kateh tsaktokeh* ‘las gallinas están afuera (en el campo labrado) y las gallinas están adentro (encerradas)’. En cambio, un demostrativo o un indefinido sí podrían utilizarse para describir la escena, pues éstos pueden hacer referencia a un subconjunto de lo denotado por un nominal: *ni:nkeh ká:filtin kateh k^wentla wa:n ni:nkeh ka:filtin kateh tsaktokeh* ‘estas gallinas están afuera (en el campo labrado) y estas gallinas están adentro (encerradas)’.

En (41) podemos ver un ejemplo de una tarea de juicio de aceptabilidad, en donde se observa que efectivamente las oraciones #*in ká:filtin kateh k^wentla wa:n in ka:filtin kateh*

tsaktokeh ‘las gallinas están afuera y las gallinas están adentro’ no son aceptables para describir la situación de la Figura (2.6).

(41) Situación: vamos a suponer que le dices a tu hija que meta las gallinas al corral, porque vas a salir. Cuando llegas a casa con una amiga te das cuenta de que tu hija no hizo bien lo que le pediste (Figura 2.6) y le dices a tu amiga:

#in **ká:ftil-tin** kateh k^wen-tla wa:n
DEF gallina-PL estar.PL campo.labrado-LOC CONJ

in **ká:ftil-tin** kateh tsak-t-ok-eh
in gallinas-PL estar.PL cerrar-LIG-estar.extendido-PL
‘Las gallinas están afuera (en el campo labrado) y las gallinas están adentro (encerradas)’

[A]: es posible decir eso para describir esa imagen (Figura 2.6)

[J]: mmm no, pero mejor...

Enseguida [J] reformula las oraciones que se le leyeron en (41) y da las opciones (42a-b). En estas reformulaciones, una de las frases nominales es definida, aunque no predica algo sobre la totalidad de las gallinas, sino sólo sobre una parte. Si bien los colaboradores rechazan una oración como la de (41), aceptan oraciones como las dos de (42).

(42) Reformulación de oraciones

a. in **ká:ftil-tin** tsak-to-k-eh wa:n **seki** kateh k^wen-tla
DEF gallina-PL cerrar-LIG-estar.extendido-PL y INDF.PL estar.PL campo.labrado-LOC
‘Las gallinas están encerradas y algunas están en el campo labrado’

b. in **ká:ftil-tin** tsak-t-ok-eh pero
DEF gallina-PL cerrar-LIG-estar.extendido-PL pero

in ká:ftil-tin **seki** kateh k^wen-tła
 DEF gallina-PL INDF.PL estar.PL campo.labrado-LOC
 Lit. ‘Las gallinas están encerradas, pero de las gallinas algunas están en el campo labrado’

En un ejemplo como el de (42a), *in ka:ftiltin tsaktokeh wa:n seki kateh k^wentła* ‘las gallinas están encerradas y algunas están afuera’, se estaría afirmando primero, según la Teoría de la maximalidad, que todas las gallinas están encerradas y luego que algunas están afuera. No obstante, en este ejemplo, el comportamiento de *in* es más cercano al de los demostrativos y al de los determinantes indefinidos que pueden hacer referencia a partes de una totalidad, como se puede observar en (43), oración que se sometió a un juicio de aceptabilidad, donde se ejemplifica con estos elementos:

(43) Oraciones con demostrativos e indefinidos

a. **ni:n-keh** ká:ftil-tin tsak-t-ok-eh wa:n
 DEM.PROX-PL gallina-PL cerrar-LIG-estar.extendido-PL CONJ
ni:n-keh kateh k^wen-tła
 DEM.PROX-PL estar.PL campo.labrado-LOC
 ‘Estas gallinas están encerradas y estas están en el campo labrado’

b. **seki** ká:ftil-tin tsak-t-ok-eh wa:n
 INDF.PL gallina-PL cerrar-LIG-estar.extendido-PL CONJ
seki ka-teh k^wen-tła
 INDF.PL estar-PL campo.labrado-LOC
 ‘Unas gallinas están en el campo labrado y unas están encerradas’

A pesar de los ejemplos de (42), el uso de *in* no es equivalente al de los demostrativos e indefinidos en los ejemplos de (43), pues no es posible una construcción como *#in ká:ftiltin*

kateh k^wentla wa:n in ká:filtin kate tsaktokeh ‘las gallinas están en el campo y las gallinas están encerradas’, en la que se utilice *in* en las dos frases nominales. Como hemos visto, esto llevaría a una contradicción. En cambio, en los ejemplos de (43), se puede observar que los demostrativos y los indefinidos sí se pueden usar de esta manera. En el siguiente apartado, se propone que los casos en los que *in* no hace referencias máximas se explican por razones pragmáticas.

2.6 Interpretaciones no máximas

Se ha mostrado que *in* es una marca de definitud simple, pues puede hacer referencias anafóricas,³⁵ referencias a entidades únicas, referencias genéricas y referencias inclusivas o máximas. Sin embargo, algunos ejemplos muestran que el rasgo de maximalidad de las frases nominales plurales con *in* puede, en ciertas situaciones, infringirse. Esto plantea un problema, pues la maximalidad se ha considerado como una propiedad de las frases definidas plurales. No obstante, las interpretaciones no máximas de los definidos plurales no son extrañas y han sido reportadas varias veces en la bibliografía (Lewis 1979, Brisson 1998, Malamud 2012, Križ 2014).

Como se mencionó en 2.2.3, para Lewis (1979), las frases nominales definidas refieren, en realidad, al elemento más prominente en un dominio discursivo y no por razones de unicidad o maximalidad como se ha propuesto desde la Teoría de la unicidad. El autor menciona oraciones como *the pig is grunting, but the pig with floppy ears is not grunting* ‘el cerdo está gruñendo, pero el cerdo con orejas suaves no está gruñendo’, donde la marca de definitud *the* se explica con base en la prominencia, pues Lewis considera que el cerdo más

³⁵ Los demostrativos también pueden hacer referencias anafóricas (Hawkins 1978).

prominente es el que está gruñendo, mientras que el menos prominente es el de las orejas suaves y esto permite que *the pig* pueda denotar a uno de los dos cerdos en un contexto en el que hay más de uno.

Brisson (1998) considera que la maximalidad es una implicatura conversacional -y no una presuposición-, ya que la fuerza universal de los definidos plurales se puede cancelar sin contradicción, como la autora propone que sucede en este ejemplo: *the boys ate a sandwich, but Adam didn't*/*but not all of them* 'los muchachos comieron un sándwich, pero Adam no/ pero no todos' o también se puede reforzar sin redundancia: *the boys -in fact, all the boys- ate a sandwich* 'los muchachos -de hecho, todos los muchachos- comieron un sándwich'.

Por el contrario, el trabajo de Schwarz (2013a) apoya la visión de que la maximalidad está codificada semánticamente en los definidos y que las interpretaciones no máximas se desprenden debido a factores pragmáticos. El autor hace una serie de experimentos en los que mide el tiempo de reacción al dar respuestas máximas frente a respuestas no máximas con respecto a una serie de imágenes de las que se deben hacer juicios de verdad. Encuentra que las interpretaciones máximas requieren un menor tiempo de respuesta que las no máximas, lo que lo lleva a asumir que la interpretación máxima es más básica que la no máxima.

Igualmente, para Križ (2014) son las lecturas no máximas las que surgen por cuestiones pragmáticas, debido a la interacción de la propiedad de homogeneidad de la predicación plural, por una parte, y de principios pragmáticos, por otra. La homogeneidad se refiere a que las oraciones que tienen frases nominales plurales definidas (y sus negaciones) permiten interpretaciones no máximas, por lo que las oraciones no son entonces ni verdaderas ni

falsas.³⁶ El autor señala que las condiciones de verdad de las predicaciones plurales no son siempre universales: frecuentemente las consideramos verdaderas, aunque tengan excepciones. Para Križ estas excepciones pueden ser toleradas siempre que sean irrelevantes para los propósitos de la conversación, lo que quiere decir que a pesar de ellas la oración en cuestión sigue siendo “muy cercana a la verdad”.

Križ proporciona varios ejemplos de lecturas no máximas. El primero tiene como escenario una escuela en la que ha habido una conferencia. Alguien pregunta cómo han reaccionado los profesores a esta conferencia y, aunque hay un profesor que no está sonriendo, su interlocutor le dice *the professors are smiling* ‘los profesores están sonriendo’. Para Križ, esta oración puede ser juzgada como verdadera, si suponemos que es normal y conocido que este profesor nunca sonríe.³⁷ El segundo ejemplo es el caso de un matrimonio que sale de viaje y, cuando están de camino, la esposa exclama: *we have to go back –the windows are open!* ‘debemos regresar– ¡las ventanas están abiertas!’. Križ señala que la oración en negritas puede ser dicha en una situación en la que, de hecho, no todas las ventanas de una casa están abiertas, pero sí las suficientes que ameriten que el matrimonio deba regresar a cerrarlas. Un tercer ejemplo que retoma es el de Lasersohn (1999): *The townspeople are asleep* ‘la gente del pueblo está durmiendo’. Esta oración puede ser dicha en una situación en la que no todos estén durmiendo (por ejemplo, los veladores o gente que no duerme por las noches) y, aun así, seguir siendo apropiada para describir la situación.

Una característica de este tipo de oraciones es que permiten que las excepciones se

³⁶ John (didn't) read the books
true/false ~ if John read all of the books
false/true ~ if John read none of the books
neither otherwise

³⁷ Si se agrega *all*, la tolerancia a las excepciones desaparece.

puedan mencionar explícitamente. Por ejemplo, se puede decir: *the professors are smiling*. *Of course, not Smith, but you know, he never smiles, it doesn't mean anything* ‘Los profesores están sonriendo. Bueno, no Smith, pero tú sabes que él nunca sonríe, así que no importa’. Igualmente, a la oración *the townspeople are asleep* ‘la gente del pueblo está durmiendo’ se le puede añadir: *Of course, the gatekeeper is probably still up, but we know that's he's always there anyway* ‘la gente del pueblo está durmiendo. De acuerdo, el vigilante seguro sigue despierto, pero tú sabes que él siempre está ahí’.

El autor parte de que las descripciones plurales definidas como *the professors smiled* ‘los profesores sonrieron’ sólo pueden ser falsas si ninguno de los profesores está sonriendo, por lo tanto, si algunos sonríen y otros no, la oración no es ni falsa ni verdadera. Además, dado que el objetivo del interlocutor es describir que la reacción de los profesores a una conferencia es positiva, aunque la oración *the professors smiled* tenga una excepción, lo que se quiere comunicar es, en términos generales, lo mismo que se comunicaría si el profesor Smith también sonriera: que la conferencia ha sido recibida positivamente. En este sentido es que Križ utiliza el concepto de “irrelevante para la conversación”,³⁸ porque con la excepción o sin ella lo que se quiere comunicar es lo mismo y la oración es suficientemente verdadera.

Las excepciones a la maximalidad pueden ser tolerables debido al número de éstas (por ejemplo, el caso de las ventanas); a su identidad (el profesor Smith que nunca sonríe); y, en general, a que son excepciones que son neutrales a lo que se dice. Así, si el profesor Smith estuviera visiblemente enojado, la oración *the professors are smiling* ‘los profesores están sonriendo’ sería menos aceptable. Igualmente, si en una población hay una fiesta bastante

³⁸ Para su explicación en términos formales Cf. Križ (2014: 7-11)

vistosa y ruidosa, aunque sea una fiesta en la que participan pocas personas, sería más difícil decir *the townpeople are asleep* ‘la gente del pueblo está durmiendo’.

Križ propone también que otro factor que influye en la tolerancia a las excepciones es que hay un debilitamiento de la máxima de calidad de Grice (1975) (el imperativo de sólo hacer contribuciones verdaderas), pues considera que esta máxima es muy fuerte. Para Križ, las descripciones definidas plurales sólo requieren que las oraciones sean suficientemente verdaderas para los propósitos de la comunicación.³⁹ Así, incluso si un hablante sabe que la oración no es literalmente verdadera, la máxima de calidad debilitada le permite decir la oración y su interlocutor, sabiendo esto, puede inferir que lo comunicado equivale a un contenido verdadero. En el resto del capítulo, retomamos la posición de Križ (2014) para explicar los casos de no-maximalidad que se presentaron durante las elicitaciones para este trabajo.

Un ejemplo de lectura no máxima se puede observar en un ejercicio que se elaboró con base en los experimentos presentados en Schwarz (2013a). La tarea consistió en mostrarle a los colaboradores una serie de tarjetas en las que había unos pájaros volando y unos pájaros sentados en una rama, todos en color negro. En una de las tarjetas había mayor cantidad de pájaros volando y sólo dos estaban en sus ramas (Figura 2.7). En la otra tarjeta había mitad de pájaros volando y mitad de pájaros en sus ramas (Figura 2.8).

En (44) se les pregunta a los colaboradores si la Figura 2.7 se puede describir con las oraciones: *in to:to:tsitsi:n pa:patla:katiwe*, pero *o:me to:to:tsitsi:n moka:wah* ‘los pájaros

³⁹ (weak) Maxim of Quality (Križ 1994: 8).
A speaker may say only sentences which, as far as she knows, are true enough.

Máxima de calidad (debilitada)
Un hablante dice oraciones que, hasta donde él sabe, son suficientemente verdaderas.

están volando, pero dos se quedan’. Los colaboradores afirmaron que esta descripción de la Figura 2.7 era adecuada. Podemos observar que las excepciones a la maximalidad son muy pocas -dos casos-, por lo que su número resulta irrelevante para lo que se quiere comunicar.⁴⁰

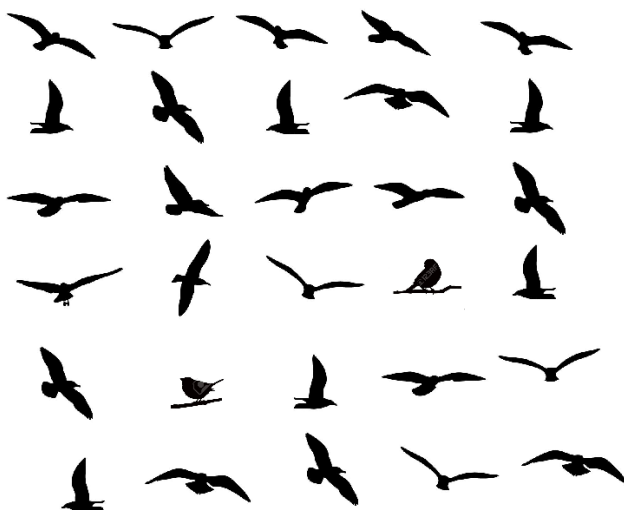


Figura 2.7 Pájaros volando

(44) Para describir esta imagen (imagen 7), ¿puedo decir...?:

in to:to:-tsi-tsi:n pa:-patla:ka-ti:weh,⁴¹ pero o:me ø-mo-ka:wa-h
 DEF pájaro-RED-DIM RED-volar-DIR.PL, pero dos 3SUJ-REFL-quedarse-PL
 ‘Los pájaros están volando, pero dos se quedan’
 [E]: Sí se puede, sí me suena bien

En cambio, para describir una imagen como la de (2.8), las oraciones de (45a) no son adecuadas, pues en este caso la mayor parte de las aves permanece en sus ramas. Por ello, la colaboradora ofrece la opción (45b), donde se utilizan expresiones indefinidas. En este caso,

⁴⁰ Otra explicación es que se trata de prominencia perceptual: pues los pájaros que vuelan “llaman más la atención” o son “más visibles” que los dos que no vuelan.

⁴¹ El verbo *pa:patla:ka* viene del verbo *patla:ni* ‘volar’. Cuando se reduplica la primera sílaba de la raíz, *ni* cambia por *ka*.

las excepciones a la maximalidad son demasiadas -más de la mitad-, por lo que no se pueden obviar.

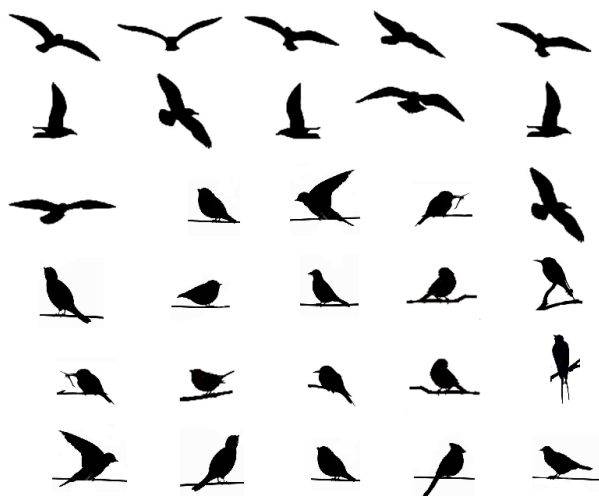


Figura 2.8 Pájaros

(45) [A]: Y para describir esta imagen ¿también puedo decir...?:

- a. #in to:to:-tsi-tsi:n pa:-patla:ka-ti:weh, pero seki ø-mo-ka:wa-h
 DEF pájaro-RED-DIM RED-volar-DIR.PL, pero unos 3SUJ-REFL-quedarse-PL
 ‘Los pájaros están volando, pero unos se quedan’

[E]: No, porque no son todos. Póngale:

- b. seki in to:to:-tsi-tsi:n pa:-patla:ka-ti:weh, pero seki ø-mo-ka:wa-h
 unos DEF pájaro-RED-DIM RED-volar-DIR.PL, pero unos 3SUJ-REFL-quedarse-PL
 ‘Algunos de los pájaros están volando, pero unos se quedan’

Del mismo modo, el ejemplo de las gallinas, visto en la sección 2.5.5, se puede explicar como un caso en el que las excepciones no son relevantes para lo que quiere comunicar el hablante -o por lo menos de eso intenta convencer al oyente-. En (46) se ofrece una situación en la que el hablante hace énfasis en que las gallinas ya están dentro del corral -tal como se lo pidieron- y que las pocas excepciones no invalidan su primera afirmación.

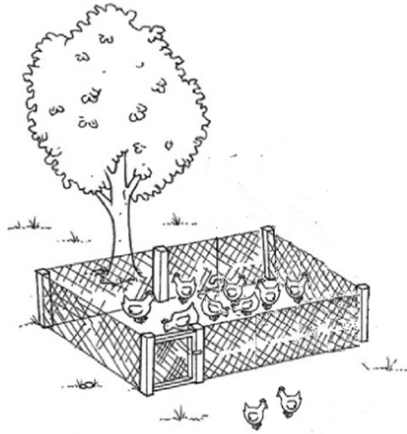


Figura 2.9 Gallinas

(46) [A]: Mi mamá me dijo que metiera todas las gallinas al corral. Metí casi todas, pero no pude encerrar a dos. Mi mamá llega y me pregunta si metí las gallinas. Para que no me regañe, yo le digo:

ke:ma, in ká:ʃtil-tin kateh in pio-kola:l,
 sí, DEF gallina-PL estar.PL DEF pollo-corrál

pero o:me o:-ø-mo-kah-keh k^wen-tla
 pero dos PSD-3SUJ-REFL-quedar.PRF-PL campo.labrado-LOC
 ‘Sí, las gallinas están en el corral, pero dos se quedaron en el campo’

[J]: Sí, está bien. Sí se puede decir así.

Sin embargo, en una situación en la que, por el contrario, es preocupante o no es normal que dos gallinas no estén en el corral, no se pueden utilizar las mismas oraciones de (46) para describir la situación que se plantea en (47):

(47) [A]: va pasando con su esposo por la casa del vecino y ven que pasa esto en el corral del vecino (imagen 9). Usted le dice a su esposo:

a. ʃ-k-on-itta, in ká:ʃtil-tin kateh in pio-kola:l,
 IMP-3OBJ-DIR-ver, DEF gallina-PL estar.PL DEF pollo-corrál

pero seki o:-ø-mo-kah-keh k^wen-tla
 pero unas PSD-3SUJ-REFL-quedar.PRF-PL campo.labrado-LOC
 ‘Mira, las gallinas están en el corral, pero unas se quedaron en el campo labrado’

[Al]: no, no me suena bien. Mejor así:

b. seki kateh k^wen-tla, wa:n seki tsak-t-ok-eh
 unas estar.PL campo.labrado-LOC CONJ unas cerrar-LIG-estar.extendido-PL
 ‘Unas (gallinas) están en el campo y unas están encerradas’

Por último, tenemos el caso de una situación en la que unos borregos se escapan de su corral. En el primer ejemplo en (48), la persona utiliza una frase definida para alertar a otra persona de la huida de los borregos. Aunque realmente los borregos que se han escapado no corresponden a la totalidad, los colaboradores señalaron que era posible utilizar una frase definida en esta situación. En este caso, lo que se busca con la frase definida es causar un mayor impacto en el oyente.⁴²

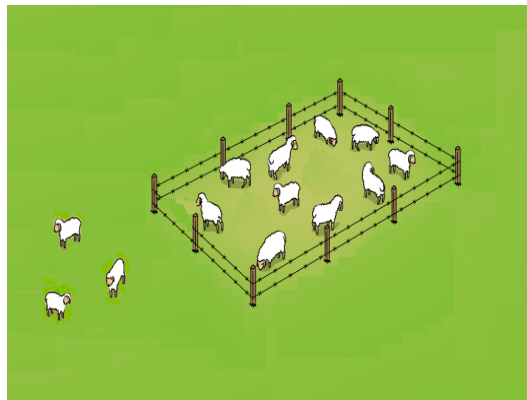


Figura 2.10 Borregos.

⁴² Este caso también se podría analizar como prominencia si consideramos que los borregos que se escaparon son más relevantes -por haberse escapado- que los que permanecen en el corral. Desde esta perspectiva, se podría utilizar una descripción definida, porque se está haciendo referencia a los elementos más relevantes (Lewis 1979) y no a todos los que concuerdan con la descripción del nominal.

(48) [A]: Usted tiene sus borregos todos los días encerrados. Pero un día se rompe su corral y se salen unos borregos, como se ve en esta imagen (imagen 10). Su nieta los ve y viene corriendo a avisarle y le dice:

in itʃka-meh o:-ø-ki:s-keh de in itʃ-kola:l
DEF borrego-PL PSD-3SUJ-salir.PRF-PL de DEF borrego-corrall
'Los borregos se escaparon del corral'

[A]: ¿Sería verdad lo que le dijo su nieta?

[E]: Pues no se salieron todos, pero sí me puede decir así para que vaya rápido.⁴³

Por su parte, en (49) la situación consiste más bien en una descripción de lo que les sucede a los borregos, por lo que no hay ninguna motivación para utilizar una descripción definida, como se observa en (49a) y en la reformulación de la oración que hace [E] en (49b):

(49) [A]: usted va pasando con su esposo por la casa de su vecino que tiene un corral con borregos y ven esto (imagen 10). ¿Le podría decir a su esposo?:

a. #in itʃka-meh⁴⁴ o:-ø-ki:s-keh de in itʃka-kola:l
DEF borrego-PL PSD-3SUJ-salir.PRF-PL de DEF borrego-corrall
'Los borregos se escaparon del corral'

[E]: No, porque no se salieron todos. Entonces solamente:

b. ye o:-ø-ki:s-keh seki de in itʃka-kola:l
CPL PSD-3SUJ-salir-PL algunos de DEF borrego-corrall
'Ya se escaparon algunos (borregos) del corral'

Siguiendo a Križ (2014), los casos de lecturas no máximas surgen cuando las excepciones no ponen en riesgo lo que el hablante quiere comunicar. Sin embargo, sin estas condiciones

⁴³ Otros colaboradores indicaron que sí era verdad, porque se podían salir los otros borregos.

⁴⁴ La frase *in itʃkameh* 'los borregos' es pronunciada como *nitʃkameh*, pues cuando después de *in* sigue una palabra que comienza en vocal, la [i] se elide.

pragmáticas la maximalidad no se puede infringir como muestran los ejemplos (45), (47) y (49).

2.7 Conclusiones

La evidencia que se ha ofrecido en este capítulo indica que *in* es la marca de definitud simple en el náhuatl de San Miguel Canoa, pues las frases a las que acompaña pueden hacer referencias anafóricas, genéricas y referir a entidades únicas, es decir, las situaciones que se han identificado como de familiaridad y de unicidad. Además, cuando *in* se usa con frases plurales, éstas hacen referencia a todos los elementos que concuerdan con la descripción del nominal, la característica que se conoce como maximalidad.

A lo largo del capítulo, se mostró que *in* no forma parte del paradigma de demostrativos del náhuatl de SMC, pues, aunque esta marca y los demostrativos pueden coincidir en ciertos contextos como los casos de anáforas o usos deícticos, los demostrativos no se utilizan en situaciones de uso más amplio ni en anáforas asociativas (Hawkins 1978) ni pueden hacer referencias genéricas como sucede con *in*.

Sin embargo, encontramos que en determinados contextos el rasgo de maximalidad de las frases nominales plurales con *in* puede infringirse. Este hecho lo hemos explicado a partir de razones pragmáticas. Así, con base en Križ (2014), la propuesta es que se pueden utilizar frases definidas, aunque haya excepciones, siempre que éstas no pongan en peligro lo que se quiere comunicar, ya sea porque son pocas las excepciones o porque se busca causar algún efecto en el oyente. De esta forma, podemos considerar que la maximalidad es una propiedad de las frases definidas plurales que, sólo en ciertas situaciones, se puede quebrantar.

En algunos trabajos sobre el náhuatl de la Malinche y, en general, sobre el náhuatl central, se menciona de manera periférica que la expresión *in* puede traducirse como el

artículo definido del español o que tiene las funciones de este determinante. Sin embargo, en estos textos no se ofrecen pruebas de que dicha expresión es realmente un artículo definido. En ese sentido, el objetivo de este capítulo ha sido ofrecer una serie de diagnósticos semánticos -que pueden ser replicados en otras variantes- de que *in* corresponde al artículo definido en el náhuatl de San Miguel Canoa.

Capítulo 3 . Los demostrativos nominales en el náhuatl de San Miguel Canoa

3.1. Introducción

En este capítulo se presenta el sistema de demostrativos nominales del náhuatl de San Miguel Canoa, el cual se compone de tres términos: *ni:n*, *ne:kah* y *no:n*, y sus formas plurales: *ni:nkeh*, *ne:kateh* y *no:nkeh*. El texto se centra en los demostrativos nominales, que son aquellos que apuntan a un objeto y que pueden coaparecer en la frase nominal con pronombres personales, nombres o constituir por sí mismos una frase nominal completa,¹ a diferencia de los demostrativos adverbiales que indican locaciones, o de los demostrativos verbales, que son verbos con referencia deíctica a una acción (Dixon 2003).

Generalmente se reconocen dos sistemas de demostrativos: los orientados a la persona, donde hay un elemento del sistema que señala proximidad al oyente; y los sistemas orientados a la distancia, que señalan proximidad y lejanía de un elemento con respecto al hablante (Anderson y Keenan 1985). En este trabajo se propone que el náhuatl de San Miguel Canoa no corresponde a ninguno de estos dos sistemas, sino que opone la categoría “activado” a la categoría de distancia. Un referente está activado si su representación mental ya está presente en la mente del oyente y se encuentra dentro de su foco de atención actual (Lambrecht 1994). De esta forma, mientras *ni:n* y *ne:kah* señalan la proximidad y lejanía de un elemento con respecto al hablante, *no:n* se utiliza para referentes activados,

¹ Ejemplos de demostrativos nominales en español se ofrecen en (1) y (2). En el ejemplo (1), *este niño llegó tarde*, el demostrativo *este* acompaña al nominal *niño*, mientras que en (2), *cómprame ese*, el demostrativo *ése* aparece sin un nominal. En algunas lenguas los demostrativos también pueden acompañar a los pronombres personales como lo muestra el ejemplo (3) del yidinj (citado en Dixon, 2003: 65).

- (1) *Este niño llegó tarde*
- (2) *Cómprame ese*
- (3) *ɲayu ɲjundu:banj yiju badja-r-ala*
1SG 2PL este dejar-NON.PAST-AHORA
'los estoy dejando a éstos-ustedes'

independientemente de si el referente se encuentra cerca o lejos del hablante. Así, el náhuatl de San Miguel Canoa tiene un demostrativo que no se ubica en el sistema de demostrativos típico que opone distancia.

En el apartado 3.2 se abordan algunas cuestiones teóricas sobre los demostrativos; en el apartado 3.3 se describen algunos trabajos de demostrativos en diversas variantes del náhuatl; finalmente, en el apartado 3.4 se describen las formas y las funciones semánticas y pragmáticas del sistema de demostrativos del náhuatl de San Miguel Canoa (NSMC).

3.2 Los demostrativos

La definición de los demostrativos usualmente se basa en su carácter deíctico (Fillmore 1982, Anderson y Keenan 1985, Dixon 2003), pues hacen referencia a entidades que se encuentran en el contexto extralingüístico del enunciado en el que aparecen (Anderson y Keenan 1985). Así, para Fillmore (1982: 37), los demostrativos son un caso de deixis espacial, pues se estructuran con referencia a las locaciones y gestos de los participantes del acto de habla. En esta misma línea, Anderson y Keenan (1985: 259) señalan que los demostrativos son expresiones deícticas espaciales –en contraste con expresiones deícticas personales o temporales- que identifican locaciones con respecto al hablante o al oyente, conocidos como *el origo*. Igualmente, para Dixon (2003: 63), los demostrativos tienen la función de señalar, mediante un gesto, un lugar, un objeto o una acción. Además, este autor subraya que la función deíctica es el criterio definitorio para considerar un elemento como demostrativo. Finalmente, Diessel (1999: 2) menciona que un demostrativo es una expresión deíctica, aunque para él también los demostrativos se pueden definir por tener funciones pragmáticas específicas –focalizar la atención del oyente en un referente y organizar la información discursiva- y por rasgos semánticos como el contraste deíctico entre distancias.

La definición de los demostrativos con base en el contraste deíctico de las expresiones espaciales ha sido cuestionada para el caso específico de los demostrativos nominales. Para Himmelman (1997) los demostrativos nominales no necesariamente expresan dicho contraste, pues hay lenguas donde éstos son neutrales y para hacer contrastes de distancia se requiere de la presencia de demostrativos adverbiales. En este mismo sentido, Diessel (2012) señala que la caracterización de los demostrativos como deícticos es muy vaga, pues dicho rasgo puede abarcar diversas expresiones –además de los demostrativos–, por lo que una definición más delimitada de estos elementos es que los hablantes los usan para focalizar la atención del oyente en un referente o locación que se encuentra en el contexto circundante. Así para Diessel (2014: 11), los demostrativos, en su uso básico, focalizan la atención del interlocutor en entidades concretas de la situación de habla y sirven para establecer la atención conjunta de hablante y oyente en un elemento. En los siguientes subapartados abundaremos sobre las características de estos elementos. En 3.2.1 se abordan los tipos de sistemas de demostrativos que se reconocen en la bibliografía sobre el tema. En 3.2.2 se presentan algunos aspectos teóricos sobre el estatus cognitivo de los referentes, enfocándonos en el caso de los demostrativos. En 3.2.3 se presentan las funciones sintácticas que pueden tener estas expresiones. Finalmente, en 3.2.4 se hace una separación entre usos exofóricos y endofóricos de los demostrativos.²

² En los usos exofóricos, el demostrativo se emplea para hacer referencia a un objeto o situación que se encuentra en el contexto extralingüístico, mientras que en el uso endofórico los demostrativos están en correferencia con algún elemento en el discurso (Diessel 1999).

3.2.1 Sistemas de demostrativos

Un aspecto importante de los demostrativos es que en su uso deíctico identifican la locación de un elemento con respecto a un centro deíctico u *origo* que corresponde al hablante o al oyente. Esta identificación depende de una distancia expresada por estos elementos, que puede ser próxima, intermedia o lejana al *origo* (Anderson y Keenan 1985; Diessel 2011).

Así, en las lenguas del mundo se pueden encontrar varios tipos de sistemas de demostrativos. Por ejemplo, Anderson y Keenan (1985) y Diessel (2011) señalan que los demostrativos llegan expresar hasta seis grados de distancia, además de otras dimensiones semánticas en las que pueden contrastar. El malgache, lengua malayo-polinesia, hablada en Madagascar, muestra un sistema de demostrativos pronominales y adnominales que marca seis grados de distancia y tiene infijos para indicar si el objeto no es visible en el momento de habla.

Anderson y Keenan (1985) y Dixon (2003) plantean que hay sistemas de un único término demostrativo que no señala por sí mismo una distancia, sino que se ayuda de otros mecanismos –como demostrativos adverbiales– para indicar cercanía o lejanía con respecto al hablante. Por ejemplo, en lenguas como el francés, el pronombre demostrativo *ce* utiliza las formas *là* y *ci* para indicar la distancia, pues *ce* por sí mismo no la señala. Igualmente, en el checo se emplea el término indistinto *ten* para elementos que están tanto cerca como lejos del hablante y al igual que el francés se puede ayudar de otros elementos que hagan la distinción entre distancias.

Por su parte, Diessel (2011) no habla de sistemas de un solo término sino más bien de lenguas con demostrativos que no tienen un contraste de distancia. En este tipo incluye al francés con *ce* (*cette, ce*) y al alemán con *dies* ‘este/aquel’ y *das* que es la forma acentuada. Las lenguas con demostrativos neutrales se ayudan generalmente de demostrativos

adverbiales para señalar contrastes de distancia, como el caso ya mencionado del francés *ce là* y *ce ci*. Diessel considera que estos elementos neutrales no pueden ser artículos definidos debido a que pragmáticamente se usan para focalizar la atención del oyente en algún elemento de la situación inmediata, que para él no es lo que hacen las marcas de definitud normalmente.

Los sistemas de dos términos son los más comunes. Frecuentemente corresponden a un término proximal y uno distal, aunque en algunos de los sistemas uno de los demostrativos puede ser neutral (Diessel 2011). Dixon (2003: 26) señala que la mayoría de las lenguas tiene dos demostrativos que se relacionan con lo que es cercano al hablante y lo que no es cercano. Para Anderson y Keenan (1985), en los sistemas que tienen dos términos, uno de los demostrativos indica que el elemento está cerca del hablante y el otro que está lejos. El inglés es un ejemplo de este sistema, pues tiene un demostrativo que señala que un objeto está cerca del hablante, *this*, y uno que indica que está lejos: *that*.

También ocurre que muchas lenguas tienen tres demostrativos, como el japonés, el latín, el español o el turco. En estos casos, uno de los demostrativos expresa algo distante con respecto al hablante y al oyente y el otro término algo cercano al hablante. En el caso del tercer demostrativo, éste puede indicar cercanía y/o que es identificable por parte del oyente, por lo que se considera que el sistema está *orientado a la persona*. Pero también puede expresar que un elemento se encuentra a una distancia intermedia del hablante con respecto a los otros dos demostrativos. Si esto es así, se dice que el sistema está *orientado a la distancia* (Anderson y Keenan 1985).

Dixon (2003: 26) igualmente señala que hay lenguas con un sistema tripartita que puede ser de dos tipos. En el primero se distingue una distancia cercana al hablante, otra cercana al oyente y otra distante del hablante y del oyente. El vasco, el japonés, el quechua, el swahili,

el thai (Dixon 2003) y el purépecha (Meneses 2013) serían ejemplos de este tipo. El segundo sistema expresa una distancia del referente cercana al hablante, una distancia media con respecto al hablante y otra distante del hablante. Aquí encontramos lenguas como el ponapean, el hixkaryana y el lango, entre otras.

También hay lenguas con un sistema tripartita que es una mezcla entre estos dos tipos. Algunos sistemas tripartitos no están orientados totalmente a la distancia o a la persona, pues se puede dar el caso de que uno de los términos deícticos se utilice para expresar algún otro rasgo semántico, función pragmática o que se use como variante de alguno de los otros dos términos (Anderson y Keenan 1985: 285-286). Esto último sería el caso del náhuatl de SMC que corresponde a un sistema tripartita que tiene dos demostrativos orientados a la distancia y un tercer término que tiene una función pragmática, pues indica que el referente ha sido activado (Lambrecht 1994) y está en el centro de atención del oyente.

Diessel (2011: 36) igualmente señala que las lenguas con tres contrastes se dividen en sistemas donde los demostrativos indican la distancia entre el referente y el centro deíctico y sistemas donde uno de los demostrativos indica que el objeto se encuentra en el espacio próximo al oyente, es decir, un sistema orientado a la persona, aunque este último, para Diessel, también es una variante del sistema orientado a la distancia, sólo que con dos centros deícticos: el hablante y el oyente. Este último sistema es menos común.

Para Diessel (1999, 2011) las lenguas con más de tres contrastes están siempre orientadas a la persona y son menos comunes en el mundo. En cambio, para Anderson y Keenan (1985) algunos de estos sistemas están orientados a la distancia, como el tlingit, lengua de la familia na-dené, hablada en Alaska suroccidental y Canadá occidental que tiene cuatro términos. La lengua ser, hablada en Vietnam, ejemplifica un sistema de cuatro términos orientados a la persona. En otras lenguas de cuatro términos, éstos hacen referencia

a locaciones visibles como en quileute. Estos mismos autores plantean que no siempre es fácil señalar si un sistema está orientado a la persona o a la distancia, pues hay lenguas con sistemas de más de tres demostrativos que pueden estar orientadas tanto a la persona como a la distancia.

Los autores referidos concuerdan en que los demostrativos pueden expresar, además de la distancia, otro tipo de contrastes, como la visibilidad del referente, la altura, la orientación, etc., (Diessel 2011: 36); la posición, el movimiento del referente, la visibilidad y otros rasgos más abstractos como actitudes emocionales, familiaridad e interés personal (Dixon 2003). Igualmente pueden señalar si la información es nueva o ya ha sido mencionada previamente, como en el hausa, o contrastes deícticos basados en rasgos geográficos o ambientales, como en Dyirbal (Anderson y Keenan 1985). Los demostrativos también pueden dar información cualitativa sobre el referente, por ejemplo, si es una locación, un objeto o persona, si es animado o inanimado, humano o no humano, mujer o hombre, una única entidad o un conjunto, etc., (Diessel 1999). Por ello, el siguiente apartado trata sobre el estatus cognitivo de los referentes en la mente del oyente y en especial se retoma cómo se ha abordado este tema para el caso de los demostrativos.

3.2.2 Expresiones demostrativas y el estatus cognitivo de los referentes

Uno de los primeros autores que plantea la importancia del estatus cognitivo de los referentes es Chafe (1987), quien señala que, dada la gran cantidad de conocimiento o información que nuestras mentes contienen, sólo una pequeña parte de esta información puede estar focalizada o activa en determinado momento del acto de habla (Chafe 1987: 22).

El propósito del hablante a lo largo del discurso es producir cambios en los estados de activación de la información que se encuentra en la mente del oyente. Chafe propone tres

estados de activación diferentes: *activo*, *semi-activo* e *inactivo*. Un referente³ *activo* es aquel que en un momento dado es relevante, es decir, se encuentra en el “foco de atención” de una persona. Un referente *semi-activo* es el que es periférico en la conciencia del oyente, pues no está siendo focalizado. Un referente *inactivo* es el que se encuentra en la memoria a largo plazo del oyente y no es periférico ni está siendo focalizado (Chafe 1987: 25). El autor señala que, dependiendo del estado de activación que tiene un referente, cambia la forma en la que es expresado dicho elemento.

Gundel *et al.* (1993: 274-275) también observan que diferentes formas determinantes y pronominales señalan distintos estatus cognitivos de un referente, entendidos éstos como la información sobre la ubicación de un elemento en la memoria y el estado de atención de los interlocutores hacia éste. Estos autores proponen seis niveles de activación de los referentes. *En foco*: el referente es el centro de atención actual, por lo que se encuentra en la memoria a corto plazo. *Activado*: el referente se puede recuperar de la memoria a largo plazo o del contexto lingüístico o extralingüístico inmediato. *Familiar*: el oyente ya tiene una representación del referente en su memoria. *Identificable por unicidad*: el elemento se puede identificar, porque es un referente único. *Referencial*: requiere que el oyente recupere una representación ya existente en su memoria o que construya una nueva representación en el momento de procesar la expresión. *Tipo identificable*: el oyente puede acceder a una representación de los objetos descritos por medio de las expresiones utilizadas. En la Figura 3.1, se puede ver un ejemplo de cómo relacionan Gundel *et al.* (1993: 275) los estatus cognitivos con varias expresiones del inglés. Ahí se puede observar que los demostrativos del inglés son ubicados en los estados activado y familiar:

³ Chafe utiliza la palabra concepto en vez de referente (Chafe 1987: 25).

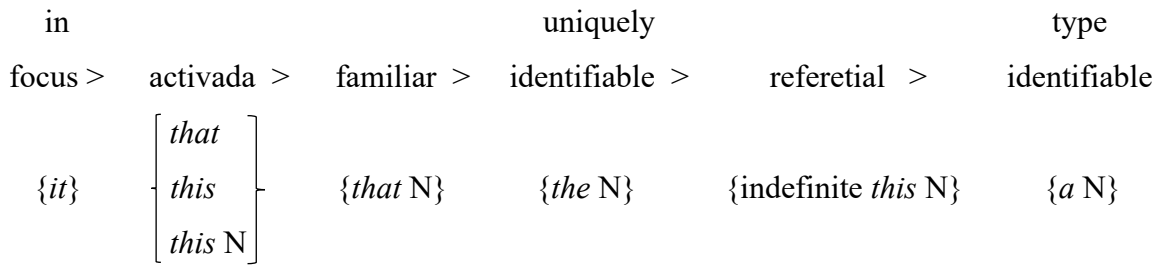


Figura 3.1 Jerarquía de accesibilidad (Gundel *et al.* 1993: 275)

Lambrecht (1994: 165) señala que hay un vínculo entre los niveles cognitivos de accesibilidad y de topicalidad,⁴ por lo que propone la escala de accesibilidad de los tópicos que se reproduce en la Figura (3.2). De acuerdo con ésta, es más fácil procesar oraciones que tienen tópicos que están más altos en la escala (activos) que los que están más abajo en la escala (referentes nuevos no anclados), de acuerdo con su terminología.

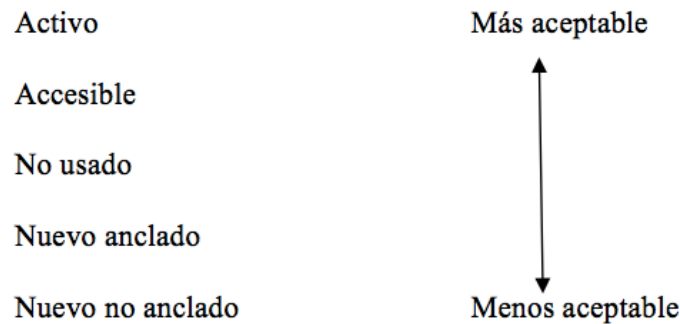


Figura 3.2 Escala de aceptabilidad de los tópicos (Lambrecht 1994)

Los referentes *activos* requieren un menor esfuerzo para ser procesados, pues su representación mental ya está activada en la mente del oyente. Son los referentes que se encuentran en el foco de atención del oyente. Los referentes *accesibles* son menos fáciles de interpretar, pues para determinar cuál es el referente se requiere recurrir a la memoria, hacer

⁴ Para Lambrecht (1994: 118) el tópico es de lo que trata la proposición expresada por una oración.

una serie de inferencias o ubicarlo en el contexto extralingüístico, pues no se encuentran dentro del foco de atención en el momento de su mención. Un referente *no usado* es aquel que es identificable, pero inactivo: no ha sido mencionado en el discurso, pero se puede recuperar, pues forma parte de la memoria a largo plazo. Los referentes *nuevos anclados* y los *nuevos no anclados* son inaceptables como tópicos. Éstos se construyen en la mente del oyente al mismo tiempo que son mencionados por el hablante, pues son introducidos por primera vez. Un ejemplo de referente anclado es *A boy in my class is really tall* ‘un muchacho en mi clase es realmente alto’, donde la frase *in my class* ‘en mi clase’ sirve para anclar *A boy* a un referente que tiene que ver con el hablante y así lo hace más fácil de procesar que un referente nuevo no anclado que es menos identificable.

Lambrecht (1994: 95) también plantea que los diferentes niveles de activación tienen correlatos gramaticales en la prosodia y en la morfología. Con base en Chafe (1987), señala que las expresiones referenciales no acentuadas y/o que se codifican pronominalmente tienen un referente activo, aunque puede haber excepciones. Por su parte, los referentes no activos se pueden codificar –aunque no necesariamente- mediante expresiones acentuadas y con mayor contenido léxico.

Sobre esta última cuestión, Ariel (1990) hace un vínculo entre expresión referencial y el grado de accesibilidad del referente. Esta autora propone la escala de accesibilidad que se reproduce en la Figura 3.3, donde se ordenan distintas expresiones, desde la menos accesible (nominal + modificador) hasta las más accesible (flexiones de persona y marcas cero). En esta escala se puede observar que los demostrativos se ubican hacia el extremo de los referentes accesibles, siendo el más cercano el demostrativo próximo.

(- **accesible**) Nominal + modificador > nominal > descripción definida larga > descripción definida corta > apellido > nombre > demostrativo distal + modificador > demostrativo próximo más modificador > demostrativo distal + FN > demostrativo próximo + FN > demostrativo distal (pronominal) > demostrativo próximo (pronominal) > pronombre acentuado + gesto > pronombre acentuado > pronombre inacentuado > clítico > flexiones de persona (verbal) > cero (+ **accesible**)

Figura 3.3 Escala de accesibilidad (Ariel 1990)

Si comparamos las propuestas de Chafe (1987), Gundel *et al.* (1993) y Lambrecht (1994) encontramos que el nivel *en foco* de Gundel *et al.* (1993) coincide con el de *activo* de Chafe (1987) y también con el *activo* de Lambrecht (1994), mientras que el nivel *activado* de Gundel *et al.* con el de *semi-activo* de Chafe y con el *accesible* de Lambrecht, pues la terminología varía de uno a otro autor. Gundel *et al.* proponen muchos niveles que no siempre son fácilmente distinguibles entre ellos y no es claro cómo se relacionan con las categorías que proponen los otros dos autores. Otra desventaja de su nomenclatura es que el nivel *en foco* puede ser fácilmente asociado al concepto de foco (prominencia lingüística) y su término *activado* con el *activo* de Chafe y Lambrecht, aunque no sean equivalentes en el nivel de activación al que refieren. Por su parte, la clasificación de Lambrecht parece ser la más completa, pues considera los elementos nuevos que se introducen en el discurso (también lo hacen Gundel *et al.*), mientras que la de Chafe no toma en cuenta este tipo de elementos que serían los más bajos en la escala. Por ello, en los siguientes apartados retomamos las

categorías que propone Lambrecht para describir el comportamiento de los demostrativos del NSMC.

En los trabajos sobre niveles de activación de los referentes, se considera que en general los demostrativos hacen referencia a elementos accesibles cognitivamente (no están en el centro de atención del oyente, pero se pueden recuperar fácilmente del contexto lingüístico o extralingüístico). Lambrecht (1994: 99) señala que los referentes que se encuentran en el contexto extralingüístico inmediato tienen un estatus accesible, por lo que los demostrativos bien podrían corresponder a esta categoría. De manera similar, Gundel *et al.* encuentran que los demostrativos en cinco lenguas (chino, inglés, japonés, ruso y español) se ubican en los estados cognitivos correspondientes a lo familiar y a lo activado.⁵

Otros estudios sobre demostrativos también se enfocan en los niveles de activación. En el sistema de demostrativos del akan (Amfo, 2007), los demostrativos próximos codifican el estatus cognitivo activado en términos de Gundel *et al.* (1993), mientras que el demostrativo no próximo depende de varios elementos para señalar el estatus cognitivo familiar. Por su parte, Terrill (2008) señala que en lavukaleve, lengua papua, hay demostrativos anafóricos usados en narraciones que distinguen dos grados de activación: “totalmente activado”, donde la atención está fuertemente focalizada, y “semi-activado”, donde hay consciencia de la presencia de un elemento, pero no está focalizado en ese momento, por lo que la autora propone extender la jerarquía de Gundel *et al.*, para incluir estos dos grados de activación. La autora termina señalando que hay otras lenguas con sistemas demostrativos de este tipo –

⁵ Recordemos que la categoría “activado” de Gundel *et al.* (1993) corresponde a la “accesible” de Lambrecht, es decir, los elementos que no son el centro de atención, pero se pueden recuperar, por ejemplo, del contexto extralingüístico.

menciona el to'aba'ita (Malaita) y el holandés-, aunque en la bibliografía sobre el tema no se ha reconocido que dichos sistemas tienen que ver con el estatus cognitivo de los referentes.

Otro trabajo que señala la importancia de la atención hacia el objeto es el de Bohnemeyer (2012) sobre los demostrativos en el yucateco. Él argumenta que en esta lengua se usan las formas simples de los demostrativos cuando se hace referencia a un elemento en el que hablante y oyente tienen puesta su atención, mientras que se deben usar formas aumentadas (además del demostrativo un adverbio presentativo o locativo) para llamar la atención del oyente. El autor señala que la dirección de la atención tiene un papel prominente en la deixis espacial, pues la referencia espacial exofórica requiere un foco de atención en común por parte de los interlocutores. Igualmente, en el cuestionario de demostrativos de Wilkins (1999) se enfatiza que para el estudio de los demostrativos es importante identificar, entre otras cosas, si el oyente tiene la atención puesta en el objeto o no, si el hablante está poniendo atención en el objeto y el tipo de gestos deícticos que acompañan al demostrativo.

Los niveles de activación de los referentes pueden explicar el comportamiento de los sistemas de demostrativos, aunque es un aspecto que ha sido poco estudiado. Con base en estos aspectos, proponemos que el demostrativo *no:n* del NSMC corresponde a la categoría *activado*, mientras que los otros dos demostrativos, *ni:n* y *ne:kah*, no tienen esta restricción y generalmente se ubican en el nivel *accesible* de Lambrecht (1994).

3.2.3 Categoría sintáctica de los demostrativos

Dixon (2003) distingue dentro de los demostrativos nominales dos tipos: los pronominales y los adnominales. Por su parte, para Diessel (1999), los demostrativos pueden aparecer en cuatro contextos sintácticos diferentes que corresponden a cuatro categorías: demostrativos pronominales, adnominales, identificacionales y adverbiales. La motivación de esta

clasificación es que algunas lenguas tienen series de demostrativos que utilizan diferentes formas para cada uno de estos contextos. Otras lenguas utilizan las mismas formas en todos los contextos.

El primer contexto sintáctico que señala Diessel corresponde a los casos donde el demostrativo aparece como pronombre. A los demostrativos que aparecen en este contexto los llama “demostrativos pronominales”. Un ejemplo se encuentra en (1), donde el demostrativo *imán* ‘aquello’ de la lengua pangasinán⁶ (lengua malayo-polinesia) funciona como un demostrativo de este tipo. En (2) también se ejemplifica con el caso del español, pues en esta lengua los demostrativos *esto*, *eso* y *aquello* y sus formas plurales pueden ser pronominales.

(1) **Demostrativo pronominal**

Pangasinán (Benton *apud* Diessel 1999: 92)

sikató so analíw imán

él TOP compró aquello

‘Él (es el único que) compró aquello’

(2) **Demostrativo pronominal**

Español

Pásame eso

El segundo contexto corresponde a casos donde el demostrativo acompaña a un nombre en una frase nominal, por lo que se conoce como demostrativo adnominal. En (3) se ilustra también con un ejemplo de la lengua pangasinán. Ahí se puede observar que hay un

⁶ La lengua pangasinán es un ejemplo de lengua que tiene un sistema de demostrativos con formas particulares para cada categoría: pronominal, adnominal, identificacional y adverbial.

demonstrativo adnominal formado por el artículo *sa-*, una raíz deíctica: *ma* y una ligadura *-y* que aquí acompaña al sustantivo *apók* ‘nieto’. En (4) muestro un ejemplo de un demostrativo adnominal en español.

(3) **Demostrativos adnominales**

Pangasinán (Benton citado en Diessel 1999: 92)

sá-**ma**-y apók

ART-DEM-LK nieto.mi

‘mi nieto’ (i.e. ‘aquel nieto mío’)

(4) **Demostrativo adnominal**

Español

*cómprame **ese** vestido*

El tercer contexto corresponde a los demostrativos identificacionales. Estos demostrativos a veces se consideran funcionalmente equivalentes a un demostrativo más un elemento copulativo y se suelen glosar como ‘esto/eso es’ o ‘aquí/allá está’. En el ejemplo (5) no hay un elemento copulativo ni verbal, pero el demostrativo *nía* se encuentra en una oración copulativa. Obsérvese que Diessel lo considera una categoría distinta a la pronominal porque en algunas lenguas hay formas demostrativas específicas para este tipo de contexto. En el caso del español este tipo de demostrativos no existe y, como se ve en la glosa del ejemplo (5), en español se utilizan expresiones como *aquí está* o *he aquí, he allá*, etc. En el huave de San Mateo del Mar, Herrera (2016) argumenta que hay demostrativos identificacionales. En el ejemplo (6) podemos ver uno de los tres tipos de demostrativos identificacionales que el autor encuentra en esta lengua mexicana.

(5) **Demostrativo identificacional**⁷

Pangasinán (Benton citado en Diessel 1999: 91)

nía so kánen mo

aquí.está TOP comida tu

‘Aquí está tu comida’

(6) **Demostrativo identificacional**

Huave San Mateo del Mar (Herrera 2016: 119)

hoküy misombrer

ho-küy mi-sombrer

IDNTF-DEIC.PROX 1SG.POS-sombrero

‘He aquí mi sombrero’

Diessel (1999: 79) menciona que los demostrativos identificacionales no siempre son fácilmente distinguibles de otras estructuras que también son presentativas, por ello no se considerará esta categoría en el análisis de los demostrativos del NSMC, pues al parecer no hay una forma que corresponda a este tipo.

El último contexto sintáctico en el que puede aparecer un demostrativo es como modificador verbal. En este caso indica la locación de un evento o situación que se expresa por un verbo. En este contexto recibe el nombre de demostrativo adverbial. Un ejemplo de este tipo es el que se presenta en (7), donde el demostrativo adverbial *ditán* ‘aquí’ del pangasinán señala el lugar donde se lleva a cabo el evento. En español corresponden a los adverbios demostrativos (8).

⁷ Diessel señala que muchas lenguas tienen una clase particular de demostrativos identificacionales y para él la evidencia es que estos demostrativos, en dichas lenguas, se distinguen fonológicamente de las otras categorías de demostrativos y se flexionan de forma diferente.

(7) **Demostrativo adverbial**

Pangasinán (Benton citado en Diessel: 92)

sikató-y inmogíp ditán

él-LK durmió aquí/ahí

‘Él (fue el único que) durmió aquí/ahí.’

(8) **Demostrativo adverbial**

Español

ahí está el dinero

En algunas lenguas, como el pangasinán, hay una forma específica para cada uno de estos cuatro tipos de demostrativos que propone Diessel: demostrativos pronominales, adnominales, identificacionales y adverbiales. Hay también lenguas con sistemas demostrativos cuyas formas pueden aparecer sin restricción en estos cuatro contextos sintácticos, como el acehnese, lengua malayo-polinesia que tiene seis formas demostrativas que pueden funcionar como demostrativos pronominales, adnominales, identificacionales y adverbiales (Diessel, 1999: 90). En otras lenguas es muy común que los demostrativos pronominales, los adnominales y los identificacionales compartan una misma forma y los adverbiales tengan otra, como sucede en español, si bien en esta lengua no hay demostrativos identificacionales. Como veremos más adelante, en el caso del NSMC los demostrativos nominales *ni:n(keh)*, *ne:kat(eh)* y *no:n(keh)* pueden aparecer como demostrativos pronominales y adnominales, mientras que hay dos formas distintas que corresponden a los demostrativos adverbiales: *nika:n* ‘aquí’ y *né:* ‘allá’.

3.2.4 Usos exofóricos y endofóricos

Los demostrativos pueden tener usos pragmáticos determinados. Diessel (1999) divide estos usos en exofóricos y endofóricos. En varias lenguas hay demostrativos específicos para cada uno de estos usos, ya que algunos demostrativos van a ser de uso exclusivo de funciones exofóricas y otros para funciones endofóricas, mientras que en otras lenguas los mismos demostrativos se pueden utilizar para ambas funciones.

Los demostrativos exofóricos focalizan la atención del oyente en entidades del contexto que rodea el acto de habla. Su función es orientar al oyente en el contexto extralingüístico para encontrar un referente o llamar su atención sobre éste. Es decir, usos donde los demostrativos hacen referencia a un elemento en el contexto situacional. Para Diessel (1999), los usos exofóricos serían los básicos y de ahí se derivarían los usos endofóricos.

En los usos endofóricos los demostrativos están en correferencia con algún elemento en el discurso (Diessel 1999). Los usos endofóricos se dividen en tres tipos: anafóricos, deícticos discursivos y reconocionales. Los referentes de estos demostrativos no tienen necesariamente existencia en el mundo físico, pues están dentro del universo del discurso. De acuerdo con Diessel (1999), este tipo de demostrativos son una fuente histórica común para el desarrollo de conjunciones y complementantes.

Dentro de los demostrativos endofóricos, los *demostrativos anafóricos* están en correferencia con una frase nominal que ha aparecido en el discurso previo y se usan para dar seguimiento a los participantes del discurso. Un ejemplo de un demostrativo anafórico se encuentra en (9) en un fragmento de un texto literario. Ahí, la frase *este deseo* está en correferencia con la frase indefinida *un deseo*, introducida previamente en el texto.

(9) *El arquetipo andrógino representa en su última verdad un deseo de lo imperecedero. Y ya hemos visto que este deseo mueve íntimamente a Shakespeare.* [CREA: *Fabuladores de dos mundos*, Coronado, Juan, UNAM 1984].

Por su parte, el uso *deíctico discursivo* de los demostrativos se refiere a que éstos tienen correferencia con elementos en el discurso circundante, pero no con una frase nominal anterior, sino con proposiciones o con partes del discurso. A diferencia de los referentes de los *demostrativos anafóricos* que usualmente persisten a lo largo del discurso, (Himmelmann 1996: 225), los *demostrativos deícticos discursivos* funcionan para establecer un vínculo temático entre dos proposiciones en un punto particular en el discurso. Un ejemplo en español de este tipo se muestra en (10), en un fragmento de una obra de teatro de Rosario Castellanos, donde el demostrativo *eso* hace referencia a la oración *soy un exiliado político*.

(10) *Serpiente: (misteriosa y triste) soy un exiliado político.*

Eva: ¿Qué quiere decir eso?

Serpiente: Que estuve en desacuerdo con el régimen. Tú sabes que la tiranía no tolera la crítica. [CREA: *El eterno femenino*, Castellanos, Rosario, FCE 1975].

Otra diferencia entre los demostrativos anafóricos y los deícticos discursivos es que estos últimos pueden referirse tanto al discurso que los precede como al que los sigue, es decir, también son catafóricos, como muestra (11), donde el demostrativo *esto* se refiere a lo que será dicho enseguida. Por su parte, los demostrativos anafóricos sólo tienen correferencia con un elemento precedente. Hay lenguas que tienen demostrativos que sólo se usan como deícticos discursivos.

- (11) *Muy bien ahora escucha esto –prosiguió ella-. Tras ser detenido, Links debió ser juzgado y ejecutado como Heinrich y el resto de sus compañeros. Por alguna razón no fue así. [CREA: En busca de klingsor, Volpi, Jorge, Seix Barral 1999].*

El último uso endofórico es el *recognicional*. Este tipo sólo se usa adnominalmente. En este caso, los demostrativos no tienen un referente en el discurso previo o en la situación circundante, sino que activan un conocimiento compartido específico, un conocimiento que es familiar al oyente debido a que los interlocutores comparten una experiencia previa. Los demostrativos recognicionales marcan información que en el momento del habla es nueva en el discurso, pero que es conocida por el hablante y el oyente. En (12) se ilustra este tipo de uso de los demostrativos con un ejemplo del alemán, citado en Diessel (1999: 107), donde la frase *diessem haustelephon* ‘ese teléfono’ no ha sido previamente mencionada en el discurso. No obstante, el demostrativo adnominal indica que el oyente conoce el referente. Hay lenguas que tienen demostrativos específicos para el uso recognicional.

- (12) *was isn eigbtlich mit diesem Haustelephon, was*
QUE ES MD CON ESA CASA.TELÉFONO QUE
mir (wir) Immer khabt ham; ...
NOSOTROS SOLÍAMOS AUX TENER
‘¿Qué pasó con este teléfono de casa que solíamos tener?’

En resumen, los demostrativos se pueden usar tanto exofórica como endofóricamente. Son exofóricos cuando hacen referencia a elementos o situaciones que están en el contexto extralingüístico. Los demostrativos endofóricos son los que encuentran sus referentes dentro del discurso y pueden ser anafóricos o deícticos discursivos y, si el referente está en el conocimiento compartido entre hablante y oyente, se le llama recognicional. Esta distinción

es importante, ya que más adelante se analiza el sistema de demostrativos del NSMC con base en los usos exofóricos y endofóricos que éstos tienen.

3.3 Los demostrativos en diversas variantes del náhuatl

A pesar de que no hay estudios específicos sobre los demostrativos en el náhuatl de San Miguel Canoa, en los apartados que siguen consideraremos algunas descripciones de los demostrativos en el náhuatl clásico, pues en algunos estudios se ha considerado que las variantes que forman parte del náhuatl central, entre ellas el náhuatl de SMC, conservan varios de los rasgos de dicho náhuatl (Canger 1988: 48-53). Posteriormente, se comentan otros trabajos sobre variantes modernas del náhuatl y sus sistemas de demostrativos.

Launey (1992 [1979]: 43-45) señala que en el náhuatl clásico los demostrativos son *in* y *on*. El primero hace referencia a alguien o algo cercano y el segundo indica que alguien o algo se encuentra alejado del hablante. Las descripciones que hace el autor indican que se trata de un sistema de dos términos que contrastan en distancia, donde los demostrativos tienen dos características. La primera es que no pueden ser predicados: **ka in* ‘esto es’, **ka on* ‘eso es’, a menos que utilicen la siguiente construcción con un pronombre personal: *ka yehwa:tł in* ‘eso es’. La segunda característica es que no distinguen entre número singular y plural.

Además, los demostrativos también pueden aparecer como *inin* e *inon* cuando se combinan con el “artículo” *in*,⁸ pero esta combinación sólo aparece cuando los pronombres demostrativos están tematizados: *inin, ka nikk^wa* ‘esto, me lo como’, y cuando son “adjetivos demostrativos”: *inon mitfîn* ‘ese pescado’. Fuera de estos casos, lo que tenemos es que los

⁸ Del artículo *in*, Launey señala únicamente que es una marca de determinación que aparece donde en español se tendría un artículo definido (1992 [1979]: 42).

demostrativos *in* y *on*, cuando son “adjetivos demostrativos”, aparecen después del nombre y el artículo *in* antes del nombre: *nikk^{wi} in tetl in* ‘tomo esta piedra’, *nikinno:tsa in pi:piltin on* ‘llamó a esos niños’.

Estos apuntes sobre el náhuatl clásico muestran un contraste con el sistema de demostrativos del NSMC, pues en este último *in* no es el demostrativo proximal sino la marca de definitud. Además, no hay una forma *on* que equivalga al demostrativo no próximo del náhuatl clásico.

Con respecto a las variantes modernas, Hasler (1995: 26-27) menciona que el náhuatl central tiene un sistema de demostrativos nominales de tres términos deícticos, donde *inin*, o *nin* en su forma corta, es el demostrativo próximo que corresponde en español a ‘éste’, ‘ésta’, ‘esto’; *inon* es el demostrativo que expresa una distancia media, en español: ‘ése’, ‘ésa’, ‘eso’; y finalmente *ine:kah/ne:kah* es el término distal: ‘aquel’, ‘aquella’ y ‘aquello’. El autor, en este texto, no señala la serie de demostrativos plurales correspondientes.

Efectivamente, en el náhuatl de SMC, que forma parte de lo que se conoce como náhuatl central, encontramos las mismas formas *ni:n*, *ne:kah* y *no:n* que Hasler (1995) reporta. Sin embargo, en el NSMC estos demostrativos no se corresponden totalmente con los tres contrastes de distancia que él menciona, pues, como se argumentará más adelante, *no:n* se utiliza para hacer referencia a elementos activados (Lambrecht 1994) y no para referir a elementos situados a una distancia media.

Sobre otras variantes modernas, Launey (1992 [1979]: 355) observa que, por ejemplo, en el náhuatl de Tlaxcalancingo,⁹ se ha formado un demostrativo *ne:ka* para referirse a algo de lo que se acaba de hablar, lo que sería en términos de Diessel (1999) un demostrativo

⁹ Variante que también se encuentra comprendida entre lo que se conoce como el náhuatl central, ya que se habla en la zona Puebla-Cholula.

deíctico discursivo o un demostrativo anafórico, aunque el autor no ofrece ejemplos de esta expresión. Este dato es interesante, pues en el NSMC veremos más adelante un fenómeno diferente, en donde *ne:kah* es utilizado junto con *ni:n* para usos exofóricos principalmente, mientras que el demostrativo *no:n* es el que puede aparecer con usos endofóricos, es decir, como anafórico y deíctico discursivo, al contrario de lo que se reporta para el náhuatl de Tlaxcalancingo donde *ne:kah* es el anafórico.

En otras variantes más alejadas del náhuatl de SMC también se encuentran sistemas de tres elementos. Sirva de ejemplo el náhuatl de Michoacán (Sischo, 1979, pp.344-345), donde existe un demostrativo proximal *in*, cuya forma plural es *innoh(k)en*. Los demostrativos no próximos son *nepunka*, contracción de *nepa unka* ‘ése allá’ y *umpunka*, contracción de *umpa unka* ‘ése más allá’. Igualmente se menciona que hay una forma *inon* que se puede usar tanto con un sentido próximo como no próximo –como sucede con el demostrativo *no:n* de SMC– y que siempre aparece solo. Sin embargo, Sicho señala que los ejemplos son pocos, por lo que no es fácil definir su significado.

En contraste, hay variantes con sistemas de demostrativos de dos elementos, como el de Tetelcingo, Morelos que tiene un demostrativo próximo *ini*, y uno distal: *inu* (Tuggy 1979: 65). Por su parte, en el náhuatl del norte de Puebla se habla de dos términos: *inin*, próximo e *inon*, distal, cada uno con sus respectivas formas plurales: *ini'ke* e *ino'ke* (Brockway 1979: 160-161).

Hasta aquí hemos visto las características de los demostrativos de algunas variantes del náhuatl. En los siguientes apartados, se describirán los rasgos característicos de los demostrativos del NSMC.

3.4 El sistema de demostrativos en el náhuatl de San Miguel Canoa

3.4.1 Forma y contrastes de distancia

Los datos sobre demostrativos que se presentan en esta sección son resultado de una serie de tareas de elicitación que consistieron en colocar, a diferentes distancias, imágenes en cartulina que representaban diversos objetos.¹⁰ Primero se utilizaron cinco dibujos de casas distribuidas a lo largo de un patio, como se observa en la Figura (3.4). Además, se colocó una sexta casa fuera de la vista de los interlocutores, con la finalidad de determinar si en el NSMC había demostrativos específicos que hicieran referencia a elementos no visibles, como señala Diessel (2011) que sucede en algunas lenguas del mundo.



Figura 3.4 Casas

Durante esta primera tarea de producción, los interlocutores se encontraban en la misma ubicación, cerca de la primera casita que se observa en la Figura (3.4), y no había ninguna

¹⁰ Este experimento estuvo inspirado en los realizados por Meneses (2013).

otra persona en el patio. A continuación, se les pidió que dijeran alguna cosa que les gustara de cada casa. En (13) se ofrecen ejemplos de una de las interacciones:

(13) [A]: ¿Puede decir por qué le gusta o no le gusta cada una de estas casas?

[E]: (Señalando la casa más cercana a ella y a su interlocutora):

ni:n a:mo, porke ø-ki-piya in i:-bentanah-wa:n¹¹
 DEM.PROX NEG, porque 3SUI-3OBJ-tener DEF 3SG.POS-ventana-POSS.PL

wa:n ø-kalaki sese:-k

y 3SUI.SG-entrar frío-ADJ

‘Ésta no (me gusta), porque tiene sus ventanas y entra el frío’

[E]: (señala la segunda casa):

in ne:kah¹² porke okatfĩ k^wa:-k^wal-tsi:n
 DEF DEM.NPROX porque ADV RED-bien-DIM

‘Aquella (me gusta), porque está muy bonita’

[E]: (señala la tercera casa): **ne:kah a:mo** ‘aquella no (me gusta)’

[E]: (señala la cuarta casa): **ne:kah noi hki a:mo** ‘aquella tampoco (me gusta)’

[A]: ¿Le gusta alguna?

[E]: (señala la quinta casa): **asta ne:kah ke:ma** ‘hasta aquella sí (me gusta)’

[A]: ¿y la que está en el cuarto, la que no vemos, le gusta?

[E]: **ne:kah noi hki a:mo** ‘aquella tampoco (me gusta)’

En esta interacción se puede observar que únicamente se emplean dos demostrativos para referirse a las casas de la Figura (3.4): *ni:n* para la casa más próxima al hablante y al oyente y *ne:kah* para el resto de las casas que se encuentran a otras distancias no próximas a los

¹¹ A veces el prefijo de posesión plural *-wa:n* suena como [wa:h], pues la nasal se pronuncia como [h].

¹² La aspiración final [h] es una [t] que se ha debilitado.

interlocutores. Tampoco hubo diferencia en cuanto al término utilizado para referirse a la casa que se encontraba dentro del cuarto, es decir, el elemento no visible, pues igualmente la colaboradora utilizó para referirse a ésta la palabra *ne:kah*. Lo mismo ocurrió con los otros colaboradores.

Este mismo experimento se repitió varias veces cambiando algunos de los parámetros utilizados. Por ejemplo, se modificó la imagen de las casas por imágenes de hombres, imágenes de grupos de mujeres haciendo diferentes actividades e imágenes de flores. Todo esto con el fin de introducir rasgos de animacidad y referentes humanos. Para cada imagen se les hacían preguntas como: ¿cuál objeto les gustaba más?, ¿qué estaban haciendo las personas en cada imagen?, etc., para obtener los demostrativos correspondientes para cada caso. En todas las ocasiones el resultado fue el uso de *ni:n* para referirse a los elementos más próximos y *ne:kah* para los que se encontraban lejos del hablante, sin importar si el referente era animado, inanimado o humano. Así mismo, las imágenes que representaban conjuntos de varios elementos mostraron que a los demostrativos *ni:n* y *ne:kah* les corresponden las formas plurales *ni:nkeh* y *ne:kateh*, respectivamente. En el inciso (14) se ejemplifican estas dos formas demostrativas plurales.

(14) Situación: Se ponen imágenes de varias flores a lo largo del patio. Las primeras flores cerca del colaborador, las segundas a la mitad y las terceras en el extremo del patio. Se le pregunta cómo le pediría a alguien que está junto que las mirara. Ella responde:

a. (Flores cerca de [E])

f-k-im-on-itta	ni:n-keh	ʂo:tʃi-meh
IMP-3OBJ-PL.OBJ-DIR-ver	DEM.PROX-PL	flor-PL

‘Mira estas flores’

[E]

b. (Flores a la mitad del patio)

ʃ-k-im-on-itta ne:kat-eh¹³ ʃo:tʃi-meh

IMP-3OBJ-3PL.OBJ-DIR-ver DEM.NPROX-PL flor-PL

‘Mira esas flores’

[E]

c. (Flores en el extremo del patio)

ʃ-k-im-on-itta ne:kat-eh ʃo:tʃi-meh

IMP-3OBJ-PL.OBJ-DIR-ver DEM.NPROX-PL flor-PL

‘Mira esas flores’

[E]

Como podemos observar, *ni:n* es la forma demostrativa para los elementos próximos o cercanos al hablante y *ni:nkeh* es su forma plural correspondiente; mientras que *ne:kah* se utiliza para los elementos no próximos al hablante y *ne:kateh* corresponde a su forma plural.

Otro aspecto que se examinó fue si el cambio de posición del oyente -en este caso el elicitador- requería el uso de otras formas demostrativas específicas para tal situación y, en tal caso, si el sistema podía estar orientado a la persona (Anderson y Keenan 1985, Diessel 1999, 2011).

En la Figura 3.5, en (a) se muestra la posición del hablante junto al oyente, que corresponde a la primera tarea de elicitación, y en (b) se muestra el cambio de posición del oyente, lo cual no afectó el uso de los demostrativos *ni:n* y *ne:kah*. Esto indica que el sistema de demostrativos está orientado a la distancia, pues no importa dónde se ubique el oyente, para lo próximo al hablante se utiliza *ni:n* y para lo no próximo *ne:kah*.

¹³ La forma plural de *ne:kah*, *ne:kateh*, no comparte el mismo sufijo *-keh* de las otras dos formas demostrativas *ninkeh* y *nonkeh*, pues usa el sufijo plural *-eh*. La hipótesis de este trabajo es que *ne:kah* está formado a partir de la construcción *ne: kah* ‘allá está’, donde *ne:* es el demostrativo adverbial no próximo y *kah* un verbo copulativo, que se han fusionado en la forma *ne:kah*. Esta forma mantiene el plural del verbo copulativo: *-eh*. Una prueba de que *ne: kah* ‘allá está’ es diferente a *ne:kah* ‘aquel’ es que la forma demostrativa puede estar precedida por el artículo definido *in*.

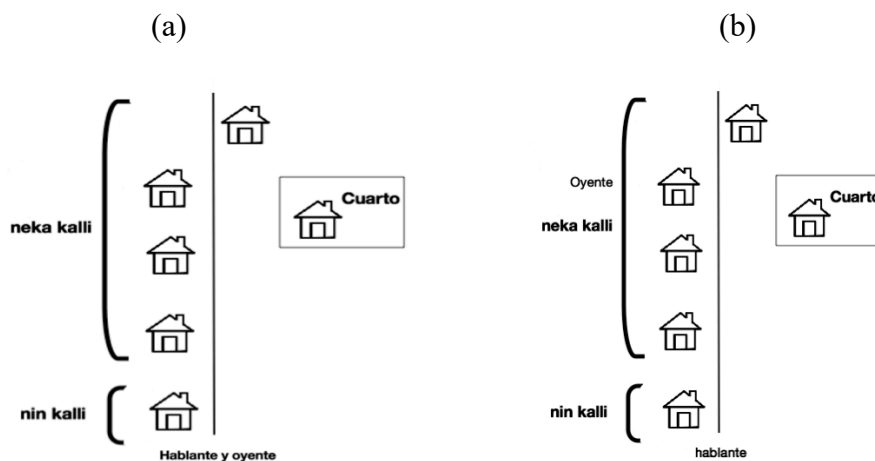


Figura 3.5 Orientación a la distancia y orientación a la persona

También se probó con colocar menos imágenes a lo largo del patio y distribuir las a tres distancias iguales (Figura 3.6, inciso (a)). El resultado fue el mismo: para la imagen más cercana utilizaban *ni:n*; luego, tanto para la segunda imagen, a una distancia media, como para el elemento más alejado, usaban *ne:kah*. Además, para el referente más alejado se ayudaban de otras expresiones como *asta ne:kah* ‘hasta aquella’ para referirse a los objetos más distantes.

Otra configuración consistió en distribuir los objetos no sólo en una línea vertical sino también a los lados y atrás de las colaboradoras (b), además de colocarlos a diversas alturas: en el piso, en un nivel medio y a una altura superior a las colaboradoras, con el fin de observar si había otros rasgos semánticos en juego (Anderson y Keenan 1985, Diessel 1999, 2011; Dixon 2003). El resultado en todos los casos siguió siendo el uso de *ni:n* y *ne:kah* para el singular y *ni:nkeh* y *ne:kateh* para el plural.

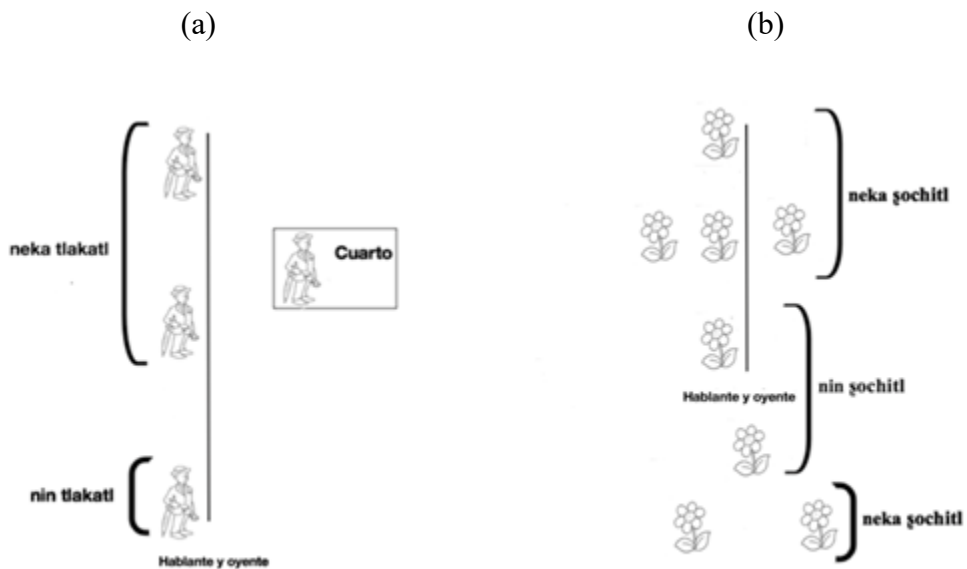


Figura 3.6 Distintas configuraciones de hablante y oyente

En el texto de Hill (1985) también encontramos ejemplos de los demostrativos *ni:n* y *ne:kah*. En (15) hay un caso de *ni:n* que está usado exofóricamente para referirse a la casa en la que se encuentra en ese momento la narradora de la historia, por lo que utiliza un demostrativo próximo. La traducción es del autor.

(15) Mexicano de La Malinche (Hill 1985: 75)

ni-ka:n o:-katka estiba:do ni:n kal-li miek tlaol
 1SUJ.SG-LOC PSD-estar.IMPRF estibado DEM.PROX casa-ABS mucho maíz
 ‘Acá estaba estibado en esta casa mucho maíz’

En (16) tenemos un ejemplo del demostrativo no próximo *ne:kah* que en este fragmento también se utiliza exofóricamente para señalar un montón de estiércol que no se encuentra

cerca de la narradora de la historia y al que cuenta que arrojó todo su maíz. La traducción del ejemplo es del autor.

(16) Mexicano de La Malinche (Hill 1985: 106)

i:-pan ne:ka istie:rkohmonto:n o:mpa o:-poh-polih
3SG.POS-en DEM.NPROX estiércol-montón allá PSD-RED-desaparecer.PRF
'En ese montón de estiércol allá se perdió'

A partir de los ejemplos de esta sección, se ha visto que *ni:n/ni:nkeh* y *ne:kah/ne:kateh* expresan un contraste entre dos distancias: próxima y no próxima al hablante. También se observó que *ni:n* y *ne:kah* están orientados a la distancia, porque su uso no depende de si el elemento al que hacen referencia está más cerca del oyente o no. En todos estos casos se trata de un uso exofórico de ambos demostrativos.

No obstante, durante el trabajo de campo identificamos un tercer demostrativo con la forma *no:n* en singular y su forma plural *no:nkeh*. Este tercer demostrativo no apareció en ningún momento durante las elicitaciones que se han descrito hasta ahora. Como se explica en el apartado siguiente, el uso de *no:n* depende de que el referente sea el centro actual de atención del oyente y no de la distancia a la que se encuentre del hablante o del oyente.

Por el momento, basta mostrar que, en cuanto a contrastes de distancia, *no:n* se puede utilizar tanto para elementos cercanos al hablante, como para elementos que no se encuentran próximos a éste, pues no está orientado a la distancia. Así, en (17) la atención de los interlocutores está puesta en una de las blusas que se le muestran a la colaboradora, por lo que ésta puede utilizar *no:n*. La blusa se encuentra cerca de la colaboradora.

(17) [A]: va a una tienda a comprar varias blusas (se ponen imágenes de tres blusas cerca de ella). Su hija le dice que le gusta una blusa (se le señala una de las blusas). ¿Usted qué le diría? ¿Le gusta o no le gusta esta blusa?

no:n a:mo k^wa:-k^wal-tsi:n

DEM.A NEG RED-bien-DIM

‘Ésta no está bonita’

[E]

Por su parte, si el elemento al que se va a hacer referencia se encuentra más alejado del hablante, también se puede utilizar *no:n*, siempre que el referente esté en el foco de atención de los interlocutores. De esta forma, en (18) primero se utiliza *ne:kah* para llamar la atención del oyente hacia un elemento que se encuentra alejado de los interlocutores. Cuando la atención ya está puesta sobre el elemento, entonces se puede emplear *no:n* para hacer referencia a la misma entidad.

(18) Situación: estamos caminado en el centro de Puebla y de repente, del otro lado de la calle, vemos en un aparador unas faldas (para recrear el aparador hay unas imágenes de faldas a una distancia considerable de las interlocutoras). Entonces le digo señalando una de las faldas (Las oraciones que dice [A] primero se obtuvieron por traducción con otra colaboradora):

[A]: ne:kah k^we:i-tl ø-ne:tʃ-pa:k-tia

DEM.NPROX falda-ABS 3SUJ-1OBJ.SG-alegrarse-CAUS

‘Aquella falda me gusta’

¿ø-mits-on-pa:k-tia?

3SUJ-2OBJ.SG-DIR-alegrarse-CAUS

‘¿Te gusta?’

[E]: ke:ma, no:n ø-ne:tʃ-pa:k-tia

sí DEM.A 3SUJ-1OBJ.SG-alegrarse-CAUS

‘Sí, ésa me gusta’

La forma plural *no:nkeh* se puede observar en (19), donde este demostrativo aparece cuando la atención está puesta sobre varios elementos:

(19) Situación: [E] puso sobre la mesa dos tarjetas, cada una con unas imágenes de animales.

Una imagen tiene conejos y la otra, pollos, pero las dos tarjetas están bocabajo y sólo ella sabe cuál corresponde a cada imagen. Se le señala una de las tarjetas y se le pregunta:

¿qué es esto?

no:n-keh pio-meh

DEM.A-PL pollo-PL

‘Éstos son pollos’

También en el texto de Hill (1985) encontramos ejemplos del demostrativo *no:n*. En (20), primero aparece la frase definida *in die:s mi:l* ‘los diez mil’ y luego cuando inmediatamente se vuelve a hablar de este referente se utiliza el demostrativo activado *no:n*.

(20) Mexicano de la Malinche (Hill 1985: 71)

a:mo o:-k-ki:f-tih-keh in tre:inta mi:l. so:lo o:-k-ki:f-tih-keh

NEG PSD-3OBJ-salir-CAUS.PRF-PL DEF treinta mil. Sólo PSD-3OBJ-salir-CAUS.PRF-PL

in die:s mi:l. wa:n no:n die:s mil, a:mo no-a:ʃka.

DEF diez mil. Y DEM.A diez mil, NEG 1SG.POS-pertenencia

‘No sacaron los treinta mil. Sólo sacaron los diez mil. Y esos diez mil no son míos’

De lo anterior, podemos resumir que en el NSMC hay tres formas demostrativas: *ni:n*, *ne:kah* y *no:n*, con sus respectivas formas plurales: *ni:nkeh*, *ne:kateh* y *no:nkeh*. Las formas *ni:n* y *ne:kah* son demostrativos orientados a la distancia: *ni:n* se usa para referentes próximos al hablante y *ne:kah* para los no próximos. Por su parte, la presencia de *no:n* depende de que el

elemento al que se va a hacer referencia esté activado previo al uso de este demostrativo, es decir, esté en el foco de atención del oyente (Lambrecht 1994).

Por último, hay que mencionar que los demostrativos en este náhuatl están precedidos de la marca de definitud *in*. Sin embargo, a veces esta marca se elide, por lo que muchas veces las formas aparecen simplemente como *ni:n*, *ne:kah* y *no:n* y sus formas plurales como *ni:nkeh*, *ne:kateh* y *no:nkeh*.¹⁴ En (21) se listan las formas demostrativas con *in*.

(21) Singular	Plural
<i>in ni:n</i>	<i>in ni:n-keh</i>
DEF DEM.PROX	DEF DEM.PROX-PL
<i>in ne:kah</i>	<i>in ne:kat-eh</i>
DEF DEM.NPROX	DEF DEM.NPROX-PL
<i>in no:n</i>	<i>in no:n-keh</i>
DEF DEM.A	DEF DEM.A-PL

En los datos del corpus, la forma que más aparece es en la que se elide *in* (o por lo menos la vocal [i] de esta marca), por lo que cuando se hable de los demostrativos del náhuatl en el texto se utilizará la forma sin *in* para referirse a ellos, asumiendo, además, que tienen distribución y significado idénticos.

3.4.2 Estatus cognitivo de los demostrativos del NSMC

De acuerdo con la clasificación de Lambrecht (1994) del estatus cognitivo de los referentes, el demostrativo *no:n* corresponde a la categoría *activado*, pues las entidades a las que refiere

¹⁴ Una posibilidad es que lo que se elida no sea toda la marca *in*, sino sólo la vocal [i]. Aunque no es un patrón regular, en general *in* no se elide cuando la palabra anterior termina en consonante. En cambio, si termina en vocal, no suele aparecer.

este demostrativo requieren ya estar presentes o activadas en la mente del oyente, es decir, tener una representación mental previa y encontrarse en el foco de atención actual del oyente. Por su parte, en general *ni:n* y *ne:kah* tienen referentes que corresponden a la categoría *accesible*, pues no se encuentran en el foco de atención del oyente en el momento de su mención y -entre otras posibilidades- el oyente debe ubicarlos en el contexto extralingüístico.

Así, en (22) *ni:n* y *ne:kah* se utilizan para hacer referencia a elementos que se encuentran en el contexto extralingüístico y que por primera vez son presentados físicamente al oyente. No hay una representación mental previa de éstos ni están dentro del centro de atención, por lo que no aparece el demostrativo *no:n*.

- (22) ni-ka:n kah ni:n ahpa:s-tli no-a:ʃka pero ne:kah a:mo
 1SUJ.SG-LOC está DEM.PROX cazuela-ABS 1SG.POS-pertenencia pero DEM.NPROX NEG
 ‘Aquí está esta cazuela, es mía, pero aquella no’

En (23) también tenemos un ejemplo en el que *ni:n* se utiliza para llamar la atención del oyente hacia elementos que se encuentran en el contexto extralingüístico. Las entidades a las que [J] hace mención, utilizando el demostrativo *ni:n* y una seña, tienen un estatus *accesible* para el oyente [A], pues las puede recuperar fácilmente del contexto circundante.

- (23) Situación: se le muestran a [J] tres tarjetas¹⁵ con imágenes de animales: un perro, un alacrán y unas serpientes. Las tarjetas se voltean y se revuelven. [A] le pregunta a [J] cuál será la tarjeta que corresponde al perro, la del alacrán y la de las serpientes. [A] no sabe qué tarjeta va a elegir [J].

¹⁵ Esta actividad se basa en un juego de memorama presentado en Wilkins (1999b).

[A]: ¿Qué tarjeta es la del perro? ¿Cuál la de la serpiente?

[J]: **ni:n** tlatse yeh in t[ɪtʃi],

DEM.PROX quizás 3PRON DEF perro

‘Ésta quizás es el perro’

wa:n **ni:n** tlatse yeh in ko:a:-tɪ

y DEM.PROX quizás 3PRON DEF serpiente-ABS

‘Y ésta puede ser la serpiente’

En cambio, cuando ambos interlocutores tienen fija su atención en una única tarjeta, el demostrativo que usa el hablante para hacer referencia a este elemento ya activado es *no:nkeh*, como se observa en (24). En este mismo ejemplo, cuando el hablante cambia la atención del oyente del elemento en el que está enfocado a otro nuevo, utiliza *ni:nkeh*.

(24) Situación: [A] le enseña a [J] tres tarjetas cada una con imágenes de muchachos. [A] toma una y le dice que los muchachos de esa imagen robaron en una fiesta. Muestra otra tarjeta y le dice que esos muchachos bailaron en la fiesta. Toma la última tarjeta y le dice que esos muchachos hicieron tortillas para la fiesta. [A] revuelve las tarjetas. Luego le muestra a [J] una y le hace una pregunta sobre la identidad de los muchachos.

[A]: ¿Éstos son los muchachos que hicieron tortillas para la fiesta?

[AL]: no:n-keh a:mo

DEM.A-PL no

‘Éstos no’

[AL]: yeh ni:n-keh

3PRON DEM.PROX-PL

‘Son éstos’

En (25) se replica la situación que se presentó en (24), pero esta vez son las colaboradoras las que le preguntan a [A] por la identidad de los muchachos de las tarjetas y [A] prueba si

puede contestar con *no:n*, lo que, como se verá, no resulta adecuado. Este ejemplo muestra que no se puede utilizar *no:n* para hacer referencia a entidades que no están activadas previamente, pues no son el centro de atención del oyente en el momento en el que se usa el demostrativo.

(25) Situación: [J] le muestra a [A] una de las tres tarjetas con muchachos y le hace una pregunta.

[J]: ¿Estos muchachos bailaron?

[A]: a:mo ‘no’

(A señala la tarjeta que corresponde a los muchachos que sí bailaron y dice:)

[A]: #yeh no:n-keh
3PRON DEM.A-PL
‘Son éstos’

[A]: ¿sí le puedo decir así: “yeh no:nkeh”?

[J]: no, mejor:
yeh ni:nkeh ‘Éstos fueron’

Igualmente (26) es un ejemplo de que, si la atención del oyente no está puesta previamente en el objeto al que el hablante va a hacer referencia con un demostrativo, *no:n* no puede usarse y, en cambio, debe utilizarse *ni:n* o *ne:kah* para atraer la atención del oyente hacia dicho elemento.

(26) Situación: supongamos que vamos por la calle y de repente veo del otro lado de la calle a mi papá. Usted no conoce a mi papá, pero me ha dicho que quiere conocerlo. Entonces, de repente, yo le digo:

[A]: #f-k-on-itta, no:n no-pápa-w [nopápah]
IMP-3OBJ-DIR-ver DEM.A 1SG.POS-papá-POSS
‘Mira, ése es mi papá’

[E]: no, eso no se puede decir

[A]: entonces, ¿cómo tendría que decir?

[E]: *ʃ-k-on-itta, ne:kah no-pápa-w*
IMP-3OBJ-DIR-ver DEM.NPROX 1SG.POS-papá-POSS
'Mira, aquel es mi papá'

En (27) se presenta una última prueba de que para usar el demostrativo *no:n* el referente debe estar activado. En este ejemplo [A] utiliza *no:n* para referir a un elemento al que no está prestando atención el oyente y, como podemos ver, en este caso su uso no resulta adecuado. En este mismo ejemplo, se observa que, si el elemento es el centro de atención, es posible el uso de *no:n*.

(27) Situación: vamos a Puebla y en un aparador enfrente de la calle vemos unas faldas (hay imágenes de faldas alejadas de [A] y [J] para simular que están del otro lado de la calle).

[A]: ¿Qué falda le gusta?

[J]: *ne:kah*
'aquella'

[A]: vamos a suponer que no vi bien cuál me señaló. Le puedo preguntar así:

¿yeh no:n? (le señalo una falda diferente)
3PRON DEM.A
'¿esa?'

[J]: no, eso como que no. Mejor diga:

yeh ne:kah
3PRON DEM.NPROX
'aquella'

[A]: ahh, entonces: *¿yeh ne:kah?* 'aquella' (vuelvo a señalar una incorrecta)

[J]: *a.mo, in tlahkoya:n*
NEG DEF en medio
'No, la de en medio'

[A]: *¿yeh no:n?* (señalo la correcta)

[J]: *ke:ma* 'sí'

- c. Ø-ne:tf-on-wa:l-maka¹⁸ **no:n**¹⁹
 3SUJ-1OBJ.SG-DIR-DIR-dar DEM.A
 ‘Pásame ésa (cazuela)’ [J]

Por su parte, los ejemplos de (29) muestran que *ni:n*, *ne:kah* y *no:n* también pueden aparecer acompañando a un nombre, es decir, como demostrativos adnominales. En (29a) *ni:n* aparece con *yo:yo:lka:tsi:n* [yuyu:lkatsi:n] ‘animalito’; En (29b) *ne:kah* con *soa:tsi:ntli* ‘mujer’; y en (29c) *no:n* aparece junto a *teo:pantsi:ntli* ‘iglesia’.

(29) Demostrativos adnominales

- a. **ni:n** yo:-yo:lka:-tsi:n²⁰ Ø-ne:tf-ne:n-tsopi:loa
 DEM.PROX RED-animal-DIM 3SUJ-1OBJ.SG-ADV-picar
 ‘Este animalito me está picando mucho’ [E]

- b. **ne:kah** soa:-tsi:n-tli ø-tla-tsoma
 DEM.NPROX mujer-DIM-ABS 3SUJ-OBJ.INDF-coser
 ‘Aquella mujer cose’ [E]

- c. **no:n** teo:-pan-tsi:n-tli a:mo ni-k-mati kan²¹ ø-mo-ka:wa
 DEM.A dios-POSP-DIM-ABS NEG 1SUJ-3OBJ-saber donde 3SUJ-REFL-queda
 ‘Esa iglesia no sé dónde queda’ [E]

¹⁸ La pronunciación de esta palabra es: *ne:tfowa:lmaka* ‘pásame’. Considero que la [o] que está entre *ne:tf* y *wa:l* corresponde al direccional *on* que indica un movimiento en dirección contraria al hablante. Recordemos que las consonantes nasales se eliden ante [w] y [y], por eso en la pronunciación sólo aparece [o]. En estos casos, el prefijo *on-* tiene un uso honorífico y no como direccional (Hill y Hill, 1978; 1999). En palabras de Hill y Hill: “...aparece el prefijo *on-* con los verbos; su significado literal es “fuera”, una expresión adecuada para marcar distancia social y deferencia” (1999: 169).

¹⁹ En este caso la cazuela a la que se hace referencia ya era el centro de atención de los interlocutores.

²⁰ Esta palabra muchas veces se pronuncia como *yuyu:lkatsi:n*, cambiando la /o/ por [u].

²¹ Muchas veces la pronunciación de este elemento suele ser [kãh].

Finalmente, el NSMC utiliza dos formas diferentes cuando se trata de contextos en los que se hace referencia a la locación de una situación u evento, esto es, cuando el demostrativo es adverbial:

(30) Demostrativos adverbiales

- a. **ni-ka:n** kah in tekaʃi-tʃ
 1SG-LOC COP DEF molcajete-ABS
 ‘Aquí está el molcajete’ [E]
- b. ʃ-k-on-itta, **ne:** in no-pápa-w
 IMP-3OBJ-DIR-ver, ADV.NPROX DEF 1SG.POS-papá-POSS
 ‘Mira, allá va mi papá’ [J]

Esto muestra que el NSMC es una lengua en la que las mismas formas, *ni:n*, *ne:kah* y *no:n*, pueden funcionar como demostrativos pronominales y demostrativos adnominales. Por su parte, los demostrativos adverbiales cuentan con dos formas propias, *nika:n* y *ne:*, independientes de los demostrativos nominales, aunque formalmente comparten algunos rasgos con éstos. Por ejemplo, es posible observar que todas las formas comienzan con una nasal /n/ y, en el caso de *ni:nke* ‘éstos’ y *nika:n* ‘aquí’, ambas formas comienzan con *ni*, lo que coincide con que las dos sean las formas proximales. Por su parte, el demostrativo nominal *ne:kateh* se construye a partir del demostrativo adverbial *ne:* más otros elementos.

En la Tabla (11) se muestran a manera de resumen tanto las formas demostrativas nominales, singulares y plurales, como los demostrativos adverbiales del NSMC.

	Demostrativos nominales (pronominales y adnominales)		Demostrativos adverbiales
	Singular	Plural	
Próximo	<i>ni:n</i>	<i>ni:nkeh</i>	<i>nika:n</i>
No próximo	<i>ne:kah</i>	<i>ne:kateh</i>	<i>ne:</i>
Activado	<i>no:n</i>	<i>no:nkeh</i>	

Tabla 11. Demostrativos nominales y adverbiales del NSMC

3.4.4 Usos exofóricos y endofóricos de los demostrativos

Como se vio en 3.2.4, los demostrativos pueden ser exofóricos y endofóricos. Los exofóricos focalizan la atención del oyente en entidades del contexto extralingüístico. Los endofóricos están en correferencia con algún elemento en el discurso, independientemente de si los referentes tienen existencia dentro del mundo físico. En el caso del NSMC, *ni:n* y *ne:kah* aparecen principalmente en los usos exofóricos, mientras que *no:n* puede ser tanto exofórico como endofórico.

3.4.4.1 Usos exofóricos de los demostrativos del NSMC

Los ejemplos de *ni:n* y *ne:kah* que se han ofrecido hasta ahora han sido de tipo exofórico. Como se ha señalado, *ni:n* se utiliza para hacer referencia a elementos extralingüísticos que se encuentran próximos al hablante y *ne:kah* refiere a aquellas entidades que se ubican en una posición no próxima al hablante. *No:n* también se puede utilizar de manera exofórica, pero sólo para referir a entidades activadas.

En (31), tenemos un ejemplo donde se utilizan tanto *ni:n* como *no:n* de manera exofórica: ambos demostrativos hacen referencia a una entidad que se encuentra en el contexto extralingüístico. En este caso, [L] utiliza primero el demostrativo *ni:n* para llamar

la atención de [E] hacia la foto de una iglesia y pedirle que observe la imagen. Cuando [E] ya se encuentra viendo la foto, [L] vuelve a hacer referencia a este elemento utilizando el demostrativo *no:n* para luego hacerle una pregunta sobre el objeto que mira.

(31) Situación: [L] le enseña a [E] la foto de una iglesia y le pide que la observe.

a:fa:n yeh **ni:n** ʃ-k-on-itta, a:fa:n de in **no:n**
 ahora 3PRON DEM.PROX IMP-3OBJ-DIR-ver, ahora de DEF DEM.A
 ‘Ahora **éste** obsérvalo. Ahora de este’

k^wal-li ni-k-ihto:-s: in teo:-pan-tsi:n-tli ne:n k^wa:-k^wal-tsin
 bien-ABS 1OBJ-3OBJ-decir-IRR DEF dios-POSP-REV-ABS muy RED-bien-DIM
 ‘¿Puedo decir (de esta imagen): la iglesia está muy bonita?’ [L]

En (32) *ne:kateh* y *no:nkeh* igualmente son exofóricos. Primero se utiliza el demostrativo plural no próximo *ne:kateh* para llamar la atención de [J] hacia la imagen de unos árboles que ha sido colocada lejos de ambas interlocutoras. Enseguida, cuando la atención ya está enfocada en dicho elemento, se utiliza el demostrativo plural *no:nkeh*.

(32) Situación: se colocan tres imágenes de árboles alejadas de los interlocutores. En dos de las imágenes los árboles tienen frutas y en una no tienen. Se le pide a la colaboradora que mire una de las imágenes y se le hace la siguiente pregunta.

[A]: ¿ne:kateh k^wawi-tł ø-ki-piya-h bruta?
 aquel.PL árbol-ABS 3SUJ-3OBJ-tener-PL fruta
 ‘¿Aquellos árboles tienen fruta?’

[J]: no:n-keh a:mitla ø-k-piya-h
 DEM.A-PL nada 3SUJ-3OBJ-tener-PL
 ‘Ésos, nada tienen’

Un aspecto que se observó a lo largo de las elicitaciones es que no es usual que cuando se usa *no:n* se acompañe de una seña que indique la ubicación del elemento al que se hace referencia, a diferencia de *ni:n* y *ne:kah* que se acompañan de gestos deícticos. En general, si se les pide a los colaboradores que señalen algún elemento ya activado utilizando *no:n*, su primera reacción es cambiar dicho demostrativo por *ni:n* o *ne:kah*. Así, en (33) cuando se le pide a [J] que señale un elemento activado utilizando *no:n*, ella lo cambia por *ne:kah*.²²

(33) Situación: hay unas velas en un altar en el extremo contrario en el que se encuentran los interlocutores.

[A]: ¿Ésta es su vela? (señalo una de las velas)

[J]: ke:ma, **no:n** bela no-a:ʃka, **no:n** fo:tla-ltia de in teotlak
 sí, DEM.A vela 1SG.POS-pertenencia, DEM.A encender-CAUS de DEF noche
 ‘Sí, esta vela es mía, ésa prende en la noche’

[A]: ¿Y puede señalarla y decirme lo que me acaba de decir?

[J]: **ne:kah** bela ni-k-fo:tla-ltia de in teotlak
 DEM.NPROX vela 1SUJ-3OBJ-encender-CAUS de DEF noche
 ‘Aquella vela la prendo en la noche’

Si se les insiste a los colaboradores que utilicen *no:n* con una seña que se dirija al objeto referido, lo pueden hacer, pero es evidente que prefieren el uso de alguno de los otros dos demostrativos.

No se ahondará más en este aspecto del uso o no de señas con los demostrativos, pero queda de manifiesto que éste es uno de los rasgos que deben considerarse en los estudios sobre esta clase de expresiones, pues, como menciona Wilkins (1999: 21), ha habido poca exploración sistemática sobre el rol y la naturaleza de los acompañamientos gestuales.

²² En este caso podemos ver que, aunque el referente está en el centro, de atención del oyente, es posible el uso de un demostrativo diferente a *no:n*, aunque lo usual es que aparezca este último.

Como se ha podido observar en este apartado, *ni:n* y *ne:kah* en sus usos exofóricos hacen referencia a entidades del contexto extralingüístico que se encuentran cercanos al hablante o no próximos a éste, respectivamente. Por su parte, *no:n* también puede hacer referencia a entidades extralingüísticas, pero sólo si dicho elemento está “activado”. A continuación, abordaremos los usos endofóricos de estos mismos demostrativos.

3.4.4.2 Usos endofóricos de los demostrativos del NSMC

Los usos endofóricos de los demostrativos son los que están dentro del universo del discurso. Como se ha mencionado, pueden ser de tres tipos: anafóricos, deícticos discursivos y reconocionales (Diessel 1999). Los *demostrativos anafóricos* están en correferencia con una frase nominal en el discurso previo. El uso *deíctico discursivo* se refiere a que los demostrativos están en correferencia con proposiciones o con partes del discurso precedente o subsecuente. El tercer uso es el *reconocional*. En este caso los demostrativos no tienen un referente en el discurso previo o en la situación circundante, sino que activan un conocimiento compartido específico, familiar al oyente por ser una experiencia compartida. El uso reconocional no se discutirá, debido a la ausencia de ejemplos de este tipo en el corpus.²³

En el corpus no hay ejemplos de *ni:n* y *ne:kah* en usos *deícticos discursivos* y son pocos los ejemplos de *usos anafóricos*. En (34) se puede observar un ejemplo en el que *ni:n* hace referencia a la frase definida *in tepe:tl* ‘el cerro’ que fue mencionada antes en la narración de una historia.

²³ Los usos reconocionales requieren que el hablante y el oyente hablen de algo que no está presente, pero que es información compartida y a la vez privada, es decir, que sólo conozcan ellos. De ahí la dificultad de encontrar ejemplos de tal tipo y también de elicitarlos.

(34) o:-katka se: o:-ø-te:tf-tla-poa-ya ke se: te:lpokawa
 PSD-estar.IMPRF INDF PSD-3SUJ-1OBJ.PL-OBJ.INDF-relatar-IMPRF que INDF muchacho
 ‘Había alguien que nos contaba que un muchacho’

o:-ø-tlah-piya-ya o:-ø-k-im-piya-ya toros
 PSD-3SUJ-OBJ.INDF-tener-IMPRF PSD-3SUJ-3OBJ-3PL.OBJ-tener-IMPRF toros
 ‘Cuidaba, tenía toros’

in tepe:-tl, pero **ni:n** tepe:- tl yol-t-ok²⁴
 DEF cerro-ABS pero DEM.PROX cerro-ABS vivir-LIG-estar.extendido
 ‘En la montaña, pero esta montaña está viva’ [J]

Igualmente, en el libro “Cuentos de la Malintzin” (2015), se encuentran ejemplos de *ni:n* ‘éste’ que hacen referencia a un elemento mencionado con anterioridad, como se observa en (35), donde se usa *ni:n tla:katsi:ntli* ‘este hombre’ en correferencia con *tla:katsi:ntli* ‘hombre’ que se introdujo previamente. Ni en el corpus ni en el libro de cuentos encontramos casos de *ne:kah* en usos anafóricos.

(35) se-pa o:-katka se: **tla:ka-tsi:n-tli** (...)
 un-vez PSD-estar.IMPRF INDF hombre-DIM-ABS

 ne:n tekit-ki **ni:n** **tla:ka-tsi:n-tli**
 muy trabajar-ADJ DEM.PROX hombre-DIM-ABS
 ‘Una vez había **un señor** (...) **Este hombre** era muy trabajador’.

²⁴ Cabe la posibilidad de que, en este ejemplo, la frase *ni:n tepe:tl* ‘esta montaña’ sea exofórica, debido a que la montaña a la que se hace referencia es a la Malinche que se encuentra muy cercana al pueblo de Canoa.

Por su parte, *no:n* aparece frecuentemente en *usos deícticos discursivos y anafóricos discursivos*. Los casos en los que *no:n* se usa como deíctico discursivo son frecuentes en varias conversaciones del corpus, donde *no:n* refiere a toda una oración dicha anteriormente por uno de los interlocutores. En esta función su forma siempre es pronominal. Así, en el ejemplo (36), [L] le pide a [E] que traduzca al náhuatl la oración *el perro es gracioso*. [E] produce la oración *in tʃitʃi ne:n k^wa:k^waltsi:n* ‘el perro es muy bonito’, pero ella misma se da cuenta que esa oración no equivale a la oración en español que se le pidió traducir, por lo que rectifica y menciona que esa oración significa bonito no gracioso: *pero no:n yeh bonito* ‘pero eso (esa oración) es bonito’. Como se puede ver, *no:n* hace referencia al significado de la oración *in tʃitʃi ne:n k^wa:k^waltsi:n* ‘el perro es muy bonito’.

(36) [L]: ¿Cómo podrías decir ‘el perro es gracioso?’

[E]: yeh o:-t-k-on-ihto:-skia: in tʃitʃi ne:n k^wa:-k^wal-tsi:n
 3PRON PSD-2SUJ.SG-3OBJ-DIR-decir-CND DEF perro muy RED-bien-ABS
 ‘Tendría que decir: ‘el perro es muy bonito’

(Después de una pausa en la que reflexiona, [E] dice:)

pero **no:n** yeh bonito
 pero DEM.A 3PRON bonito

‘Pero eso es bonito (esa oración significa que “es bonito” no que “es gracioso”)

Del mismo modo, en (37) *no:n* hace referencia a que una oración no describe adecuadamente la imagen de unos cerros que se le muestran a una de las colaboradoras, por lo que la persona manifiesta que no es correcto utilizar dicha oración para describir la imagen.

(37) Situación: [L] le muestra a [E] una imagen de unos cerros con nieve y le pregunta si para describir la imagen se puede decir:

[L]: in tepe:-meh a:mo ø-k-piya niebe
 DEF cerro-PL NEG 3SUJ-3OBJ-tener nieve
 ‘Los cerros no tienen nieve’

[E]: **no:n** a:mo porke ke:ma ø-k-piya entonces:
 DEM.A NEG, porque sí 3SUJ-3OBJ-tener entonces

a:mo k^wal-li ni-k-ihto:-s
 NEG bien-ABS 1SUJ.SG-3OBJ-decir-IRR
 ‘Eso no (está bien decirlo), porque sí tienen (nieve), entonces no está
 bien decirlo’

En el corpus, en todos los casos que corresponden a deícticos discursivos aparece únicamente *no:n*. Los demostrativos *ni:n* y *ne:kah* no pueden tener esta función, como se puede observar en (38) y (39). En (38) aparece un diálogo donde *no:n* funciona como deíctico discursivo, pues hace referencia a una oración dicha antes. Este diálogo es resultado de una tarea de producción.

(38) [A]: Maria o:-ø-k-ihto:h kil²⁵ a:fa:n a:mo o:-ti-tekiti-to
 María PSD-3SUJ-3OBJ-decir.PRF dicen.que ahora NEG PSD-2SUJ-trabajar-DIR.PSD
 ‘María dijo que dicen que hoy no fuiste a trabajar’

[C]: **no:n** a:mo mela:wak
 DEM.A NEG verdad
 ‘Eso no es cierto’

²⁵ Karen Dakin (comunicación personal) sugiere que la palabra *kil* puede ser una forma corta del verbo *kilwia* ‘le dijo’ y que, en estos ejemplos, funcione como un citativo.

En (39) este diálogo es modificado y *no:n* es cambiado por *ni:n* (39a) y por *ne:kah* (39b). El juicio de los colaboradores es que ninguno de estos dos demostrativos es adecuado en la función de deíctico discursivo.

(39) [A]: *Maria okihto kil a:fa:n a:mo otitekitito*

‘María dijo que dicen que ahora no fuiste a trabajar’

a. #**ni:n** a:mo mela:wak

DEM.PROX NEG verdad

‘Esto no es cierto’

b. # **ne:kah** a:mo mela:wak

DEM.NPROX NEG verdad

‘Aquello no es cierto’

El otro uso endofórico en el que aparece *no:n* en el corpus es como demostrativo anafórico, es decir, en correferencia con una frase nominal mencionada en el discurso previo. Mientras que hay pocos ejemplos de *ni:n* usado como demostrativo anafórico y ninguno con *ne:kah*, *no:n* frecuentemente es anafórico, como sucede en el ejemplo (40).

(40) Situación: [R] cuenta en náhuatl la historia que se aborda en un video que se le mostró previamente.

se: familia ø-ki-neki ø-ki-piya:-s-keh se: itsk^win-tli

INDF familia 3SUJ-3OBJ-querer 3SUJ-3OBJ-tener-IRR-PL INDF perro-ABS

‘Una familia quiere tener un perrito’

se: to:nal o:-k-ahsi-keh se: tʃitʃi

INDF día PSD-3OBJ.SG-alcanzar.algo.o.alguien.prf-pl INDF perro

‘Un día encontraron un perro’

[R]

dicha persona estuviera cerca y *ne:kah tla:katsi:ntli* ‘ese hombre’ si el individuo estuviera lejos.

(42) se: tla:katsi:ntli o:kpiyaya in isoa:tsi:ntli ne:n tekiki wa:n o:kimpiyaya na:wi
i:a:lmatsits:in

‘Un hombre tenía una esposa muy trabajadora y tenía cuatro hijos’

a. #**ni:n** **tla:ka-tsi:n-tli** o:-ø-yah-ya mo:stle in k^waw-tlan.
DEM.PROX hombre-DIM-ABS PSD-3SUJ-ir-IMPRF diario DEF árbol-LOC
‘Este hombre iba todos los días al campo’

b. #**ne:kah** **tla:ka-tsi:n-tli** o:-ø-yah-ya mo:stle in k^waw-tlan
DEM.NPROX hombre-DIM-ABS PSD-3SUJ-ir-IMPRF diario DEF árbol-LOC
‘Ese hombre iba todos los días al campo’

Como se ha podido observar, *no:n* es el demostrativo que se usa casi exclusivamente para los usos endofóricos. Por su parte, *ni:n* y *ne:kah* son infrecuentes en estos contextos, ya que tienen usos principalmente exofóricos y requieren que el referente esté presente en la situación de habla (visible o no). *No:n* parece ser un demostrativo principalmente endofórico y, cuando se usa de manera exofórica, requiere que el referente tenga un estatus activado en la conciencia del oyente. Esto también es cierto para los casos endofóricos, pues cuando *no:n* tiene un uso deíctico discursivo hace referencia a la oración o proposición inmediatamente anterior, es decir, a una oración que se encuentra en el centro de atención actual del hablante y el oyente. Igualmente, en las narraciones y leyendas que hemos recopilado para el corpus, *no:n* en sus usos anafóricos siempre hace referencia a entidades “activadas”, pues su antecedente se encuentra muy cercano. En este sentido, se requiere mayor investigación para determinar si *no:n* en usos endofóricos puede referir a entidades que tengan otros estatus

cognitivos (accesible, no usado, etc.), o si sólo se restringe a los referentes activados, como sucede en sus usos exofóricos.²⁸ Es importante entonces indagar si los usos endofóricos de *no:n* cubren más niveles cognitivos que sus usos exofóricos.

3.5 Conclusiones

A lo largo de este capítulo se ha analizado el sistema de los demostrativos del náhuatl de SMC. Este sistema está compuesto por tres formas: *ni:n*, *ne:kah* y *no:n* y sus contrapartes plurales. El análisis ha mostrado que *ni:n* y *ne:kah* son demostrativos principalmente exofóricos (Diessel 1999) que sirven para llamar la atención del oyente hacia un elemento en la situación de habla. Dicho elemento muchas veces corresponde a un referente *accesible* en términos de la escala de Lambrecht (1994), pues fácilmente se puede recuperar del contexto extralingüístico. Por otro lado, estos dos demostrativos no parecen tener usos endofóricos claros en los datos.

Por su parte, *no:n*, tanto en sus usos exofóricos como endofóricos, se emplea para hacer referencia a elementos activados, ya que sus referentes deben ser el centro de atención actual de los interlocutores. A diferencia de otros demostrativos, esta forma usualmente no se acompaña de gestos deícticos, quizá porque al hacer referencia a elementos activados no requiere de estas señas para indicar una ubicación. *No:n* parece ser más usual en los usos endofóricos. Por ello, una cuestión que queda pendiente es determinar si, en estos casos, *no:n* puede cubrir una gama más amplia de estados cognitivos, además del estatus *activado* que se ha identificado en este trabajo. En la Tabla (12) se resumen las características de los demostrativos.

²⁸ Si encontráramos casos de *no:n* en usos reconocionales, esto querría decir que puede tener referentes con el estatus cognitivo *no usado* de Lambrecht (1994), es decir, elementos que no han sido mencionados en el discurso, pero son identificables, porque forman parte de la memoria a largo plazo.

	No activado	Activado	
		Exofórico	Endofórico (anáforas y deícticos discursivos)
<i>ni:n (keh)</i>	✓	✓	?
<i>ne:kat(eh)</i>	✓	✓	✗
<i>no:n(keh)</i>	✗	✓	✓

Tabla 12. Estatus cognitivo de los demostrativos del NSMC

Los estudios sobre estados cognitivos ubican usualmente a los demostrativos en el nivel *accesible* (Lambrecht 1994) o en niveles cognitivos más bajos en la jerarquía, como elementos que no se encuentra en el centro de atención actual de los interlocutores y que no tienen una representación mental previa en la mente del oyente. Esto muestra que no es común encontrar sistemas en los que un demostrativo tiene referentes con el estatus cognitivo *activado* como se está proponiendo en este capítulo para el demostrativo *no:n* del NSMC. Otra diferencia con otros sistemas de demostrativos es que usualmente es el demostrativo más próximo el que se encuentra más alto en la jerarquía de accesibilidad; por su parte, el demostrativo no próximo ocupa una jerarquía más baja (Ariel 1990). Si éste fuera el caso, esperaríamos que *ni:n*, el demostrativo próximo, se usara para los referentes activados o accesibles y *ne:kah* para niveles cognitivos más bajos. No obstante, en el caso del NSMC esto no ocurre así, pues hay una forma demostrativa específica que indica precisamente que el referente tiene el estado de activación más alto dentro de la jerarquía. En este sentido, el sistema de demostrativos del NSMC no es un sistema típico, pues no es únicamente un sistema orientado a la distancia.

Varios autores ya han señalado que para el estudio de los demostrativos es necesario considerar si los referentes han sido activados o no previamente, si se les pone atención en el

momento de la referencia o si se hace uso de gestos deícticos para acompañarlos (Gundel *et al.* 1993, Wilkins 1999, Bohemeyer 2012). Los datos del náhuatl confirman que se deben considerar estos rasgos en el análisis de los sistemas de demostrativos de las lenguas para entender su funcionamiento.

Capítulo 4 . El sistema de número en el náhuatl de San Miguel Canoa

4.1 Introducción.

En este capítulo se revisa el sistema de número en el NSMC. Se hace una descripción de las formas utilizadas para marcar pluralidad en los nominales y su distribución y condicionamientos morfológicos y fonológicos. Se discute la distinción entre nominales contables y de masa para luego abordar el sistema de número en los nominales contables, la jerarquía de animacidad y los casos en los que se puede hablar de número general (Corbett, 2004) u opcionalidad de la marcación de plural (Farkas y de Swart 2010). El objetivo principal de este capítulo es mostrar que, con respecto a la marcación de número, se pueden identificar tres tipos de nominales: a) nominales de plural obligatorio, b) nominales de plural opcional y, dentro de éstos, c) nominales que corresponden a la categoría de número general.

4.2 Categoría de número

El número es una categoría gramatical que se encarga de contrastar cuando el nominal remite a átomos y a sumas. A partir de Link (1981), se considera que los nominales singulares denotan en el dominio de los átomos y los nominales plurales en el dominio de las sumas de individuos atómicos, pues el plural es un operador que forma sumas. En su propuesta, Link concibe que los nominales denotan estructuras en forma de retículas -es decir, conjuntos ordenados-, cuyos elementos inferiores son individuos atómicos. Éstos pueden conformar sumas de más de un átomo, que se ordenan con respecto a los átomos y a las sumas mayores. Si un nominal es singular, denota sólo el conjunto de átomos de una retícula. Si un nominal es plural, denota el conjunto de sumas de la retícula. Link representa el operador plural como ‘*’. El resultado de la operación ‘*’ sobre un conjunto de átomos es un conjunto de sumas de

elementos atómicos, en el que también se incluyen los elementos que dieron origen a las sumas. En la imagen 1, los elementos atómicos están representados por a , b y c , mientras que las sumas son $a \oplus b$, $b \oplus c$, $a \oplus c$ y, en un nivel superior, $a \oplus b \oplus c$. Nótese que los elementos de la retícula están ordenados por una relación parte-todo, es decir: los elementos atómicos son parte de las sumas, las sumas de dos elementos son parte de las sumas de tres elementos, y así hasta llegar a la suma máxima, que se representa en la parte superior de la retícula:

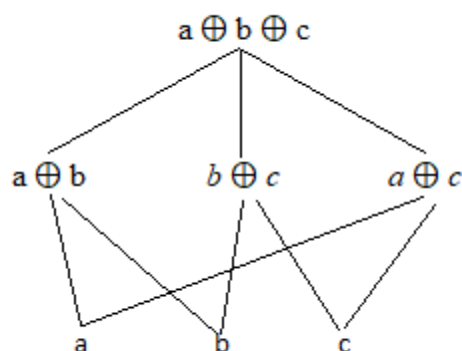


Figura 4.1 Retícula de sumas y átomos

Hay también otra operación que genera sumas a partir de los átomos, pero en cuyo resultado final los átomos ya no están incluidos. Esta operación se conoce como “plural propio”: ‘P’. En la Figura 4.1, el plural propio que opera sobre a , b y c contendría las sumas $a \oplus b$, $b \oplus c$, $a \oplus c$ y $a \oplus b \oplus c$, pero no los elementos atómicos a , b y c .¹ Desde esta perspectiva formal, en este trabajo consideramos, siguiendo a Link (1981), que el plural es un operador que genera sumas a partir de entidades atómicas y en estos términos nos referiremos a los plurales a lo largo del trabajo.

¹ El hecho de que existan estos dos tipos de plurales ha sido retomado por otros trabajos en los que se cuestiona si uno de los dos valores de plural, el que contiene sumas y átomos o el que contiene sólo sumas, es más básico que el otro, como lo hacen Farkas y de Swart (2010), cuyo texto discutiremos más adelante.

La categoría de número en las lenguas del mundo se marca por diversos medios. La pluralidad de los nominales se puede señalar por un cambio morfológico en la forma del nominal, que puede consistir en la concatenación de un prefijo o un sufijo, un cambio en la raíz nominal, un cambio en el tono, la reduplicación completa de la raíz,² o el uso de varios de estos recursos al mismo tiempo (Dryer, 2013a). Un ejemplo de este tipo de mecanismo es el prefijo de plural *wirr-* en la lengua anindilyakwa, lengua aislada, hablada en Australia:

(1) Anindilyakwa (Leeding 1989: 294 *apud* Dryer 2013a)

wirr-iyikwayiwa

PL-niño

‘niños’

La pluralidad también se puede expresar por medio de un morfema independiente que aparece en alguna posición en la frase nominal. Puede tratarse de una palabra o un clítico plural. Uno de los ejemplos que ofrece Dryer (2013a) es el de la palabra plural *xinàʔa* en el mixteco de Chalcatongo, como muestra el ejemplo (2)

(2) Mixteco de Chalcatongo (Macaulay 1996: 113 *apud* Dryer 2013a)

ni-xaa=rí kwaʔà žúʔa káni xinàʔa

COMP-comprar=1 mucho cuerda larga PL

Dryer (2013a) menciona la existencia de lenguas en las que no hay una forma que indique pluralidad. De 1066 lenguas, registra que 98 no tienen marcas de plural. A veces, en este tipo

² En WALSL, la reduplicación sólo de una parte de la raíz se considera como prefijación o sufijación dependiendo de si el segmento reduplicado es inicial o final.

de lenguas, la pluralidad se codifica en el verbo cuando el nominal es uno de sus argumentos. Otra posibilidad es que sean lenguas que marquen únicamente singular o dual, pero no plural. Por último, el autor observa que en muchas lenguas la pluralidad se restringe a nominales animados, humanos o a clases más cerradas como los nominales de parentesco. Este aspecto lo abordaremos más adelante cuando tratemos la jerarquía de animacidad (Smith-Stark 1974, Corbett 2004), en la que se propone que los elementos que están más arriba en la jerarquía tienen más probabilidad de tener una marca de plural.

Entre las distinciones más generales de la categoría de número está la oposición entre el singular y el plural. Igualmente son frecuentes los sistemas con una oposición singular-dual-plural, en cuyo caso el dual señala una suma de dos individuos atómicos y el plural, una suma de más de dos entidades atómicas. No obstante, éstos son sólo dos de los valores que podemos encontrar, pues hay lenguas que tienen hasta cinco distinciones de número como son dual, trial, paucal, cuadral, entre otros valores (Corbett 2004). En (3) podemos observar un ejemplo del alto sorbio, lengua eslava occidental, con un sistema de número con singular, dual y plural.

(3) Alto sorbio (Stone, 1993, *apud* Corbett 2004: 20)

Singular	Dual	Plural
<i>hród</i>	<i>hrodaj</i>	<i>hrody</i>
‘palacio’	‘dos palacios’	‘palacios’

En (4) tenemos un ejemplo de la lengua fula, hablada en África central y occidental. Ésta es una lengua que distingue singular, plural y plural mayor (*greater plural*), pues hace una división entre plurales “normales” y plurales más grandes. Este último denota una gran

cantidad de individuos o incluso todas las posibles instancias del referente (Corbett 2004: 30).

(4) Fula (Evans 1994: 21.6 *apud* Corbett 2004: 31)

Singular	plural	plural mayor
<i>Ngesa</i>	<i>gese</i>	<i>geseeli</i>
‘campo’	‘campos’	‘gran cantidad de campos’

Además de estas distinciones, Corbett señala que hay lenguas en las que la categoría de número es opcional y otras lenguas en las que es obligatoria. En este sentido, hay lenguas que, además de hacer una distinción entre número singular y número plural u otros valores de número, tienen una forma llamada *número general* que se utiliza cuando el número es irrelevante o no requiere concordancia, por lo que la referencia puede ser singular o plural, pero la forma de la palabra (o de la frase nominal) no cambia.

Un ejemplo de número general, lo encontramos en la lengua bayso, lengua cusita, hablada en Etiopía, que tiene un sistema con número general, y una oposición de número singular, plural y paucal. Así, en el ejemplo (5a) vemos que el nominal *lúban* ‘león’ es la forma de número general; en (5b) *lubántiti* es la forma singular ‘un león (específico)”; en (5c) *lubanjaa* es la forma paucal ‘pocos leones’; y en (5d) *luubanjoool* es la forma plural ‘leones’. Como podemos observar, la forma de número general *lúban* ‘león’ en (5a) no tiene ninguna de las marcas de número que muestran el resto de los ejemplos citados; además, esta palabra puede hacer referencia a uno o más leones indistintamente.

(5) Bayso (Corbett y Hayward 1987: 11)

a. *Lúban foofe*

León.GENERAL vi.1.SG

Literalmente: ‘Yo vi león’ (puedo ser uno o más de uno)

b. *Lubán-titi foofe*

León-SG vi.1SG

‘Yo vi un león’

c. *Luban-jaa foofe*

León-PAUCAL vi.1SG

‘Yo vi unos pocos leones’

d. *Luban-jool foofe*

León-PL vi.1SG

‘Yo vi (un poco de) leones’

En el caso de la lengua bayso, vemos que hay sufijos para señalar que un nominal es singular (aunque parece más una marca de especificidad), paucal o plural, mientras que la forma para el número general no lleva marca alguna. Este tipo de lenguas en las que hay una forma que expresa sólo número general y otras para singular y plural no es muy común (Corbett 2004).

El caso más extendido es que el número general se exprese por medio de una de las formas que indican número, generalmente la forma singular, por ser la no marcada. Corbett ejemplifica este tipo, como se muestra en (6a), utilizando palabras del inglés, pero mostrando cómo funcionaría si fuera una lengua donde el número general utiliza la misma forma que el singular. En esta lengua hipotética, la forma singular *dog* ‘perro’ puede hacer referencia a uno o más perros (número general) o únicamente a un perro (singular). Por su parte, en (6b) se muestra que, en este sistema, para que *dog* haga referencia plural, esto es, a una suma de

átomos, se requiere de una marca de plural que, en el ejemplo, se representa como -i, dando lugar a *dogi* ‘perros’.

(6) Sistema singular/general versus plural

a. *I saw dog* (número general ‘uno o más’ o singular ‘exactamente uno’)

‘Yo vi perro/un perro’

b. *I saw dog-i* (plural: ‘más de uno’)

‘Yo vi perros’

La otra posibilidad es una lengua donde el número general y el plural comparten la misma forma. Nuevamente, Corbett representa esta situación mediante el inglés. Una lengua de este tipo tendría una forma para el singular como la de (7a), donde *dog-a* es ‘perro’, pero la forma para plural, en (7b), sería ambigua, pues podría indicar plural (más de uno) o un caso de número general, con el significado de uno o más de uno. Corbett señala que este sistema no existe “en forma pura”, debido a que la forma no marcada suele ser la singular y no la plural.

(7) Sistema singular versus plural/número general

a. *I saw dog-a* (singular, exactamente uno)

‘Vi un perro’

b. *I saw dog* (número general: uno o más /plural: más de uno)

‘Vi perros’ (uno o más / más de uno)

El tercer sistema es aquel donde el número obligatoriamente se expresa, por lo que no habría casos de número general. Por ejemplo, en (8a) los nominales sólo pueden expresar que un referente es singular o en (8b) que el referente es plural.

(8) Sistema singular versus plural (u otros valores: dual, trial, etc.)

a. *I saw dog (exactamente uno)*

b. *I saw some dogs (más de uno)*

Como podemos observar, desde el punto de vista de Corbett el número general está ligado a las formas no marcadas y, por ello, es más común que aparezca con la forma singular –que en las lenguas del mundo suele ser la no marcada– y no con la forma plural que normalmente es la que se marca mediante un cambio morfológico en la palabra o por medio de palabras o clíticos en la frase nominal.

Sin embargo, para Farkas y de Swart (2010) sí es posible que ciertos nominales con marcas de plural tengan una interpretación como la de número general. Éste es el caso del plural inclusivo (Farkas y de Swart 2010) que es un plural que puede hacer referencia tanto a átomos como a sumas, tal como Corbett (2004) señala que lo hace el número general, aunque para éste son sólo las formas no marcadas las que lo expresan.

Farkas y de Swart (2010) consideran que las formas plurales del inglés son polisémicas: pueden expresar un valor exclusivo, que consiste en hacer referencia únicamente a sumas (lo que en Link equivaldría al *plural propio*), pero también pueden expresar un valor inclusivo, cuando hacen referencia a átomos y sumas. Por su parte, los singulares son de número neutro y, por lo tanto, pueden hacer referencia a átomos y a sumas. En su explicación, los singulares

adquieren su significado sólo al entrar en contraste con el plural, que es el elemento que tiene contenido semántico, mientras que la forma singular no tiene restricción numérica.

El plural inclusivo se llama así porque incluye átomos y sumas; el plural exclusivo, en cambio, sólo contiene sumas. En varias lenguas, un nominal plural sólo puede tener una interpretación exclusiva, como en el ejemplo (9) que sólo es verdad si María vio más de un caballo. En este caso, la forma plural “horses” no tiene una interpretación de número general.

(9) Inglés (Farkas y de Swart, 2010: 6: 2)

Mary saw horses

‘María vio caballos’

Sin embargo, ciertos contextos como preguntas, oraciones condicionales y negaciones permiten interpretaciones inclusivas, como se observa en el ejemplo (10), donde hay una pregunta que utiliza el nominal plural *horses* ‘caballos’. La respuesta a esta pregunta puede ser: ‘sí, he visto un caballo’ o ‘sí, he visto caballos’. Así, el valor del plural en la pregunta es inclusivo, pues hace referencia tanto a átomos como a sumas y, por lo tanto, tiene la misma interpretación que el número general de Corbett.

(10) Inglés (Farkas y de Swart 2010, 6: 3)

Have you ever seen horses in this meadow?

¿Has visto alguna vez caballos en esta pradera?’

Para Farkas y de Swart (2010), la elección entre una lectura inclusiva y una lectura exclusiva depende de la *hipótesis del significado más fuerte*.³ Según esta hipótesis, a una expresión se

³ El significado más fuerte para una forma plural es que su referencia debe ser únicamente a sumas, mientras que tiene un significado débil si hace referencia a sumas y a átomos.

le asigna el significado más fuerte, siempre que sea compatible con el contexto.⁴ No es mi interés en este trabajo abundar más en las condiciones que propician una lectura u otra, por ello remito a Farkas y de Swart (2010:6: 27) para una explicación más amplia.

La propuesta de Corbett (2004) de número general y la de Farkas y de Swart (2010) de plural inclusivo coinciden en que hay formas (en un caso una expresión no marcada y en el otro el plural) que pueden tener una interpretación tanto a átomos como a sumas, es decir, se trata de la misma estructura semántica, aunque la manera de derivar esta interpretación es distinta. Para Corbett (2004) el número general se trata de una forma no marcada -muchas veces la forma singular- que puede tener una referencia a átomos o a sumas indistintamente; por su parte, Farkas y de Swart (2010), aunque parten de la forma de plural para señalar que ésta puede tener dos interpretaciones: como plural inclusivo o como plural exclusivo, las autoras asumen que el valor semántico básico es el de plural exclusivo y que la posible interpretación a sumas y átomos es pragmática. No obstante, en ambos casos se trata de una misma interpretación: a sumas y a átomos.

Los plurales, ya sean propios (exclusivos) o impropios (inclusivos/número general), tienen estructuras parecidas a lo que los nominales de masa denotan léxicamente. Una de estas similitudes es que la referencia de los nominales plurales y los de masa es cumulativa (Quine, 1960), que en palabras de Doetjes (1997: 20) se puede entender así: “If you have two

⁴ En entornos ascendentes, la interpretación exclusiva es informacionalmente más fuerte que la inclusiva, pues en estos contextos el hablante conoce los hechos y, por lo tanto, debe saber si la referencia es a átomos o a sumas. Si es a átomos debería usar una forma singular que es el mejor medio para hacer una referencia atómica. Si la referencia es a sumas, debe usar una forma plural. Si el hablante dice oraciones como *Mary saw horses* ‘María vio caballos’, se puede asumir que sabe qué vio Mary -por eso utiliza una forma plural- y no hay posibilidades de dar a esta oración una interpretación inclusiva plural. Pero en contextos donde el hablante no sabe si la referencia es a átomos o a sumas (*have you seen horses?* ‘¿has visto caballos?’) la hipótesis del significado más fuerte no requiere la lectura exclusiva y las lecturas inclusivas pueden aparecer. Si el hablante no sabe si la referencia es a sumas o a átomos, elegirá un plural inclusivo, pues este será el significado más fuerte que es compatible con la evidencia incompleta que tiene (Farkas y de Swart 2010).

parts which are P (where P stands for a nominal predicate) and when you put them together, the sum is also P, P has the cumulative reference property”.⁵ De esta forma, si a una cantidad de agua se le agrega otra cantidad de agua, el resultado sigue siendo agua. Lo mismo ocurre con los nominales plurales (Link 1983). Si se junta una cierta cantidad de perros con otra cantidad de perros el resultado de esta suma seguirá dando una suma de entidades que son perros. Por su parte, los nominales contables singulares denotan en dominios de entidades atómicas: no tienen referencia cumulativa (si un perro en un patio se junta con otro perro de otro patio, el resultado es diferente a los elementos que se sumaron). Otro rasgo que comparten los nominales de masa y los nominales plurales es que ciertas expresiones cuantificadoras pueden aparecer con ambos. Por ejemplo, en inglés, *a lot*, *enough* y *more* son compatibles con nominales de masa y nominales plurales, pero no con nominales singulares (Doetjes, 1997: 18). También en algunas lenguas los plurales escuetos y los nominales de masa pueden tener una lectura existencial (*John read books* ‘Juan lee libros’, *John ate ice cream* ‘Juan comió helado’, pero no *#John read book*).

Tenemos un tercer tipo de entidades que combinan las propiedades de los nominales contables y los nominales de masa y que Doetjes llama *count-mass* (1997). Este tipo de nominales denotan las mismas estructuras que los plurales inclusivos, pero sin marca de plural y en esta característica se parecen a lo que Corbett identifica como “número general”, pues aparece en la forma singular no marcada.

Los nominales contables-masa -a diferencia de los nominales de masa- tienen partes mínimas (referencia atómica), como los plurales, pero no son compatibles con los numerales ni tienen marcas de plural, características en las que se parecen a los nominales de masa. En

⁵ ‘Si tienes dos partes que son P (donde P es un predicado nominal) y, cuando las juntas, la suma también es P, entonces P tiene la propiedad de referencia cumulativa’.

inglés, nominales como *furniture* ‘muebles’ y *cattle* ‘ganado’ son de este tipo. Su relación con el número general está en que morfológicamente los nominales masa-contables no aceptan marca de plural, como señala Corbett que es la situación general de las formas de número general. Además, aunque tienen un comportamiento parecido a los nominales de masa, son nominales que tienen referencia atómica, como sucede con la interpretación de número general.

Como podemos ver, tanto Corbett (2004) como Farkas y de Swart (2010) y Doetjes (1997) proponen que hay formas que pueden hacer referencia a entidades átomos y a entidades suma, aunque la manera de llegar a esta interpretación es diferente. Tanto las formas no marcadas con un morfema de plural como la forma plural misma pueden tener interpretación a átomos y sumas. Así, el número general no siempre se expresa a través de formas no marcadas, como propone Corbett (2004). El número general es entonces una interpretación que pueden tener tanto las formas plurales como las formas no marcadas, que en algunas lenguas coinciden con la forma para el singular.

La marcación de número y la interpretación de número general también interactúan con otros factores como es la animacidad de los referentes. En la bibliografía, una de las explicaciones que se ha dado al hecho de que algunos nominales puedan tomar ciertos valores numéricos, por ejemplo, plural, y otros nominales no lo hagan, es la jerarquía de la animacidad.

Smith-Stark (1974) fue el primero en observar que, en varias lenguas, la marcación de plural depende de la animacidad de los nominales. Con base en este trabajo, Corbett (2004: 56) presenta la jerarquía en la Figura (4.2), junto con una restricción de esta jerarquía, que reproduzco en el ejemplo (11), donde se establece que, si una lengua distingue singular-plural en los segmentos más bajos de la jerarquía, también debe distinguir estos contrastes de

número en los elementos de mayor jerarquía, por lo que la predicción es que no hay lenguas que distingan, por ejemplo, singular y plural para los nominales animados, pero no para los humanos o para todos los que están por arriba de la jerarquía de los animados (hablante, oyente, tercera persona, parentesco y humano).

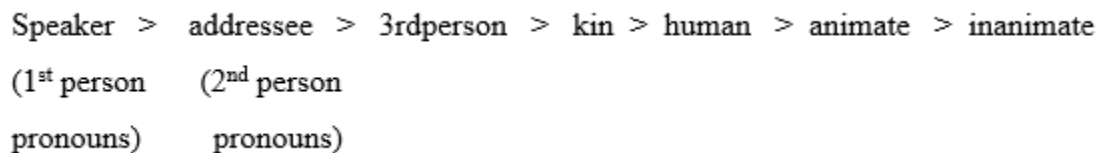


Figura 4.2 Jerarquía de animación (Corbett 2004: 56)

(11) La restricción de la jerarquía de animación en la distinción plural-singular (Corbett 2004: 56)⁶

La distinción singular-plural en una lengua debe afectar un segmento en la parte más alta de la jerarquía de animación.

A partir de la jerarquía de animación, se puede predecir que es más común encontrar casos de número general en los niveles más bajos de la jerarquía, es decir, en los nominales inanimados e incluso con animados que no son humanos. En cambio, los nominales que se encuentran más alto en dicha escala tenderán a la obligatoriedad de la marca de plural.

Otro aspecto de la jerarquía de animación que señala Corbett (2004) es que se relaciona con la concordancia de número entre el nominal y el verbo. La predicción es que los nominales de mayor jerarquía en esta escala son los que principalmente muestran

⁶ *Constraint of the Animacy Hierarchy on the singular-plural distinction* (Corbett 2004: 56)

The singular-plural distinction in a given language must affect a top segment of the Animacy Hierarchy.

concordancia con el verbo, mientras que los nominales que se encuentran más abajo en esta jerarquía no necesariamente presentan concordancia o es menor la probabilidad de que aparezca. Todos estos aspectos se analizarán para el caso de la marcación de número en el NSMC.

En el apartado 4.3 se presentan los antecedentes de las marcas de plural en otras variantes del náhuatl, mientras que en 4.4 se señalan las características del sistema de número del NSMC y se discute una propuesta sobre las formas que se interpretan como número general.

4.3 Las marcas de número en otras variantes del náhuatl

En el náhuatl clásico, así como en las variantes modernas del náhuatl, los sustantivos terminan en un sufijo conocido como *absolutivo* que señala que la palabra es un nominal (Valiñas s.f.-c). Esta terminación no se presenta cuando el nominal tiene alguna de las marcas de plural, lo cual no significa que el absolutivo sea una marca de singular, pues aparece con nominales de masa y con nominales que pueden hacer referencia a entidades individuales o entidades suma, lo que se ha definido antes como número general.

En el náhuatl clásico (Launey 1992 [1979], los sufijos absolutivos son *-tl*, *-tli*, *-li* e *-in* y hay algunos nominales que no tienen una marca de absolutivo. Se utiliza *-tl* si la base nominal termina en vocal (12a). Si la base nominal termina en consonante, el sufijo es *-tli*, pues aparece la vocal epentética [i] (Launey 1992 [1979]: 26), para evitar que la palabra termine en dos consonantes (12b). Cuando la base nominal termina en [l], el sufijo *-tl* se asimila a [l]. En el ejemplo (12c) *pil-tli* ‘hijo’ se pronuncia como *pilli*. En resumen, el sufijo absolutivo es *-tl* y tiene estos tres alomorfos, dependiendo de la terminación de la base nominal.

(12) Náhuatl clásico (Launey 1992 [1979]: 26)

a. siwa:-tʃ	b. to:tʃ-tʃi	c. pil-tʃi
mujer-ABS	conejo-ABS	hijo-ABS
‘mujer’	‘conejo’	‘hijo’

El otro sufijo absolutivo que aparece en el náhuatl clásico es *-in*, que se ejemplifica en (13). Para Launey (1992 [1979]: 26), en el náhuatl clásico el sufijo *-in* aparece sobre todo con nombres de animales y plantas. Este autor no considera esta terminación como absolutivo, pero no señala cuál es su función. Para Valiñas (s.f.-c) *-in* es un absolutivo y se utiliza en especial para flora y fauna. Señala que los nominales con *-in* pueden llevar indistintamente alguno de los otros absolutivos, en especial *-li*.

(13) mitʃ-in

pez-ABS
‘pez’

Además, hay casos de nominales que no tienen una marca de absolutivo, aunque los ejemplos son muy pocos. Uno de ellos es el que se muestra en (14). Launey (1992 [1979]) menciona que éstos corresponden a nombres con valor afectivo o expresivo:

(14) tʃitʃi

‘perro’

En otras variantes, las formas de absolutivo pueden variar. En Tetelcingo, Morelos (Tuggy 1979: 51), hay tres absolutivos: *-tʃ*, *-tʃi* y, en lugar de *-in*, aparece *-i*. El autor señala que en este náhuatl /i/ es una vocal laxa. En el náhuatl del norte de Puebla (Brockway 1979), los

absolutivos son *-tl*, *-tli* e *-i*. Como en Tetelcingo, este último sufijo carece de nasal. En el náhuatl de la Huasteca, los absolutivos son sólo *-tl*, *-tli* y *-li*. En el náhuatl de Michoacán (Sischo 1979: 336), se menciona que hay cuatro sufijos de absolutivo: *-l*, *-li*, *-n* y *-en*, como se puede ver en (15), y casos de nominales sin absolutivo, entre los que cuenta a *kali* ‘casa’, a diferencia de otros autores que consideran que en esta palabra está el sufijo absolutivo *-tli* que se asimila a la consonante lateral.

(15) Náhuatl de Michoacán (Sischo 1979: 336)

a. siwa-l	b. tɨʃka-li	c. mitʃ-in	d. totol-en
mujer-ABS	piedra-ABS	pez-ABS	galina-ABS
‘mujer’	‘piedra’	‘pez’	‘gallina’

Para Hasler (1995: 42), en los dialectos del náhuatl central, son cuatro los sufijos absolutivos: *-tl*, *-tli*, *-li* y *-n* (en lugar de *-in*). Este último sufijo es para ciertos nominales terminados en vocal (aunque todos sus ejemplos terminan en [i]), donde la mayoría son nombres de animales como *to:tʃin* ‘conejo’, *totolin* ‘totola’ y *tekpín* ‘pulga’.

(16) Náhuatl central (Hasler 1995: 42-43)

a. a-tl	b. miʃ-tli	c. tʃal-li	d. sitʃali-n
agua-ABS	pez-ABS	tierra-ABS	estrella-ABS
‘agua’	‘pez’	‘tierra’	‘estrella’

Con respecto al plural de los nominales, en el náhuatl clásico se reportan varias maneras de formarlo. Para Launey (1992 [1979]: 27), este aspecto es una de las mayores dificultades que tiene la morfología náhuatl, pues no es posible prever el plural de un nominal. Los sufijos de plural que identifica Launey son tres: *-ʔ* (se puede realizar como *-h* o *-ʔ*), *-tin* y *-meh*. Cuando

estos morfemas se afijan a la palabra nominal, no aparecen los sufijos absolutivos que se han mencionado antes.

El sufijo *-ʔ* se presenta después de vocal como en (17a); *-tin*, después de consonante, como se ve en (17b); *y-meh* puede estar después de vocal o consonante (17c).

(17) Náhuatl clásico (Launey 1992 [1979]: 25)

		Singular	plural
a.	<i>-ʔ</i>	siwa:-tʃ	siwa:-ʔ
		mujer-ABS	mujer-PL
		‘mujer’	‘mujeres’
b.	<i>-tin</i>	okitʃ-tʃi	okitʃ-tin
		hombre-ABS	hombre-PL
		‘hombre’	‘hombres’
c.	<i>-meh</i>	tʃitʃi	tʃitʃi-meh
		perro	perro-PL
		‘perro’	‘perros’

Los sufijos *-ʔ* y *-tin* pueden concurrir con la reduplicación de la consonante en inicio -si la hay- y de la vocal (alargada) de la primera sílaba de la raíz de la palabra (Launey 1992 [1979]). Esto se ejemplifica en (18):

(18) Náhuatl clásico (Launey 1992 [1979]: 27)

		Singular	plural
a.	<i>-ʔ</i>	teo:-tʃ	te:teo-ʔ
		dios-ABS	RED-dios-PL
		‘dios’	‘dioses’

b.	<i>-tin</i>	<i>to:tf-tli</i>	<i>to:to:tf-tin</i>
		conejo-ABS	RED-conejo-PL
		‘conejo’	‘conejos’

Por su parte, Valiñas (2014) señala que la reduplicación en los sustantivos del NC indica, además de pluralidad, diversidad o distribucionalidad. Además de la reduplicación larga (C \bar{V}), hay una reduplicación glotal (CVh) con un sentido de distributividad cuando el nominal está poseído. Un ejemplo que el autor da es *te:tfah \bar{t} fa:n* ‘la casa de cada una de las personas’, con un sentido distributivo.

Launey (1992 [1979]: 28) menciona que el plural no está totalmente fijado y hay varios dobles. Por ello, además de *siwa:ʔ* ‘mujeres’, podemos encontrar *siwa:meh* ‘mujeres’; además de *mitfmeh* ‘peces’, también el plural se puede formar con reduplicación y *-tin*: *mi:mitftin* ‘peces’.

En el náhuatl clásico, sólo los nombres de personas y animales (seres animados) se pluralizan, pues los de objetos inanimados y plantas no admiten plural. Por ejemplo, la forma *kalli* puede ser ‘casa’ o ‘casas’ o *tetl* ‘piedra’ o ‘piedras’. No obstante, hay algunos nominales inanimados que se pluralizan debido a una personificación mitológica. Para Valiñas (s.f.-a), igualmente sólo los nominales con referente humano o animado se pluralizan.

Por su parte, en las variantes modernas del náhuatl, como la de Tetelcingo, Morelos, Tuggy (1979) reconoce dos morfemas de plural: *-me* y *-te* y menciona que no es posible predecir cuándo una raíz nominal tomará uno u otro sufijo; incluso algunas raíces pueden alternarlos: *sitlal-me* ‘estrellas’ y *sitlal-tin* ‘estrellas’. Con los dos sufijos también puede aparecer la reduplicación de la primera sílaba. Así, *kimitfi* ‘ratón’ puede formar su plural con reduplicación y uno de los sufijos plurales: *ki-kimutf-te* ‘ratones’. El sufijo *-me* es el más

extendido y *-te* se utiliza sobre todo con préstamos del español y para formar el plural de algunos adjetivos. Por último, menciona que hay nominales que no tienen marca de plural y únicamente la palabra pierde la marca de absolutivo. Así, si a *tłokatł* ‘hombre’ se le quita el sufijo absolutivo, se forma el plural *tłoka* ‘hombres’.

Brockway (1979) señala que en el náhuatl del norte de Puebla a los nominales con absolutivos *-tli* o *-i* les corresponde el plural *-ten*, por lo que el plural de *kali* ‘casa es *kalten* ‘casas’. Por su parte, a los nominales con el absolutivo *-tł* les corresponde *-men*. Así, el plural de *konetł*⁷ ‘niño’ es *konemen* ‘niños’. También en esta variante la primera sílaba de la palabra se puede reduplicar para formar el plural, aunque en este caso no se le sufija ninguno de los dos plurales: *kokone* ‘niños’.

En el náhuatl de la Huasteca (Beller y Beller 1979: 238), los nominales se dividen en cinco clases dependiendo del plural que les toca. La clase I incluye a todos los nominales animados, los cuales reciben el plural *-meh* (*tla:ka-meh* ‘hombres’). La clase II corresponde a los nominales que terminan en el diminutivo *-tsi* y que forman su plural mediante la reduplicación del diminutivo: *-tsitsi* (*ayoh-tsitsi* ‘tortugas’). La clase III son los nominales inanimados que se pluralizan con el sufijo *-tinih* (*tepe-tinih* ‘montañas’). En la clase IV están los nominales que tienen la misma forma para el singular y el plural (*tłapetftli* ‘cama’/‘camas’). Finalmente, la clase V corresponde a nominales animados terminados en *-ketł* que se derivan de verbos. Su plural es *-ni* (después de vocal: *kokoyani* ‘personas enfermas’), *-ani* (después de consonantes) o también se puede llegar a utilizar *-meh*.

En el náhuatl de Michoacán (Sischo 1979: 336) hay dos sufijos de plural: *-mes* y *-hmes*, para las que el autor no encuentra una distribución clara. A diferencia de otras variantes, con

⁷ En el náhuatl de SMC, *konetł* es un joven de entre 14 y 16 años.

algunos nominales los sufijos de absoluto pueden aparecer al mismo tiempo que los sufijos de plural (19a), aunque en otros nominales plurales, el sufijo absoluto no aparece (19b). Los nominales con diminutivos se pluralizan al reduplicar dicho sufijo (19c) y añadir el plural del español -s. También hay ejemplos de reduplicación de la primera sílaba para formar el plural (19d).

(19) Náhuatl de Michoacán (Sischo 1979: 336)

	Singular	Plural
a.	tɨʃka-li piedra-ABS 'piedra'	tɨʃka-li-mes piedra-ABS-PL 'piedras'
b.	siwa-l mujer-ABS 'mujer'	siwa-mes mujer-PL 'mujeres'
c.	tuto-tsinde pájaro-DIM 'pajarito'	tuto-tsi-tsinde-s pájaro-RED-DIM-PL 'pajaritos'
d.	koyunki-l hoyo-ABS 'hoyo'	koh-koyun-ki RED-hoyo-NR 'hoyos'

Finalmente, para Hasler (1995: 43), en el náhuatl central los sufijos plurales son *-meh* y *-tin*. Las raíces que terminan en vocal se pluralizan con *-meh* (*kala-meh* 'ranas') y las raíces que terminan en consonante con *-tin* (*ayoh-tin* 'calabazas'). Hasler también señala que en algunas poblaciones todos los nominales se pluralizan con *-meh* independientemente de la

terminación de la raíz. Así, en la palabra *ayoh-meh* ‘calabazas’, la raíz termina en consonante y se pluraliza con *-meh*. Los nominales que terminan en vocal también pueden formar su plural reduplicando la primera sílaba, seguida de *-h*⁸ y sufijando el morfema *-h* al final de la palabra (*tla-h-tla:ka-h* ‘hombres’). De acuerdo con Hasler, el diminutivo plural de los nominales que tienen *-n*, se forma con la combinación *tsi-tsin: sitlalin-tsi-tsin* ‘estrellitas’. En cambio, el diminutivo plural de todos los demás sustantivos se forma con: *tsi-tsin-tin*, como en *tla:ka-tsi-tsin-tin* ‘hombrecitos’

En el náhuatl central, “los sustantivos que se refieren a cosas que no se mueven ni se desplazan o que no tienen vida se pueden pluralizar” (Hasler 1995: 44): *ome kal-meh* ‘dos casas’; *nawi te-meh* ‘cuatro piedras’, pero “es válido utilizar sustantivos singulares” y darles significado plural siempre y cuando se refieran a cosas que no se muevan, no se desplacen o no tengan vida: *ome kal-li*; *nawi tetl*. No obstante, es obligatorio utilizar el plural si el nominal se refiere a seres vivos o animados, especialmente si son personas.

Así, hemos visto que la serie de sufijos absolutivos en la mayor parte de las variantes se reduce a dos: *-tl* con sus alomorfos (*-tl*, *-tli* y *-li*) e *-in*, que en algunas variantes consideran que es *-n*. Por su parte, para señalar que un nominal hace referencia a entidades suma, se utilizan varios mecanismos. El primero es la sufijación de un morfema, como pueden ser *-'*, *-meh* o *-tin*; *-ten*, *-men*; *-tinih*; *-mes*, etc. La reduplicación de la primera sílaba de la palabra junto con un sufijo de plural o únicamente la reduplicación. Cuando la base nominal tiene un sufijo diminutivo, la pluralidad se señala mediante la reduplicación de dicho sufijo. En el apartado siguiente, veremos que en el NSMC básicamente se conservan estos mecanismos para señalar pluralidad nominal.

⁸ Hasler lo presenta como sufijo, pero no indica cuál es su significado y si es el mismo que la aspiración final.

Otra característica que se menciona es que hay casos en los que la forma nominal con absoluto puede hacer referencia, además de a entidades individuales, a entidades suma, sin necesidad de un sufijo plural u algún otro mecanismo.⁹ Los nominales con referencia a entidades animadas o humanas tenderán a señalar la pluralidad mediante alguno de los mecanismos que se han ejemplificado, pero los de referencia inanimada no necesitan dichas marcas para referir a entidades plurales. Esto concuerda con la descripción que se hizo en el apartado 4.2 sobre número general (Corbett 2004), es decir, las formas no marcadas que pueden hacer referencia tanto a individuos como a sumas. De acuerdo con la bibliografía del náhuatl, los nominales que pueden tener significado de número general están en correlación con el tipo de referente animado o inanimado. En los siguientes apartados veremos las marcas de número en el NSMC, la obligatoriedad de la marca de plural y la interpretación de número general y su relación con la jerarquía de animacidad.

4.4 Las marcas de número en el náhuatl de SMC

En el náhuatl de SMC, los nominales pueden tener las siguientes terminaciones de absoluto: *-tł*, *-tli*, *-li* e *-in*. Como veremos más adelante, el absoluto no es una marca de singular, pues las formas con este sufijo pueden hacer referencia a entidades atómicas, a entidades suma y a entidades no contables.

Ejemplos de nominales con esta marca los podemos encontrar en (20). El absoluto *-tł* aparece cuando la raíz nominal termina en vocal, así lo muestra (20a) pues la raíz nominal *tla:ka-tł* termina en [a] y su absoluto es *-tł*. En (20b), la palabra *to:tf-tli* tiene una raíz nominal que termina en consonante, por lo que el absoluto en lugar de *-tł* es *-tli*, pues

⁹ Aunque no se menciona si estos casos se acompañan de alguna marca de pluralidad en el verbo.

aparece la vocal epentética [i] que evita que la palabra termine en dos consonantes. En (20c), aunque morfológicamente el sufijo es -tli, cuando la raíz nominal termina en /l/, -tli se asimila a la consonante lateral, dando lugar a -li, en el ejemplo, a *kalli* ‘casa’. Finalmente, en (20d), se presenta el caso de un nominal con el absolutivo -in.

(20) Marcas de absolutivo en el náhuatl de SMC.

a. tla:ka-tl

hombre-ABS

‘hombre’

b. to:tʃ-tli

conejo-ABS

‘conejo’

c. kal-tli (kalli)

casa-ABS

‘casa’

d. ok^wil-in

gusano-ABS

‘gusano’

También hay nominales en el NSMC que no tienen ninguna de estas marcas de absolutivo, por lo que la palabra nominal puede terminar en vocal o en consonante, como se observa en los ejemplos de (21). Son pocos los nominales que carecen de absolutivo.

(21) Nominales sin marca de absolutivo en el NSMC

a. tʃitʃi

‘perro’

b. misto:n
'gato'

Sobre las marcas morfológicas utilizadas para indicar pluralidad, en el NSMC, en general, los nombres cuya raíz termina en vocal forman su plural con el sufijo *-meh*,¹⁰ como se describió para el náhuatl clásico y otras variantes modernas del náhuatl. Esto se observa en los ejemplos de (22).

(22) Singular	Plural
a. omi-tʃ	omi-meh
hueso-ABS	hueso-PL
'hueso'	'huesos'
b. tepe:-tʃ	tepe:-meh
cerro-ABS	cerro-PL
'cerro'	'cerros'

No obstante, *-meh* también puede aparecer con raíces nominales que terminan en una consonante, como muestran los ejemplos de (23). Esto coincide con la observación de Launey (1992 [1979]: 27) para el náhuatl clásico, quien señala que *-meh* (escrito por él como *-mê*) puede presentarse después de vocal o después de consonante.

(23) Singular	Plural
a. to:tʃ-tʃi	to:tʃ-meh
conejo-ABS	conejo-PL
'conejo'	'conejos'

¹⁰ El sufijo es *-meh*, pero en la forma fonética muchas veces se pierde la aspiración final o se debilita. Esto se observa en que en el NSMC las palabras que realmente terminan en vocal se glotalizan, pero las que terminan en consonante, aunque pierdan la consonante final, no sufren este proceso.

b. oh-tʰi	oh-meh
camino-ABS	camino-PL
‘camino’	‘caminos’

A pesar de la existencia de ejemplos como los de (23), en la mayor parte de los nominales cuya raíz termina en consonante, el sufijo de plural es *-tin*. Algunos ejemplos se muestran en (24). Como la [n] casi siempre se elide a final de la palabra, el sufijo se presenta generalmente como *-ti*, aunque a veces la [n] puede realizarse plenamente o bien la vocal puede nasalizarse.

(24) Singular	Plural
a. pi:pilol	pi:pilol-tin
arete	arete-PL
‘arete’	‘aretes’
b. okitʃ-tʰi	okitʃ-tin
macho-ABS	macho-PL
‘macho’ (animal)	‘machos’

Al igual que como ocurre con el sufijo *-meh*, *-tin* puede aparecer también con raíces que terminan en vocal, aunque esto no es muy común. Un ejemplo de este tipo es el de (25a). El sufijo *-tin* es también el plural que se utiliza para préstamos del español, como se observa en (25b).

(25) Singular	Plural
a. pa:yo-tʰi	pa:yo-tin
rebozo-ABS	rebozo-PL
‘rebozo’	‘rebozos’

b. iʃkalela	iʃkalela-tin
escalera	escalera-PL
‘escalera’	‘escaleras’

En algunos casos, los nominales que forman su plural con *-tin*, también pueden utilizar el sufijo *-meh*, como se ejemplifica en (26). En los datos de mi corpus el plural con *-meh* es el más frecuente y el plural con *-tin* se utiliza en menor medida.

(26) Singular	Plural <i>-tin</i>	Plural <i>-meh</i>
min-tʃi	min-tin	min-meh
abeja-ABS	abeja-PL	abeja-PL
‘abeja’	‘abejas’	‘abejas’

Otra manera en que se marca la pluralidad nominal es por medio de la reduplicación de la primera sílaba del nominal y la sufijación de una marca de plural: *-h* o *-meh*, como se puede observar en los ejemplos que están en (27) y (28):

(27) Singular	Plural red- ...- <i>h</i>	Plural red- ... - <i>meh</i>
kone-tʃ	ko:-kone-h	ko:-kone-meh
niño-ABS	RED-niño-PL	RED-niño-PL
‘adolescente’	‘adolescente’	‘adolescente’

(28) Singular	Plural red- ... - <i>h</i>	Plural red-...- <i>meh</i>
tʃa:ka-tʃ	tʃa:-tʃa:ka-h	tʃa:-tʃa:ka-meh
hombre-ABS	red-hombre-PL	RED-hombre-PL
‘hombre’	‘hombres’	‘hombres’

Este mecanismo para señalar pluralidad en los nombres no es muy productivo en el NSMC, pues en mi corpus sólo encuentro los dos ejemplos de (27) y (28),¹¹ a pesar de que en la bibliografía sobre el náhuatl clásico y en otras variantes aparece como una manera recurrente para marcar el plural.

Aunque se ha señalado que la reduplicación puede tener valores colectivos o distributivos (Valiñas 2014), en este trabajo no abordo los valores que puede tener este mecanismo, pues ello requiere un análisis más amplio. No obstante, hay que señalar que la reduplicación de la primera sílaba es también frecuente en diversas categorías para señalar intensificación de una cualidad o de una acción.

El último mecanismo para señalar pluralidad morfológicamente en el NSMC se presenta cuando la base nominal tiene un sufijo diminutivo, por ejemplo *-tsi:n* o *-to:n*.¹² En estos casos, el plural se marca mediante la reduplicación de este elemento, pero sólo de la primera consonante y de la vocal que le sigue, no de la consonante en coda silábica. Así, la reduplicación de *-tsi:n* es *-tsitsi:n* y de *-to:n* es *-toto:n*, como aparece en (29a) y (29b).

(29) Singular	Plural
a. soa:-tsi:n-tli	soa:-tsi-tsi:n
mujer-ABS	mujer-RED-DIM
‘mujer’	‘mujeres’
b. itʃpoka-to:n	itʃpoka-to-to:n
muchacha-DIM	muchacha-RED-DIM
‘muchacha’	‘muchachas’

¹¹ En los datos derivados de las narraciones de cuentos y elicitaciones que conforman el corpus sólo aparecen estos dos casos de reduplicaciones. Además, varios nominales fueron sometidos a juicios de gramaticalidad para ver si aceptaban estos dos tipos de reduplicación y en todos los casos fueron rechazados.

¹² En este trabajo no voy a abordar los valores específicos que estos diminutivos tienen, pues muchas veces, además de su valor como diminutivo, desarrollan valores peyorativos o reverenciales.

En el náhuatl clásico (Launey 1992 [1979]) y en el náhuatl central (Hasler 1995), se ha señalado que otra forma de señalar la pluralidad de un nominal es mediante el sufijo *-h*. Sin embargo, en el NSMC esta opción no está disponible, pues no hay nominales que afijen *-h* para formar el plural, a excepción de los casos con reduplicación presentados en (27) y (28).

Para resumir, las formas en las que se marca morfológicamente la pluralidad en el NSMC son fundamentalmente los sufijos *-meh* y *-tin*, cuya distribución depende principalmente de la terminación de la raíz nominal, aunque hay excepciones. La pluralidad también se señala con la reduplicación (CV) de la primera sílaba del nominal y la sufijación de *-h* o *-meh*. Finalmente, si la base nominal tiene un sufijo reverencial, la pluralidad se indica mediante su reduplicación. En el siguiente apartado se analiza la obligatoriedad u opcionalidad de las marcas de plural que hemos discutido.

4.5 Obligatoriedad de las marcas de plural

Para algunas variantes del náhuatl se ha señalado que la presencia de marcas de pluralidad está en correlación con la animacidad de los referentes. Así, los nominales humanos o animados marcan el plural cuando hacen referencia a entidades múltiples, mientras que los nominales inanimados, aunque hagan referencia a entidades de este tipo, no llevan estas marcas (Launey 1992 [1979]) o son opcionales (Hasler 1995). En esas variantes, los nominales inanimados tendrían un significado de número general (Corbett 2004) pues neutralizan la oposición entre entidades individuales y entidades suma.

En otras lenguas se ha observado que las marcas de pluralidad están en correlación con rasgos como la individuación de los referentes o la posición sintáctica que ocupan los nominales. En purépecha, Vázquez-Rojas Maldonado (2019) encuentra que la presencia obligatoria de la marca de plural está determinada por dos factores: que el nominal tenga

denotación contable y altamente individuada y que la frase esté en función de sujeto oracional.

Con base en estas variables, se analiza en el NSMC la obligatoriedad de las marcas de plural en los nominales. Se consideran factores como la animacidad de los referentes, la función sintáctica de los nominales –si son sujetos u objetos– y su individuación, concepto que se refiere a que las entidades denotadas tengan límites bien definidos, se muevan como unidades sin perder o cambiar su forma y conserven su identidad incluso si colisionan con algún otro objeto (Chierchia 2010: 102). Consideramos que la individuación es un rasgo de los referentes y no un rasgo meramente conceptual que puede variar de una lengua a otra.

Esta última categoría –la de individuación– divide a los nominales contables en dos tipos: los nominales contables con referentes altamente individuados como las personas, los animales, construcciones como casas o iglesias, etc., y los nominales contables con referentes poco individuados, que tienden a presentarse en grupos, como las frutas, verduras, plantas o animales pequeños que usualmente se encuentran de manera colectiva, por lo que los límites entre estos objetos dejan de estar bien definidos.

Estos nominales “grupales” poco individuados son similares a los nominales que Doetjes (1997) llama *count-mass* (masa-contables), pues ambos son nominales contables, pero similares a los nominales de masa en que hacen referencia a entidades cuyos individuos no tienen límites claros.

Semánticamente, los términos contables proveen un criterio para contar, mientras que los nominales de masa no lo hacen. La distinción entre estos tipos de nominales se justifica por su distribución sintáctica (Doetjes 1997: 18) y su estructura semántica. En (30) los nominales que hacen referencia a sustancias rechazan las marcas de plural (30b) y tampoco se pueden combinar con numerales (30c).

(30) Nominales de masa

a. a:-tʃ	b. *a:-meh	c. *o:me a:-tʃ
agua-ABS	agua-PL	dos agua-ABS
‘agua’	*‘aguas’	*‘dos aguas’

En (31) vemos que los nominales contables sí aceptan marcas de plural (31b) y se pueden combinar con numerales y otros cuantificadores (31c).

(31) Nominales contables

a. kone-tʃ	b. ko:-kone-h	c. o:me ko:-kone-h
adolescente-ABS	RED-adolescente-PL	dos RED-adolescente-PL
‘adolescente’	‘adolescente’	‘dos adolescentes’

En los apartados siguientes sólo se analizan los nominales contables, que son los que pueden recibir marcas de plural y se pueden combinar con numerales. En (4.5.1) se analizan las frases nominales escuetas y en (4.5.2) las frases nominales definidas que, como se verá más adelante, muestran el mismo comportamiento en cuanto a la obligatoriedad del plural.

En este trabajo no se analizan las frases nominales que aparecen con un numeral o un cuantificador. Éstos imponen sus propias restricciones en cuanto a la marcación del plural, pues en NSMC los nominales con los que aparecen suelen no llevar marca de plural, aunque hagan referencia a entidades múltiples. Así, en (4.5.1) y (4.5.2) veremos que los nominales que refieren a varias entidades humanas obligatoriamente deben llevar la marca de plural. Sin embargo, cuando estos mismos nominales humanos aparecen con un numeral o un cuantificador la marca de plural es opcional, como se puede observar en (32) con el nominal tʃa:katʃ ‘hombre’.

(32) Situación: se les muestra a los colaboradores una imagen con cuatro hombres y se les pregunta cuántos hombres hay en la imagen.

a. kateh na:wi tla:-tla:ka-h
estar.PL cuatro RED-hombre-PL
'Hay cuatro hombres'

b. ¿Se puede decir?:

kateh na:wi tla:ka-tl
estar.pl cuatro hombre-abs
lectura buscada: 'Hay cuatro hombres'
[A1]: Sí, se puede, sí se dice así también.

La marcación del plural en estos últimos casos responde a otros factores que no se analizarán en este trabajo. Por ello, en los siguientes apartados nos restringimos a las frases nominales escuetas y a las frases nominales definidas y su interacción con factores como la animacidad del referente, la función sintáctica y su grado de individuación.

4.5.1 Frase nominal escueta argumental

Los ejemplos que se presentan en esta sección se obtuvieron por medio de una serie de elicitaciones que consistieron en mostrar a los colaboradores imágenes que correspondían a entidades múltiples de distintos tipos (humanos, animados, inanimados). Al mostrarles cada imagen, se les hacía la pregunta: "¿qué hay?". En algunas ocasiones también se pidieron traducciones del español al náhuatl. Estos primeros datos permitieron identificar los nominales que, al hacer referencia a entidades múltiples llevaban marca de plural y los nominales que podían hacer este tipo de referencia sin que en ellos apareciera esa marca. Después las oraciones que fueron obtenidas a través de imágenes o de traducciones se

modificaron. Por ejemplo, si un nominal aparecía con plural, se quitaba dicha marca para probar si en el mismo contexto (visual o verbal) el nominal podía hacer referencia a entidades múltiples sin llevar marca de plural. Igualmente, si el nominal había aparecido sin marca de plural durante la primera parte de la tarea, se marcaba con plural para identificar si la presencia de este morfema era posible. Para mayor claridad, en lo que sigue la exposición se divide en los nominales escuetos que aparecen en función de sujeto y los nominales escuetos que aparecen en función de objeto.

A) Sujeto

En general, las frases nominales en posición de sujeto aparecen con algún determinante que puede ser la marca de definitud *in* (capítulo 2), un demostrativo (capítulo 3), un indefinido (capítulo 6), etc. No obstante, en algunos contextos donde se afirma o se niega la existencia de una entidad podemos encontrar frases nominales escuetas en esta función sintáctica.¹³ A continuación, veremos primero el caso de los nominales escuetos animados y luego el de los escuetos inanimados.

Nominales animados en posición de sujeto

Entre los nominales de referencia animada, los de referencia humana siempre llevan la marca de plural cuando remiten a entidades múltiples, como se puede observar en los ejemplos de (33). A la situación que se plantea en (33), la colaboradora contesta con una oración en la que el nominal sujeto tiene marca de plural y concuerda con el verbo. Los casos donde la marca de plural es removida se juzgan como inaceptables: en (33b) el nominal no tiene la

¹³ En esta lengua los temas de las oraciones existenciales son sujetos como se puede ver por la concordancia con el verbo.

marca de plural, pero el verbo sí lleva una marca de plural. No obstante, el ejemplo no fue aceptado como gramatical por los colaboradores. En (33c) ni en el verbo ni en el nominal hay marca de pluralidad y tampoco puede tener interpretación plural.

(33) Situación: una mujer quiere entrar al baño de una escuela, pero sólo hay un baño y no sabe si está ocupado. Le pregunta a una persona que está afuera si puede entrar, pero la persona le dice que no, porque hay hombres adentro. ¿Cómo le diría esto en náhuatl

a. [A]: ¿Puedo entrar al baño?

[J]: a:mo, kateh tla:ka-meh in bajo
NEG estar.PL hombre-PL DEF baño

‘No, hay hombres en el baño’

b. [A]: ¿Y podría contestar también?:

*a:mo, kateh tla:ka-tl

NEG estar.PL hombre-ABS

Lectura buscada: ‘No, hay hombres adentro’

[J]: No, eso no, debe ser *tla:kameh* ‘hombres’

c. [A]: ¿O puedo decir?:

?a:mo, kah tla:ka-tl

NEG estar hombre-ABS

Lectura buscada: ‘No, hay hombres adentro’

[J]: No, porque *tla:katl* (‘hombre’) sólo es uno

Esto mismo se puede observar en el ejemplo (34) con otro nominal de referencia humana. En (34a) se observa que estos nominales llevan la marca de plural en una situación en la que se hace referencia a varios individuos. En (34b-c) se muestra que es obligatoria esta marca de plural.

(34) Situación: Se muestra una imagen con niños

a. [A]: ¿Aquí hay niñas?

[E]: a:mo ni-ka:n kateh pil-to:n-tsi-tsi:n
NEG 1SG-LOC estar.PL niño-DIM-RED-DIM
‘No, aquí hay niños’

b. [A]: ¿puedo decir?:

*ni-ka:n kat-eh pi:-pil-to:n-tsi:n
1SG-LOC estar-PL RED-niño-DIM-DIM
Lectura buscada: ‘Aquí hay niños’

[E]: No suena bien

c. [A]: *ni-ka:n kah pi:-pil-to:n-tsi:n

1SG-LOC estar RED-niño-DIM-DIM
‘Lectura buscada: ‘Aquí hay niños’

[E]: No, no está bien, porque *pi:pilto:ntsi:n* es de uno

Con respecto a los nominales de referencia animada no humana, encontramos dos posibilidades. Hay nominales animados que deben llevar la marca de plural obligatoriamente (cuando la referencia es plural), mientras que hay otros en los que la marca de plural es opcional. Uno de los nominales de referencia animada que siempre lleva la marca de plural cuando remite a varias entidades es *tʃitʃi* ‘perro’. En (35a) se puede observar que, si la referencia es plural, en el nominal la marca de plural aparece. (35b) y (35c) muestran que la marca de plural es obligatoria.

(35) Situación: se muestra una imagen de perros y se le pregunta qué hay en la imagen:

a. [AL]: kateh tʃitʃi-meh
estar.PL perro-PL
‘Hay perros’

b. [A]: Para decir lo que hay en la imagen ¿puedo decir?

**kateh tʃitʃi*

estar.pl perro

Lectura buscada: ‘hay perros’

[Al]: No

c. [A]: ¿Puedo decir?

kah tʃitʃi

estar perro

Lectura buscada: ‘Hay perros’

[Al]: no

Un nominal de referencia animada no humana en el que la marca de plural es opcional es el del ejemplo de (36). En (36a) vemos que para hacer referencia a entidades múltiples la palabra *si:tlala:ʃo:lo:tʃ* ‘ajolote’ lleva la marca de plural *-meh*, mientras que en (36b) se observa que la marca de plural puede ser opcional, pues *si:tlala:ʃo:lo:tʃ* puede hacer referencia a varias entidades, siempre que en el verbo haya una marca de plural; pero, si no la tiene, *si:tlala:ʃo:lo:tʃ* no puede hacer referencia por sí misma a entidades múltiples (36c).

(36) Situación: Se le pregunta a la colaboradora si todavía hay ajolotes en el jagüey¹⁴ y ella contesta:

a. i:-tetʃ in ʃa:we:-n kateh todavía **si:tlal-a:ʃo:lo:-meh**¹⁵

3SG.POS-en DEF jagüey-ABS estar-PL todavía estrella-ajolote-PL

‘En el jagüey todavía hay ajolotes’

[Al]

¹⁴ Adaptado de una tarea de elicitación en Vázquez-Rojas Maldonado (2019: 153).

¹⁵ Dejo *a:ʃo:lo:tʃ* ~ *a:fo:lo:tʃ*, sin segmentar, pues, aunque *a:-* es la raíz de *a:tʃ* ‘agua’, los hablantes de San Miguel Canoa no identifican el significado de *fo:lo:tʃ*. La raíz *si:tlal* da cuenta de las características físicas de la piel de un tipo de ajolotes.

b. [A]: ¿Se puede decir?:

i:-tetʃ in ʃa:we:-n kateh todavía **si:tlal-a:ʃo:lo:-tl**
3SG.POS-en DEF jagüey-ABS estar.PL todavía estrella-ajolote-ABS

Lectura buscada: ‘En el jagüey todavía hay ajolotes’

[A]: sí, se puede

c. ¿Se puede decir?:

?i:-tetʃ in ʃa:we:-n kah todavía **si:tlal-a:ʃo:lo:-tl**
3SG.POS-en DEF jagüey-ABS estar todavía estrella-ajolote-ABS

Lectura buscada: ‘En el jagüey todavía hay ajolotes’

[A]: mmm, pero es uno.

Aunque muchos de los nominales con plural opcional hacen referencia a entidades que físicamente son pequeñas y/o que suelen encontrarse casi siempre en grupos, hay ejemplos de entidades de este tipo (pequeños y colectivos) para los que la marca de plural es obligatoria. Uno de estos casos es el de *a:skatl* ‘hormiga’, pues, si se hace referencia a entidades múltiples, debe llevar la marca de plural, mientras que su ausencia en estos casos necesariamente remite a entidades singulares, como se observa en los ejemplos de (37).

(37) Situación: Se presenta una imagen de hormigas saliendo de un agujero. Se le pide a la colaboradora que haga una descripción de la imagen.

a. de ni:n ko-koyok-tsi:n ø-ki:-ki:sa-h **a:ska-meh**
de DEM.PROX RED-hoyo-DIM 3SUJ-RED-salir-PL hormiga-PL

‘De este hoyo salen hormigas’

[AL]

b. [A]: y ¿puedo decir de la imagen también?

*de ni:n ko-koyok-tsi:n ki:-ki:sa-h **a:ska-tl**
de DEM.PROX RED-hoyo-DIM RED-salir-PL hormiga-ABS

Lectura buscada: ‘De este hoyo salen hormigas’

[AL]: no, eso no.

Además, hay también nominales que hacen referencia a elementos de un tamaño mayor como *kakomistli* ‘trigrido’, *kimitpatla:n* ‘murciélago’ o *a:yo:to:tfín* ‘armadillo’ en los que el plural es opcional. En (38) tenemos un ejemplo con *a:yo:to:tfín* ‘armadillo’ que muestra que es un nominal en el que el plural es opcional, pero sólo si en el verbo hay una marca de plural.

(38) Situación: imagen de armadillos. Se le pregunta qué hay en la imagen.

a. [J]: ni-ka:n kateh **a:yo:-to:tf-in**
1SG-LOC estar.PL tortuga-conejo-ABS
‘Aquí hay armadillos’

b. [A]: ¿Puedo decir?:
ni-ka:n kateh **a:yo:-to:tf-meh**
1SG-LOC estar.PL tortuga-conejo-PL
‘Aquí hay armadillos’

[J]: Sí se puede

c. [A]: ¿Puedo decir?:
?ni-ka:n kah **a:yo:-to:tf-in**
1SG-LOC estar tortuga-conejo-ABS
Lectura buscada: ‘Aquí hay armadillos’

[J]: Para la imagen no, sólo que preguntara si hay armadillo, pero no las está viendo.

Como podemos ver, en la posición de sujeto los nominales de referencia animada que remiten a entidades múltiples se dividen entre los que llevan obligatoriamente la marca de plural (que hacen referencia a humanos y a otros animales animados) y los que pueden o no llevar dicha

marca (principalmente los que refieren a insectos y animales pequeños), aunque hay excepciones.¹⁶

Nominales de referencia inanimada en posición de sujeto

El comportamiento de los nominales que refieren a objetos inanimados también es variable. Hay objetos inanimados claramente individuados, es decir, aquellos que tienen límites precisos, y los nominales que refieren a este tipo de objetos llevan la marca de plural obligatoria si refieren a entidades suma, como ocurre con la palabra *kalli* ‘casa’, *ahpa:stli* ‘cazuela’ o *teo:pantsi:ntli* ‘iglesia’. Así, mientras que (39a) es una oración adecuada para describir una imagen con casas en una montaña, (39b) no lo es, pues para esto *kalli* ‘casa’ requiere una marca de plural obligatoria debido a su referente individualizado.

(39) Situación: Se muestra una imagen de una montaña en la que hay casas. Se le pregunta al colaborador qué hay en la montaña. Éste contesta:

a. ni:n tepe:-tł kateh kal-meh

DEM.PROX cerro-ABS estar.PL casa-PL

‘En esta montaña hay casas’

[AI]

b. [A]: ¿puedo decir?

*ni:n tepe:-tł kateh kal-li

DEM.PROX cerro-ABS hay.PL casa-ABS

Lectura buscada: ‘En esta montaña, hay casas’

[AI]: No, *kalli* no, *kalmeh*

¹⁶ Un rasgo de muchos de los nominales en los que el plural es opcional es que corresponden a palabras compuestas. Quizá por algún asunto de tamaño de palabra es que se permite la no aparición del morfema de plural.

No obstante, también hay algunos objetos que se pueden considerar de “límites claros”, para los que, sin embargo, la marca de plural en los nominales que los denotan es opcional. Esto sucede con palabras como *tema:skal* ‘temazcal’, *ša:we:n* ‘jagüey’, *tekafitl* ‘molcajete’, *senkal* ‘granero’, entre otras. En (40) podemos observar que *tekafitl* ‘molcajete’ lleva en su primera mención marca de plural (40a), pero esta marca es opcional (40b).

(40) Situación: se muestra una imagen con molcajetes en una cocina y se les pregunta:

¿Hay molcajetes en la cocina?

a. ke:ma, kateh tekaŋ-meh

sí, hay.PL molcajete-PL

‘Sí, hay molcajetes’

[J]

[A]: si le vuelvo a preguntar si hay molcajetes en esta cocina, ¿podría contestar?:

b. ke:ma, kateh tekaŋi-tl

sí, hay.PL molcajete-ABS

Lectura buscada: ‘sí, hay molcajetes’

[J]: Sí, está bien

Por su parte, los nominales que remiten a objetos inanimados no individuados son todos de plural opcional. Los elementos a los que refieren, si bien pueden tener “límites precisos”, conforman entidades que se presentan generalmente en grupos, como frutas, verduras y semillas, por lo que sus límites, vistos en grupo, dejan de ser claros. Una característica de los nominales que hacen referencia a este tipo de entidades es que, aunque generalmente permiten la marca de plural, lo más común es que aparezcan sin ésta y que concuerden con el verbo en singular, aunque también el verbo puede tener la marca de plural. En (41) se le muestra a la colaboradora una imagen de guayabas y se le pregunta qué hay. En su primera

respuesta (41a) utiliza *şaşokotł* y el verbo en singular. Como muestra (41b) también es posible la marca de plural en el nominal.

(41) Situación: imagen de guayabas tiradas en el piso. ¿Qué hay?

a. kah şa:şoko-tł i:-pan in tła:l-li
estar guayaba-ABS 3SG.POS-en DEF tierra-ABS
'Hay guayabas en el piso'

[J]

b. ¿se puede?:

kateh şa:şoko-meh i:-pan in tła:l-li
estar.PL guayaba-PL 3SG.POS-en DEF tierra-ABS

Lectura buscada: 'Hay guayabas en el piso.'

[J]: Sí se puede, también está bien.

Muchos de estos nominales que hacen referencia a frutas o verduras no permiten una marca de plural como *-tin* o *meh* para hacer referencia a entidades suma. Es el caso de la palabra *a:wakatł* 'aguacate', cuando tiene una marca de plural (*a:wakameh*) por analogía tiene el significado de 'testículos', pero no el de 'aguacates' o el caso de *nohpal* 'nopal' que con la marca de plural (*nohpaltin* o *nohpalmeh*) se refiere a la planta de nopal. Sin embargo, si los referentes son pequeños, se puede utilizar la reduplicación del diminutivo para señalar que hay un referente plural: *nohpaltsitsi:n* 'nopalitos'.

En resumen, los sujetos escuetos inanimados no "individuados" son todos de plural opcional. Sin embargo, con respecto a los sujetos inanimados individuados la situación no es tan clara, pues algunos son de plural obligatorio, mientras que otros son de plural opcional.

B) Objeto

En este apartado se abordan las frases nominales escuetas en función de objeto. Primero se analizan los nominales que refieren a humanos y entidades animadas y, a continuación, los nominales que refieren a entidades inanimadas. En general, se observan los mismos patrones que se describen para el caso de los nominales escuetos en función de sujeto: los nominales humanos son de plural obligatorio y el resto de los nominales no humanos se divide entre los de plural obligatorio y los de plural opcional.

Nominales animados en posición de objeto

Las FN escuetas en función de objeto que hacen referencia a entidades humanas marcan obligatoriamente el plural si la referencia es múltiple, como se observa en (42) donde *tla:katt* ‘hombre’ debe ser plural, aunque sea el objeto del verbo. La oración (42a) es resultado de una tarea de traducción, y las oraciones (42b) y (42c) son modificaciones de la primera. Éstas no son posibles, pues el nominal escueto no tiene marca de plural y no basta la marca de objeto plural en el verbo.

(42) a. o:-ø-k-im-wa:l-wi:ka-keh¹⁷ **tla:-tla:ka-h** in k^waw-tlan¹⁸
PSD-3SUJ-3OBJ-PL.OBJ-DIR-llevar-PL red-hombre-PL DEF árbol-LOC
‘Trajeron hombres al campo’ [AI]

b. *o:-k-im-wa:l-wi:ka-keh **tla:ka-tl** in k^waw-tlan
PSD-3SUJ-3OBJ-PL.OBJ-DIR-llevar-PL hombre-ABS DEF árbol-LOC
Lectura buscada: ‘Trajeron hombres al campo’

¹⁷ En la forma fonética, la [m] de la marca de plural de objeto se elide ante la [w] del direccional y la [w] del verbo *wi:ka*, también en este ejemplo se está elidiendo, por lo que el verbo suena como [o:kiwalikakeh].

¹⁸ La pronunciación de esta palabra es [k^wah-tlan], pues la /w/ de la palabra para árbol se debilita a [h].

[A1]: no está bien, debe ser *tla:tla:kah* ‘hombres’ porque dice *kim* ([A1] se refiere a la marca plural de objeto).

- c. *o:-k-wa:l-wi:ka-keh **tla:ka- tɬ** in k^waw-tlan
 PSD-3SUJ-3OBJ-DIR-llevar-PL hombre-PL DEF árbol-LOC
 Lectura buscada: ‘Trajeron hombres al campo’

[A1]: No se puede así, debe ser *se: tla:katt* ‘un hombre’ y es uno.

Por su parte, una palabra como *tfitfi* ‘perro’ en posición de objeto debe llevar marca de plural si refiere a entidades múltiples, al igual que cuando es sujeto, como se vio en la sección anterior. En (43a) encontramos que, en la primera producción de la colaboradora, *tfitfi* aparece con la marca de plural *-meh*. Al cuestionarle si se puede utilizar en esta misma situación la oración de (43b) en la que *tfitfi* aparece sin marca de plural, la colaboradora señala que esto no es posible.

(43) Situación: imagen de señora con perros. ¿Qué tiene la señora?

- a. in soa:-tsi:n-tɬi ø-k-im-piya **tfitfi-meh**
 DEF mujer-DIM-ABS 3SUJ-3OBJ-3PL.OBJ-tener perro-PL
 ‘La señora tiene perros’

[E]

- b. *in soa:-tsi:n-tɬi ø-k-im-piya **tfitfi**
 DEF mujer-DIM-ABS 3SUJ-3OBJ-3PL.OBJ-tener perro
 Lectura buscada: ‘La señora tiene perros’

[E]: Es *tfitfimeh* ‘perros’, porque hay de muchos perros, no se oye bien *tfitfi*

Finalmente, *si:tlala:so:lo:tɬ* ‘ajolote’ que en la función de sujeto podía ser de plural opcional, también como objeto puede ser opcional. En (44a) la oración traducida del español al náhuatl lleva la marca de plural *-meh* que concuerda con la marca de objeto plural *-k-im* en el verbo.

(44b) muestra que *si:tlala:šo:lo:tl* puede aparecer sin la marca de plural sólo si en el verbo hay una marca de objeto plural. Sin esta marca el nominal sólo hace referencia a un elemento, como muestra (44c).

(44) a. in ya:la o:-ni-k-im-ittak **si:tlal-a:šo:lo:-meh**
 DEF ayer PSD-1SUI.SG-3OBJ-3PL.OBJ-ver.PRF estrella-ajolote-PL
 i:-htek in şa:we:n
 3SG.POS-dentro DEF jagüey
 ‘Ayer vi ajolotes en el jagüey’ [A1]

a. in ya:la o:-ni-k-im-ittak **si:tlal-a:šo:lo:-tl**
 DEF ayer PSD-1SUI.SG-3OBJ-PL.OBJ-ver.PRF estrella-ajolote-ABS
 i:-htek in şa:we:n
 3SG.POS-dentro DEF jagüey
 Lectura buscada: ‘Ayer vi ajolotes en el jagüey’
 [A1]: Sí, son varios

d. *in ya:la o:-ni-k-ittak **si:tlal-a:šo:lo:-tl**
 DEF ayer PSD-1SUI.SG-3OBJ-ver.PRF estrella-ajolote-ABS
 i:-htek in şa:we:n
 3SG.POS-dentro DEF jagüey
 Lectura buscada: ‘Ayer vi ajolotes en el jagüey’
 [A1]: Sólo es uno.

Como pudimos ver, los nominales animados escuetos en función de objeto exhiben los mismos patrones que los sujetos escuetos: algunos nominales son de plural obligatorio y otros

observa que el nominal puede también llevar la marca de plural, es decir, su aparición es opcional.

(46) Situación: Un hombre puso esto (se le muestra una imagen con molcajetes) en una mesa.

¿Qué puso el hombre en la mesa?

a. se: tla:ka-tł o:-ø-k-im-tla:lih **te-kaši-tł**
 INDF hombre-ABS PSD-3SUJ-3OBJ-PL.OBJ-poner.PRF piedra-cajete-ABS
 i:-pan mesa
 3SG.POS-en mesa
 ‘El hombre puso molcajetes en la mesa’ [A1]

b. [A]: ¿se puede decir?:

se: tla:ka-tł o:-ø-k-im-tla:lih **te-kaš-meh**
 INDF hombre-ABS PSD-3SUJ-3OBJ-3PL.OBJ-poner.PRF piedra-cajete-PL
 ‘El hombre puso molcajetes (en la mesa)’
 [A1]: sí

Los nombres que remiten a inanimados no individuados, como las frutas y verduras también son de plural opcional. Como se ha mencionado, éstos aparecen generalmente sin la marca de plural, como muestra (47a) para el caso de *ši:tomatl* ‘jitomate’, nominal que también puede admitir la marca de plural, *ši:tomameh*, como se ve en (47b). (47c) muestra que *ši:tomatl* no requiere de una marca de objeto plural en el verbo para hacer referencia a entidades múltiples.

(47) Situación: un hombre arrojó éstos (se le señala una imagen con jitomates) a una casa.

¿Qué lanzó el hombre?

a. in tla:katł o:-ø-k-im-ahko-tłamo:tłak ši:toma-tł
 DEF hombre-ABS PSD-3SUJ-3OBJ-PL.OBJ-arriba-tirar.PRF jitomate-ABS
 ‘El hombre lanzó jitomates’

b. in tla:katl o:-ø-k-im-ahko-tlamotlak ši:toma-meh
 DEF hombre-ABS PSD-3SUJ-3OBJ-PL.OBJ-arriba-tirar.PRF jitomate-PL
 Lectura buscada: ‘El hombre arrojó jitomates’

c. in tla:katl o:-ø-k-ahko-tlamotlak ši:toma-tl
 DEF hombre-ABS PSD-3SUJ-3OBJ-arriba-tirar.PRF jitomate-ABS
 ‘El hombre arrojó jitomates’
 [J]: puede ser que arrojó uno o varios

En (48) podemos ver un ejemplo del texto de Hill (1985), donde el nominal *nohpal* aparece -como muchos nominales que refieren a frutas y verduras- sin una marca de plural y en el verbo se marca como objeto singular. La traducción es de Hill (1985).

(48) Mexicano de la Malinche (Hill 1985: 106)

ni-k-to:ka-s nohpal
 1SUJ.SG-3OBJ-sembrar-IRR nopal
 ‘Voy a sembrar nopales’

Como podemos observar, entre los nominales inanimados escuetos en función de objeto se observa el mismo patrón que cuando están en función de sujeto: hay nominales que refieren a inanimados y que llevan plural obligatorio –generalmente denotan objetos con lindes bien definidos y usualmente de proporciones grandes–, y nombres que refieren a inanimados en los que el plural es opcional –en su mayoría denotan objetos comestibles y/o que se presentan en colectividades sin límites claros entre los elementos que los componen–.

Como resumen de toda esta sección presentamos la Tabla 13, donde podemos ver que los nominales con referente humano son de plural obligatorio, tanto cuando tienen la función de sujeto, como cuando son objetos. Por su parte, los nominales animados e inanimados se

dividen entre los que son de plural obligatorio y los que son de plural opcional, independientemente de si son sujetos u objetos.

	Marca de plural obligatoria			Marca de plural opcional	
	Humanos	Animados	Inanimados	Animados	Inanimados
Sujeto	<i>tla:katł</i> 'hombre'	<i>tfitfi</i> 'perro'	<i>kalli</i> 'casa'	<i>si:tlala:šo:lo:tł</i> 'ajolote'	<i>tekafitł</i> 'molcajete'
objeto	<i>tla:katł</i> 'hombre'	<i>tfitfi</i> 'perro'	<i>kalli</i> 'casa'	<i>si:tlala:šo:lo:tł</i> 'ajolote'	<i>tekafitł</i> 'molcajete'

Tabla 13 Marca de plural en nominales escuetos

4.5.2 Descripciones definidas

En este apartado damos cuenta de que el mismo patrón que se encuentra en los nominales escuetos también aparece con las frases nominales definidas que hacen referencia a entidades múltiples: hay frases definidas de plural obligatorio y frases definidas de plural opcional. En este caso, es de interés analizar frases definidas para descartar que la opcionalidad de la marca de plural esté correlacionada con la interpretación definida de la frase nominal, pues en algunos trabajos en otras lenguas se ha propuesto que la presencia de la marca de plural está condicionada por rasgos como la definitud (por ejemplo, Chamoreau 2004). Las frases definidas que se presentan a continuación corresponden a casos de familiaridad, pues se trata de frases nominales anafóricas que previamente han sido introducidas en el discurso. El apartado se divide en A) sujetos y B) objetos y, a su vez, cada uno en nominales animados y nominales inanimados.

A) Sujetos

Frases nominales definidas animadas en función de sujeto

La frase definida es de plural obligatorio si la referencia es humana. Un ejemplo es (49), donde los nominales *soa:tł* ‘mujer’ e *itfpokatł* ‘muchacha’ llevan la marca de plural si refieren a entidades múltiples, como se reporta en la primera tarea de traducción de (49a). Esta marca es obligatoria como se ve en (49b), pues si estos nominales aparecen sin la marca de plural, *soa:tł* ‘mujer’ e *itfpokatł* ‘muchacha’, no pueden hacer referencia a entidades múltiples, aunque el verbo mantenga la marca de plural sujeto *-keh*. Por último, (49c) muestra que los nominales sin marca de plural y sin concordancia con el verbo no son casos de número general, pues sólo hacen referencia a un átomo.

(49) *seki soa:-meh o:-ø-k-im-topeh-keh* *seki itfpoka-meh wa:n* luego
 unos mujer-PL PSD-3SUJ-3OBJ-PL.OBJ-empujar-PL unos muchacha-PL y luego
 ‘Unas señoras empujaron a unas muchachas y luego’

a. *in itfpoka-meh o:-ø-k-peh-keh* *ø-mo-miktia* *i:-na:wak*
 def muchacha-PL PSD-3SUJ-3OBJ-comenzar-pl 3SUJ-REFL-maltratar 3SG.POS-con
in soa:-meh
 DEF mujer-PL
 ‘Las muchachas comenzaron a pelear con las mujeres’

b. **in itfpoka-tł o:-ø-k-peh-keh* *ø-mo-mik-tia*
 DEF muchacha-ABS PSD-3SUJ-3OBJ.SG-comenzar-PL 3SUJ-REFL-maltratar
i:-na:wak in soa:-tł
 3SG.POS-con DEF mujer-ABS
 ‘Las muchachas comenzaron a pelear con las mujeres’
 [J]: no, debe ser *itfpokameh okpehkeh* y *soa:meh*.

c. *?in itfpoka-tł o:-ø-k-peh* *ø-mo-miktia*
 DEF muchacha-ABS PSD-3SUJ-3OBJ-comenzar 3SUJ-REFL-maltratar
 ‘La muchacha comenzó a pelear’

- b. **in we:weʃo:lo:-meh** o:-ø-neh-nemi-ya-h i:-pan se: ma:tlapal-li
 DEF catarina-PL PSD-3SUJ-RED-caminar-IMPRF-PL 3SG.POS-en INDF hoja-ABS
 *wa:n **in a:ska-tl** i:-pan se: k^wawi-tl
 y DEF hormiga-ABS 3SG.POS-en INDF rama-ABS
 Lectura buscada: ‘Las catarinas caminaban en una hoja y las hormigas en una rama’
 [E]: *in we:weʃo:lomeh* ‘las hormigas’ está bien, pero *in a:skatl* ‘la hormiga’ es una,
 mejor *a:skameh*.
- c. **?in we:weʃo:lo:-tl** o:-ø-neh-nemi-ya
 DEF catarina-abs PSD-3SUJ-RED-caminar-IMPRF
 ‘La catarina caminaba’
 Lectura buscada: ‘Las catarinas caminaban’
 [E]: Sólo me suena a una, no se puede así

Frases nominales definidas inanimadas en función de sujeto

Los nominales definidos inanimados en posición de sujeto también pueden ser de plural opcional o de plural obligatorio. Hay una tendencia a que sean los elementos menos individuados los que muestren opcionalidad en la marcación de plural, aunque hay excepciones, como la que se muestra en (51) que parte de una tarea de traducción para luego modificar las frases nominales. En este ejemplo, los nominales *kalli* ‘casa’ y *senkal* ‘granero’, que son elementos “individuados” con lindes bastante precisos, manifiestan un comportamiento diferente en cuanto a la marca de plural. Los dos nominales aparecen en (51a) con la marca de plural *-tin* y *-meh*, respectivamente, y marcas de pluralidad en los verbos (reduplicación de la primera sílaba del radical en el primer caso y la marca de plural *-h*, en el segundo), pues hacen referencia a entidades múltiples.

En (51b) tenemos que sólo *senkal* ‘granero’ puede ser de plural opcional siempre que en el verbo se marque la pluralidad del sujeto -en este caso mediante reduplicación de la primera

sílaba de la raíz verbal-. Sin embargo, en (51b) también se observa que *kalli* ‘casa’ es de plural obligatorio, pues no puede aparecer sin dicha marca, a pesar de que el verbo tenga la marca de sujeto plural. Finalmente, en (51c), se muestra que *senkal* no es un caso de número general, pues, si en el verbo no se marca la pluralidad, esta palabra no puede referir a entidades múltiples.

(51) *seki tla:-tla:ka-h o:-ø-k-im-tʃih-tʃih-keh seki sen-kal-tin*
 unos red-hombre-PL PSD-3SUJ-3OBJ-PL.OBJ-RED-construir.PRF-PL unos maíz-casa-PL
wa:n seki kal-meh,
 y unas casa-PL
 ‘Unos hombres construyeron unos graneros y unas casas’

a. pero **in sen-kal-tin** *o:-ø-we:-wetsi-to-h wa:n*
 pero DEF maíz-casa-PL PSD-3SUJ-RED-caer.PRF-DIR.PSD-PL y

in kal-meh *aya:mo ø-k-im-piya-h bentana:-tin.*
 DEF casa-PL NEG 3SUJ-OBJ-PL.OBJ-tener-PL ventana-PL
 ‘Pero los graneros se cayeron y las casas no tenían ventanas’

b. **in sen-kal** *o:-ø-we:-wetsi-to-h wa:n*
 DEF maíz-casa PSD-3SUJ-RED-caer.PRF-DIR.PSD-PL y
 Lectura buscada: ‘Los graneros se cayeron’

***in kal-li** *aya:mo ø-k-im-piya-h bentana:-tin.*
 DEF casa-ABS NEG 3SUJ-OBJ-PL.OBJ-tener-PL ventana-PL
 Lectura buscada: ‘Las casas no tenían ventanas’

c. **?in sen-kal** *o:-ø-wets*
 DEF maíz-casa PSD-3SUJ-caer.PRF
 Lectura buscada: ‘Los graneros se cayeron’

Comentario: Ése es sólo uno

Por último, tenemos el caso de los inanimados que no tienen límites precisos. En (52) se presenta el caso de *nanakatl* ‘hongo’ que, aunque refiere a entidades múltiples, aparece en (52a) sin marca de plural y el verbo tampoco tiene marca de sujeto plural (tarea de traducción). En (52b), que es una modificación de (52a), podemos observar que no es posible el sufijo de plural con *nanakatl*.²¹ Por último, en (52c) se muestra que *nanakatl* es una palabra de número general, pues puede hacer referencia a una sola entidad atómica o a entidades múltiples sin que sea obligatorio que el verbo tenga marca de plural.

(52) in no-máman o:-ø-k-im-tla:lih seki **nanaka-tl**
DEF 1SG.POS-mamá PSD-3SUJ-OBJ-PL.OBJ-poner.PRF unos hongos-ABS
i:-pan mesa pero a:mo ø-ki-piʃ cuidado wa:n
3SG.POS-en mesa pero NEG 3SUJ-3OBJ-tener.PRF cuidado y
‘Mi mamá puso unos hongos en la mesa, pero no tuvo cuidado y’

a. in **nanáka-tl** o:-ø-wets
DEF hongo-ABS PSD-3SUJ-caer.PRF
‘Los hongos se cayeron’

b. in ***nanaka-meh** o:-ø-wets-keh
DEF hongo-PL PSD-3SUJ-caer.PRF-PL
Lectura buscada: ‘Los hongos se cayeron’
Comentario [E]: No, *nanakameh* no se dice

²¹ Como ya se ha mencionado, algunos nominales no tienen una forma plural, pues de haberla corresponden a palabras con otros significados u otros sentidos. En el caso de *nanakameh*, esta palabra significa que hay muchos hongos, pero de distintos tipos. No puede indicar pluralidad de un mismo tipo de hongo.

c. in **nanaka-tl** o:-ø-wets

DEF hongo-ABS PSD-3SUJ-caer.PRF

‘El hongo se cayó’ / ‘los hongos se cayeron’

[A]: ¿*in nanakatl o:wets* puede usarse para decir que un hongo o varios se cayeron?

Comentario [E]: Sí puede ser uno o varios

B) Objeto

Frases nominales definidas animadas

Las frases definidas humanas en función de objeto también deben marcar obligatoriamente el plural. En (53a) tenemos una tarea de traducción, donde la frase definida *in tla:tla:kah* ‘Los hombres’ lleva la marca de plural *-h* y la reduplicación de la primera sílaba de la raíz nominal. En la opción de (53b) el nominal aparece sin la marca de plural, pero, como se muestra en este ejemplo, la frase definida no es aceptable.

(53) seki tla:-tla:ka-h o:-ø-mo-mik-tia-ya i:m-na:wak seki
unos RED-hombre-PL PSD-3SUJ-REFL-morir-CAUS-IMP 3PL.POS-junto unos
te:lpoka-meh.
muchacho-PL

‘Unos hombres se peleaban con unos muchachos’

a. in polisí:a o:-ø-k-im-wi:kak in tla:-tla:ka-h
DEF policía PSD-3SUJ-3OBJ-PL.OBJ-llevar.PRF DEF RED-hombre-PL
‘La policía se llevó a los hombres’.

b. *in polisí:a o:-ø-k-im-wi:kak in tla:ka-tl
DEF policía PSD-3SUJ-3OBJ-PL.OBJ-llevar.PRF DEF hombre-ABS
Lectura buscada; ‘La policía se llevó a los hombres’
[J]: *tla:katl* ‘hombre’ no, *tla:tla:kah* ‘hombres’

c. o:-ø-k-ki:tskih in **kimitf-in**

PSD-3SUI-3OBJ-agarrar.PRF DEF ratón-ABS

Lectura buscada: ‘Atrapó los ratones’

[J]: ése es un ratón, pero no queda porque son varios (en la imagen).

En (55) hay dos nominales definidos de plural opcional. En la primera tarea (55a) *ok^wilin* ‘gusano’ aparece con marca de plural y *we:wešo:lo:tł* ‘catarina’ sin marca, aunque ambas refieren a entidades múltiples, como se puede ver en la marca de objeto plural de los verbos. Cuando se les cuestiona a los colaboradores por la opción en (55b), vemos que *ok^wilin* puede aparecer sin marca de plural y, a su vez, *we:wešo:lo:tł* con esta marca y, en ambos casos, siguen refiriendo a entidades múltiples (en el verbo se mantiene la marca de objeto plural).

(55) ni:n šiwi-tł ø-k-im-piya ok^wili-meh wa:n

DEM.PROX hierba-ABS 3SUI-3OBJ-PL.OBJ-tener gusano-PL y

in i:-ma:tłapal ø-k-im-piya we:wešo:lo:tł.

DEF 3SG.POS-hoja 3SUI-3OBJ-PL.OBJ-tener catarina-ABS

‘Esta planta tiene gusanos y su hoja tiene catarinas’.

a. ni-k-im-ki:šti-li:-s in **ok^wili-meh** wa:n

1SUI.SG-3OBJ-PL.OBJ-quitar-APL-IRR DEF gusano-PL y

ni-k-im-ka:wa-s in **we:wešo:lo:tł**

1SUI.SG-3OBJ-PL.OBJ-dejar-IRR DEF catarina-ABS

‘Voy a quitarles los gusanos y dejar las catarinas’

b. ni-k-im-ki:šti-li:-s in **ok^wil-in**

1SUI.SG-3OBJ-PL.OBJ-quitar-APL-IRR DEF gusano-ABS

Lectura buscada: ‘Voy a quitarles los gusanos’

wa:n ni-k-im-ka:wa-s **in** **we:wešo:lo:-meh**
 y 1SUJ.SG-3OBJ-PL.OBJ-dejar-IRR DEF catarina-PL
 Lectura buscada: ‘Y dejar las catarinas’
 [J]: sí, sí se puede también así

Frases nominales definidas inanimadas

Las frases definidas que refieren a entidades inanimadas individuadas como *kalli* ‘casa’ son de plural obligatorio, incluso si están en función de objeto. Así, lo muestra el ejemplo de (56) que parte de una tarea de traducción español- náhuatl, apoyado de una imagen con casas. En (56a) vemos que *kalli* aparece con marca de plural, pues refiere a entidades múltiples. En cambio, el ejemplo de (56b) muestra que es obligatoria la marca de plural en *kalli* para poder hacer este tipo de referencia.

(56) in Juan o:-ø-k-im-tʃih-tʃih seki **kal-meh**
 DEF Juan PSD-3SUJ-3OBJ-PL.OBJ-RED-construir.PRF unas casa-PL
 ‘Juan construyó unas casas’

a. wa:n luego o:-ø-k-im-nemakak in kal-meh
 y luego PSD-3SUJ-3OBJ-PL.OBJ-vender.PRF DEF casa-PL
 ‘Y luego vendió las casas’.

b. *o:-ø-k-im-nemakak **in** **kal-li**
 PSD-3SUJ-3OBJ-PL.OBJ-vender.PRF DEF casa-ABS
 Lectura buscada: ‘Luego vendió las casas’
 Comentario: *in kalmeh*, porque son muchos

En (57) tenemos dos ejemplos de frases nominales definidas que tienen un comportamiento diferente, aunque ambas refieren a objetos “individuados”. Durante la tarea de traducción

c. *in* a:ʂa:n o:-ni-k-tlapa:n **in** **te-kaʂi-tl**
 DEF hoy PSD-1SUJ.SG-3OBJ-romper.PRF DEF piedra-molcajete-ABS
 Lectura buscada: ‘Hoy rompí los molcajetes’
 Comentario: “Es uno, uno solo se rompió”

Por último, muchos elementos comestibles tienen la característica de presentarse en grupos o colectivos. Como hemos señalado, los nominales que designan este tipo de entidades son los que se comportan en el NSMC como de número general. El ejemplo de (58) muestra el caso de *in tamal* que puede hacer referencia a entidades múltiples sin requerir la marca de objeto plural *-k-im* en el verbo, como se observa en (58a). En (58b) se ve que también es posible utilizar la marca de plural, aunque se prefiere el nominal sin la marca. Finalmente, en (58c) se observa que también *in tamal* puede hacer referencia a una sola entidad atómica.

(58) Situación: se les muestra a los colaboradores una imagen con varios tamales regados en el piso. Se les pregunta: ¿cómo le advertiría a su hija que tenga cuidado y no los vaya a pisar?

ʃ-piya cuidado, kah tamal²³ tlatʂi:ntlan
 IMP-tener cuidado, estar tamal abajo
 ‘Ten cuidado hay tamales abajo’

a. a:mo ti-k-tlaksa-s **in** **tamal**
 NEG 2SUJ.SG-3OBJ-pisar-IRR DEF tamal
 ‘No pises los tamales’

b. a:mo ti-k-im-tlaksa-s **in** **tamal-meh**
 NEG 2SUJ.SG-3OBJ-PL.OBJ-pisar-IRR DEF tamal-PL
 Lectura buscada: ‘No pises los tamales’

²³ La consonante final de tamal la suelen pronunciar como [t].

Comentario [J]: sí se puede, si se usa, pero es mejor *tamal*

c. Si hubiera sólo un tamal en el piso (se muestra imagen), ¿podría decir?

a:mo ti-k-tłaksa-s in **tamal**

NEG 2SUI.SG-3OBJ-pisar-IRR DEF tamal

‘No pises el tamal’

Comentario: sí, *in tamal* es uno o muchos

4.6 Conclusiones

En este capítulo hemos analizado la obligatoriedad de las marcas de plural en los nominales del NSMC. Encontramos que, con respecto a si deben llevar la marca de plural cuando hacen referencia a entidades múltiples, los nominales contables se dividen en dos tipos: nominales de plural obligatorio y nominales de plural opcional. Entre los nominales de plural opcional hay, a su vez, dos tipos: los que pueden obviar la marca, pero requieren de un sufijo o prefijo que señale la pluralidad del sujeto u objeto en el verbo y los que tienen una interpretación de número general y con los que el verbo no necesita llevar una marca concordante de plural.

Para determinar la obligatoriedad u opcionalidad de las marcas de plural, se consideraron varios factores, como la animacidad de los referentes, la función sintáctica de los nominales y el grado de “individuación” de los referentes. De estas tres variables, sólo la animacidad y el grado de “individuación” de los nominales inciden en la opcionalidad u obligatoriedad de la marca de plural y la interpretación del nominal no marcado como número general.

La influencia de la animacidad en la marcación del plural se observa claramente en los nominales que refieren a entidades humanas y múltiples, pues son de plural obligatorio. Los datos que analizamos también indican que únicamente los nominales inanimados (y de éstos, sólo algunas subclases) pueden tener interpretación de número general. Además, la

característica “no individuado” / “individuado” distingue los nominales inanimados que tienen interpretación de número general de los que no. Así, los nominales que hacen referencia a frutas, verduras y alimentos –elementos con menor grado de individuación– son de número general (elementos *masa-contable* en la terminología de Doetjes 1997).

En general, los nominales animados llevan siempre marca de plural cuando refieren a entidades múltiples, pero los nominales animados “menos individuados”, como insectos o animales de menor tamaño, suelen ser de plural opcional, aunque hay excepciones. Por su parte, los nominales inanimados también pueden ser de plural obligatorio u opcional cuando refieren a entidades múltiples. Los elementos más “individuados” son de plural obligatorio y los menos “individuados” de plural opcional, aunque igualmente hay nominales que no se ajustan a este patrón.

Capítulo 5 . El sufijo *-yo:* en el náhuatl de San Miguel Canoa

5.1. Introducción

En el náhuatl de San Miguel Canoa (NSMC) encontramos una serie de palabras que consisten en una base nominal a la que se le sufixa el morfema *-yo:*.¹ Este sufijo ha sido considerado en la bibliografía como un elemento que puede tener un valor abstracto, un valor de inherencia en construcciones poseídas o un valor colectivo, entre otras explicaciones. Ejemplos como el de (1) se han analizado, en otras variantes, como casos de posesión inalienable inherente, lo que quiere decir que un elemento poseído no es separable del poseedor, este último es señalado en náhuatl por un prefijo posesivo.

(1) Posesión inalienable²

in i:-yes-yo:³ [in i:yesso]

DEF 3SG.POS-sangre-INHER

‘su sangre’

[E]

Casos como el de (2) usualmente son explicados en la bibliografía como nombres colectivos.

(2) Colectivo

a:-yoh⁴

agua-COLL

‘lleno de agua’

[L]

¹ El sufijo *-yo:* tiene una /o:/ larga, pero ésta a final de palabra y antes de una consonante glotal se acorta, excepto en los monosílabos (Launey 1992 [1979]: 97, 100-101). Entre corchetes pongo la forma fonética.

² Aunque los ejemplos (1), (2) y (3) provienen de mi corpus, glosó el sufijo *-yo:* utilizando las etiquetas que se han empleado en otros análisis con el fin de ilustrarlos.

³ El sonido [y] se asimila a la [s] de la raíz *yes*, por lo que la palabra se pronuncia como *i:yesso*.

⁴ En el análisis que presento en 5.3 consideraré que es *-h* es un sufijo y no parte de *-yoh*, como se ha asumido en algunos trabajos.

Finalmente, una tercera posibilidad de análisis del sufijo *-yo:* es como un morfema que hace que la denotación del sustantivo tenga un sentido “abstracto”. En el NSMC son muy pocas las palabras de este tipo que se han identificado, por lo que no se analizarán en este trabajo.⁵ Un ejemplo es el de (3).

(3) Abstracto

tʃa:n-yo:-tʃ⁶

casa-AB-ABS

‘Propiedad’

[J]

La propuesta que se hace en este capítulo es que el sufijo *-yo:*, en el náhuatl de SMC, es un colectivo que agrupa elementos que tienen la característica de extenderse a lo largo de un cuerpo u objeto, del que forman parte. Este valor está presente tanto en (1) como en (2). Además, se propone que el sufijo *-h*, que aparece en las formas de (2), señala que hay una cantidad abundante de las entidades a las que hace referencia la base nominal. Tanto las formas en (1) como en (2) hacen referencia a una pluralidad, por ello, en el apartado 5.4, se llega a la conclusión de que en estas expresiones hay una referencia colectiva del tipo que clasifica Henderson (2017) como nominal grupal.⁷

Este capítulo está vinculado al anterior sobre pluralidad debido a que considero al sufijo *-yo:* como un colectivo que se afija a bases nominales⁸ y la colectividad es un tipo de pluralidad y uno de los tipos de referencia que puede hacer un nominal. En este capítulo

⁵ Incluso a los colaboradores se les preguntó por varias palabras con *-yo:-tʃ* que se han reportado en otras variantes y señalaron no conocerlas ni utilizarlas en el NSMC.

⁶ La palabra tʃa:nyo:-tʃ se pronuncia como tʃã:yo:-tʃ, es decir, la nasal se elide y la vocal se nasaliza.

⁷ Así, en los ejemplos que corresponden al NSMC se glosa el sufijo *-yo:* como NG (nominal grupal) y el sufijo *-h* como ABN (abundancial)

⁸ He incluido también en el análisis las expresiones adjetivas, pues se derivan a partir de bases nominales con *-yo:*.

también se abordan otros aspectos que tienen que ver con la frase nominal, como es el caso de las construcciones posesivas, en especial, en las que aparece este sufijo. No obstante, en futuras investigaciones se requiere abordar todos los casos de nominales poseídos para tener un panorama completo de estas estructuras.

Por último, también es necesario mencionar que el análisis de este sufijo es parcial, pues, como se ha señalado, no se han incluido los casos de *-yo:* seguidos de la marca de absoluto *-los* que en la bibliografía se han analizado como casos de abstracto-, pues son pocas las palabras de este tipo que se encontraron en el corpus.

5.2 Antecedentes

En general en los estudios sobre el náhuatl, el sufijo *-yo:* se ha considerado como un elemento que puede expresar diversos sentidos: cualidad abstracta, colectividad, atributo o característica inherente (Carochi 2001 [1645], Beller y Beller: 1979, Tuggy: 1979, Sisho: 1979, Brockway: 1979, Launey: 1992 [1979], 1986, 1992, Peralta: 1991, 2013, Hasler: 1995. La idea en varios de estos trabajos es que *-yo:* es un sufijo nominal que se une a una base nominal para derivar una palabra igualmente nominal, con alguno de los sentidos antes señalados. El rasgo de colectividad y el de inherencia son los sentidos que más se han mencionado como parte de la semántica de este sufijo, tanto en gramáticas sobre el náhuatl clásico (Carochi 2001 [1645], Launey 1986, 1992) como en algunas variantes actuales del náhuatl (Peralta 2013).

Para Carochi (2001 [1645]: 204-210) Los nombres en *yotl* y en *otl*⁹ son sustantivos abstractos que “significan en abstracto el ser de la tal cosa”. Los ejemplos que da de este tipo

⁹ En Carochi, los sustantivos en *otl* son aquellos en los que la *y* se “pierde” ante consonantes como [ʃ] y [s]. Él menciona que estos dos sonidos se pronuncian “con más fuerza y con doble valor”. Además, señala que los

son *teo:tł* ‘dios’ a partir del que se forma *teo:yo:tł* ‘divinidad’; *ta:ʔtli* ‘padre’ del que se deriva *taʔyo:tł* ‘paternidad’, y de *naʔntli* ‘madre’: *naʔnyo:tł* ‘maternidad’. Otro significado del abstracto es “cosa, que le pertenece”. Por ejemplo, *teo:yo:tł* también se puede entender como ‘cosa que pertenece a dios’. El tercer significado de *yotł* es como “uso, costumbres y ritos de naciones, provincias y pueblos”, como muestra la palabra *me:ʃiʔkayo:tł* que es ‘república o nobleza mexicana’. Otra característica que apunta el autor es que, a partir de palabras adjetivas, se pueden formar los abstractos. Así de *kostik* ‘amarillo’ resulta *kostika:yo:tł* ‘amarillez’ o de *owi* ‘cosa difícil’ se hace *owikayo:tł* ‘dificultad’. En este caso, a la construcción también se le debe agregar la forma *ka:* que Carochi considera como una ligadura.

Además del abstracto *yotł*, Carochi (2001 [1645]: 210) señala que los nombres con *oh* son adjetivos y su significado es que tienen en sí o se componen de lo que significa el sustantivo del que derivan. Ejemplos de este tipo son *tewyoh* ‘cosa polvorienta’ que se forma a partir de *tewtli* ‘polvo’, *tla:lloh* ‘cosa llena de tierra’ de *tla:lli* ‘tierra’, o *teo:yoh* ‘cosa que tiene divinidad’ de *teo:tł* ‘dios’. Los ejemplos que muestra Carochi de *oh* se tratan de palabras que tienen la forma *yoh*, pero en las que [y] se está asimilando a una consonante precedente, quizá por eso el autor considera que la forma es *oh*.

Finalmente, Carochi (2001 [1645]: 308) menciona los casos en los que la expresión *yo:* aparece con los prefijos posesivos. Por ejemplo, de *iiyo:tł* ‘vaho’ se forma el posesivo *nii:yo* ‘su vaho’. Dentro de estos casos, señala que, si los nominales corresponden a partes del poseedor o proceden de éste, deben llevar el abstracto *yo:*, mientras que, si sólo denotan

nombres acabados en *li* o *lin* hacen su abstracto en *llo:tł*, con dos ll. Lo que vemos en ambos casos es que la [y] se asimila a estas consonantes.

posesión, siguen las reglas del resto de los nominales.¹⁰ Así, si digo *nonak* ‘mi carne’ es la carne que voy a comer, pero si hablo de mi cuerpo, debo decir: *nonakayo* ‘mi piel’ o *notlallo* ‘mi tierra’; de *omitl* ‘hueso’, se dice *iomio in tfitfi* ‘el hueso del cuerpo del perro’, pero *iomiw* es el hueso que un perro puede roer; *nofo:tfiw* ‘mi flor’ es una flor que poseo, pero la flor que produce el árbol es *ifo:tfio in kwawitl* ‘la flor del árbol’; y de *ihwitl* ‘pluma’, se dice *niwiw* ‘mi pluma’ si es una pluma que yo poseo, pero, si es la pluma del pájaro, debe tener *yo: iwiyo in to:to:tl* ‘la pluma del pájaro’.

Por su parte, Launey (1992 [1979]) sólo menciona tres sentidos que puede tener este sufijo *-yo:*: (1) una cualidad abstracta, como *k^wayo:tl* que es ‘belleza’ o ‘bondad’ y se forma a partir de *k^walli* ‘bueno’, ‘bien’; (2) un grupo o un conjunto conformado por los elementos a los que hace referencia la base nominal, es decir, nombres colectivos como *tlakayo:tl* ‘humanidad’, de *tlakatl* ‘hombre’, y (3) una manifestación material de una noción abstracta que permite, por ejemplo, a partir de *k^wayo:tl* ‘belleza’ poder decirle a alguien que es ‘una belleza’. También, señala Launey que el sentido de estas expresiones se puede alejar del que originalmente tiene la base nominal, como sucede en *tenyo:tl*, que es ‘fama’ y que se deriva a partir de *tentli* ‘labios’. Hay que observar que, en todos estos casos con los que ejemplifica el autor, las formas siempre tienen el sufijo de absolutivo (*-tl*, *-li*, *-in*), después del sufijo *-yo:*, lo que asegura el carácter nominal de la expresión derivada.¹¹

En Launey (1986) este sufijo unido a una base nominal puede expresar hasta seis sentidos, que a continuación se enlistan:

¹⁰ De acuerdo con Carochi (2001 [1645]: 302-307), si el absolutivo termina en *li*, *tli* e *in*, sólo se pierde esta terminación cuando el nominal tiene un posesivo; los nominales terminados en *ki* y *ni*, vuelven sus terminaciones en *kaw*; y los acabados en *tl*, pierden esta terminación y aparecen con *w* final.

¹¹ En el NSMC hay cuatro casos de nominales con el sufijo *-yo:* más una marca de absolutivo: *nelwayo:tl* ‘raíces’, *iṣa:yo:tl* ‘lágrimas’, *ehe:kayotl* ‘mal aire’ y *tfa:nyo:tl* ‘propiedad’. La [o:] larga de *-yo:* en estos casos no se acorta.

1. Cualidad propia de la base nominal. Un ejemplo de este tipo es la palabra *k^wa:wyo:tł* que se refiere a las cualidades asociadas a *k^wahłti* ‘águila’, como son la sagacidad o valentía.

2. Rol o “papel”. A partir de la raíz de la palabra *tàłti* ‘padre’, se deriva *tałyo:tł* ‘paternidad’ que para Launey expresa el rol que desempeña un padre.

3. Comportamientos característicos de un referente nominal. Este sentido se encuentra en *piyo:tł*, que se traduce en español como ‘niñerías’, y que se deriva a partir de *pilli* ‘niño’.

4. Producto u obra. Éste es el caso de la palabra *toltekayo:tł*, que se deriva a partir de *toltekatł* ‘artesano’ y que se puede entender como el trabajo del artesano.

5. Atributo o característica de la base nominal. Por ejemplo, a partir de *siwatł* ‘mujer’, se deriva *siwayo:tł* “órganos de la mujer” y de *k^wallı* ‘bueno’, *k^wayo:tł* ‘belleza’.

6. Colectivo. En esta categoría tenemos ejemplos de formas como *kamanayo:tł* ‘burlas’ que viene de *kamanallı* ‘burla’, *mefıkayo:tł* que se interpreta como ‘el pueblo mexicana, formado a partir de *mefıkatł* ‘mexica’ y *tlakayo:tł* ‘humanidad’ derivado de *tlakatł* ‘hombre’.

Además de estos valores, Launey (1992 [1979], 1986) señala que cuando las formas nominales con el sufijo *-yo:* están poseídas se producen otros efectos de sentido. De esta manera, si un prefijo posesivo y el sufijo *-yo:* se afijan a una base nominal, *-yo:* va a indicar que el referente del nominal forma parte del poseedor señalado por el prefijo posesivo. Algunos ejemplos que proporciona el autor se ofrecen en (4) y (5), donde se considera que la presencia del sufijo *-yo:* indica que el nominal es una parte constitutiva del poseedor. En (4a), cuando el nominal *nakatł* ‘carne’ tiene afijado únicamente un prefijo posesivo, la posesión es alienable, pues es un nominal que no requiere estar poseído. En este caso, *nakatł* se refiere a la ‘carne’ de un animal, no a la del poseedor. Por su parte, en (4b), además del

prefijo de posesión *no-* ‘mi’, la presencia del sufijo *-yo:* señala una relación inalienable,¹² pues el elemento poseído es parte del poseedor: se hace referencia a la carne del cuerpo del poseedor.

(4) Náhuatl clásico (Launey 1992 [1979]: 97)¹³

a. in no-nak

DEF 1SG.POS-carne

‘mi carne’ (comida)

b. in no-naka-yo

DEF 1SG.POS-carne-INAL

‘mi carne’ (cuerpo)

Lo mismo sucede con los casos de (5). (5a) es un ejemplo de posesión alienable -lo poseído no tiene relación corporal o de parentesco con el poseedor-, por lo que sólo lleva las marcas de posesión (prefijo posesivo y terminación *-w*).¹⁴ En (5b), la misma base nominal *ʃo:tʃi-* ‘flor’ aparece poseída por el prefijo *i:-* ‘su’, pero la presencia del sufijo *-yo:* le da a la palabra el significado de ‘las flores que pertenecen a un árbol’.

(5) Náhuatl clásico (Launey 1992 [1979]: 98)¹⁵

a. in no-ʃo:tʃi-w

DEF 1SG.POS-flor-POSS

‘mi flor’

¹² Son nominales que se presentan siempre poseídos y que refieren a partes del cuerpo de un hombre o un animal, términos de parentesco y partes de plantas.

¹³ La glosa de estos ejemplos es *mía*. En estos ejemplos Launey, como otros autores que se comentan en este apartado, no marca la vocal larga de *-yo:*, pues a final de palabra se acorta.

¹⁴ Las formas poseídas debían terminar en consonante o [w], excepto las inalienables con *-yo:*.

¹⁵ La glosa de estos ejemplos es *mía*.

- b. in i:-fo:tʃi-yo in k^wawi-tʃ
 DEF 3SG.POS-flor-INAL DEF árbol-ABS
 ‘la flor del árbol’

Para Launey, la presencia de *-yo:* frente a su ausencia en construcciones poseídas señala una oposición entre entidades aislables (o autónomas) y entidades no aislables (relativas). Los nombres que admiten *-yo:* serían los que en determinados contextos pueden ser aislables, por ejemplo, la sangre, los huesos que pueden aparecer sin formar parte del cuerpo. Cuando aparecen “aisladas” no llevan el sufijo *-yo:*, como se aprecia en el ejemplo de (6a), mientras que, si forman parte de un cuerpo, aparece este sufijo (6b).¹⁶

(6) Náhuatl clásico (Launey 1992 [1979]: 97)¹⁷

- a. in i:-es-wi¹⁸
 DEF 3SG.POS-sangre-POSS
 ‘su sangre’ (Refiriéndose a un animal que bebe la sangre de otro animal)

- b. in i:-es-yo¹⁹
 DEF 3SG.POS-sangre-INAL
 ‘su sangre’ (La que corre por sus venas)

Entre los nominales que pueden llevar afijado *-yo*, hay varias partes del cuerpo: *yestli* ‘sangre’, *omitl* ‘huesos’, etc. No obstante, hay partes corporales que no admiten este sufijo. Launey señala que, para llevar el sufijo *-yo:*, el nominal debe referir a una parte constitutiva

¹⁶ El sufijo *-yo:* después de ciertas consonantes como [l], [ts], [s] se asimila. Este proceso también ocurre en el náhuatl de SMC.

¹⁷ La glosa es mía.

¹⁸ Se trata de la marca [w] en la que deben terminar las formas poseídas. Como no se permiten dos consonantes en inicio o coda silábica [sw], se inserta una [i] epentética para separar las consonantes en dos sílabas.

¹⁹ Se pronuncia como *in i:esso*.

del poseedor, que a la vez pueda tener una existencia independiente,²⁰ como él señala que ocurre en el caso de la carne, la flor y la sangre en (4), (5) y (6), mientras que nombres como *i:fiti* ‘ojo’, *nakastli* ‘oreja’, *ma:itl* ‘mano’, etc., no serían objetos que pudieran tener una existencia independiente, si bien la línea divisoria entre los que aceptan *-yo:* y los que no lo aceptan no es tan clara.²¹

Finalmente, Launey (1992 [1979]) menciona que la mayor parte de los nominales en náhuatl clásico pueden recibir afijado este sufijo *-yo:*. Más adelante veremos que esta afirmación para el caso del náhuatl de SMC no se cumple, pues, por lo menos para esta variante, sólo algunos nominales pueden admitir dicho sufijo.

Algunos trabajos sobre variantes modernas del náhuatl consideran que el sufijo *-yo:* expresa sentidos entre los que se encuentra también el de colectividad y, en las formas poseídas, la idea de que estas palabras refieren a partes constitutivas de un objeto. Peralta (2013), sobre el náhuatl de Amanalco, señala que el sufijo *-yo:* en construcciones poseídas sólo aparece con nominales a los que llama “inherentes”: los que tienen una relación inseparable entre el poseedor y lo poseído, y de los que proporciona los ejemplos de (7):

(7) Náhuatl de San Jerónimo Amanalco (Peralta 2013: 107)²²

a. *i-yes-yo*

3SG.POS-sangre-INHER

‘su sangre’

²⁰ Para Launey (1992 [1979]: 98), hay algunas cosas que están ligadas por naturaleza al cuerpo, mientras que otras no necesariamente. Pone el ejemplo de *nohti* ‘mi vientre’ que no puede ser **nohtiyo*, pues el vientre se concibe como vientre de una criatura viva y no como una parte que pueda ser independiente.

²¹ Dakin (1991) tiene una propuesta en la que considera que algunos nominales tienen el sufijo *-yo* lexicalizado por razones de evolución fonética, entre éstos, *ma:-y-tl* ‘mano’ y *k^we.ytl* ‘falda.

²² La glosa es mía. Glosa *-yo* como inherente para mantener el sentido que le da el autor.

b. i-i:xa:-yo²³
 3SG.POS-lágrima-INHER
 ‘sus lágrimas’

c. i-atʃ̄-yo
 3.SG.POS-semilla-INHER
 ‘su semilla’

Para Peralta, los nominales inherentes están siempre poseídos y toman el sufijo *-yo:* que marca la relación de inherencia entre lo poseído y el poseedor. En este grupo, los nominales hacen referencia a excreciones corporales y hay un subgrupo de expresiones que refieren a partes del cuerpo. A diferencia de otros nombres poseídos inalienables, los que tienen *-yo:* no pueden tomar la marca de plural de los nombres poseídos, es decir, *-wa:n*, como se puede ver en (8):

(8) Náhuatl de San Jerónimo Amanalco (Peralta 2013: 109)²⁴

I: Nombres poseídos	II: Nombres poseídos + wa:n
i-yes-yo ‘su sangre’	*i-yes-yo-wa:n
3SG.POS-sangre-INHER	3SG.POS-sangre-INHER-POSS.PL
i-ixka:-yo ‘sus lágrimas’	*i-ixca:-yo-wa:n
3SG.POS-lágrima-INHER	3SG.POS-lágrima-INHER-POSS.PL
i-naka-yo ‘su piel o cuerpo’	*i-naka-yo-wa:n
3SG.POS-carne-INHER	3SG.POS-lágrima-INHER-POSS.PL

²³ El significado literal de *i:xa:yo* es ‘su agua del ojo’ y se puede glosar así:

i-i:x-a:-yo:
 3SG.POS-ojo-agua-NG
 ‘Su agua del ojo’

²⁴ La glosa es mía.

i-nelwa-yo ‘su tendón’
3.SG.POS-tendón-INHER

*i-nelwa-yo-wa:n
3SG.POS-tendón-INHER-POSS.PL

Para Peralta, los nominales inherentes señalan un tipo de relación inseparable entre el poseedor y lo poseído (sangre, lágrimas, piel, tendón). Además, se refieren a elementos sobre los que el poseedor no puede ejercer control, al contrario de los inalienables no inherentes en los que el poseedor sí ejerce control (ojos, brazos, etc.) que, por lo tanto, no llevarían este sufijo. Sin embargo, en el náhuatl de SMC, nominales como cabello, sudor, saliva, corazón, pulmones, etc., contrario a lo que propone Peralta, no llevan el sufijo *-yo:*, a pesar de ser elementos sobre los que el poseedor no ejerce control y que deberían tener este sufijo, de acuerdo con esta explicación.

Por otra parte, Peralta (1991) argumenta para el náhuatl de Texcoco que el valor colectivo se señala mediante la reduplicación de la primera sílaba del radical nominal y una glotalización final (?) o el sufijo de plural *-tin*. Sólo los nominales que no pueden ser pluralizados, como: *fa:li* ‘arena’, *foʔfiʔtl* ‘flor’, *koa:tl* ‘víbora’, llevarían, además de la reduplicación de la primera sílaba, el sufijo *-yo:* que para Peralta es marca de abstracto y de colectividad. Desde el punto de vista de este autor, los colectivos se distinguen de las formas plurales –las que llevan los sufijos *-me* y *-tin*– en que los primeros no pueden ser cuantificados, mientras que de los nominales plenamente plurales sí se puede preguntar por el número de elementos que conforman la pluralidad.²⁵

Peralta plantea que hay tres tipos de nominales: (1) los que refieren a unidades y pueden ser pluralizados, (2) los que designan entidades únicas, como el agua, *a:tl*, y la arena, *fa:li*,

²⁵ No obstante, Corbett (2000: 118) señala que los colectivos sí pueden coaparecer con marcadores de número como duales y plurales.

que no se pueden pluralizar y (3) los que designan colectivos como *ʃoʔiʃiʔl* ‘flor’ y *tlaʃkal* ‘tortillas’ que no se pueden pluralizar de la misma manera que el primer tipo. Esta última clase también engloba los casos de reduplicación de la primera sílaba de la base nominal y la sufijación de *-yo*, ejemplos que clasifica como “colectividades poseídas”, aunque no explica más ampliamente este término y la razón de llamarlo “poseído”, pues, como él mismo señala, la marca de posesión no está presente. Los ejemplos en (9) son casos de estos “colectivos poseídos”:

(9) Náhuatl de Texcoco (Peralta 1991:67)

Nominal	Forma colectiva
<i>a. ʃal-li</i>	<i>ʃaʔ-ʃal-yo</i> ²⁶
arena-ABS	RED.COLL-arena-COLL
‘arena’	‘lleno de arena’ (arenoso)
<i>b. te-tʃ</i>	<i>teʔ-te-yo</i>
piedra-ABS	RED.COLL-piedra-COLL
‘piedra’	‘lleno de piedras’ (pedregoso)
<i>c. soki-tʃ</i>	<i>soʔ-soki-yo</i>
lodo-ABS	RED.COLL-lodo-COLL
‘lodo’	‘lleno de lodo’ (lodoso)

En otros estudios sobre variantes actuales del náhuatl, se asume que el sufijo *-yo* es una marca de colectivo. Así, lo considera Tuggy (1979) para el náhuatl de Tetelcingo, Morelos, del cual proporciona los ejemplos en (10), aunque no comenta sobre la diferencia entre los nominales que aparecen con el sufijo *-yo* seguidos del absoluto, como *nakayutl* ‘carne’,

²⁶ Llama la atención que no reporte una oclusiva glotal [ʔ] final. Quizá no fue percibida.

donde hay un cambio vocálico de [o] a [u] en el sufijo *-yo*, y los nominales que van poseídos y con el sufijo *-yo:*, pero sin el absolutivo, como *ijihyo* ‘su follaje’. Tampoco se hace explícita la diferencia entre colectivo y abstracto que a veces aparece en sus glosas ni se señala que *-yo:* tenga una vocal larga.

(10) Náhuatl de Tetelcingo, Morelos (Tuggy 1979: 35)

a. <i>ʃiwi-tʃ</i>	<i>i-ʃih-yo</i>
hoja-ABS	su-hoja-COLL
‘hoja’	‘su hoja’ / ‘su follaje’
b. <i>tʃitʃ-tʃ</i>	<i>tʃitʃ-yu-tʃ</i>
sanador-ABS	brujo-ABSTR-ABS
‘curandero’	‘brujería’
c. <i>naka-tʃ</i>	<i>naka-yu-tʃ</i>
carne-ABS	carne-COLL-ABS
‘carne’	‘la carne del cuerpo’
d. <i>tohmi-tʃ</i>	<i>i-tohme-yo</i>
pluma-ABS	su-pluma-COLL
‘pluma’	‘su pluma’

Como Tuggy, Sischo (1979) considera que *-yo:* es una marca de colectivo en el náhuatl de Michoacán, como se puede observar en (11). Estos ejemplos son sólo de las formas posesivas, pues no reporta casos de abstractos o de colectivos sin posesión:

(11) Náhuatl de Michoacán (Sischo 1979: 329)

a. i-saka-yo

su-zacate-COLL

‘su follaje’

b. i-lakil-yo

su-fruta-COLL

‘su fruta’

Beller y Beller (1979) señalan que, en el náhuatl de la Huasteca, las palabras poseídas pueden ser marcadas como inalienables mediante el sufijo *-yo*, como en el ejemplo (12a). A diferencia de Peralta (2013), ellos encuentran que, algunas veces, las palabras poseídas con *-yo* pueden llevar el plural *-wa*,²⁷ como en el ejemplo (12b), aunque esto no es común.

(12) Náhuatl de la Huasteca (Beller y Beller 1979: 241)

a. no-naka-yo

1SG.POS-carne-INAL

‘mi carne’

b. no-omi-yo-wa:n

1SG.POS-hueso-INAL-POSS.PL

‘mis huesos’

Igualmente, Hasler (1995) indica que el sufijo *-yo* se usa en la variante del náhuatl central con algunos nominales poseídos que son partes inseparables del poseedor. Estas partes “inseparables” pueden corresponder a partes del cuerpo humano, como la sangre en los ejemplos de (13), o a partes de animales o plantas, como la lana en (14). En estos incisos

²⁷ Esta forma de plural, que en otras variantes es *wa:n*, sólo es para los nominales poseídos.

tenemos el ejemplo del nominal sin sufijo posesivo (13a y 14a), ejemplos de posesión alienable (13b y 14b) y ejemplos de posesión inalienable con el sufijo *-yo* (13c y 14c). Hasler advierte que no todas las partes del cuerpo llevan el sufijo, pues éste se utiliza para diferenciar entre posesión inseparable y posesión separable, aunque no abunda más en dichos rasgos.

(13) Náhuatl central (Hasler 1995: 48)²⁸

a. *es-tli*

sangre-ABS

‘sangre’

b. *no-es*

1SG.POS-sangre

‘mi sangre’ (por ejemplo, sangre de algún animal comprada en la carnicería)

c. *no-es-yo*

1SG.POS-sangre-INAL

‘mi sangre’ (sangre del propio cuerpo)

(14) Náhuatl central (Hasler 1995: 48)

a. *tsohmi-tl*

lana-ABS

‘lana’

b. *no-tsohmi-w*

1SG.POS-lana-POSS

‘mi lana’ (para tejer ropa)

²⁸ La segmentación es de Hasler, la glosa es mía conservando los valores que él propone.

c. i-tsohmi-yo
1SG.POS-lana-INAL
'su lana' (del borrego)

Para Brockway (1979) *-yo* es un sufijo abstracto, al que después le puede seguir un sufijo de absoluto, como se observa en el ejemplo (15) del náhuatl del norte de Puebla. Este autor no tiene ejemplos de *-yo* sin el sufijo absoluto en su descripción.

(15) Náhuatl del norte de Puebla (Brockway 1979: 154)

nelwa-yo-tl
raíz-ABSTR-ABS
'sistema de raíces'

Carochi (2001 [1645]) plantea que las expresiones con *oh* –que corresponden a casos de *yoh* en los que [y] se ha asimilado a la consonante que le antecede– son adjetivos que expresan que algo se compone de lo que significa el sustantivo del que se forman. En (16) glosó dos de los casos que menciona este autor. El ejemplo de (16b) muestra que las formas adjetivales también tienen una forma plural.

(16) Náhuatl (Carochi 2001[1645]: 212)

Singular	plural
a. te:n-yoh ²⁹	
boca-ADJ	
'persona de fama, famoso'	

²⁹ Carochi (2001 [1645]: 212) señala que la palabra se forma a partir de *te:nyo:tl* 'fama'.

<i>b.</i> soki-yoh	soki-yoh-keh
lodo-ADJ	lodo-ADJ-PL
‘lodoso’	‘lodosos’

Beller y Beller (1979) consideran que *-yo* es una partícula “adjetivadora” en el náhuatl de la Huasteca. Ellos señalan que un adjetivo consiste en una raíz más un “marcador de adjetivo”, entre los que está *-yo*. El único ejemplo que dan es el de (17):

(17) Náhuatl de la Huasteca (Beller y Beller 1979: 228)

te-yo ³⁰
piedra-ADJ
‘pedregoso’

Launey (1992 [1979]) menciona que en el náhuatl clásico hay palabras como *teyo?* ‘pedregoso’, que para este autor son formas que se traducen al español como adjetivos, pero que no son propiamente adjetivos, porque para él en esta lengua no existe esta clase de palabras. En (18) podemos observar un ejemplo en el que Launey identifica la presencia de una consonante glotal,³¹ en una expresión que funciona como adjetivo.

(18) Náhuatl clásico (Launey 1992 [1979]: 107)

in	te-yo?	oʔ-tli
DET	piedra-YO?	camino-ABS
	‘el camino pedregoso’	

³⁰ Probablemente hay una [h] final que no se registra.

³¹ Launey señala que este sonido es un saltillo (lo representa como /ʔ/) que se puede realizar como una oclusión de la glotis [ʔ] o como una fricativa glotal [h], que es lo más común en los dialectos modernos del náhuatl.

Por último, Hasler (1995), sobre el náhuatl central, describe que hay un sufijo *-yoh* que se usa para formar adjetivos. No explica más sobre este sufijo y tampoco menciona si considera que es el mismo sufijo que *-yo*. Este autor ofrece los ejemplos que reproduzco en (19). El ejemplo (19c) muestra que estas formas también se pueden pluralizar.

(19) Náhuatl central (Hasler 1995: 55)³²

a. *kone-yoh*

hijo-ADJ

‘embarazada’

b. *toma-yoh*

tomatillo-ADJ

‘contaminado de cisticerco’

c. *kone-yoh-ke*³³

hijo-ADJ-PL

‘embarazadas’

En el NSMC también está presente la aspiración *-h* después del sufijo *-yo* en las formas adjetivales, mientras que está ausente de las formas en las que el nominal tiene una marca de posesión o a las que les sigue un absoluto. Mi postura, a diferencia de Hasler, es que esa aspiración es un sufijo independiente de *-yo* que señala que hay una cantidad abundante del elemento referido por la base nominal, lo que en otros trabajos se ha traducido como ‘lleno de’.

³² La segmentación es de Hasler, la glosa es mía.

³³ No registra la aspiración final.

En esencia, en este apartado encontramos que los autores discutidos proponen distintos valores para el sufijo *-yo:*. Principalmente se le atribuyen tres: el de abstracto, el de colectivo y el de indicador de posesión inalienable que, para varios, indica que lo poseído no es separable del poseedor (Peralta 2013) o que, por el contrario, lo poseído puede tener una existencia independiente del poseedor (Launey 1992 [1979]).

Estos trabajos también difieren en cuanto a las formas que se consideran “colectivos”, si bien no definen a qué se refieren con este término. En algunos casos, la palabra con el supuesto valor colectivo, además del sufijo *-yo:*, tiene una marca de absolutivo: *kamana-yō-tl* ‘burlas’; *tlaka-yō-tl* ‘humanidad’ (Launey 1992 [1979], Tuggy 1979). Mientras que Peralta (2013) señala que las formas colectivas se caracterizan por una reduplicación de la primera sílaba de la raíz y, con algunos nominales no pluralizables, también con la presencia del sufijo *-yo:*, además de la reduplicación: *te?teyo* ‘lleno de piedras’. Tuggy (1979) y Sischo (1979) consideran que incluso algunas formas poseídas tienen un valor colectivo: *i-tohme-yo* ‘su plumaje’, *i-saka-yo* ‘su follaje’, mientras que el resto de los autores no mencionan que las formas poseídas puedan ser colectivos.

Por último, también se menciona que *-yo:* puede ser un sufijo que deriva adjetivos a partir de una base nominal: *ista-yo* ‘salado’ de *istatl* ‘sal’ y *teo-yo* ‘divino’ de *teotl* ‘dios’ (Beller y Beller 1979). Hasler (1995) menciona que el sufijo no es propiamente *-yo:*, sino *-yoh*, con una aspiración final, aunque no señala si hay una diferencia entre ambas formas ni cuál es la marca adjetival. Igualmente, para el náhuatl clásico, Carochi (2001[1645]) considera que las palabras finalizadas con *-oh* son adjetivos.

En los apartados que siguen, propongo que el sufijo *-yo:* tiene un significado de colectividad que se puede generalizar tanto a las expresiones nominales poseídas (*i:-yes-yo:* ‘su sangre’), como a las expresiones adjetivas (*te-yo:-h* ‘lleno de piedras’). Igualmente,

propongo que las formas adjetivas llevan, además de *-yo:*, un sufijo *-h* que indica una gran cantidad de las entidades a las que refiere la base nominal a la que se afija.

La propuesta final es que la pluralidad a la que hacen referencia las formas con *-yo:* corresponde a un colectivo del tipo que se conoce como nominal grupal (Henderson 2017), lo que explica algunas de las características que manifiestan estas formas y que se comentarán más adelante. En el análisis de estas formas colectivas me centro únicamente en las expresiones poseídas, pues las pruebas que propone Henderson (2017) sólo están pensadas para nominales, por lo que sólo a las expresiones poseídas (*in i:ye:wayo:* [ni:ye:wayo] ‘su piel’; *in i:nelwayo:* [ni:nelwayo] ‘su raíz’) se les puede aplicar esta prueba y no a palabras como *teyo:h* [teyoh] ‘lleno de piedras’ o *a:skayo:h* [a:skayoh] ‘lleno de hormigas’ que son formas adjetivas.

No obstante, antes de presentar este análisis, quiero mencionar que Dakin (2014, comunicación personal) tiene una propuesta alternativa a la de este trabajo. La autora señala que el sufijo *-yo:* con los prefijos posesivos y la expresión *yo* cuando aparece con *h* (*yoh*) corresponden a construcciones independientes que tienen orígenes distintos.

Con respecto a las construcciones posesivas, Dakin (2014 [en prensa 2020]) parte de que en protoyutoazteca había un morfema **-La* que se sufijaba al sustantivo poseído para marcar posesión. A éste, lo podían acompañar un sufijo **-wa* que marcaba que la posesión era para nominales animados/alienables o un sufijo **-wi* que significaba ‘grande’ (Hill 2005: 195).³⁴

³⁴ Hill (2005: 323) sugiere que el sufijo **-wi* (quizás **-wi-t*) está relacionado con dos formas homófonas en cupeño que para Dakin (comunicación personal) pueden ser cognadas del sufijo protonahua **-we*. Los sufijos *-que* para Hill (1985) no es seguro que tengan el mismo origen- son un *-we* con un sentido aumentativo y un *-we-t* al que se le puede atribuir un sentido de posesión habitual, propiedad o asociación con el resultado de una acción (Dakin, comunicación personal).

En náhuatl, por ejemplo, los nominales poseídos que tienen un sufijo *-w* de posesión serían reflejo de la combinación **-wa-La* : (>**-wa-La* > *wala* /-wara/ -wa? /-wa:n/ -wi /-w/. Por su parte, los nominales poseídos que actualmente tienen la marca *-yo:*, serían un reflejo de las construcciones con **-La-wi* que en su evolución fonética ha llegado a ser *-yo:*.³⁵ De acuerdo con Dakin (comunicación personal), esto explicaría la distribución entre los nominales poseídos que tienen marca *-yo:*, ligada a la posesión inalienable, y los que tienen la marca *-w* (plural *-wa:n*).

Las excepciones a estos patrones (nominales poseídos que aparentemente no tienen la marca de inalienable, aunque sean de este tipo) se podrían explicar por la propia evolución fonética. Por ejemplo, palabras como *maitl* ‘mano’ y *k^wa:itl* ‘cabeza’ tienen incorporada la *y* de *-yo:* (Karen Dakin, comunicación personal). En el náhuatl del Istmo, los nominales poseídos de estas palabras tienen una *-y* final: *no-ma-y* ‘mi mano’ que sería reflejo de la marca de inalienabilidad. En otras variantes, la evolución fonética ha sido diferente tal que, por ejemplo, en el náhuatl colonial la forma es *no-ma:* ‘mi mano’, pues en este caso la evolución ha sido *ay* > *a:*, mientras que en el náhuatl de la huasteca la evolución ha dado: *af*. Así, para Dakin, la reconstrucción histórica muestra que no hay irregularidad en los nominales poseídos y los dialectos nahuas modernos y los coloniales reflejan el sistema del proto-náhuatl.

Por otro lado, los nominales con *yoh* tendrían un origen distinto al de los nominales poseídos con *-yo:* (Karen Dakin, comunicación personal). Carochi (2001 [1645]: 210) menciona la existencia de verbos terminados en *yoa* que se derivarían de los adjetivos acabados en *yo*. Estos verbos tendrían un significado de ‘llenarse de’. Así, de *a:yoh* ‘cosa que

³⁵ El sufijo es *-yo:*, pero a final de palabra no hay vocales largas y la vocal se acorta.

tiene agua’, se forma *a:yoa* ‘henchirse de agua’ (Carochi 2001 [1645: 212]). Andrews (1975, citado en Dakin 1991: 303), señala que en realidad los nominales con *-yoh* provendrían de un verbo *yowa*, en el que *-wa* es un verbalizador que significa ‘llenarse de’. La evolución fonética de esta expresión ha cambiado el sufijo *-wa* a una consonante glotal *-h*, por lo que la expresión *yowa* ha evolucionado como *yoh*. Para Karen Dakin (comunicación personal), esa *h* que aparece con las construcciones terminadas en *-yoh* también se puede considerar como una marca de participio o un nominal agentivo pretérito que deriva de aquel verbo, de ahí el sentido que tienen las construcciones con *-yoh* de abundancia o de ‘estar llenos’ del elemento al que refiere la base nominal a la que se sufija. En todo caso, para Dakin (comunicación personal), no se trata de la misma forma *-yo:* que aparece con algunos nominales poseídos.

Si bien, desde el punto de vista de Dakin (2014, comunicación personal), se trataría de dos expresiones distintas (*-yo:* y *yoh*), en el presente análisis considero que se trata del mismo sufijo *-yo:* en ambos casos, pues si se analizan como dos elementos diferentes quedaría sin explicación el que ambos compartan un sentido de pluralidad, por ejemplo, *i:-omi-yo* ‘sus huesos’ y *omi-yo-h* ‘lleno de huesos’. El rasgo de pluralidad ha sido identificado en varios de los análisis propuestos por diversos autores quienes han observado que diferentes construcciones con *-yo:* pueden expresar colectividad o pluralidad. Así, al proponer que se trata de dos construcciones distintas se complejiza el análisis, pues se asumen dos formas diferentes para significados que están relacionados. No obstante, coincido con el análisis de Dakin en que *-h* implica que algo “está lleno de un elemento”, por esto en mi análisis glosó *-h* como un sufijo abundancial.

Otra cuestión es que, en el NSMC, la división entre elementos que llevan la marca *-w* de posesión (fonéticamente *-h* en esta variante) y los que llevan *-yo:* no se explica sólo por

una división entre elementos alienables e inalienables, pues un nominal como *ma:itl* ‘mano’ que para Dakin tiene reflejos de la presencia de la marca *-yo:* que alguna vez tuvo, cuando forma su plural utiliza la marca de posesión *-wa:n* que aparece con varios nominales alienables y que no se permite con los nominales que tienen el sufijo *-yo:*, por lo que debe ser otro tipo de restricción el que esté en juego en la división de elementos que admiten este sufijo y los que tienen *-w/-h* (plural *-wa:n*) o los que no tienen ningún sufijo de posesión en singular por terminar en consonante.

Por último, en la propuesta de Dakin se plantea que *yoh* provendría de un verbo *yowa*, sin embargo, en el NSMC no hay hasta el momento en el corpus ejemplos de este verbo ni de construcciones verbales a partir de él, como *a:yoa* ‘llenar de agua’ o *teyoa* ‘llenar de piedras’ que parece haber en otras variantes. De esta forma, considero que no es claro asumir que la forma *yoh* se trate de la forma participial de este verbo, además de que la construcción final es un adjetivo.

5.3 Valor del sufijo *-yo:* y del sufijo *-h* en el náhuatl de SMC

El sufijo *-yo:* es un tipo de plural que puede denotar tanto la suma de un conjunto de elementos contables como la fusión de porciones de masa, pero esta expresión sólo se puede sufijar a nominales con referentes que usualmente se encuentran a lo largo del cuerpo u objeto en el que se encuentran localizados o de los que forman parte.³⁶ Como se verá en el apartado 5.4, *-yo:* será explicado como un colectivo del tipo que Henderson (2017) clasifica como nominal grupal (glosado en este trabajo como NG), que denota individuos que pertenecen a un grupo como resultado de una membrecía o característica que los une. También en este

³⁶ No obstante, esta “extensión” puede ser metafórica, lo que explica algunos casos que no parecen encajar en esta definición, como *koneyoh* ‘lleno de hijos’ que discutiremos más adelante.

análisis voy a considerar que la aspiración *-h*, que aparece en algunas de las formas con *-yo:*, señala que el referente de la base nominal a la que se afija se encuentra presente en una cantidad abundante. Con base en estas definiciones, explico tanto los casos de nominales poseídos como las formas adjetivas.

En (20) ofrezco un ejemplo de un nominal poseído. En (21), un ejemplo de una forma adjetiva con *-yo* y el sufijo *-h*. en ambos casos, en la forma fonética la vocal larga de *-yo:* se realiza como una vocal corta.³⁷ Finalmente, en (22), muestro un ejemplo de un nominal con el sufijo *-yo:* seguido de un absolutivo, que corresponde a las formas que han sido consideradas en la bibliografía como “abstractas”.

(20) Formas posesivas

no-tʃalwa-yo: [notʃalwayo]

1SG.POS-tendón-NG

‘mis tendones’

(21) Formas adjetivas³⁸

ok^wil-yo:-h [ok^wilyoh]

gusano-NG-ABN

‘agusanado’

(22) Nominal abstracto

tʃa:n-yo:-tʃ

casa-NG-ABS

‘propiedad’

³⁷ Por estar a final de palabra en un caso y porque le sigue una consonante glotal, en el otro.

³⁸ Un aspecto que hay que remarcar es que en el NSMC muchas veces la [h] a final de palabra se suele elidir. Las palabras que tienen dicho sonido en esta posición sólo se distinguen de otras palabras terminadas en vocal en que estas últimas se pronuncian con un saltillo final, mientras que las que fonológicamente terminan en aspiración se pronuncian sin este saltillo (Véase capítulo 1, apartado 1.3.1).

En los siguientes apartados, abordo cada una de estas formas, y presento algunas pruebas que muestran el valor de los sufijos *-yo:* y *-h*.

5.3.1 Formas poseídas

Las formas poseídas (prefijo posesivo + raíz nominal) que aceptan el sufijo *-yo:* son aquellas en las que el elemento al que hace referencia la base nominal se extiende a lo largo del cuerpo de una persona o animal; o se extiende a lo largo de una planta o árbol. En todos estos casos, el sufijo *-yo:* denota un conjunto de porciones de masa o de pluralidades. Por ejemplo, el nominal de masa *yestli* ‘sangre’ acepta el sufijo *-yo:*, como muestra (23), pues refiere a una entidad que circula a lo largo del cuerpo de un humano o de un animal.

(23) in i:-yes-yo [ni:yesso]³⁹

DEF 3SG.POS-sangre-NG

‘su sangre’

Otro ejemplo de este tipo es el de ‘piel’, palabra en la que aparece el sufijo *-yo:*, debido a que la piel cubre la totalidad del cuerpo del poseedor, de ahí que el sufijo sea compatible con la forma *ye:watl*, como se ejemplifica en (24):

(24) in i:-ye:wa-yo: [ni:ye:wayo]

DEF 3.SG.POS-piel-NG

‘su piel’

³⁹ Además del acortamiento de la vocal larga de *-yo:*, podemos observar que, por una parte, [y] se asimila a la [s] y la palabra se pronuncia *i:yesso* y, por otra, la vocal [i] de la marca de definitud se elide y la [n] se une a la frase poseída.

Con respecto a entidades del mundo vegetal, tenemos que las ramas de un árbol al abarcar gran parte de este elemento y extenderse en varias direcciones, llevan el sufijo *-yo:*, tal como se ve en (25), donde la palabra *in i:k^wama:yo* ‘sus ramas’ debe llevar este sufijo.

(25) *in i:-k^waw-ma:-yo:* [ni:k^wahma:yo]
DEF 3SG.POS-árbol-mano-NG
‘sus ramas’ (del árbol)

Otro ejemplo es el caso de las espinas de un nopal, las cuales se extienden igualmente por toda la superficie de esta planta y además corresponden a un conjunto de entidades plurales. De ahí la presencia del sufijo *-yo:*, como se observa en (26):

(26) *in i:-wits-yo:* [ni:witso]
DEF 3SG.POS-espina-NG
‘sus espinas’ (del nopal)

En (27) podemos ver que *in i:tohmiyo:* [ni:tohmio] ‘su pelaje’/ ‘sus plumas’, también aparece con el sufijo *-yo:*. De hecho, esta palabra se usa para hacer referencia al pelo o a las plumas que pertenecen a un animal y que se extienden a lo largo del cuerpo de este, por ello también en este caso tenemos la presencia de este sufijo para señalar que se trata de una agrupación de ‘plumas’ que se extienden a lo largo de un cuerpo.

(27) *in i:-tohmi-yo:* [ni:tohmio]
DEF 3SG.POS-pelo-NG
‘su pelaje’ / ‘su pluma’

En cambio, las entidades que no abarcan la totalidad o por lo menos una gran parte del cuerpo en el que se encuentran localizados no pueden aparecer con este sufijo, aunque sean entidades plurales o de masa. Así, en (28) tenemos que a la palabra *tsontti* ‘cabello’ no se le puede sufijar *-yo:*. En este caso, el cabello, aunque puede ser largo no se extiende a través del cuerpo, y, por lo tanto, la palabra *tsontti* no puede llevar este sufijo.

(28) *no-tson-yo:

1SG.POS-cabello-NG

Igualmente, el nominal para ‘ojos’ no puede llevar el sufijo *-yo:*, como muestra la marca de agramaticalidad en (29). Esto se debe a que los ojos no abarcan una gran parte del cuerpo en el que se encuentran.

(29) *in i:-iʃ-tololo-yo:

DEF 3SG.POS-ojo-bodoque.de.piedra-NG

‘sus ojos’

Otros nominales poseídos como *in i:ʃiʃta* ‘su saliva’ o *in i:mets* ‘sus piernas’ tampoco son aceptables con este sufijo: **in i:ʃiʃfayo* y **in i:metsyo*. Estos elementos, a pesar de ser inalienables, no se extienden sobre gran parte del cuerpo en el que se encuentran o del que forman parte y su inaceptabilidad con *-yo:* es consistente con el análisis que aquí propongo.

En el ejemplo (30) se presenta una tarea de elicitación que busca determinar si para referir a un elemento –en este caso el pelo de un perro que aparece en una fotografía– se puede utilizar la forma poseída con *-yo:*, a pesar de que en la imagen del perro su pelo no se encuentra distribuido a lo largo de su cuerpo, pues se trata de una raza canina que casi no

tiene pelaje (xoloitzcuintle). Así, cuando se les pregunta a los colaboradores cómo dirían ‘el pelo del perro es blanco’ en náhuatl, la opción que dan para ‘pelo’ es una palabra que no tiene el sufijo *-yo:*.

- (30) [A]: En la imagen aparece un perrito. Les dicen Xoloitzcuintles y son perritos que de por sí no tienen pelo, así nacen y no les crece. Éste sólo tiene poquito en la cabeza y en las patas.



Figura 5.1 Xoloitzcuintle

[A]: ¿cómo puedo decir que ‘el pelo de este perrito es blanco’?

[J]: in i:-tson de in itsk^win-tli ista:-k
DEF 3SG.POS-cabello de DEF perro-ABS sal-ADJ
‘Su cabello del perro es blanco’

La palabra que la colaboradora utiliza para hacer referencia al pelo del perro no es *in i:tohmio* ‘su pelo’, sino *in i:tson* ‘su cabello’, lo que hace pensar que en este caso no es adecuada la palabra con el sufijo *-yo:*. No obstante, si se les pregunta a los colaboradores si se puede utilizar para la misma imagen *in i:tohmio* ‘su pelo’ en lugar de *in i:tson* ‘su cabello’, los colaboradores afirman que esto es posible, como se puede observar en (31).

- (31) A: ¿y puedo decir para describir al perrito de la foto?:

in i:-tohmi-yo: de in itsk^win-tli ista:-k
 DEF 3SG.POS-pelo-NG de DEF cachorro-ABS blanco-ADJ
 ‘Su pelo del perro es blanco’
 [E]: sí se puede

Considero que, aunque es posible utilizar *in i:tohmio* ‘su pelo’ para describir la imagen 5.1, es revelador que ésta no sea la palabra que utilizan los colaboradores como primera opción, sino *in itson* ‘su cabello’ (30), es decir, el pelo que sólo crece en la cabeza. Por otra parte, en el ejemplo de (31), la frase *in i:tohmio* ‘su pelo’ parece más bien hacer referencia al ‘pelo’ que potencialmente podría extenderse a lo largo de un cuerpo, pero que en este caso particular no lo hace. Volveremos sobre esta cuestión en el apartado 5.4.2, donde veremos que es posible usar las expresiones poseídas para referir a pocos elementos.

Por último, hay que mencionar que en las expresiones nominales poseídas el sufijo *-yo:* sólo puede aparecer en aquellos casos en los que hay una relación inalienable entre lo poseído y el poseedor, específicamente, donde lo poseído es parte constitutiva del poseedor, por ejemplo: la sangre, la piel y las venas que son parte de un cuerpo; las flores, las hojas, el tronco y las ramas que son parte de un árbol.

Cuando lo poseído no forma parte del poseedor, las expresiones nominales poseídas con *-yo:* no son adecuadas,⁴⁰ como se observa en (32) donde no se puede decir de una fotografía con un caldo en una olla hirviendo: *in i:a:yo de in ahpa:stli ne:n k^wak^walaka* ‘su caldo de la olla está hirviendo’, aunque el caldo llene todo el recipiente.

(32) Situación: se les muestra a los colaboradores una foto de una olla en la que está hirviendo un caldo. Se les pregunta si se puede decir lo siguiente de ese caldo.

⁴⁰ En el caso de las contrucciones adjetivas con *-yo:*, esta restricción no aparece.

#in i:-a:-yo: de in ahpa:s-tli ne:n k^wa-k^walaka
 DEF 3SG.POS-agua-NG de DEF olla-ABS muy RED-tronar
 ‘Su caldo de la olla está hirviendo’
 [J]: no, eso no suena bien, la olla no tiene caldo.

En (33) tampoco es posible decir de una blusa estampada con dibujos de estrellas que *in koto:n yeh k^watsitsi:n in i:si:tlalyo:* ‘de su blusa, están muy bonitas sus estrellas’, pues las estrellas no son parte inherente de esta prenda, aunque se encuentren a lo largo de toda la tela. En ninguno de los dos casos es adecuada la forma con el sufijo *-yo:*.

(33) Situación: le muestro a mi colaboradora el dibujo de una blusa estampada con estrellas y le pregunto si puedo decir de la blusa:

#in koto:n yeh k^wa-tsi-tsi:n in i:si:tlal-yo:⁴¹
 DEF blusa 3PRON bonito-RED-DIM DEF 3SG.POS-estrella-NG
 ‘De la blusa, están muy bonitas sus estrellas’
 [E]: no, se oye raro.

Las construcciones que hemos visto a lo largo de 5.3.1 requieren siempre del prefijo que hace referencia al poseedor. En (34) el sufijo *-yo:* unido a *ye:wa* ‘piel’ indica que la piel se extiende en un cuerpo u objeto. Sin embargo, a la palabra le falta el prefijo que indica al poseedor, es decir, el cuerpo en el que se extiende la piel y por lo tanto no es gramatical.

(34) *in yewa:-yo: yeh kah ka:kanatsi
 DEF piel-NG 3PRON estar RED-suave
 Lectura buscada: ‘La piel está suave’

⁴¹ Como [y] se asimila a [l], la palabra se pronuncia como *i:sitallo*.

En este apartado, hemos visto los casos en los que las formas poseídas pueden llevar el sufijo *-yo:* y algunos ejemplos de formas poseídas que, por el contrario, no lo aceptan por no hacer referencia a una suma de entidades o fusión de porciones de masa que se extienden a lo largo de un cuerpo u objeto. En el siguiente apartado se abordan las formas adjetivas.

5.3.2 Formas adjetivas con *-yo:*

En las formas adjetivas, *-yo:* indica el mismo sentido, es decir, hace referencia a una suma de entidades contables o a una porción de masa que se extiende a lo largo de un cuerpo. Ese cuerpo u objeto corresponde al nominal al que modifica el adjetivo. Además, en estas formas, la presencia del sufijo *-h* marca que el elemento se encuentra presente de manera abundante.⁴² Este sentido de abundancia de elementos no necesariamente se encuentra en las formas poseídas que hemos visto antes.

Antes de que analicemos el valor de *-h*, ofrezco las razones por las que considero que estas formas son adjetivas.

Las construcciones con *-yo:* + *-h:* formas adjetivas

En este apartado se argumenta que las expresiones a las que al sufijo *-yo:* le sigue una aspiración *-h* son formas adjetivales. El sufijo *-h* será considerado en este análisis como un abundancial (glosado como ABN), pues indica que el elemento al que hace referencia la base nominal está presente en grandes cantidades, “llena todo un cuerpo” o es una cantidad grande culturalmente. En (35) aparecen en la primera columna ejemplos de nombres a los que se les

⁴² No sólo *-h* se puede referir a una cantidad alta, sino a una cantidad que resulta relevante culturalmente. Por ejemplo, *soa.yoh* ‘mujeriego’ se puede decir de un hombre que tiene dos esposas al mismo tiempo. Si bien dos no es un número alto, tener dos esposas culturalmente sí implica un alto número de esposas, pues se sale de la norma social establecida.

puede sufijar *-yo:*, mientras que las formas derivadas adjetivas con este sufijo aparecen en la segunda columna.

(35) Nominal	-yo:
a. soki-tł	soki-yo:-h [sokioh]
lodo-ABS	lodo-NG-ABN
‘lodo’	‘lodoso’ ‘lleno de lodo’
b. a:-tł	a:-yo:-h [a:yoh]
agua-ABS	agua-NG-ABN
‘agua’	‘acuoso’ ‘lleno de agua’
c. sa:yo:l-in	sa:yo:l-yo:-h [sa:yo:lyoh]
mosca-ABS	mosca-NG-ABN
‘mosca’	‘lleno de moscas’
d. tson-tli	tson-yo:-h [tsonyoh]
cabello-ABS	cabello-NG-ABN
‘cabello’	‘peludo’ ‘lleno de pelos’
e. tekolo:-tł	tekolo:-yo:-h [tekolo:yoh]
piojo-ABS	piojo-NG-ABN
‘piojo’	‘piojoso’ ‘lleno de piojos’
f. sa:wa-tł	sa:wa-yo:-h [sa:wayoh]
grano-ABS	grano-NG-ABN
‘grano’	‘granoso’ ‘lleno de granos’

En la discusión sobre los adjetivos en náhuatl, generalmente se considera que no existen los adjetivos como clase y que lo que funciona como “adjetivo” son los verbos en pretérito. Por

ejemplo, Launey (1992 [1979]) sostiene que la *-k* de muchas de las supuestas expresiones “adjetivas” es un sufijo participial, mientras que otros piensan que *-k* es un sufijo de pretérito (Campbell y Karttunen 1989, Wright 2007). Sobre el morfema de plural, los mismos autores asumen que la forma plural es *-keh*, mientras que la forma singular es *-k*. En cambio, Valiñas (2013) considera que *-k* es un morfema derivativo de adjetivos y *-eh* el morfema de plural que aparece por razones de concordancia con el sustantivo.

En este trabajo no es mi intención discutir con mayor profundidad las características de los adjetivos en náhuatl (Cf. Valiñas 2013), pero quiero reforzar la idea de este autor de que *-k* es la marca de adjetivo y *-eh* la de plural. Así, en los ejemplos de (36) del NSMC, podemos ver que precisamente éste es el patrón que siguen los adjetivos: las formas singulares terminan en *-k* y las formas plurales tienen además de *-k*, *-eh*.

(36) singular	plural
a. tsope:li-k	tsope:li-k-eh
dulce-ADJ	dulce-ADJ-PL
‘dulce’	‘dulces’
b. ista:-k	ista:-k-eh
sal-ADJ	sal-ADJ-PL
‘blanco’	‘blancos’

Si la base nominal termina en consonante, el alomorfo es *-tik* (*ko:s-ti-k* ‘amarillo’) o, si la base es verbal, *-ki* (*tlih-ki* ‘ennegrecido’), en ambos casos para evitar dos consonantes a final de palabra. Esto plantea una dificultad para considerar que las expresiones adjetivas con *-yo:h* llevan esta marca, pues de tenerla las formas tendrían la ligadura *-ti* más la marca de adjetivo *-k*, si el radical es nominal o *-ki* si el radical fuera verbal. No obstante, como podemos

ver en (37), para la forma singular esto no sucede así, mientras que en la forma plural sí aparece la marca -k que, sólo para estos ejemplos, glosa como marca de adjetivo para hacer más clara la exposición:

<p>(37) Singular</p> <p>a. soki-yo-h lodo-NG-ABN 'lodoso'</p> <p>b. a:-yo-h agua-NG-ABN 'lleno de agua' / 'jugoso'</p>	<p>plural⁴³</p> <p>soki-yo-h-k-eh⁴⁴ lodo-NG-ABN-ADJ-PL 'lodosos'</p> <p>a:-yo-h-k-eh agua-NG-ABN-ADJ-PL 'llenos de agua' / 'jugosos'</p>
---	---

Una posibilidad es que, en este caso, por alguna restricción, el alomorfo adjetival que se sufixa a la base con *-yoh* sea *-k* y no *-tik* y, como no están permitidas dos consonantes a final de palabra, la *-k* se elida de las formas singulares. En cambio, en las formas plurales, la *-k* puede aparecer, porque ya no formaría ningún grupo consonántico en coda con la consonante anterior ni estaría a final de palabra.

La otra posibilidad es que el sufijo *-h*, además de ser una marca de abundancial, también sea un sufijo que derive adjetivos a partir de formas nominales.⁴⁵ Dejo abiertas ambas posibilidades para futuras investigaciones, por lo que en los apartados que siguen sólo glosaré

⁴³ Las formas plurales, en este caso, hacen referencia a la pluralidad del nominal al que modifica el adjetivo y serían un caso de concordancia, como en: *in pilto:ntsitsi:n tekolo:yo:hkeh* 'los niños están piojosos'.

⁴⁴ Llama la atención el parecido entre esta forma plural *-eh* y el plural *-meh* de los nominales no poseídos (ver capítulo 4). García Fajardo (comunicación personal) sugiere que se puede tratar de la misma forma y que por algún proceso morfológico la nasal se elide ante [k]: *meh / k__* → *keh*. Entre otras cosas, para comprobar esta hipótesis, sería importante encontrar otros ejemplos de elisión de nasales ante [k].

⁴⁵ En otros análisis, esta *-h* sería la marca de participio y *-keh* la marca de plural (la misma de los verbos pasados perfectos).

-h como un sufijo abundancial y, para las formas plurales, glosaré a *-keh* como morfema de plural, aunque exista la posibilidad de que *-k* sea una marca de adjetivo.

Independientemente de lo anterior, hay otras razones para considerar que estas formas son adjetivos. En primer lugar, estas expresiones no pueden funcionar como argumentos verbales, como se ve en la agramaticalidad de (38a), donde *a:yo:h* [a:yoh] no puede ser argumento del verbo ‘poner’, a diferencia de formas nominales, como la que aparece en (38b), que sí es posible como argumento verbal. En este último ejemplo, *in a:yo:* [nia:yo] ‘su caldo’ es un argumento que se marca en el verbo.

(38) *a:yoh* ‘caldoso’ vs. *in i:a:yo* ‘su caldo’

- a. **ʃi-k-tla:li* *a:-yo:-h* *i:-htek* *in* *ko:mi-tl*
 IMP-3OBJ-poner agua-NG-ABN 3SG.POS-dentro DEF olla-ABS
 Lit. *‘Pon caldoso en la olla’
 Lectura buscada: ‘pon caldo en la olla’

Pero sí:

- b. *ʃi-k-tla:li* *in* *i:-a:-yo:* *i:-htek* *in* *ko:mi-tl*
 IMP-3OBJ-poner DEF 3SG.POS-agua-NG 3SG.POS-dentro DEF olla-ABS
 ‘Pon su caldo (del pollo) en la olla’

En segundo lugar, estas expresiones concuerdan en número con el nominal al que modifican. Un caso de concordancia se ve en el ejemplo (39), donde *tekolo:yohkeh* ‘piojosos’ concuerda en número con *pilto:ntsitsi:n* ‘niños’ que es el nominal al que modifica.

- (39) *in* *pil-to:n-tsi-tsi:n* *den* *tekolo:-yo:-h-keh* *a.mo* *o:-ø-wa:lah-keh*
 DEF niño-DIM-RED-DIM REL piojo-NG-ABN-PL no PSD-3SUJ-venir.PRF-PL
 ‘Los niños piojosos no vinieron’

Por último, comúnmente las formas adjetivas se encuentran modificadas por *ne:n* ‘muy’ que se comporta como un intensificador de la cualidad expresada por la forma adjetiva, como en (40a), donde *ne:n* modifica a *sokiyo:h* [sokioh] ‘lodoso’ e intensifica su valor. En cambio, *ne:n* no puede modificar nombres, como se muestra en (40b).

(40) Modificación con *ne:n* ‘muy’

a. a:mo weliti se: ø-neh-nemi porke in ohtli ne:n soki-yo:-h⁴⁶
 no puede uno 3SUJ-RED-caminar porque DEF camino muy lodo-NG-ABN
 ‘No era fácil caminar, porque el camino estaba muy lodoso’

b. *ne:kah yo:lka:-tɬ ne:n koa:-tɬ
 DEM.DIST animal-ABS muy serpiente-ABS
 *‘Aquel animal es muy serpiente’

De esta manera, podemos observar que estas palabras son adjetivos, pues, como considera Dixon (1982), semánticamente en una lengua la clase adjetival describe propiedades de un objeto que sirven para distinguirlos de otros elementos y suelen tener un comportamiento morfológico y sintáctico distinto al de las clases nominales y verbales. Así, en el caso de los adjetivos del náhuatl vemos que estas formas no pueden ser argumentos del verbo, y concuerdan en número con el nominal al que modifican, como hacen las otras palabras adjetivas de la lengua. En el siguiente apartado, abordo los valores semánticos que tiene tanto el sufijo *-yo:*, como el sufijo *-h* en las formas adjetivales.

⁴⁶ Esta palabra se pronuncia como [sokíoh].

Los sufijos -h y -yo: en las formas adjetivas

La propuesta de este trabajo es que el sufijo *-yo:* denota una suma de elementos (contables o de masa) que pertenecen a un cuerpo y se extienden a lo largo o más allá de éste, mientras que el sufijo *-h* hace referencia a elementos que se encuentran presentes en una cantidad abundante. De esta forma, se pueden analizar las formas adjetivas con las que se ejemplifica en este apartado.

En (41), *sa.yo:lyo:h* [sa.yo:lyoh] ‘lleno de moscas’ se utiliza, sobre todo, cuando algún alimento tiene estos animales volando o caminando alrededor de él. Se marca con el sufijo *-yo:* para indicar que las moscas se extienden en un objeto. La cantidad abundante de estos elementos se indica mediante el sufijo *-h*.

(41) a:ko ši-k^{wi} porke ye sa:yo:l-yo:-h
 NEG IMP-agarrar porque CPL mosca-NG-ABN
 ‘No lo agarres, porque ya está lleno de moscas’.

En (42), *omiyo:h* [omioh] refiere a algo ‘lleno de huesos’. Usualmente se utiliza con nominales como *mitʃin* ‘pescado’. La presencia del sufijo *-yo:* indica que los huesos se extienden a lo largo de un elemento (el pescado, por ejemplo), mientras que *-h* indica que este elemento se encuentra en gran cantidad.

(42) in mitʃ-in ne:n omi-yo:-h a:-wel ti-k^{wa}a:-s-keh
 DEF pescado-ABS muy hueso-NG-ABN NEG-poder 1SUJ.PL-comer-IRR-PL
 ‘El pescado está lleno de huesos. No podemos comerlo’.

Una forma adjetiva como *yesyo:hkeh* [yessohkeh], en el ejemplo (43) expresa que un objeto está lleno de sangre y que ésta se extiende a lo largo de dicho elemento. Aquí el objeto sobre

el que se extiende la sangre son las manos. Además, el sufijo *-h* indica que la sangre se encuentra en gran cantidad. Obsérvese que la palabra para manos lleva el sufijo de plural *-wa:n* ([wah]) que también llevan otros nominales que no son inalienables.

- (43) in i:-ma:-wa:n yes-yo:-h-keh
 DEF 3SG.POS-mano-POSS.PL sangre-NG-ABN- PL
 ‘Sus manos están llenas de sangre’

La forma adjetiva *ṣihyo:h* [ṣihyoh] ‘lleno de hojas’ se utiliza para señalar que la copa de un árbol está llena de hojas, como se puede ver en la interacción de (44), donde para describir la Figura (5.2), [J] utiliza *ṣihyoh* que significa que el árbol está lleno hojas. No obstante, para la Figura (5.3), no se puede utilizar este adjetivo, pues el árbol que ahí aparece sólo tiene dos hojas, como se ve en (45).

- (44) [A]: De este árbol:



Figura 5.2 Árbol frondoso

- A: ¿puedo decir?
 ni:n k^wawi-tł ṣih-yo:-h
 DEM árbol-ABS hoja-NG-ABN
 ‘Este árbol está lleno de hojas’

- (45) A: y de este árbol:



Figura 5.3 Árbol con pocas hojas.

A: ¿Puedo decir?

#ni:n k^wawi-tł ʃih-yo:-h

DEM árbol-ABS hoja-NG-ABN

‘Este árbol está lleno de hojas’

[J]: No, porque ya no tiene hojas, ya nomás tiene dos:

ni:n k^wawi-tł ki-piya san o:me i:-ʃih-yo:

DEM.PROX árbol-ABS 3.OBJ.SG-tener sólo dos 3SG.POS-hoja-NG

‘Este árbol tiene sólo dos de sus hojas’

Del mismo modo, en (46) se muestra que no se puede utilizar la palabra *tohmiyo:h* [tohmioh] ‘lleno de plumas’ para describir la Figura (5.4) de un pájaro que sólo tiene tres plumas. Así, cuando está presente el sufijo *-h*, la expresión debe hacer referencia a que hay una cantidad abundante de un elemento, de lo contrario, dicha expresión no se puede usar.

(46) A: para esta imagen:



Figura 5.4 Pájaro con tres plumas

[A]: ¿puedo decir?:
 in to:-to:tsi:n-t̃i tohmi-yo:-h
 DEF RED-pájaro-ABS pluma-NG-ABN
 ‘El pájaro tiene muchas plumas’
 [J]: pues no, porque no tiene plumas

En cambio, en (47) se puede ver que una expresión poseída como *i:tohmiyo:* [i:tohmio] ‘sus plumas’ no requiere referir a una gran cantidad de plumas, pues en esta construcción no aparece el sufijo *-h*. En el apartado 5.4.2, veremos la explicación del hecho de que no es necesaria la presencia de todos los miembros del colectivo para hacer referencia a ellos con el sufijo *-yo:*.

- (47) A: puedo decir de esta imagen (Figura 5.4):
in to:to:tsi:n-t̃i tohmioh ‘el pájaro tiene muchas plumas’
 L: no
 A: y ¿puedo decir?:
 in i:-tohmi-yo in to:-to:tsi:n-t̃i t̃lapal-t̃ʃipa:wa-k
 DEF 3SG.POS-pluma-NG DEF RED-pájaro-ABS color-purificar-ADJ
 ‘Las plumas del pájaro son azules’
 L: sí, sí se puede, eso sí.

No todos los nominales admiten el sufijo *-yo:*, lo que muestra su naturaleza derivativa. Por ejemplo, *misto:n* ‘gato’ no puede derivar en **misto:yoh* ‘lleno de gatos’ ni a partir del nominal *ko:mitl* ‘olla’ se puede formar la expresión **ko:miyoh* ‘lleno de ollas’. Esto es porque, como se ha propuesto, el sufijo *-yo:* requiere que los referentes de la base nominal a la que se afija sean elementos que son parte o suelen encontrarse en un cuerpo u objeto, en el que se extienden. Debido a esta restricción es que a un nominal como ‘gato’ no se le puede sufijar

este morfema, pues estos animales no suelen formar parte de un cuerpo u objeto ni extenderse sobre él, como sí lo hace la piel en el cuerpo o como sucede con los piojos en la cabeza de una persona. Igualmente, las ollas no son elementos que “naturalmente” se encuentren extendidas a lo largo de un cuerpo o locación, por lo que esta palabra no se puede usar en este sentido. En (48) ejemplifico esto con la palabra **ko:miyoh* ‘lleno de ollas’. La tarea fue presentarle a los colaboradores una imagen en la que había un cuarto con muchas ollas en toda la extensión del piso. Sin embargo, a pesar de la gran cantidad de estos elementos, una expresión como *ko:miyoh* no fue posible.

(48) Situación: Observe esta imagen (cuarto con ollas). ¿Puedo decir de este cuarto?:

*ni:n kal-li ko:mi-yo:-h

DEM.PROX cuarto-ABS olla-NG-ABN

‘Este cuarto está lleno de ollas’

[E]: no, no se puede

Por otro lado, hay palabras con *-yo:* en las que no es tan claro el valor que se ha propuesto para este sufijo. Ejemplos de estas palabras son *koneyo:h* [koneyoh] ‘lleno de hijos’, *soa:yo:h* [soa:yoh] ‘mujeriego’, *noto:ka:yo:* [noto:ka:yo] ‘mi tocayo’ (persona que comparte el mismo nombre) y *tfa:nyo:tl* [tã:yo:tl] ‘propiedad’.

Considero que tanto en *koneyo:h* como en *soa:yo:h* está la idea de abundancia de un elemento que aporta el sufijo *-h*: abundancia de hijos y abundancia de mujeres, respectivamente. Por su parte, el sufijo *-yo:* en estas expresiones aporta el sentido de extensión, pero ya no como sucede en los ejemplos que hemos revisado hasta ahora, sino como elementos que tienen una existencia más allá de la persona, pero que ocupan, constituyen o abarcan gran tiempo y espacio de ésta. Es decir, se trata de una extensión

metafórica. Así, por ejemplo, mis colaboradores mencionaron que *koneyo:h* se suele utilizar para caracterizar mujeres que tienen, sobre todo, hijos pequeños y que requieren de toda su atención. En cuanto a *noto:ka:yo:* ‘mi tocayo’, se trata del nombre de una persona que se extiende más allá de ésta y que, por ello, dicho nombre puede ser utilizado por otro individuo. En esta última forma no aparece el sufijo *-h*, por lo que no hay un sentido de abundancia. Finalmente, en *tfa:nyo:tl* ‘propiedad’ está la idea de un elemento que tiene un significado que va más allá del de *tfa:ntli* ‘casa’/‘hogar’. En (49) podemos observar un caso de *noto:ca:yo:* ‘mi tocayo’ que aparece en el texto de Hill (1985):

(49) Mexicano de la Malinche (Hill 1985: 70)

ʃ-k-itta in teh guadalu:pe no-to:ka:-yo ʃ-k-wa:l- ahsi
 IMP-3OBJ-ver DEF 2PRON Guadalupe 1SG.POS-nombre-NG IMP-3OBJ-DIR-alcantar
 in kasue:la
 DEF cazuela
 ‘Mira tú Guadalupe, mi tocaya, trae la cazuela’

En el siguiente apartado, veremos que la pluralidad a la que hacen referencia las formas con *-yo:* puede ser explicada como un tipo de colectivo conocido como *nominal grupal*, que requiere ciertas condiciones de los elementos que forman parte del grupo y que manifiesta características diferentes a otros tipos de colectivos (Henderson 2017).

5.4 Los colectivos y el sufijo *-yo:* en el náhuatl de San Miguel Canoa

Se mencionó en el apartado de antecedentes 5.2 que algunos estudiosos consideran que hay formas con el sufijo *-yo:* que tienen un valor colectivo. Las formas que se reportan con este valor varían entre los autores. En Launey (1986), un nominal como *tlakayo:tl* ‘humanidad’

es ejemplo de un colectivo. En el náhuatl de Amanalco, Peralta (2013) señala que la colectividad se expresa mediante la reduplicación de la primera sílaba de la raíz nominal y la sufijación de *-yo* para algunos nominales no pluralizables como *te'teyo* 'lleno de piedras', como él mismo lo traduce. Para Tuggy (1976), tanto nominales como *nakayutl* 'carne' como nominales poseídos como *ifihyo* 'su follaje' son casos de expresiones colectivas. Como se puede observar, hay una variedad en las formas a las que se les atribuye este valor.

El objetivo de este apartado es realizar una serie de diagnósticos semánticos para determinar si las construcciones con *-yo:* en el NSMC tienen el valor de colectividad. No obstante, por el momento únicamente se analizarán las formas posesivas con *-yo:*, ya que éstas son palabras nominales y las pruebas que propone Henderson (2016) están diseñadas sólo para expresiones que puedan ser argumentos verbales. De esta forma, dejamos fuera las formas adjetivas con *-yo:* (*teyo:h* [teyoh] 'lleno de piedras', *sokiyo:h* [sokioh] 'lleno de lodo', etc.), pues al ser adjetivos no pueden ocupar posiciones argumentales. En 5.4.1 se presentan primero algunas consideraciones teóricas sobre la colectividad y en 5.4.2 se adaptan algunas pruebas de Henderson (2017) para determinar si las expresiones nominales poseídas se pueden considerar como colectivos.

5.4.1 La noción de colectividad

Uno de los problemas con el concepto de colectividad es que se utiliza de diferentes maneras en la bibliografía (Gil 1996: 66-70). Para Corbett (2000: 118), los colectivos indican que los miembros de un grupo deben considerarse juntos como una unidad, frente a los distributivos, que expresan que cada miembro debe tomarse de manera individual. Por ello, los colectivos frecuentemente se acompañan de expresiones como "juntos" o "en conjunto", pues de esta manera refuerzan su valor como colectivos.

Corbett (2000: 118) ofrece algunos ejemplos de colectivos, como los que retoma de Elson (1960: 219) del popoluca de la sierra y que reproduzco en (50). Mediante estos ejemplos también hace notar que los colectivos nominales típicamente refieren a entidades que son espacialmente contiguas. En las traducciones de estos colectivos se capturan estas nociones semánticas de colectividad, aunque no corresponden a las mismas categorías sintácticas en ambas lenguas.

(50) Popoluca de la Sierra (Elson, 1960: 219 *apud* Corbett, 2000: 118)

tag-áηhoh

casa-COLL

‘muchas casas juntas, un caserío’

tóʔ-d-áηhoh

papel-COLL

‘mucho papel apilado’

ca-áηhoh

roca-COLL

‘muchas rocas, un lugar rocoso’

La definición que ofrece Corbett no es suficiente para determinar cuándo una expresión es un colectivo y cómo se puede distinguir de un plural o de algún otro elemento que señale pluralidad. No obstante, el autor apunta a que la cohesión del grupo se manifiesta en que juntos realizan una acción conjunta (2000: 119) y en que hay expresiones que fortalecen el valor de colectivos de los nominales, aspectos que se retoman más adelante para el análisis de la colectividad en las expresiones poseídas nominales.

Otras posturas ven la colectividad desde el ámbito verbal en su interrelación con los determinantes que puede llevar un nominal. Por ejemplo, Scha (1984: 141) no distingue entre verbos que requieren sujetos u objetos colectivos y verbos que requieren sujetos u objetos distributivos, pues para él todos los verbos pueden tener tanto una lectura colectiva como una distributiva. Así, un verbo como *gather* ‘reunirse’, que en la bibliografía tradicionalmente se ha considerado como un verbo colectivo, para él puede tener una lectura distributiva y una colectiva.⁴⁷ La lectura distributiva de la oración *All boys gather* ‘todos los niños se reúnen’ sería una anomalía semántica (51a), como el mismo autor lo señala, mientras que la lectura colectiva de (51b) sería la más usual, es decir, donde un grupo de niños se reúnen entre ellos⁴⁸ y no la improbable lectura de (51a) donde cada niño se reúne de manera individual.⁴⁹

(51) Lecturas colectiva y distributiva de *all boys gather* (Scha 1984: 138)

- a. $\forall x \in \text{BOYS}^*$: GATHER[x]⁵⁰
- b. GATHER[BOYS]⁵¹

⁴⁷ Tanto Scha (1984) como Champollion (2015) ejemplifican el sentido colectivo y distributivo con verbos que se han identificado tradicionalmente con una u otra lectura. En el caso de Scha señala que las lecturas colectivas de un verbo son las básicas y las distributivas se desprenden de ésta. No obstante, para García Fajardo (comunicación personal), se trata más bien de verbos de pluralidad y no de verbos que son por sí mismos colectivos o distributivos. Así hay verbos de pluralidad que pueden tener lectura de conjunto, lo cual no significa que éste sea su sentido principal, pues hay dos formas de considerar un verbo plural, ya sea como una unidad o como una suma. García Fajardo (1984/1985) hace una distinción entre predicación de conjunto, predicación individual y predicación recíproca que pueden aportar mayor claridad a estas distinciones, pues la predicación recíproca no es lo mismo que la predicación de conjunto, como parece que asumen Scha y Champollion en los ejemplos que se ofrecen más adelante

⁴⁸ Hay una confusión aquí entre la lectura colectiva y la recíproca. No todos los casos que son predicaciones colectivas pueden tener una lectura recíproca. En la oración *el ejército y la marina se agruparon*, hay una predicación recíproca, donde los sujetos son entidades singulares que se relacionan entre sí, pero no por ello podemos asumir que se trata de una predicación colectiva o de conjunto (García Fajardo 1984/1985), pues el predicado no se aplica como una unidad.

⁴⁹ No obstante, para Scha (1984), una oración como *Each committee gathers* ‘cada comité se reunió’ sí tendría una lectura distributiva sin tener que proponer un estatus diferente para el nominal: $\forall x \in \text{COMMITTEES}^*$: GATHER[x].

⁵⁰ A* es la abreviatura de $\{p \in \text{power}(A) \mid (p) = 1\}$, que traduce un nominal en una expresión que denota un conjunto de conjuntos de un solo miembro más que un conjunto de individuos.

⁵¹ Una expresión como $(\lambda P: P(\text{BOYS}))$ es equivalente a: $(\lambda P: P(\cup(\text{BOYS}^*)))$.

Las lecturas colectivas y distributivas de (51) surgen, porque, en la gramática que propone Scha, la frase *all boys* ‘todos los muchachos’ es ambigua debido al determinante *all*,⁵² por lo que hay dos lecturas. La lectura de (52a) de *all boys* es la distributiva y la lectura colectiva es la de (52b).

(52) Lecturas colectiva y distributiva de *all boys* (Scha 1984: 138)

- a. $(\lambda P: \forall x \in \text{BOYS}^*: P(x))$
- b. $(\lambda P: P(\cup(\text{BOYS}^*)))$

Si (51a) se asigna a *all boys*, la oración *all boys gather* ‘todos los niños se reunieron’ será distributiva como se formaliza en (52a). Por otro lado, si (51b) se asigna a *all boys*, la oración será colectiva de acuerdo con la formalización de (52b). Scha trata tanto los elementos individuales como los grupos de individuos como entidades del mismo tipo, por lo que las funciones que se asignan a grupos también se pueden asignar a individuos. Así, la gramática permite que las frases nominales colectivas y las distributivas se combinen con cualquier verbo.

Scha no propone, como otros autores, que el verbo *gather* ‘reunirse’ requiera forzosamente un sujeto colectivo, pues en su gramática, los verbos no se deben categorizar de acuerdo con el tipo de argumentos que requieran (distributivos o colectivos). La gramática que propone permite que tanto frases nominales distributivas como colectivas se combinen con cualquier verbo.

La posición de Scha es que las lecturas distributivas se derivan de las colectivas por medio de postulados de significado. En éstos se define la aplicación de un predicado a una

⁵² Algunos determinantes generan lecturas colectivas; otros, distributivas y otros son ambiguos.

colección como la aplicación del mismo predicado a las partes más pequeñas de esa colección. Así, se pueden tratar verbos “colectivos” y verbos “distributivos” de la misma manera en el nivel sintáctico, diferenciándose sólo en el semántico. Para un verbo como *walk* ‘caminar’, usualmente considerado como un verbo distributivo, hay un postulado de significado que define la acción de caminar en grupo (lectura colectiva) en términos de la acción de caminar de cada miembro de ese colectivo (lectura distributiva):

(53) $WALK[x] = (\#(x) \neq 0 \wedge \forall y \in x^*: WALK[y])$ (Scha 1984: 141)

Así, la lectura colectiva incluye la lectura distributiva; mientras que para un verbo como *gather* ‘reunirse’ (colectivo) no existe un postulado de este tipo, de ahí la anomalía semántica de una lectura distributiva para este verbo.

Por último, hay que señalar que para Scha los nominales que tienen determinantes como *each* y *every* dan lugar a lecturas distributivas y los nominales plurales con *the* son tratados como colectivos, mientras que determinantes como *all* ‘todos’ y *some* ‘algunos’ son ambiguos, como sucede con *all* en (51) y (52).

Por su parte, Champollion (2015) hace un recuento de las posturas teóricas en torno a la distributividad y la colectividad. Este autor menciona que solamente hay criterios generales en la bibliografía para determinar lo que constituye una predicación colectiva. Señala que un predicado colectivo se asigna a una entidad plural como un todo, lo cual es opuesto a asignarlo a los individuos que forman tal entidad. Algunos ejemplos de predicados colectivos que propone son los siguientes (las traducciones son mías):⁵³

⁵³ También en este caso hay una confusión entre lo que es colectivo y lo que es recíproco, pues algunos de estos ejemplos que da Champollion de colectividad son en realidad ejemplos de recíprocos.

(54) Inglés (Champollion 2015: 20)

a. *the men gathered*

‘Los hombres se agruparon’

b. *the men met*

‘Los hombres se reunieron’

c. *the men are sharing a pizza*

‘Los hombres están compartiendo una pizza’

Los predicados colectivos típicamente son incompatibles con determinantes distributivos y con nombres propios que designan entidades individuales. De esta incompatibilidad, Champollion (2015) también ofrece algunos ejemplos que reproduzco en (55):

(55) Inglés (Champollion 2015: 20)

a. *the ten girls gathered.*

‘Las diez niñas se agruparon’.

**Every one of the ten girls gathered.*

* ‘Cada una de las diez niñas se agrupó’

b. *Kim and Sandy met.*

‘Kim y Sandra se reunieron’.

**Kim met and Sandy met*

* ‘Kim se reunió y Sandra se reunió’

Además de ofrecer estos ejemplos, el autor hace un recuento de los dos tipos de perspectivas que se han desarrollado acerca de los colectivos. Una de las posiciones considera que la predicación colectiva se define por la presencia de entrañamientos sobre la entidad plural, los cuales no se pueden desprender de lo que se sabe de las partes de esa entidad. Así, la oración (56) que Champollion toma de Roberts (1987: 147) conlleva que los “Marines” como un todo son los responsables de invadir Granada y no que cada uno de los marines invadió Granada, lo cual no se pudo haber hecho individualmente.

(56) Inglés (Champollion 2015: 20)

The Marines invaded Grenada

‘Los marines invadieron Granada’

La otra posición en los estudios sobre colectividad que Champollion encuentra es que algunos estudiosos definen negativamente el concepto de colectividad, pues lo describen como la ausencia de distributividad. Así, un predicado colectivo no se asigna a los individuos singulares que componen la entidad plural, sino al conjunto como un todo, aunque pueden llegar a asignarse a subgrupos de esa entidad, pero nunca a los individuos singulares. Un ejemplo es el predicado *be numerous* ‘ser numeroso’ que no tiene sentido que se use para un único individuo, sino que debe ser usado para el grupo de individuos en conjunto. Debido a la diferencia entre estas dos perspectivas, la clase de predicados colectivos que se ha identificado no es homogénea y se han propuesto diferentes clasificaciones.

En este muy breve panorama sobre la colectividad queda de manifiesto que la definición de este concepto es problemática. Mientras que algunos se centran en el estudio de los colectivos desde el ámbito nominal (Corbett 2000), otros abordan el problema desde las formas verbales (Champollion 2015) o en la interacción entre verbos y frases nominales (Scha 1984) y las lecturas distributivas y colectivas a las que dan lugar. Sin embargo, en general se asume que las lecturas colectivas surgen al asignar un predicado como un todo a una entidad plural, mientras que las lecturas distributivas al asignarlo a los individuos que componen esa pluralidad.

Por último, quiero comentar un trabajo donde se ha señalado que hay dos tipos de colectivos nominales (Henderson 2017). El primer tipo de colectivos son los que tradicionalmente se han conocido como nominales colectivos, pero que Henderson llama

nominales grupales (*group nouns*), pues prefiere reservar el nombre de “nominales colectivos” para englobar los dos tipos de colectivos (e incluso otros tipos que puedan existir). Morfológicamente los *nominales grupales* son singulares, pero en muchos aspectos se comportan como plurales. En (57) aparecen los ejemplos que ofrece este autor.

(57) Inglés (Henderson 2017: 162)

Nominales grupales

- | | |
|---------------------|-----------|
| a. <i>committee</i> | ‘comité’ |
| b. <i>team</i> | ‘equipo’ |
| c. <i>family</i> | ‘familia’ |
| d. <i>group</i> | ‘grupo’ |

Por su parte, al segundo tipo de colectivos lo denomina *nominales tipo enjambre* (*swarm nouns*), que también comparten propiedades con los nominales singulares y los nominales plurales contables, como se explicará más adelante. Algunos ejemplos que da Henderson se enlistan en (58).

(58) Inglés (Henderson 2017: 163)

Nominales tipo enjambre

- | | |
|-------------------|------------|
| a. <i>grove</i> | ‘arboleda’ |
| b. <i>bouquet</i> | ‘ramo’ |
| c. <i>horde</i> | ‘multitud’ |
| d. <i>swarm</i> | ‘enjambre’ |

Lo que distingue a ambos tipos de colectivos es que los individuos que denota cada tipo se relacionan de diferente manera con las pluralidades de las que forman parte y de esto se deriva que los dos tipos de nominales colectivos tengan diferentes propiedades semánticas.

Los nominales grupales denotan individuos que son colectivos debido a que pertenecen a una pluralidad como resultado de su membresía a un grupo (*familia, comité*). En cambio, los nominales tipo enjambre denotan individuos colectivos porque comparten una configuración espacial y temporal con una pluralidad (*arboleda, ramo*). Muchas veces la pluralidad de los sustantivos enjambre no es accesible gramaticalmente, mientras que los nominales grupales pueden aparecer fácilmente con predicados colectivos como *look alike* ‘verse parecidos’ o *look good together* ‘verse bien juntos’, como se ilustra en (59):

(59) Inglés (Henderson 2017: 171)

- a. *The family looks alike* ‘La familia se parece’
- b. *The team looks good together* ‘El equipo se ve bien junto’

Sin embargo, los *nominales tipo enjambre* no son adecuados con estos predicados colectivos, como se ve en (60), lo que muestra que su pluralidad no es accesible:

(60) Inglés (Henderson 2017: 172)

- a. *#The grove looks alike* ‘La arboleda luce parecida’
- b. *#The bouquet looks good together* ‘El ramo luce bien junto’

En el siguiente apartado se retoman algunos de los aspectos que se han asumido como característicos de las construcciones colectivas, pues son clave para identificar si una expresión tiene un valor de colectividad o carece de ella.

Primero partiremos de la noción de colectividad que considera que un predicado colectivo se asigna a una entidad plural como un todo, en contraste con los predicados distributivos que se asignan a los individuos que conforman dicha pluralidad (Champollion 2015). Por lo tanto, en una oración donde hay una expresión que se sospecha que es un

colectivo, el predicado se debe asignar a la entidad plural en su conjunto y no a cada uno de sus miembros.

Sin embargo, esta definición se hace problemática cuando vemos que un nominal colectivo también puede aparecer con predicados distributivos, como se propone en Henderson (2017), pues no todos los colectivos nominales son del mismo tipo ni se comportan de la misma manera. Este autor es el único de la bibliografía revisada que ofrece pruebas que permiten determinar qué tipo de colectivo es un nominal. Estas pruebas se utilizarán también en el siguiente apartado.

5.4.2 Pruebas de colectividad para el sufijo *-yo*:

Tanto en el texto de Scha (1984) como en el de Champollion (2015), se mencionan los tipos de predicados que usualmente se consideran distributivos y los que se consideran colectivos.⁵⁴ A continuación, se ejemplifica en (60) con una lista de algunos de los predicados clasificados como colectivos o distributivos en inglés (la traducción al español es mía). Cabe destacar que, para Champollion, predicados como *be numerous* ‘ser numeroso’, *surround* ‘rodear’ y *be a motley crew* ‘ser muy distintos’ solamente tienen interpretaciones colectivas.

(61) Colectivos		Distributivos	
<i>be numerous</i>	‘Ser numeroso’	<i>smile</i>	‘Sonreír’
<i>met</i>	‘Reunirse	<i>walk</i>	‘caminar’
<i>gather</i>	‘Recolectar’		
<i>surround</i>	‘Rodear’		
<i>suffice</i>	‘Ser suficientes’		

⁵⁴ Si bien son verbos de pluralidad que pueden tener lecturas distributivas, colectivas o recíprocas, algunos suelen tender a una lectura “preferida”, por lo que servirán en esta sección como guía para identificar nominales colectivos.

A partir de estas consideraciones, se eligieron algunos predicados tradicionalmente clasificados como colectivos y algunos como distributivos, para construir y elicitar oraciones en náhuatl (NSMC). También se incluyeron expresiones como *notftintin* ‘juntos’/‘todos juntos’ que refuerzan el carácter de colectivos de estos verbos, así como las que dan lugar a interpretaciones distributivas como *se:se:n* ‘cada uno’. La idea era utilizar estas oraciones para identificar si las formas con el sufijo *-yo:* eran, efectivamente, colectivas, pues de esta manera podrían aparecer con verbos que usualmente dan lugar a este tipo de interpretaciones y con palabras como *notftintin* ‘juntos’ y no con verbos distributivos ni con expresiones adverbiales como *se:se:n* ‘cada uno’.

A) Pruebas con verbos colectivos y con verbos distributivos

Las oraciones en náhuatl de SMC que se presentan a continuación tienen verbos que expresan nociones colectivas y distributivas. Las pruebas consisten en colocar las expresiones nominales poseídas que llevan *-yo:* en alguna posición argumental de este tipo de verbos, para determinar si son aceptadas con verbos colectivos o con verbos distributivos. En estas pruebas sólo se analizan las expresiones poseídas, debido a que las formas adjetivas no pueden ser argumentos verbales.

Para la primera prueba se utilizó la forma poseída *in i:šo:tfiyo:* [*ni:šo:tfio*] ‘sus flores’ que hace referencia a las flores de un árbol. Así, (62) muestra una situación presentada a los colaboradores en la que deben evaluar la oración: *in i:šo:tfio okyewalo:ftihkeh notfi in k^wawitl* ‘las flores rodean todo el árbol’.

(62) A: Vamos a suponer que a un árbol se le cayeron todas sus flores y unos niños las acomodaron alrededor del tronco de ese mismo árbol. Como se ve en este dibujo (Figura 5.5):



Figura 5.5 Flores rodeando un árbol

[A]: ¿Cómo podría yo decir para contarle a alguien?:

‘Las flores del árbol están alrededor del árbol’

[J]: in i:šo:tfi-yo: o:-k-yewalo:ʃ-tih-keh notʃi in k^wawi-tl
 DEF 3SG.POS-flor-NG PSD-3OBJ-rodrear.PRF-dir-PL todo DEF árbol-ABS
 ‘Sus flores rodearon todo el árbol’

En (62) *in i:šo:tfio* ‘su flor’ aparece como sujeto del verbo *yewalooa* ‘rodear’ que es un verbo que puede ser colectivo, ya que usualmente *rodear algo* no es hecho por un único elemento, sino por varios a la vez.⁵⁵ El hecho de que *in i:šo:tfio* puede aparecer sin problemas con este verbo es un indicio de que se puede tratar de una forma colectiva.

No obstante, esta forma poseída también es posible en oraciones con verbos distributivos, como mostró la prueba que se reporta en (63) que consistió en determinar si el nominal *i:šo:tfio* ‘sus flores’ puede aparecer en oraciones distributivas.

⁵⁵ El verbo *rodear* es colectivo siempre que lo rodeado sea de un tamaño suficiente para necesitar ser rodeado por varios elementos más pequeños. Sin embargo, hay ejemplos donde el sujeto no es colectivo: *la cerca rodeaba la casa*.

(63) Situación: Un señor tiene un árbol que ya tiene muchas flores, entonces decide arrancárselas para venderlas, pero lo hace con mucho cuidado y va arrancando de una por una y las va poniendo en su canasta. ¿se podría decir lo siguiente?:

in tla:katsi:n-tʰi o:-ø-k-ki:ʃti-li se:se:n⁵⁶ in i:-ʂo:tʃi-yo:
 DEF hombre-ABS PSD-3SUJ-3OBJ-arrancar.APPL DISTR DEF 3SG.POS-flor-NG
 ‘El señor arrancó una a una sus flores’

[J]: Sí, sí se puede.

Como se puede observar, *in i:ʂo:tʃiyo:* [ni:ʂo:tʃio] ‘su flor’ puede aparecer también con predicados distributivos y, por lo tanto, permite tanto una lectura colectiva como una distributiva. No obstante, no es suficiente realizar las pruebas anteriores para determinar si un nominal es colectivo, pues los colectivos del tipo nominal grupal tienen la característica de que pueden ser individuados y aparecer en construcciones distributivas (Henderson 2017). Es por ello por lo que, antes de descartar que estas expresiones poseídas sean colectivos, debemos considerar si se trata de colectivos grupales.

B) Pruebas para determinar el tipo de colectivo

Henderson propone cuatro pruebas para identificar si un colectivo nominal es del tipo *grupal* o del tipo *enjambre*. La primera prueba se refiere a que los nominales tipo enjambre deben hacer referencia a un número grande de constituyentes individuales, mientras que los nominales grupales pueden estar constituidos por pocos elementos, como se ejemplifica en (64), donde aparece *grove* ‘arboleda’ que es un nominal de tipo *enjambre* que requiere que su denotación esté constituida por una gran cantidad de árboles (64a) y no por pocos elementos (64b).

⁵⁶ Launey (1992 [1979]) señala que la forma es *se:sem*, pero la nasal bilabial en final de palabra se hace [n].

(64) Inglés (Henderson 2017: 167)

a. *John Planted a grove of thirty redbud trees.* (nominal enjambre)

b. # *John Planted a grove of two redbud trees.*

En cambio, los nominales grupales pueden estar constituidos por pocos elementos, como en (65), donde el colectivo nominal grupal *family* ‘familia’ puede tener únicamente dos miembros:

(65) Inglés (Henderson 2017: 167)

Bill needs to learn to cook for a family of two. (nominal grupal)

Con base en este contraste, se adaptó esta prueba al náhuatl de SMC para determinar si los nominales poseídos que llevan *-yo:* son colectivos del tipo enjambre o del tipo grupal, es decir, identificar si éstos deben hacer referencia a un número grande de elementos o no. La prueba de (66) muestra que los nominales poseídos pueden hacer referencia a pocos elementos, aunque lo más normal es que el colectivo esté formado por varios miembros. Esto se debe a que *-yo:* requiere que las entidades se extiendan a lo largo de un cuerpo u objeto, lo que tiene una implicación de que los elementos son varios. Sin embargo, en (66) podemos ver que, aunque hay pocos miembros en el conjunto, éstos fungen como representantes del resto que más adelante surgirá.

(66) A: le voy a mostrar una imagen.



Figura 5.6 Árboles con flores

[A]: ¿De cada uno de estos árboles puedo decir lo siguiente? ¿De cuál sí o de cuál no?
 in i:-ʂo:tʃi-yo: in kʷawi-tʃ ne:n kʷa:-kʷal-tsi:n
 DEF 3SG.POS-flor-NG DEF árbol-ABS muy RED-bonito-REV
 ‘Su flor del árbol es muy bonita’

[J]: sí, de todas esas imágenes se puede decir eso

[A]: ¿de cada árbol?

[J]: Sí, pero de estos dos (señala el primero y el segundo) le van a salir más. Sólo que supiéramos que van a salir las otras después.

La segunda prueba de Henderson consiste en que los individuos denotados por los nominales tipo enjambre deben ocupar la misma región espacial, pues, si se mueven de locación, el referente del nominal enjambre deja de existir, como se observa en el ejemplo que él ofrece y que reproduzco en (67) donde, si a un ramo se le quitan las flores, el ramo ya no existe:

(67) Inglés (Henderson 2017: 168)

Someone takes the each flower from the bouquet and places it in a different room of the house. ⇨

a. *The bouquet no longer exists.* (Enjambre)

En cambio, los individuos que conforman un nominal grupal pueden encontrarse en diversas locaciones y esto no implica que deje de existir dicho colectivo, como es el caso de los integrantes de una familia, como muestra el ejemplo de (68).

(68) Inglés (Henderson 2017: 168)

Each member of the family moves to a different country for work ⇨

a. *The family no longer exists.* (Grupo)

En (69) propongo una prueba de este tipo para el NSMC que consiste en una imagen de un árbol (Figura 5.7) al que se le han caído las hojas. Si *i:šihyo:* ‘su follaje’ es un nominal enjambre, se esperaría que al tener las hojas separadas y regadas por distintos lados dejara de podersele llamar a esta pluralidad como *i:šihyo:*. En cambio, si es un nominal grupal, las hojas pueden estar separadas del árbol y dispersas y seguir formando parte de la pluralidad denotada por *i:šihyo:* [*i:šihyo*].

- (69) A: ¿Aquí puedo decir *in i:šihyo in k^wawitl kah noŋfi ipan tla:lli* ‘sus hojas del árbol están en la tierra’, aunque las hojas del árbol estén regadas por todas partes, porque las tiró el viento?



Figura 5.7 Árbol sin hojas

J: sí, sí se puede

A: ¿aunque ya no estén en el árbol?

J: sí, pero siguen siendo del árbol

Como podemos observar, en este caso las formas con el sufijo *-yo:* se comportan de la manera en la que lo hacen los nominales grupales, ya que los individuos que conforman el conjunto de *in i:šihyo:* ‘su follaje’ pueden encontrarse en distintas locaciones y, sin embargo, siguen formando parte de éste y se siguen considerando como ‘follaje’.

La tercera prueba consiste en mostrar que los individuos que conforman los nominales de tipo enjambre pueden tener propiedades espaciales con base en la configuración que

adquiere la pluralidad en la región de espacio que ocupa. Así, en (70) un nominal enjambre como *bouquet* ‘ramo’ puede adquirir una forma circular como resultado de la disposición de las flores que lo componen:

(70) Inglés (Henderson 2017: 169)

Suppose that a florist has arrange the flowers so that they form a tight circle.

a. *The bouquet is circular* (Enjambre)

Esto, por el contrario, no pasa con los nominales grupales. Propiedades como ‘circular’ o ‘amplio’ expresan este tipo de propiedades, pero el ejemplo de (71) muestra que nominales grupales como *team* ‘equipo’ no pueden aceptar predicados como ‘circular’ o ‘amplio’:

(71) Inglés (Henderson 2017: 169)

Suppose that some soccer players are standing around in a circle.

a. *#That team is circular.* (grupo)

Las pruebas que se proponen para identificar si las expresiones posesivas con *-yo*: pueden tener propiedades espaciales o no son las que se describen en (72), donde las plumas de un pájaro tienen una configuración circular, y (73), donde las hojas y ramas de un árbol han sido podados y tienen una forma esférica. En cada caso se pone a prueba si se puede predicar que cada colectivo adquiere determinada forma con base en la configuración de los elementos que los componen.

(72) Situación: Este pájaro (pavorreal) tiene muchas plumas en su cola y cuando las extiende se ven así (Figura 5.8):



Figura 5.8 Pavorreal

[A]: ¿Podría decir que el plumaje de este pájaro es circular? ¿Podría decir?:

in i:-tohmi-yo: in to:to:tsi:n-tli kah yewal-ti-k
 DEF 3SG.POS-pluma-NG DEF pájaro-ABS estar rodear-LIG-ADJ
 ‘Las plumas del pájaro son circulares’

[E]: no, porque son puntiagudas, mira (me señala la punta de una pluma).

(73) [A]: ¿y de esta imagen cómo podría decir que todas sus hojas tienen una forma circular?



Figura 5.9 Árbol con forma redonda

[J]: in i:-ɕih-yo: in k^wawi-tl ye:-yewal-ti-k-tsi:n
 DEF 3SG.POS-hoja-NG DEF árbol-ABS RED-rodear-LIG-ADJ-DIM
 ‘Su follaje del árbol es redondo’

[A]: ¿y eso es que todas las hojas juntas forman como un círculo?

[J]: No, es cuando cada hojita tiene forma redonda, ya ve que hay hojitas que son redondas.

Tanto en (72) como en (73) podemos observar que no se puede predicar que todas las plumas y las hojas en conjunto tengan determinada forma, pero sí se puede predicar que cada elemento tiene determinada forma de manera individual. Por lo tanto, esta prueba vuelve a mostrar que las formas con *-yo*: se comportan como colectivos grupales y no como nominales tipo enjambre.

La última prueba que propone Henderson se basa en las expresiones anafóricas, sin embargo, para el autor ésta no es concluyente, pues algunos nominales tipo enjambre la pueden pasar y otros no. La prueba consiste en que los nominales tipo enjambre no suelen permitir anáforas plurales, como muestra el ejemplo (74), donde el pronombre plural *they* no puede hacer referencia al ramo, en cambio, el pronombre singular *it*, sí:

(74) Inglés (Henderson 2017: 170)

The bouquet is in the backyard. #They are/it is by the river (enjambre)

Esto sugiere que, para algunos nominales tipo enjambre, la pluralidad que los compone no es accesible gramaticalmente. Por el contrario, las entidades a las que refieren los nominales grupales sí son accesibles gramaticalmente, como ilustra (75), donde el pronombre plural *they* hace referencia anafórica a los miembros que constituyen la familia.

(75) Inglés (Henderson 2017: 170)

*The **family** is in the backyard. **They** are by the river* (grupo)

La prueba que propuse para este caso fue preguntarles a mis colaboradores si podían decir las oraciones que anoto en (76).⁵⁷ En este ejemplo hay una anáfora: primero se menciona la forma poseída *in iʃihyo* ‘sus hojas’ y luego esta expresión se recupera con *no:nkeh* ‘éstas’. Como muestra la prueba, la pluralidad a la que refiere *in iʃihyo* ‘sus hojas’ sí es accesible por medio del demostrativo plural *no:nkeh*, por lo que también esta tarea indica que las construcciones con *-yo* son nominales grupales.

(76) Situación: vamos a suponer que a un árbol afuera de tu casa se le cayeron sus hojas. Un vecino pasa y te pregunta que qué le pasó al árbol. ¿Le podrías contestar lo siguiente?

o:-ø-ne:n-ehe:kak ø-tʃikawak wa:n o:-ø-wets notʃi
 PSD-3SUJ-INTEN-soplar.PRF 3SUJ-arreciar.PRF y PSD-3SUJ-caer.PRF todo

in i-ʃih-yo: in k^wawi-tʃ.
 DEF 3SG.POS-hoja-NG DEF árbol-ABS

Luego **no:n-keh** o:-ø-pa:-patʃa:ka-keh ne:n wehka.
 luego 3DEM.A-PL PSD-3SUJ-RED-volar-PL muy lejos

‘Sopló fuerte el aire y todas las hojas del árbol se cayeron. Luego *éstas* volaron muy lejos’.

[E]: Suena bien. Sí, se puede decir

Como podemos observar, las palabras con *-yo:* que hemos sometido a las pruebas de Henderson (2017) son colectivos del tipo que él identifica como nominales *grupales*, pues las entidades que pertenecen al colectivo no requieren estar en la misma locación ni tener un gran número de integrantes; las palabras con *-yo:* no aceptan predicados que expresen

⁵⁷ Estas oraciones se obtuvieron mediante una tarea de traducción con otra colaboradora.

propiedades de forma; y, sintácticamente, pueden dar acceso a las entidades que conforman el colectivo, como se observa en el hecho de que estas palabras puedan aparecer con predicados distributivos y permitir anáforas plurales.

Es claro que las pruebas basadas en los rasgos que propone Scha (1984) y Champollion (2015) no son suficientes para determinar si un nominal es colectivo, quizá porque los rasgos que presentan sobre colectividad se enfocan en los predicados verbales más que en las expresiones nominales y, porque, como menciona Henderson (2017) algunos colectivos pueden ser individuados y aparecer con predicados distributivos. En este sentido, las pruebas que propone este último autor ayudan a identificar de manera más sencilla si un nominal es un colectivo y, si en una lengua, hay distintos tipos.

5.5 Conclusiones

En la bibliografía sobre *-yo:* se han propuesto diversos valores para este sufijo, entre ellos el de colectivo, el de cualidad abstracta, atributo o característica inherente (Launey 1986, 1992[1979], Tuggy 1979, Sischo 1979, Beller y Beller 1979, Brockway 1979, Hasler 1995, Peralta 2013). En este capítulo se propone que el sufijo *-yo:* es un derivativo que, a partir de un nominal, forma otro nominal de sentido colectivo del tipo que Henderson (2017) llama *nominal grupal*. De esta forma, los valores que se le han atribuido a *-yo:*, por lo menos en las construcciones poseídas y en las formas adjetivas, se pueden explicar mejor como una restricción que limita el tipo de nominales a los que se puede sufijar esta forma, los cuales deben denotar elementos que se extienden en un cuerpo y objeto del que suelen ser parte constitutiva.

Los nominales grupales son un tipo de colectivos que denota individuos que pertenecen a una pluralidad debido a su membresía a un grupo, como ocurre con nominales como *familia*

y *comité*. En el caso de las expresiones con *-yo:*, considero que la membresía que reúne a los individuos que conforman el colectivo en un mismo grupo es precisamente que todos comparten el rasgo de ser elementos que se encuentran distribuidos o se localizan a lo largo de un cuerpo u objeto.

Otra característica de los nominales grupales es que no requieren que el colectivo esté conformado por una gran cantidad de elementos, como se puede observar en formas como *in i:šo:tŋiyo:* [ni:šo:tŋio] ‘sus flores’ o *in i:tohmiyo:* [ni:tohmio] ‘sus plumas’ que en algunas situaciones pueden ser utilizadas para hacer referencia a sólo algunos individuos de los que conforman la pluralidad. Esto se debe a que la condición de que las entidades a las que se hace referencia deben estar extendidas a lo largo de un objeto implica que, aunque haya pocos elementos, se sobrentienda que potencialmente pueda haber más individuos que puedan pertenecer al colectivo. Por esto mismo, los elementos que conforman el nominal grupal no requieren estar todos presentes en la misma locación para formar parte del grupo como sí es requisito para los colectivos del tipo enjambre. En el caso de los nominales grupales, se puede acceder a los individuos del colectivo, lo cual se refleja en que los nominales grupales pueden aparecer con verbos distributivos y en que no aceptan predicados que se refieran a la forma física del grupo como un todo.

El sufijo *-yo:* que hemos analizado en este capítulo denota un tipo de pluralidad (una suma de elementos contables o de porciones de masa) que no es de naturaleza flexiva sino derivativa. Este rasgo se observa en que *-yo:* no a todos los nominales se puede afijar, sino sólo a aquellos que denotan individuos que se encuentran extendidos a lo largo de un objeto, como es el caso de la piel del cuerpo, los huesos, las plumas de un ave, etc. Es precisamente cuando los plurales son léxicos o derivativos que encontramos una mayor variedad de tipos de pluralidad que pueden manifestar diversas restricciones, como se muestra en el caso del

NSMC con el sufijo *-yo:* o los ejemplos léxicos que muestra Henderson (2017). Además, podemos observar que las formas colectivas no sólo son léxicas, pues hay lenguas, como el NSMC, en las que se forman mediante derivación morfológica.

Quiero terminar este capítulo señalando que, en propuestas anteriores, aunque se reconoce la presencia de la aspiración en algunas de las formas con *-yo:*, este sonido no había sido identificado con un sufijo en específico. En el presente trabajo, la propuesta ha sido que *-h* es un sufijo que indica que hay una cantidad abundante del elemento al que hace referencia la raíz nominal, pues en las formas nominales con *-yo:* que no tienen esta aspiración no necesariamente se encuentra este sentido de abundancia. En cambio, la presencia del sufijo *-h* en las formas adjetivales requiere que, para que la oración que involucra al adjetivo sea verdadera o feliz, haya una cantidad importante de entidades del tipo designado en la base nominal. Finalmente, para las expresiones adjetivas se requiere diseñar pruebas específicas que determinen si efectivamente en estos casos *-yo:* también tiene el valor de colectivo grupal.

Capítulo 6 . Descripciones indefinidas en el náhuatl de San Miguel Canoa

6.1. Introducción

El objetivo de este capítulo es describir el valor semántico de tres expresiones indefinidas del náhuatl de SMC que son *se:* ‘uno’ –homófona con el cardinal unitario *se:-*, *seki* ‘unos/algunos’ y *sekintin* ‘algunos de los/de ellos’ que tiene un sentido partitivo y es presuposicional.¹ Estas formas se muestran en los ejemplos de (1) a (3), donde se puede observar que su posición siempre es antes de un nominal.²

(1) kah **se:** pi:-pilto:n-tsi:n k^wen-tla
hay INDF RED-niño-DIM campo.labrado-LOC
‘Hay un niño afuera’ [J]

(2) **seki** soa:-tsi-tsi:n o:-k-pa:ka-keh in tso-tsomah-tli
INDEF.PL mujer-RED-DIM PSD-3OBJ-lavar-PL DEF RED-ropa-ABS
‘Unas señoras lavaron la ropa’ [C]

(3) ne:kateh pil-to:n-tsi-tsi:n, **sekin-tin** tlatsih-k-eh
DEM.NPROX.PL niño-RED-DIM INDF-PL ser.perezoso-ADJ-PL
‘De aquellos niños, algunos son flojos’ [J]

La hipótesis es que en el NSMC *se:* ‘uno’ es la marca que señala que una frase nominal singular tiene una referencia indefinida simple, pues las frases a las que antecede esta expresión se utilizan para introducir referentes nuevos en el discurso, pueden corresponder a

¹ Llama la atención que en *seki* y *sekintin* no aparezca la vocal larga de *se:* ‘uno’. Una posibilidad es que la forma *se:* esté presente en *seki* y *sekintin*, pero en este contexto sufra un acortamiento. En este sentido, hay otros ejemplos donde *se:* se acorta ante otros elementos, como en la palabra *se-pa* (*sepa*) ‘una vez’.

² *Se:*, *seki* y *sekintin* también pueden aparecer como formas pronominales.

un indefinido no específico o específico, pueden hacer referencias genéricas y, además, *se*:, aunque no es obligatorio, puede aparecer en predicados nominales. Todos estos contextos indican que esta expresión es una marca de indefinitud (Givón 1981), entendida como aquella que sólo expresa indefinitud, pero ningún contenido semántico adicional.

La caracterización de las formas *seki* y *sekintin* es más compleja. En el apartado 6.5 veremos que *seki* muestra algunos rasgos que la hacen candidata a ser la marca de indefinitud simple plural. Sin embargo, tiende a permitir lecturas partitivas, que no es lo que se espera de una marca de indefinitud simple (Farkas 2002, Le Bruyn 2010, Le Bruyn & Pozas 2014), por lo que en este texto sólo hago una caracterización de su comportamiento semántico sin asumir que *seki* sea la marca de indefinitud simple plural. Por su parte, consideraré que *sekintin* es un determinante indefinido que presupone la existencia de su referente, tiene lecturas partitivas y puede tener alcance amplio y estrecho con cuantificadores universales.

6.2. Indefinitud

Al igual que las descripciones definidas, las descripciones indefinidas también han sido explicadas desde las Teorías de la unicidad (Russell 2008 [1905]), la familiaridad (Heim 1982) y la inclusividad (Hawkins 1978, 1991). En estas aproximaciones generalmente se asume que las descripciones indefinidas se usan en situaciones donde no se utilizaría una frase definida, es decir, en casos donde se hace referencia a entidades no únicas y cuando se introduce por primera vez un referente. Aunque, como Hawkins (1978) observa, los indefinidos también pueden hacer referencia a entidades únicas o familiares.

En 6.2.1 se revisa la indefinitud desde la Teoría de la unicidad, en 6.2.2 desde la familiaridad y en 6.2.3, desde la inclusividad. Posteriormente, en 6.2.4 se señalan algunas

cuestiones con respecto a los tipos de indefinidos que se pueden encontrar en las lenguas del mundo (Dryer 2013c).

6.2.1 Unicidad

Desde esta Teoría, Russell (2008 [1905]: 230) considera que las frases del tipo *a man* ‘un hombre’ son ambiguas, pues esta frase no denota muchos hombres, sino un hombre no determinado.³ Para el autor, las frases como *a man* sólo afirman la existencia de un individuo, pero no su unicidad, a diferencia de frases con *the* que, además de afirmar la existencia de una entidad, implican que es único en un contexto determinado. Así, una frase indefinida como la que se presenta en (4a) expresaría que existe una entidad, que esa entidad es un hombre y que ese hombre llegó. Por su parte, (4b) afirma que existe una entidad que es un hombre, que además es único y que llegó.⁴

- (4) a. *Un hombre llegó*
b. *El hombre llegó*

Como se observa, la oración con la frase indefinida en (4a), no entraña la idea de unicidad. Así, la oración es compatible con una situación en la que un único hombre llegó, pero también con una situación de no unicidad, donde hay otros hombres (que también llegaron o que no llegaron).

A diferencia de Russell, Strawson (2008 [1950]) considera que el artículo definido se usa cuando se ha hecho una referencia previa a una entidad –una explicación acorde con la

³ *A phrase may denote ambiguously: e.g., ‘a man’ denotes not many men, but an ambiguous man* (Russell 2008 [1905]: 230).

⁴ El análisis que Russell hace de las frases nominales indefinidas es del mismo tipo que el de una frase cuantificada (Abbot 2004).

Teoría de la familiaridad, como veremos más adelante– y entonces la función del artículo definido es señalar que el referente es el mismo. Igualmente señala que el artículo definido aparece cuando el contexto permite que el oyente identifique la entidad a la que se hace referencia, aunque no haya una referencia previa.

En cambio, se usa el artículo indefinido cuando no se cumplen estas condiciones, esto es, cuando no hay una referencia previa y cuando el contexto no permite identificar al referente.⁵ Strawson advierte que el artículo indefinido puede utilizarse incluso en situaciones en las que bien podría ocurrir una referencia definida (casos donde la entidad es única), pero donde se prefiere una referencia indefinida debido a la intención de mantener oculta la identidad de la entidad a la que se hace referencia (1950: 258-259). Se entiende de este pasaje de Strawson que el hablante tiene en mente una entidad específica, pero no quiere que el oyente la identifique.⁶

6.2.2 Familiaridad

Desde la Teoría de la familiaridad (Christophersen 1939, Heim 1982), la aproximación a las descripciones indefinidas es que éstas sirven para introducir referentes nuevos, que no han sido mencionados previamente,⁷ mientras que las descripciones definidas se utilizan para

⁵ Strawson (2008 [1950]) considera que la existencia y la unicidad son presuposiciones y que las descripciones definidas e indefinidas son referenciales y no cuantificacionales, a diferencia de Russell (2008[1905]).

⁶ We use “the” either when a previous reference has been made, and when “the” signalizes that the same reference is being made; or when, in the absence of a previous indefinite reference, the context (including the hearer’s assumed knowledge) is expected to enable the hearer to tell *what* reference is being made, We use “a” either when these conditions are not fulfilled, or when, although a definite reference could be made, we wish to keep dark the identity of the individual to whom, or to which, we are referring. This is the *arch* use of such a phrase as “a certain person” or “someone”; where it could be expanded, not into ‘someone, but you wouldn’t (or I don’t) know who’ but into “someone, but I’m not telling you who.” (Strawson 1950: 259).

⁷ Heim (1982: 239) señala que también hay definidos que pueden aparecer como primera mención. Para que esto sea posible, se requiere de un mecanismo de “acomodación”, esto es, añadir la información suficiente para remediar la infelicidad.

hacer referencia a entidades previamente introducidas, es decir, familiares para hablante y oyente.

El ejemplo prototípico de la familiaridad es el caso de las anáforas discursivas. En el ejemplo (5), se observa que la primera mención a una entidad, en este caso, *una rana*, se hace utilizando una frase indefinida, mientras que la segunda mención, la referencia anafórica, se hace mediante una frase definida: *la rana*:

(5) *Un niño estaba con su perrito y una rana. La rana estaba adentro de un jarrito.*

La principal proponente de esta aproximación es Heim (1982: 81-86) con su Teoría *File Change Model Semantics* donde considera que los indefinidos no tienen fuerza cuantificacional por sí mismos –contrario a la visión de Russell–, sino que esta fuerza depende de algún otro elemento en la oración. Además, a diferencia de Russell, considera que los indefinidos son referenciales.⁸

Uno de los principios de la Teoría que Heim propone, *The extended novelty-familiarity-condition*, explica el contraste entre las frases definidas e indefinidas. De acuerdo con este principio, una frase definida requiere que ya haya una “ficha”: un referente discursivo, en lo que ella llama un “fichero” (1982: 183).⁹ Esto significa que un definido, en general, no puede introducir un referente nuevo en el discurso, sino que actualiza una “ficha” que ya existe en el “fichero”. En cambio, una frase indefinida no forma parte de un fichero y su función es añadir una nueva ficha a un fichero que se va construyendo a lo largo del discurso. Este

⁸ Esto lo plantea para explicar el hecho de que un indefinido puede servir como antecedente de un pronombre anafórico (Heim 1982: 18).

⁹ Los ficheros codifican información tanto de fuentes no lingüísticas como información aportada por las estructuras lingüísticas (Heim 1982: 253). La autora utiliza la idea de fichas y ficheros metafóricamente para explicar cómo en la conversación se construyen y se actualizan estructuras que almacenan la información que se está compartiendo o se comparte en una conversación.

principio también establece que la indefinitud es una condición suficiente para la novedad, pero no necesaria, pues en este análisis puede haber definidos “nuevos”, que aparecen como definidos, aunque sea la primera mención del referente y que deben “acomodarse” para cumplir con las condiciones de felicidad.¹⁰

Heim señala que los usos deícticos y anafóricos están dentro de los usos de las frases nominales definidas, pero no son posibles con las indefinidas, pues las expresiones deícticas y anafóricas presuponen que la referencia es familiar al oyente. La autora clasifica los usos deícticos como familiares debido a que se señala el referente directamente. Por su parte, los usos anafóricos son familiares debido a que ha habido una mención previa del referente (Heim 1982: 200). Esto explicaría que en casos como el de (6) la segunda frase indefinida *una rana* no puede ser una anáfora de la primera frase, por lo que la lectura es que se trata de dos ranas distintas.¹¹

(6) *Un niño estaba con su perrito y una rana. Una rana estaba adentro de un jarrito.*

6.2.3 Teoría de la locación

Otra aproximación es la Teoría de la locación (Hawkins 1978, 1991). Este autor (1991) considera que la idea de la unicidad de Russell puede integrarse en una teoría pragmática del uso del artículo definido. Para Hawkins, el artículo indefinido tiene diferentes posibilidades de interpretación, pero él propone que estas interpretaciones deben analizarse como implicaturas que resultan de no utilizar el artículo definido.

¹⁰ Estos indefinidos “nuevos” corresponden a algunos de los usos definidos que Hawkins (1978) identifica, por ejemplo, con los casos de anáforas asociativas.

¹¹ Esta lectura es posible porque las frases indefinidas no requieren unicidad.

Uno de los usos del indefinido es el de introducir una entidad en el discurso,¹² aunque no es su única función, pues las interpretaciones indefinidas pueden estar restringidas por la misma estructura pragmática que Hawkins considera relevante para el artículo definido, ya que los indefinidos pueden formar parte de los mismos conjuntos pragmáticos que los definidos (1991: 417). Como se vio en el capítulo 2, las descripciones definidas pueden ser anafóricas, aparecer en la situación inmediata o en situaciones no inmediatas (situaciones más amplias) y en casos de anáforas asociativas. En (7) ejemplifico estos usos con el artículo definido y para cada caso se muestra la inaceptabilidad del indefinido.

(7) **Uso anafórico**

- a. *Ayer **unos niños** estaban jugando afuera de la casa. Les dije que tuvieran cuidado, pero **los niños** rompieron un cristal con la pelota¹³*
*#pero **unos niños** rompieron un cristal con la pelota*

Único en situación inmediata

- b. *Pásame **el jarrito***
*#Pásame **un jarrito***

Único en situación no inmediata

- c. ***El presidente** fue a Puebla*
*#**Un presidente** fue a Puebla*

Unicidad en anáfora asociativa

- d. *Compré un carro, pero **el volante** estaba roto*
*#Compré un carro, pero **un volante** estaba roto*

¹² Hawkins señala que esta entidad puede ser “definida” para el hablante, pero arbitraria para el oyente, lo que también se conoce como indefinidos específicos.

¹³ El referente de la frase indefinida *unos niños* no pertenece a ningún conjunto pragmático. Es hasta que ha sido introducido este referente que se puede decir que pertenece al conjunto compartido por hablante y oyente.

En los ejemplos de (7), el artículo indefinido no puede sustituir al definido, pues se trata de casos en los que se hace referencia a una entidad que es única dentro de determinado conjunto pragmático,¹⁴ que puede corresponder a la situación anafórica, la situación inmediata, la no inmediata o a la de anáfora asociativa.

No obstante, en estas mismas situaciones (anafórica, inmediata, no inmediata, asociativa), se puede utilizar un artículo indefinido o un cardinal en los casos en los que la entidad a la que se hace referencia no es única dentro de sus respectivos conjuntos pragmáticos (discurso previo, situación inmediata, situación no inmediata, relaciones asociativas). Los ejemplos de estos usos se presentan en (8) y para cada ejemplo se muestra que el definido no es aceptable, pero sí un indefinido. En (8a) se puede utilizar la frase indefinida *un niño*, porque refiere a alguno de los niños que han sido antes mencionados. En (8b) se utiliza la frase indefinida *un jarrito*, porque hay varios jarritos en el contexto. En (8c) se puede utilizar el indefinido *un político*, porque sabemos por conocimiento del mundo que hay varios políticos. En (8d) se utiliza el indefinido *una llanta* y no *la llanta*, porque el antecedente *carro* nos indica que en la situación hay más de una llanta.

(8) Uso anafórico

- a. *Ayer **algunos niños** estaban jugando afuera de la casa. Les dije que tuvieran cuidado, pero **un niño** rompió un cristal con la pelota.*
*#pero **el niño** rompió un cristal con la pelota*

¹⁴ El primer conjunto pragmático es el del discurso previo, el conjunto de las entidades introducidas previamente, por lo que es compartido tanto por el hablante como por el oyente (uso anafórico). Otro conjunto pragmático es el de las entidades que forman parte de la situación inmediata en la que se encuentran hablante y oyente (situación inmediata). El tercer conjunto es el de la situación no inmediata, por ejemplo, cuando se hace referencia a entidades que forman parte del conocimiento general, compartido por los interlocutores, a un nivel más amplio como puede ser una población, la ciudad en la que se vive, el país, etc. El último conjunto pragmático es el que está conformado por las entidades que establecen relaciones asociativas con base en un conocimiento general. Todos estos conjuntos son compartidos por hablante y oyente (Hawkins 1991).

Situación inmediata (hay varios jarritos)

b. *Pásame un jarrito*

#Pásame el jarrito

Situación no inmediata

c. *Un político vino a la escuela*

#El político vino a la escuela

Anáfora asociativa

d. *Compré un carro, pero una llanta estaba ponchada*

#Compré un carro, pero la llanta estaba ponchada

Lo interesante es que en (8) las frases indefinidas hacen referencia a entidades que forman parte de estos conjuntos pragmáticos que comparten hablante y oyente, es decir, conjuntos cuyas entidades ya son familiares para los interlocutores. Esto muestra que no siempre es un requisito que el referente sea “nuevo” para poder utilizar una frase indefinida como propone Heim (1982). Para Hawkins (1978), lo que se observa en ejemplos como los de (8) es que el requisito principal para utilizar una frase indefinida es que los referentes no deben ser únicos. Así, en los ejemplos de (8) no se puede usar un definido, porque las referencias son a entidades no únicas. En estos casos debe aparecer un indefinido, que por implicatura asume la característica de que el referente es un miembro de uno de los conjuntos pragmáticos que se han mencionado. No obstante, Hawkins señala que los referentes de las descripciones indefinidas pueden pertenecer a uno de estos conjuntos pragmáticos, pero también pueden no pertenecer a dichos conjuntos.

Las descripciones indefinidas son neutrales a la unicidad, aunque esta neutralidad se puede resolver a favor de una implicatura de no unicidad si la interpretación indefinida está limitada por un conjunto pragmático. Un ejemplo en donde Hawkins señala que se manifiesta

la neutralidad de las descripciones indefinidas es el de (9), pues para el autor hay una vaguedad con respecto a si María sólo vio una película o vio varias (no unicidad).

(9) *A movie that Mary was watching last night was really interesting.*

‘Una película que María estaba viendo la otra noche era realmente interesante’

A lo largo de esta breve revisión teórica, se han presentado tres aproximaciones a las descripciones indefinidas. De acuerdo con éstas, lo que podemos esperar de un indefinido es que pueda usarse en casos en los que se hace referencia a entidades no únicas (Teoría de la unicidad) y cuando se hace mención por primera vez a un referente (Teoría de la familiaridad), mientras que desde la Teoría de la locación, las descripciones indefinidas son neutrales a la unicidad y a la familiaridad, aunque frecuentemente los indefinidos se interpretan como referentes no únicos, debido a una serie de implicaturas. Así, para Hawkins el requisito más importante para usar un indefinido es la no unicidad. A partir de estas aproximaciones, en este trabajo asumo que generalmente un indefinido aparece en casos de no unicidad y de no familiaridad, pero esto no implica que las frases indefinidas no puedan hacer referencia a entidades únicas o familiares.

Además de estas situaciones en las que puede aparecer un indefinido, se ha mencionado en la bibliografía que en particular los artículos indefinidos son los indefinidos menos marcados (Farkas 2002). Esto hace que muestren ciertas características que los diferencian de otros determinantes indefinidos, pues no imponen restricciones semánticas sobre la variable -referente discursivo- que introducen. Estos rasgos servirán para hacer la diferenciación entre los indefinidos que se analizan en este trabajo.

6.2.4 Los artículos indefinidos en las lenguas del mundo

Dryer (2013c) hace un estudio de los artículos indefinidos en las lenguas del mundo. Para ello, considera que un artículo indefinido es un morfema que acompaña a un nominal y señala que dicho nominal denota algo no conocido al oyente.¹⁵ En las lenguas que analiza, la indefinitud se puede señalar por medio del uso del numeral ‘uno’ como artículo indefinido o también por medio de afijos en el nominal que señalen la indefinitud.

De un total de 504 lenguas, encuentra que en 102 la palabra utilizada como indefinido es diferente al numeral ‘uno’; en 112 lenguas, la palabra indefinida es la misma que el numeral ‘uno’ y en 24 lenguas se utilizan afijos en el nominal para señalar la indefinitud. En 98 lenguas no hay artículo indefinido, pero sí hay artículo definido y en 198 lenguas no hay ni artículo definido ni indefinido. A continuación, se ejemplifican los tres primeros casos que señala Dryer: lenguas donde el indefinido es diferente al término para ‘uno’, ejemplo (10); lenguas donde se utiliza la misma palabra que el numeral unitario (11), y lenguas donde se utilizan afijos para señalar la indefinitud de un nominal (12).

Entre las lenguas que utilizan un artículo indefinido que es distinto al numeral ‘uno’ están el inglés y el kobon (Papúa Nueva Guinea). Dryer ilustra este caso con el ejemplo en (10) del kobon, en donde la marca de indefinitud *ap* sería distinta del numeral ‘uno’, aunque en este caso no proporciona un ejemplo con dicho numeral:

(10) Kobon (Davies 1981b: 61, *apud* Dryer 2013c)

<i>nibi</i>	<i>ap</i>
mujer	INDEF
‘una mujer’	

¹⁵ No obstante, el referente puede ser conocido por el hablante y por el oyente.

Un ejemplo de una lengua donde la palabra indefinida es la misma que el numeral ‘uno’ es el huave de San Mateo del Mar (Herrera 2016). El ejemplo que se ofrece en (11) es parte de una narración en la que la frase indefinida presenta por primera vez un referente que se retomará a lo largo de la historia:

(11) Huave (Herrera 2016: 196)

tahlüy ts’e tanom nop nine nüs

t-a-hlüy ts’e tanom **no-p** **nine** **nüs**

CPL-3-haber EVID antiguos uno-CL2 pequeño niña

‘Hubo, dicen los antiguos, **una niña**’

Por último, un ejemplo que ofrece Dryer de lenguas que tienen afijos indefinidos que se afijan a nominales es el del korowai (Papúa, Indonesia), ejemplo (12), donde *fekha* es un sufijo indefinido afijado al nominal *abül* ‘hombre’.

(12) korowau (van Enk y de Vries 1997: 75, *apud* Dryer 2013c)

uma-té-do abül-fekha khomilo-bo

decir-3PL.real-DS man-INDEF morir.3SG.REAL-PERF

‘Ellos dijeron que **cierto** hombre había muerto’

El náhuatl de San Miguel Canoa se enmarca en las lenguas del segundo tipo que propone Dryer, en las que el numeral que corresponde a ‘uno’ se utiliza también como artículo indefinido. El numeral *se*: ‘uno’ se utiliza en contextos en los que es claro su valor como cardinal, pero también aparece en contextos que son típicos de los artículos indefinidos como son las oraciones genéricas y en contextos predicativos, contextos que han sido mencionados en la literatura como prueba de que un elemento cardinal se ha gramaticalizado en un artículo indefinido (Givón 1981); aunque, como sucede en español (Pozas 2016), en el náhuatl de

SMC la expresión *se:* ‘uno’ se sigue usando paralelamente como cardinal, como se verá más adelante.

6.3 Antecedentes de la indefinición en náhuatl

Carochi (2001 [1645]: 316) traduce *se:* como ‘un(a)’ y apunta que esta expresión tiene una forma plural que es *se:meh* (*se:* más el plural para los nominales) que se utiliza, no para hablar de varios elementos, sino para un único elemento. Así, en una oración como *se:meh tehwantin* ‘uno de nosotros’, *se:meh* sólo refiere al hablante y no a una entidad plural. Para Carochi, la razón de esto es que *se:meh* se utiliza de manera indefinida sin señalar a ningún elemento en particular.

Igualmente Launey (1992 [1979]: 63) menciona que en el náhuatl clásico los numerales tienen formas singulares y plurales. De acuerdo con el autor, esto ocurre solamente por razones de concordancia. La marca de plural para los numerales desde 2 a 4 es *-n* o *-ntin*, esta última de mayor frecuencia. En la descripción de Launey se señala que el numeral *se:* ‘uno’ tiene como forma plural *se:meh* ‘unos’ que él considera como un partitivo y proporciona el ejemplo (13). Obsérvese que el objeto se marca en el verbo como plural, aspecto que ya había sido notado por Carochi (2001 [1645]: 316-318).

(13) Náhuatl clásico (Launey 1992 [1979])

ni-k-im-itta se:-meh siwa-h
1SUJ.SG-3OBJ-PL.OBJ-ver INDF-PL mujer-PL
‘Veo a una de las mujeres’

El numeral *se:* ‘uno’ es ambiguo si el nominal no es pluralizable: *se: kalli* puede ser ‘una casa’ o ‘una de las casas’. Interpreto que esto es así debido a que los nominales inanimados

en náhuatl clásico no se pluralizan y no existe la forma *se:meh kalmeh* ‘una de las casas’ que correspondería a la forma partitiva según la descripción del autor. Launey también menciona la forma *seki* y su plural *seki-n* o *seki-ntin* ‘uno’ (entre otros) y ‘algunos/ciertos’ (número indeterminado).¹⁶ Su uso se puede ver en un ejemplo como el de (14):

(14) Náhuatl clásico (Launey 1992 [1979])

seki-n(tin) aya:mo nika:n kateh

uno-PL NEG aquí estar.PL

‘Algunos todavía no están aquí, hay gente que todavía no está aquí’

Aunque los ejemplos que proporciona Launey son pocos, podemos intuir que las formas *se:* ‘uno’ y *sekin/sekintin* ‘algunos, ciertos’ daban lugar a ambigüedades entre lecturas cardinales, indefinidas simples y partitivas.

Sobre variantes modernas del náhuatl, mencionaré sólo cuatro trabajos en los que también se registran algunas de las formas mencionadas por Launey. Los trabajos son descripciones del náhuatl de Tetelcingo, Morelos; el náhuatl del norte de Puebla y el náhuatl de la huasteca.

En el náhuatl de Tetelcingo, Morelos, Tuggy (1979: 70-75) enlista como cuantificador la forma *seki*, que traduce como ‘algunos’, ‘varios’ y ‘un poco’, y *sie/sente* como el numeral ‘uno’. En esta variante las construcciones partitivas utilizan la preposición *de* del español, aunque también se menciona que las marcas de plural *-me* y *-te* dan lugar a una interpretación partitiva, como sucedía en el náhuatl clásico con *semeh*.

¹⁶ En *sekin*, el sufijo *-n* sería una marca de plural y en *sekintin*, la forma plural sería *-ntin*, aunque Valiñas (s.f.) considera que en esta última forma habría dos plurales *-n* y *-tin*.

Para el náhuatl del norte de Puebla, Brockway (1979: 164-166) señala que *se* puede ser traducido como *a* o *one* del inglés. Aunque no lo menciona, esto correspondería a usos tanto cardinales como de un artículo indefinido. También reporta la existencia de una forma *seya* que sería la propiamente cardinal, que expresaría el valor numérico ‘uno’. En esta variante, la forma *sekin* la traduce como *some* ‘algunos’.

En el náhuatl de la huasteca, Richard y Patricia Beller (1979: 249-255) consideran a *se* como un numeral, a *sekin* como ‘algo’ para formas animadas y *seh* como ‘algunos’. El ejemplo (15) es interesante porque muestra que esta última forma puede aparecer con numerales, aunque en la glosa no se consigna el valor cardinal. Otra posibilidad es que en esta oración *se* tenga un valor aproximativo, como ocurre en español en ejemplos como *unas dos naranjas*:

(15) Náhuatl clásico (Launey 1992 [1979])

seh o:me lalaf

uno dos naranjas

‘unas dos naranjas’

Finalmente, Sischo (1979: 345-346) señala que en el náhuatl de Michoacán *se* ‘uno’ y *sekin* ‘algunos’ son cuantificadores, pero no ofrece ejemplos de estas formas.

Como podemos observar en estas descripciones, hay una variedad de formas en las variantes que hemos revisado para expresar el cardinal ‘uno’ –*se:*, *seya*, *sie/sente*–, y varias formas –*se:meh*, *seki*, *sekin*, *sekintin*, *se:*– que en general son traducidas como ‘algunos’ o ‘algo’. Parece que lo que comparten algunas de estas expresiones es tener como base la palabra para el numeral ‘uno’.

6.4 La marca de indefinitud simple singular en el NSMC: *se:*

En lo que sigue se presentan, por un lado, los contextos donde *se:* ‘uno’ tiene un valor como cardinal y, por otro, los contextos que muestran que *se:* es una marca de indefinitud simple, pues introduce nuevos referentes en el discurso, puede hacer referencia indefinida de manera específica e inespecífica y puede aparecer en construcciones genéricas y predicativas.

6.4.1 Valor cardinal de *se:*

La expresión *se:* ‘uno’ es una de las formas que se utilizan para los números cardinales en el náhuatl de SMC. En los ejemplos de (16) se enlistan las formas numerales del uno al diez en esta variante, aunque para los números superiores a cinco se suele usar un préstamo del español:

(16) <i>se:</i>	‘uno’	<i>tʃik^wase:h</i>	‘seis’
<i>o:me</i>	‘dos’	<i>tʃik^wo:me</i>	‘siete’
<i>ye:yi</i> ¹⁷	‘tres’	<i>tʃik^we:yi</i>	‘ocho’
<i>na:wi</i>	‘cuatro’	<i>tʃik^wna:wi</i>	‘nueve’
<i>ma:k^wil</i>	‘cinco’	<i>mahtlaktli</i>	‘diez’

A continuación, se presenta una serie de contextos en los que claramente el valor de *se:* corresponde al del cardinal ‘uno’, pues cuando aparece en una construcción en la que contrasta con otro número, su valor cardinal queda de relieve. Así, en el ejemplo (17), la forma *se:* ‘uno’ está en oposición al cardinal *ye:yi* ‘tres’, lo que indica que en este contexto *se:* tiene un valor numérico.

¹⁷ La vocal final de *ye:yi* ‘tres’ es muy débil, por lo que generalmente se escucha como [ye:y] o [ye:yⁱ].

Finalmente, otro ejemplo de *se*: ‘uno’ en el que se observa que esta expresión tiene un valor cardinal es el que se presenta en (19), pues ahí se hace referencia a la cantidad de flores que le quedan a alguien que las vende:

(19) Situación: Vendes flores, pero ya no te queda ninguna flor, cuando llega una señora a comprarte. ¿Cómo le dices que ya no te queda ni siquiera una flor para venderle?

a:ko ni-k-piya non se: ʃo:tʃi-tʃ

NEG 1SUJ.SG-3OBJ-tener NEG una flor-ABS

‘No me queda ni **una** flor’

6.4.2 El uso de *se*: para introducir nuevos referentes en el discurso

Una de las situaciones en las que puede aparecer un artículo indefinido es cuando se introducen nuevos referentes en el discurso, que corresponde a la característica de “novedad” de la Teoría de la familiaridad.¹⁸ En estos casos las frases indefinidas introducen participantes que posteriormente tendrán relevancia en el resto del discurso, por lo que se recuperarán con descripciones definidas.

Este uso de *se*: ‘uno’ para introducir nuevos referentes se atestigua en los ejemplos (20) y (21) del náhuatl de San Miguel Canoa. El ejemplo de (20) es una narración que se hizo con base en el cuento ilustrado: *Frog, where are you?*; el ejemplo de (21) es parte de una historia oral muy conocida en la comunidad. En ambas historias, los personajes aparecen primero mediante una frase indefinida: *se: pi:pilto:ntsi:n* ‘un niño’ en (20) y *se: te:lpokawa* ‘un muchacho’ en (21). Posteriormente, para hacer referencia a estos participantes, se utilizarán

¹⁸ De manera diacrónica, Heine (1997: 72) ha señalado una serie de etapas en las que la forma que corresponde al numeral “uno” va adquiriendo las funciones de un artículo indefinido. El estado I es cuando la expresión que corresponde al numeral ‘uno’ tiene usos exclusivamente cardinales. El estado II corresponde al momento en el que el numeral es ya un marcador presentativo, esto es, introduce nuevos referentes.

frases definidas: *in pi:pilto:ntsi:n* ‘el niño’ e *in te:lpokawa* ‘el muchacho’ u otros recursos como pronombres y demostrativos.

(20) *se: pi:-pil-to:n-tsi:n o:-katka itetʃ in i:-tʃan,*
 INDF RED-niño-DIM-DIM PSD-estar.IMPRF en DEF 3SG.POS-casa
in pi:-pil-to:n-tsi:n o:mpa o:-katka i:-wa:n se: tʃitʃi.
 DEF RED-niño-DIM-DIM allá PSD-estar.IMPRF 3SG.POS-con INDF perro
 ‘Un niño estaba en su casa, el niño estaba ahí con un perro’ [E]

(21) *o:-katka se: te:lpokawa (...)in te:lpokawa o:-k-im-piya-ya toro*
 PSD-estar.IMPRF INDF joven DEF joven PSD-3OBJ-PL.OBJ-tener-IMPF toro
 ‘Había un muchacho (...) el muchacho tenía toros’ [J]

La función de *se:* ‘un’ para introducir nuevos referentes en el discurso se puede observar en que, una vez introducido un referente, *se:* no puede volver a utilizarse para hacer referencia a esa misma entidad; en ese caso, se requiere algún determinante definido. Así, en el ejemplo (22) se le presenta a la colaboradora [J] una historia que ha sido modificada, donde se introduce un referente con la frase *se: tla:katsi:ntli* ‘un hombre’ y en la segunda mención de este mismo referente se vuelve a utilizar *se: tla:katsi:ntli* ‘un hombre’ en lugar de *in tla:katsi:ntli* ‘el hombre’ que sería lo esperado. La colaboradora deja claro que, si se trata del mismo referente, no se puede utilizar *se:* para la segunda mención.

(22) [A]: Le voy a leer una historia y usted me dice si se oye bien:
se-pa o:-katka se: tla:ka-tsi:n-tli; ahmitla o:-k-piya-ya
 un-vez PSD-estar.IMPRF INDF hombre-DIM-ABS nada PSD-3OBJ-tener-IMPF

ahmo o:-k-piya-ya tomin.
 NEG PSD-3OBJ-tener-IMPF dinero

#ne:n tekit-ki se: tla:ka-tsi:n-tli.

muy trabajar-ADJ INDF hombre-DIM-ABS

‘Una vez había un señor. No tenía nada; no tenía dinero; #muy trabajador era **un** hombre’.

[J]: pero ¿son diferentes hombres?

[A]: no, es el mismo

[J]: ahh entonces es *in tla:katsi:ntli*.

Si bien el uso de *se:* ‘uno’ en estos contextos se aleja de la simple expresión de cardinalidad, pues tiene la función de introducir nuevos referentes en el discurso, no se puede afirmar que el valor cardinal de *se:* ‘uno’ desaparezca por completo en estos ejemplos. De hecho, si en las oraciones (20) y (21) se cambiara *se:* por un cardinal como *o:me* ‘dos’, las frases resultantes, *o:me pilto:ntsitsi:n* ‘dos niños’, también podrían funcionar para introducir nuevos participantes en el discurso, pues son igualmente indefinidas, como lo muestra el ejemplo de (23) que es la versión modificada de (20):

(23) **o:me pil-to:n-tsi-tsi:n** o:-katka-h i:-tetʃ in i:m-tʃan,
dos niño-DIM-RED-DIM PSD-estar.IMPRF-PL 3SG.POS-en DEF 3PL.POS-casa

in o:me pil-to:n-tsi-tsi:n o:mpa o:-katka-h i:-wa:n se: tʃitʃi¹⁹
DEF dos niño-DIM-RED-DIM allá PSD-estar.IMPRF-PL 3SG.POS-con INDF perro
‘Dos niños estaban en su casa, los dos niños estaban ahí con su perro’

En los ejemplos que hemos visto hasta ahora las frases indefinidas introducen nuevos referentes al discurso. Givón (1981) retoma la clasificación de Donnellan (1966) de los tipos

¹⁹ Esta oración se les presentó a dos colaboradoras y la aceptaron como gramatical. Obsérvese que mientras la frase indefinida es *o:me pilto:ntsitsi:n* ‘dos niños’, la frase definida es *in ome pilto:ntsitsi:n* ‘los dos niños’, con *in* como la marca de definitud.

de frases referenciales y atributivas. De acuerdo con Donnellan (1966: 285), las descripciones definidas pueden tener un uso atributivo o uno referencial. El uso atributivo de estas descripciones sirve para manifestar o afirmar algo sobre un elemento, pues lo importante son los atributos o propiedades de cualquier entidad que cumpla con la descripción. Cuando su uso es referencial, el hablante utiliza la frase para que el oyente identifique el elemento del que se habla. Givón utiliza estas distinciones y las emplea para distinguir igualmente dos tipos de frases indefinidas. Las frases indefinidas referenciales son las que sirven para introducir nuevos referentes en el discurso y las frases indefinidas atributivas también son referenciales, pero incidentales (no importa la identidad del referente), además tienen las propiedades de un genérico, en el sentido de que lo que importa es que sus características lo identifican como miembro, entre varios, de un tipo o grupo.²⁰

Esta distinción es relevante en lenguas como en el hebreo informal (Street Hebrew), donde el cardinal *-xad* que corresponde a ‘uno’ es utilizado como un marcador indefinido sólo si la frase indefinida es referencial: *ba hena ish-xad etmol ve-hitxil le daber ve-hu...* ‘**Un hombre** vino ayer y comenzó a hablar y él...’. Cuando la frase indefinida es atributiva, *-xad* no aparece: *ba hena ish etmol, lo isha!* ‘**Un hombre** vino ayer, no una mujer’ (Givón 1981: 36).

En el náhuatl de SMC no hay diferencia de marca entre las frases referenciales y las atributivas. Como se observa en (24) y (25), en ambos tipos aparece la expresión *se:*. En el ejemplo (24), la frase indefinida *se: pio* ‘una gallina’ es, de acuerdo con la clasificación de

²⁰ Givón señala que, diacrónicamente, en una primera etapa el numeral ‘uno’ sólo tiene un sentido cardinal. En la siguiente etapa, las frases indefinidas introducen nuevos referentes en el discurso, pero en este caso primero la forma para ‘uno’ tiene usos referenciales y luego pasa a los atributivos. Por último, adquiere usos genéricos y aparece en predicados nominales.

Givón, referencial, pues se continúa hablando de ella en el discurso posterior,²¹ como se puede ver en el prefijo *k-* de objeto en los verbos. Además, *se: pio* ‘una gallina’ es objeto de un predicado extensional, por lo que esto también muestra que la frase indefinida en el ejemplo (24) es referencial.

(24) in ya:la o:-ni-k-mo-ko:w-ih se: pio,
 DEF ayer PSD-1SUJ-3OBJ-REFL-comprar.PRF-APPL.PRF INDF gallina
 wa:n o:-ni-k-kalak i:-htek in kola:l,
 Y PSD-1SUJ.SG-3OBJ-meter.PRF 3SG.POS-dentro DEF corral,
 a:ša:n o:-ni-k-te:moh a:kmo ø-ne:si
 hoy PSD-1SUJ-3OBJ-buscar.PRF NEG 3SUJ-aparecer
 ‘Ayer compré **una gallina** y **la** metí en su corral, pero hoy **la** busqué y ya no aparece’

En cambio, en el ejemplo (25), lo que se pone en contraste son las propiedades de *se: pio* ‘una gallina’, pues no fue este tipo de animal el que fue comprado.

(25) in ya:la a:mo o:-ni-k-mo-ko:w-ih se: pio,²²
 DEF ayer NEG PSD-1SUJ.SG-3OBJ-REFL-comprar.PRF-APPL.PRF INDF gallina
 in ya:la in yeh o:-ni-k-mo-ko:w-ih se: to:tol-li
 DEF ayer DEF 3SG PSD-1SUJ.SG-3OBJ-REFL-comprar.PRF-APPL.PRF INDF totol-ABS
 ‘Ayer no compré **una gallina**, ayer lo que yo compré fue **una totola**’

²¹ Este criterio no es suficiente, pues se puede introducir un elemento al discurso y seguir hablando de él sin que sea referencial: *Mañana voy a comprar una gallina y voy a meterla en el corral* (García Fajardo, comunicación personal).

²² No obstante, en estos casos es más común utilizar nominales escuetos:
 a:mo ni-k-im-ko:w ahpa:s-tli, pero o:-ni-kim-ko:w ko:mi-tl
 NEG 1SUJ-3OBJ-PL.OBJ-comprar.PRF cazuela-ABS pero PSD-1SUJ-3OBJ.PL-comprar.PRF olla-ABS
 ‘Yo no compré cazuelas, compré ollas’.

De acuerdo con la escala de Givón, el uso de la expresión correspondiente a ‘uno’ en frases referenciales y atributivas permite hablar de una forma que tiene funciones atribuibles a un artículo indefinido, pues no se utiliza únicamente para introducir frases indefinidas referenciales, sino que también marca frases indefinidas atributivas.

6.4.3 *Se*: en usos específicos e inespecíficos

En la propuesta de Heine (1997), un artículo indefinido también funciona como marcador específico, lo que quiere decir que se usa para hacer referencia a una entidad conocida por el hablante, pero presumiblemente desconocida por el oyente. Aunque hay varios tipos de especificidad (epistémica, de alcance y partitiva), es la especificidad epistémica a la que parece referirse Heine, pues ésta consiste en que un indefinido es específico si el hablante tiene en mente un referente en particular.²³ Este tipo de indefinido específico se puede observar en el ejemplo (26), donde la frase indefinida *se: nok^we:*, ‘una falda’, corresponde a una entidad que el hablante tiene identificada, pues ya sabe qué falda quiere comprar. Este ejemplo se obtuvo por traducción.

- (26) ni-k-neki ni-k-mo-ko:w-i-s se: no-k^we:
 1SUJ-3OBJ-querer 1SUJ-3OBJ-REFL-comprar-APPL-IRR INDF 1SG.POS-falda
- in ya:la o:-ni-k-ittak
 DEF ayer PSD-1SUJ.SG-3OBJ.SG-ver.PRF
- ‘Quiero comprar **una falda**, ya la vi ayer (en el mercado)’

²³ Con respecto al alcance, puede haber variabilidad referencial debido a la presencia, por ejemplo, de operadores modales y de cuantificadores. En la especificidad partitiva, la frase indefinida hace referencia a una entidad que forma parte de un conjunto mencionado con anterioridad.

El artículo indefinido se puede usar también como marcador inespecífico (epistémico) cuando ni el hablante ni el oyente conocen la identidad del referente o no les importa especificarla (Heine 1997: 73). Un ejemplo de este tipo es el de (27), en el que podemos observar que el hablante no tiene identificada la falda que desea adquirir, por lo que se trata de una frase indefinida cuyo referente es una entidad inespecífica epistémica.

(27) ni-k-neki ni-k-mo-ko:w-i-s se: **no-k^we:**,
 1SUJ.SG-3OBJ-querer 1SUJ.SG-3OBJ-REFL-comprar-APPL-IRR INDF 1SG.POS-falda

 pero a:mo ni-k-mati ka:nin
 pero NEG 1SUJ.SG-3OBJ-saber dónde
 ‘Quiero comprarme **una falda**, pero no sé dónde (comprarla)’

La especificidad no es una propiedad únicamente de las frases nominales con artículos indefinidos: también los numerales cardinales pueden ser específicos o inespecíficos. Esto se pone de relieve en los ejemplos (28) y (29) que son oraciones modificadas de (26) y (27), donde se utiliza el cardinal *ye:yi* ‘tres’, y que pueden tener las dos lecturas antes mencionadas: específica epistémica (28) e inespecífica epistémica (29).

(28) ni-k-neki ni-k-mo-ko:w-i-s
 1SUJ.SG-3OBJ-querer 1SUJ.SG-3OBJ-REFL-comprar-APPL-IRR

ye:yi no-k^we:-wa:n in ya:la o:-ni-k-im-ittak
 tres 1SG.POS-falda-POSS.PL DEF ayer PSD-1SUJ.SG-3OBJ-PL.OBJ-ver.PRF
 ‘Quiero comprar **tres faldas**, ya las vi ayer (en el mercado)’

(29) ni-k-neki ni-k-mo-ko:w-i-s **ye:yi no-k^we:-wa:n**
 1SUJ.SG-3OBJ-querer 1SUJ-3OBJ-REFL-comprar-APPL-IRR tres 1SG.POS-falda-POSS.PL

pero a:mo ni-k-im-mati ka:nin
pero NEG 1SUJ.SG-3OBJ-PL.OBJ-saber dónde
'Quiero comprarme tres faldas, pero no sé dónde'

Hasta aquí, hemos visto que *se:* aparece en frases que introducen referentes nuevos en el discurso, en frases indefinidas atributivas y en frases indefinidas específicas e inespecíficas. Si bien todos estos contextos son precisamente los lugares donde esperaríamos encontrar un artículo indefinido, en estas situaciones también pueden aparecer los numerales cardinales, por lo que no son contextos en los que se pueda identificar al artículo indefinido de manera clara, sin riesgo de ambigüedad entre el artículo y el cardinal unitario.

6.4.4 *Se:* en oraciones genéricas y en predicaciones nominales

Tanto Givón (1981) como Heine (1997) señalan que el último estadio donde se puede identificar que una expresión que tiene originalmente un valor cardinal ha llegado a ser una forma indefinida es cuando aparece en usos genéricos y en predicados nominales o cuando se espera que pueda ocurrir con todos los tipos de nominales. Para Heine, esto también significa que el uso del artículo indefinido ya no está restringido a nominales singulares, sino que se ha extendido a nominales plurales y de masa.

En el caso del español, Pozas Loyo (2016) encuentra que el uso de *un* en oraciones genéricas es contemporáneo con su aparición en predicados nominales, lo que contrasta con la propuesta de Givón para quien un artículo indefinido primero aparece en genéricos y en su última etapa se introduce a los predicados nominales. En todo caso, para ambos autores, estos dos usos serían el signo de que una forma es un artículo indefinido.

Efectivamente, en el náhuatl de SMC, además de los contextos que se han discutido en los apartados anteriores, la forma *se:* puede aparecer en construcciones genéricas, como se

ilustra en (30) que es una tarea de traducción y en (31), tarea de producción, donde se habla genéricamente de varios tipos de animales.

(30) **se:** koa:-tɬ no:n yo:lka:-tɬ ø-mo-wila:na
 INDF serpiente-ABS DEM.A animal-ABS 3SUJ-REFL-arrastrar

i:-pan tɬa:l-ti-kpak
 3SG.POS-en tierra-LIG-encima

‘Una serpiente es un animal que se arrastra por el piso’ [J]

(31) [A]: ¿Cuál es la diferencia entre un venado y un conejo?

se: maza:-tɬ ø-k-im-piya in i:-k^wa:k^wa-wa:n wa:n
 INDF venado-ABS 3SUJ-3OBJ-PL.OBJ-tener DEF 3SG.POS-cuerno-POSS.PL y

se: to:tɬ-tɬi ø-k-im-piya in i:-nakas-wa:n weh-we:i
 INDF conejo-ABS 3SUJ-3OBJ-PL-OBJ-tener DEF 3SG.POS-oreja-POSS.PL RED-grande

‘Un venado tiene cuernos y un conejo tiene sus orejas grandes’ [J]

Para Krifka *et al.* (1995), en las oraciones genéricas en las que hay una frase indefinida, la genericidad no depende de esta frase, sino que es un rasgo de toda la oración. En este tipo de oraciones se hace una generalización basada en las propiedades de un individuo. A las oraciones que expresan este tipo de genericidad se les conoce como *oraciones caracterizadoras* u oraciones de sentido genérico.

Cuando la forma para ‘uno’ aparece en una frase en una oración caracterizadora o genérica en una lengua, dicha forma no puede tener en ese contexto un valor cuantitativo. Es el caso de los ejemplos (30) y (31), donde *se:* no tiene el valor numérico de ‘uno’. Esto se puede observar en que, si cambiamos estas frases indefinidas por numeral, la oración deja de tener un sentido genérico, como se ve en el ejemplo (32). De hecho, esta oración no puede

ser respuesta a una pregunta en la que se cuestiona sobre la diferencia entre dos clases no entre dos individuos.

(32) [A]: ¿Cuál es la diferencia entre un venado y un conejo?

#na:wi maza:-meh ø-k-im-piya-h in i:m-k^wa:k^wa-wa:n wa:n
cuatro venado-PL 3SUJ-3OBJ-PL.OBJ-tener-pl DEF 3PL.POS-cuerno-POSS.PL y

#na:wi to:tʃ-meh ø-k-im-piya-h in i:m-nakas-wa:n weh-we:i
cuatro conejo-PL 3SUJ-3OBJ-PL.OBJ-tener-PL DEF 3PL.POS-oreja-POSS.PL RED-grande
'Cuatro venados tienen cuernos y cuatro conejos tienen sus orejas grandes'

Por último, Givón (1981) y Heine (1997) consideran que una forma originalmente numeral que aparece en predicados nominales ha perdido su valor cuantitativo y se puede considerar como un artículo indefinido. Como señalé antes, Givón hace una diferencia entre usos referenciales y atributivos que se puede también observar en los predicados nominales, como se muestra en los ejemplos (33) y (34) que proporciona el mismo autor:

(33) John is **a** teacher (no referencial, atributivo)
'Juan es maestro'

(34) John is **a** teacher I met last year (referencial)
'Juan es un maestro que conocí el año pasado'

El inglés es una lengua en la que la marca de indefinitud *a* 'un(a)' es obligatoria en los predicados nominales. Por ello, Givón considera que esta lengua representa un ejemplo del último estadio de gramaticalización del artículo indefinido. Desde esta perspectiva, el

español estaría en un estado intermedio, pues, como se observa en la traducción del ejemplo (33), el artículo indefinido no es obligatorio en los predicados nominales.

El náhuatl de SMC muestra una situación similar a la del español, pues la marca *se:* puede aparecer en el predicado nominal, pero no es obligatoria. Esto lo podemos ver en la oración que aparece en (35a) que es la primera que ofrece la colaboradora a la situación que se le plantea y en la que no aparece *se:* ‘un’ en el predicado nominal: *no:n Juan tlamatftiki* ‘ese Juan es maestro’. No obstante, en (35b) se le cuestiona si es posible en la misma situación una oración con *se:*: *no:n Juan se: tlamatftiki* ‘ese Juan es un maestro’, a lo que la colaboradora responde que sí es posible. Los ejemplos se tratan de una tarea de producción y otra de juicio de aceptabilidad.

(35) Situación: se le pide a la colaboradora que imagine que está platicando con una amiga acerca de un tal Juan. Ellas lo conocen y saben que es maestro y que vive en la ciudad de Puebla, pero yo no lo conozco y les pregunto: ¿quién es Juan? ¿Qué me respondería para decirme quién es Juan?

a. *no:n Juan tla-matfti-ki, pero a:mo ni-ka:n ø-tfa:nti,*
 DEM.A Juan OBJ.INDF-enseñar-AGN pero NEG 1SG-LOC 3SUJ-vivir
ø-tfa:nti Puebla
3SUJ-vivir Puebla
 ‘Ese Juan es maestro, pero no vive aquí, vive en Puebla’ [J]

b. [A]: y en esa misma situación (se la vuelvo a leer), puedo decir:
no:n Juan se: tla-matfti-ki, pero a:mo ni-ka:n ø-tfa:nti,
 DEM.A Juan INDF OBJ.INDF-enseñar-AGN pero NEG 1SG-LOC 3SUJ-vivir
ø-tfa:nti Puebla
3SUJ-vivir Puebla
 ‘Ese Juan es un maestro, pero no vive aquí, vive en Puebla’
 [J]: sí está bien

El otro ejemplo es el de (36) que consiste en un juicio de aceptabilidad, donde también se observa que es posible la presencia del indefinido *se*: en los predicados nominales.²⁴

(36) Situación: se le pide a la colaboradora que imagine que ella y yo vamos caminando y vemos a lo lejos un grupo de hombres y nos da un poco de miedo. Cuando nos acercamos nos damos cuenta de que vimos mal y una de las personas es una mujer. Entonces yo le quiero decir sorprendida que no todos son hombres, que en ese grupo una de las personas es una mujer. ¿Le puedo decir?:

ni:n se: soa:-tɬ

DEM.PROX INDF mujer-ABS

Lectura buscada: ‘Ésta es una mujer’

[A]: ¿puedo decir esto?

[J]: sí se escucha bien.

Como mencioné, la marca de indefinido no siempre es obligatoria. De hecho, en la mayoría de los ejemplos que se les propusieron a los colaboradores, optaban por omitirlo; sobre todo, cuando se trata de usos atributivos de la frase indefinida (Givón 1981), como se observa en el ejemplo (37) que es resultado de una tarea de producción:

(37) Situación: se le muestra a la colaboradora una imagen de una mujer que está dando clases. Luego se le pregunta: ¿a qué se dedica esa mujer? [E] contesta:

ne:kah soa:-tɬi:n-tɬi ø-tɬa-maɬti-ki

DEM.NPROX mujer-DIM-ABS 3SUJ.SG-OBJ.INDF-enseñar-AGN

‘Esa mujer es maestra’

[E]

²⁴ Éste es un ejemplo que otra de mis colaboradoras propuso cuando yo indagaba sobre el uso de *se*: en predicados nominales y que decidí probar con el resto de mis colaboradores para verificar si era posible el uso de *se*: en los predicados nominales.

Como podemos observar, si bien la marca *se*: ‘uno’ puede aparecer en predicados nominales, su uso no es obligatorio, pues no se ha extendido a todos los casos de predicados nominales (cf., en inglés donde sí es obligatorio: *she is *(a) teacher*). No obstante, su presencia en el resto de los contextos, donde puede introducir referentes nuevos en el discurso, tener usos referenciales y atributivos y el hecho de que puede aparecer en oraciones genéricas, indica que *se*: ‘uno’ es el artículo indefinido singular en el náhuatl de SMC.

6.5 El artículo indefinido plural: ¿*seki*?

Para Dryer (2013c), en cualquier lengua la muestra más clara de que el numeral ‘uno’ se ha desarrollado como un artículo indefinido es que dicha expresión aparezca con frases nominales plurales, en cuyo caso, la posibilidad de que la forma corresponda al cardinal ‘uno’ desaparece, pues sería incompatible con la pluralidad. En este mismo sentido, Pozas Loyo (2016) señala que el plural indefinido *unos* del español es un verdadero artículo indefinido plural. Para la autora, la existencia de la expresión plural *unos* que se forma a partir de *un* es un argumento contundente del estatus de artículo de la forma singular.

Por su parte, Himmelmann (2001) también señala que una evidencia formal de que una expresión derivada del numeral unitario es un artículo indefinido es que pueda ser usado en expresiones plurales, lo que para él es un fenómeno muy raro, aunque señala que al menos en español sí se encuentran este tipo de formas plurales, como es el caso de *unos*. Sin embargo, en general los artículos derivados del cardinal ‘uno’ se restringen a los nominales contables singulares. Además de esto, Himmelmann señala que ejemplos de lenguas donde hay artículos indefinidos plurales derivados de fuentes diferentes al numeral ‘uno’ son el fijiano y algunas lenguas polinesias y también se ha argumentado para el inglés que el

cuantificador *some* (la forma débil) funciona como el artículo indefinido plural (Chesterman 1991), aunque no todos los autores están de acuerdo con esa propuesta.

En el náhuatl de San Miguel Canoa no existe una forma indefinida plural que se construya a partir del numeral *se*: ‘uno’ más una marca de plural.²⁵ No obstante, es común encontrar la forma *seki* ‘unos/algunos’ que, si bien no tiene un sufijo plural, se utiliza para marcar la indefinición de referentes plurales y de masa y, además, guarda una relación formal con la forma *se*:, si bien la vocal [e] de *seki* no es larga y *ki* no parece corresponder a ningún morfema en la lengua.

La cuestión que se analiza en este apartado es si la forma *seki* puede considerarse el artículo indefinido plural en el NSMC. A este respecto, una primera revisión de los datos muestra que *seki* puede aparecer en casi todos los contextos en los que encontramos a *se*: en el apartado 6.4, excepto en los casos de predicados nominales.

En (38a) *seki* aparece con una frase nominal que se utiliza para introducir un referente discursivo en una historia, referente del que se continuará hablando en lo subsiguiente. En (38b) corresponde a una frase indefinida atributiva, donde no es relevante la referencia a un individuo, sino su pertenencia a un tipo. (38c) es un ejemplo de *seki* en un uso específico epistémico y (38d) de *seki* usado inespecíficamente. (38e) es un caso de una frase indefinida plural usada en una oración genérica o caracterizadora. De (38a) a (38d) son resultado de una tarea de producción y (38e) es el resultado de un juicio de aceptabilidad.

²⁵ Si esta forma estuviera presente en el NSMC tendría la forma: *se:meh*, es decir, la forma *se*: a la que se le ha sufijado el plural nominal *-meh*, como los casos que registra Launey en el náhuatl clásico.

(38) **Introducción de referentes**²⁶

a. se-pa o:-katka-h **seki** si:tʎal-a:ʂo:lo:-meh,
un-vez PSD-haber.IMPRF-PL unos estrella-ajolote-PL

o:-ø-k-piya-ya-h o:mpa in i:m-tʂa:n...
PSD-3SUJ-3OBJ-tener-IMPF-PL allá DEF 3PL.POS-casa
'Una vez había **unos ajolotes**, tenían allí su casa...'

Atributivo

b. in ya:la o:-ni-k-im-ko:w²⁷ **seki** pio-meh,
DEF ayer PSD-1SUJ.SG-3OBJ-PL.OBJ-comprar.PRF unos gallina-PL
a:mo to:toli-meh
NEG total-PL
'Ayer compré unas gallinas, no **totolas**'

Específico

c. ni-k-im-ko:wa-s **seki** kal-meh.
1SUJ.SG-3OBJ-PL.OBJ-comprar-IRR unos casa-PL

notʂi den ø-wa:l-pe:wi de in Canoa
todo REL 3SUJ-DIR-tener.comienzo de DEF Canoa
'Compraré **unas casas**. Todas las que están en la entrada de Canoa'

²⁶ En el texto de Hill (1985) también hay ejemplos de frases con *seki* que introducen referentes. Es el caso del siguiente fragmento donde con la frase *seki nopiowa:n* 'unos pollos' se hace referencia por primera vez a unos pollos que pierde la narradora. En las siguientes menciones, ya no utiliza frases con *seki* sino una frase definida: *in nopiowa:n* 'los pollos':

Mexicano de La Malinche (Hill 1985: 107)

o:-ni-k-im-poloh **seki** no-pio-wa:n ni-ka:n (...)
PSD-1SUJ.SG-PL.OBJ-perder.PRF unos 1SG.POS-pollo-POSS.PL 1SUJ.SG-LOC (...)
a:mo ø-tʎa-k^wa-h in no-pio-wa:n
NEG 3SUJ-OBJ.INDF-comer-PL DEF 1SG.POS-pollo-POSS.PL
'Perdí unos pollos acá (...) no han comido los pollos'.

²⁷ La pronunciación de este verbo, en este caso, es [koh], pues w se pronuncia como [h] y se acorta la vocal.

Inespecífico

d. ni-k-neki ni-k-im-mo-ko:w-i-s **seki kal-meh**
 1SUJ.SG-3OBJ-querer 1SUJ.SG-3OBJ-PL.OBJ-REFL-comprar-APPL-IRR unos casa-PL

pero aya:mo ni-k-im-itta

pero aún no 1SUJ.SG-3OBJ-PL.OBJ-ver

‘Voy a comprarme **unas casas**, pero todavía no las veo’

Genérico

e. **seki šiwi-tł** de lota k^wal-li para ø-mo-pohpoa
 unos hoja-ABS de ruda bueno-ABS para 3SUJ-REFL-limpiar
 ‘Unas hojas de ruda son buenas para limpiarse (hacerse una limpia)’²⁸

Si bien los contextos de (38a-e) muestran que *seki* ‘unos’ tiene un comportamiento muy similar al de *se*: ‘uno’, en ejemplos como el de (39) podemos observar que *seki* no hace referencia a la totalidad cuando aparece en predicados nominales,²⁹ como lo muestra el ejemplo (39) que se trata de un juicio de aceptabilidad.³⁰

(39) A: vamos a suponer que hay un grupo de mujeres en la calle y, como yo no las conozco, te pregunto: ¿Quiénes son estas mujeres? ¿Tú me podrías contestar esto, señalándolas?:

#ne:kat-eh seki tlatson-k-eh

DEM.NPROX-PL unos coser-ADJ-PL

Lectura buscada: ‘Aquellas son unas costureras’

[A]: Sí, ‘de aquellas, algunas son costureras’ (Lectura: no todas son costureras)

[A]: ¿No puede significar que todas son costureras?

[A]: No, sólo que algunas son costureras y otras no.

²⁸ Esta oración no tiene una lectura en que algunas hojas son buenas y otras no, o una lectura donde algún tipo de ruda sirve para las limpias y otros tipos no.

²⁹ Farkas (2002: 22) señala que, si el artículo indefinido es el determinante menos marcado, esto explica su presencia en situaciones donde una frase determinante no introduce una variable -un referente discursivo-, como es el caso de frases determinantes predicativas como *Mary is a doctor* ‘Mary es una doctora’.

³⁰ Se presentaron a las colaboradoras varios ejemplos de este tipo y la lectura siempre fue partitiva.

Como se puede observar, la caracterización de *seki* como un indefinido simple plural enfrenta el problema de que no aparece con predicados nominales. No obstante, además de los contextos anteriores en los que puede aparecer una marca de indefinitud simple, existen otros rasgos semánticos que han sido identificados como característicos de lo que debería ser un artículo indefinido y en los siguientes apartados analizaremos la forma *seki* de acuerdo con estas características. En 6.5.1 revisamos los rasgos que propone Farkas (2002) para los artículos indefinidos y en 6.5.2 los que proponen Le Bruyn (2010) y Le Bruyn y Pozas Loyo (2014).

6.5.1 Los artículos indefinidos (Farkas 2002)

Farkas (2002: 5) considera que los artículos indefinidos son los elementos menos marcados entre los diferentes tipos de determinantes indefinidos. En inglés, ella señala que el indefinido menos marcado es *a/an* ‘un(a)’, pues puede aparecer dentro del alcance de cualquier operador o predicado, por lo que tiene libertad de interpretación y de distribución. Esta libertad se puede observar en que *a* puede estar dentro o fuera del alcance de algún cuantificador universal (40); puede aparecer en oraciones genéricas (41) y puede estar dentro o fuera del alcance inmediato de la negación (42). Así, en (40), *a poem* ‘un poema’ puede ser un único poema que leyeron todos (alcance amplio) o puede tratarse de un poema diferente que leyó cada estudiante (alcance estrecho).

(40) *Every student_i read a poem_j* (Farkas 2002, ejemplo 13)

‘Cada estudiante leyó un poema’

Lectura: *a poem* ‘un poema’ puede tener alcance amplio o estrecho

En (41) se trata de una oración genérica, donde la frase indefinida *a seagull* ‘una gaviota’ hace referencia a la clase y no a una gaviota específica.

(41) *A seagull is intelligent* (Farkas 2002, ejemplo 18)

‘Una gaviota es inteligente’

Finalmente, en (42), *Mary didn’t buy an apartment* ‘María no compró un departamento’ puede dar lugar a dos lecturas. La de alcance amplio donde hay un departamento específico que María no compró y la de alcance estrecho donde no se hace referencia a ningún departamento en particular.

(42) *Mary didn’t buy an apartment in San Francisco when she could have afforded it and now it is too late.* (Farkas 2002, ejemplo 21)

‘María no compró un departamento en San Francisco cuando podía hacerlo y ahora es demasiado tarde’

Lectura: María no compró un departamento

Si una expresión es un artículo definido, singular o plural, mostrará esta libertad de interpretación y distribución con respecto al alcance de algún operador o predicado. En el caso del náhuatl de SMC las frases con *seki* pueden tener lecturas de alcance amplio o estrecho en los casos de cuantificadores universales y pueden tener lecturas genéricas, pero en el caso de la negación, las frases con *seki* sólo pueden escapar de este operador.

Así, *seki* puede aparecer en oraciones con un cuantificador universal, *notfin* ‘todos’, y tener alcance amplio o estrecho con respecto a este cuantificador. En (43) *seki to:tfmeh* ‘unos conejos’ tiene alcance estrecho pues se refiere a un grupo de conejos que es diferente para cada niño. Esta oración primero se obtuvo por traducción.

(43) [A]: De esta imagen (Figura 6.1), puedo decir:

notʃ-tin in pil-to:n-tsi-tsi:n ø-k-im-piya-h seki to:tʃ-meh
todo-PL DEF niño-DIM-RED-DIM 3SUJ-3OBJ-PL.OBJ-tener-PL unos conejo-PL
‘Todos los niños tienen unos conejos’

Lectura de *seki* bajo el alcance del cuantificador: cada niño tiene unos conejos que no son los mismos para todos.

[E]: sí, sí se puede

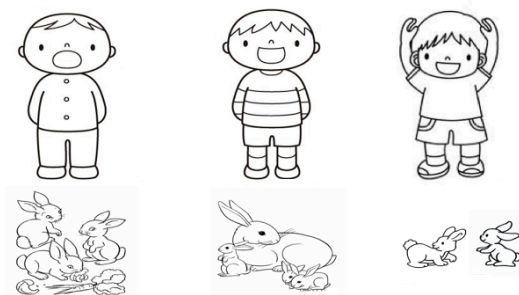


Figura 6.1 Niños con conejos

Por su parte, la frase indefinida del ejemplo (44), *seki to:tʃme* ‘unos conejos’, tiene alcance amplio, pues se trata de un mismo conjunto de conejos del que todos los niños son dueños.

(44) [A]: y de esta imagen (Figura 6.2) puedo decir:

notʃ-tin in pil-to:n-tsi-tsi:n ø-k-im-piya-h seki to:tʃ-meh
todo-PL DEF niño-DIM-RED-DIM 3SUJ-3OBJ-PL.OBJ-tener-PL unos conejo-PL
‘Todos los niños tienen unos conejos’

Lectura de *seki* fuera del alcance del cuantificador: existen unos conejos de los que son dueños todos los niños

[E]: sí, también se puede

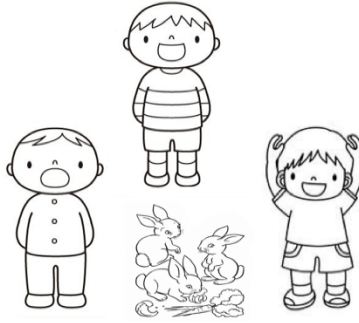


Figura 6.2 Niños con un solo grupo de conejos

Con *seki* también se pueden construir oraciones genéricas, aunque no son muy comunes.³¹ No obstante, si realmente una expresión es un artículo indefinido plural, éste debe permitir la lectura genérica. Como ya se mencionó, en el náhuatl de SMC se pueden encontrar algunas oraciones genéricas con la forma *seki* ‘unos’, como las de (45) y (46). Estas oraciones fueron obtenidas por traducción, pero luego fueron sometidas a juicios de verdad y adecuación por parte de varios colaboradores.

(45) [A]: vamos a suponer que su nieto no quiere comer bien y usted le dice que tiene que comer bien para estar fuerte cuando vaya al campo a ayudar a su papá. Entonces le da este consejo en náhuatl:

notʃ-tin in tla:-tla:ka-meh ø-k-im-neki-h **seki i:m-ma:-wa:n**³²
 todo-PL DEF RED-hombre-PL 3SUJ-3OBJ-PL-OBJ-querer-PL unas 3PL.POS-mano-POSS.PL

tʃih-tʃikah-t-ok-eh para ø-tekiti-s-keh in k^waw-tlan³³
 RED-fortalecer-LIG-estar.extendido-PL para 3SUJ-trabajar-IRR-PL DEF árbol-LOC

³¹ También en español, Pozas Loyo (2016) señala que las oraciones genéricas con indefinidos son raras pues para su interpretación se requiere de contextos en los que se justifique la lectura de grupo y que el indefinido sea el tópico de la oración, por lo que su frecuencia no es elevada.

³² En este caso, *i:mma:wa:n* ‘sus manos’ es un sustantivo que siempre viene en par.

³³ [k^wahtlan].

‘Todos los hombres necesitan **unas manos muy fuertes** para trabajar en el campo’

[A] ¿Sí podría dar ese consejo?

[J]: sí, porque necesitan manos fuertes, si no pues no se puede.

- (46) *seki tsi:n-wi:tek-tli para ø-k-im-mela:wa in pil-to:n-tsi-tsi:n*
unos nalga-herir-ABS para 3SUJ-3OBJ-PL.OBJ-enderezar DEF niño-DIM-RED-DIM
‘Unas nalgadas (sirven) para corregir a los niños’

Por último, con respecto a oraciones con un operador negativo, las frases indefinidas con *seki* no pueden estar bajo el alcance de la negación, pero sí escapar de este operador. En (47) tenemos que en la oración: *in ya:la a:mo o:nikinkow [o:nikiŋko] seki petlameh* ‘no compré unos petates’, la frase con *seki* no está dentro del alcance de la negación, pues esta oración no puede significar que no se compró ningún petate.

- (47) Ayer fui al mercado, porque quería comprar unos petates, pero en ese mercado no vendían en ningún lugar y no compré ningún petate. Para platicarlo, ¿puedo decir?:

#*in ya:la a:mo o:-ni-k-im-ko:w seki petla-meh*

DEF ayer NEG PSD-1SUJ.SG-3OBJ-PL.OBJ-comprar.PRF unos petate-PL

‘Ayer no compré unos petates’

Lectura buscada: ‘No hay petates que haya comprado’

[J]: No, no se oye bien, porque no compró nada.

Por su parte, (48) indica que *seki* sí puede escapar del alcance de la negación, pues en este caso la oración *in ya:la a:mo o:nikinkow seki petlameh* ‘ayer no compré unos petates’ se puede usar en una situación en la que existen unos petates que no fueron comprados.

Los autores parten de cuatro propiedades que se han identificado para los artículos indefinidos singulares y las extienden a los artículos indefinidos plurales. La primera propiedad es que los artículos indefinidos no deben estar ligados a ninguna escala de número, pues ya no son formas cardinales. La segunda es que el artículo indefinido no debe dar lugar a lecturas partitivas. La tercera consiste en que los artículos indefinidos, por ser no marcados, se puedan combinar casi con cualquier operador. Finalmente, la cuarta propiedad es que las lenguas que tienen artículos indefinidos no permiten nominales escuetos que cumplan con las mismas funciones que ya tienen los artículos (Chierchia 1998).

La última propiedad va a ser cuestionada por Le Bruyn y Pozas Loyo (2014), pues hay lenguas en las que esto no se cumple, como el español que tiene el artículo *unos*, pero permite plurales escuetos. La propuesta de estos autores es que la pluralidad puede dar lugar a artículos indefinidos de distintos tipos: los que hacen referencia a átomos y sumas (inclusivos) y los que refieren sólo a sumas (exclusivos), lo que explicaría en algunas lenguas la presencia de un artículo indefinido a la par de plurales escuetos.

En los siguientes incisos, se analiza la forma *seki* con base en estas cuatro propiedades que Le Bruyn (2010) y Le Bruyn y Pozas (2014) identifican que debe cumplir una expresión indefinida plural para ser un verdadero artículo indefinido. Hay que señalar que la última propiedad depende de si el artículo indefinido plural es inclusivo o exclusivo.

I) El artículo indefinido plural no debe estar ligado a ninguna escala de número

La primera propiedad se refiere a que, si los artículos indefinidos son diferentes al numeral ‘uno’, no deben estar ligados a una escala numérica, pues, al contrario que sus formas singulares, los indefinidos plurales no son cardinales. El ejemplo que proponen Le Bruyn y Pozas (2014) es el que se reproduce en (49). Ahí se muestra que, debido a que el indefinido

a ‘uno’ en inglés no tiene un valor numérico, no puede aparecer como respuesta a una pregunta para la que se espera un valor cardinal (49a). En cambio, el número *one* ‘uno’ sí es una respuesta apropiada.

(49) *How many students came to see you?*

a. # *A student came to see me.*

b. *One student came to see me.*

Este rasgo se cumple para el caso de *seki* en el náhuatl de SMC, pues, como se reporta en (50), las frases con este indefinido no son una respuesta adecuada a preguntas que indagan sobre la cantidad de un determinado elemento, en este ejemplo, la cantidad de faldas que tiene una persona. La pregunta que se utiliza primero se obtuvo por traducción.

(50) Situación: Vamos a suponer que le hago la siguiente pregunta:

ke:ski k^we:i-tʃ ti-k-on-piya

cuántos falda-ABS 2SUJ-3OBJ-DIR-tener

‘¿Cuántas faldas tiene usted?’

¿Usted podría contestarme: *seki* o *seki k^we:itʃ*? ‘unas’ o ‘unas faldas’

[A]: Como que se oye raro, como que no me quiere decir cuántas. Mmm, no, necesita decirme dos, tres.

De acuerdo con esta prueba, *seki* no tiene un sentido cardinal, lo que es esperable si es un artículo indefinido plural.

II) El artículo indefinido no debe dar lugar a lecturas partitivas

Como no debe haber conexión entre el artículo indefinido y la escala numérica, Le Bruyn y Pozas (2014) mencionan que se espera que los artículos indefinidos no den lugar a implicaturas partitivas. En el caso del náhuatl de SMC, las frases con *seki* sí pueden dar lugar a estas lecturas. Por ejemplo, para describir la Figura 6.3, en donde hay tanto mujeres que usan sombreros como mujeres que no los llevan, se puede usar una frase con *seki*, la cual hace referencia sólo a una parte de las mujeres, como muestra (51).



Figura 6.3 Mujeres con y sin sombrero

(51) [A]: ¿Todas las mujeres tienen sombrero?

seki soa:-meh ø-k-im-piya-h
unas mujer-PL 3SUJ-3OBJ-PL.OBJ-tener-PL

in i:m-k^wa:-tle-ka:wi-l
DEF 3PL.POS-cabeza-fuego-evitar-NOM

‘Algunas mujeres tienen sombrero’

[E]

Otra manera de examinar si un determinante indefinido tiene contenido partitivo es probar si éstos son aceptables en la posición de sujetos de predicados de nivel individual (ser inteligente, ser trabajador, etc.), pues los predicados de nivel individual sólo pueden ser adecuados si su sujeto es un tópico. Así, una frase con un artículo indefinido que se supone

introduce un nuevo referente en el discurso no puede aparecer con este tipo de predicados, pues no es topical. En cambio, un partitivo sí puede debido a que pertenece a un conjunto que ya ha sido introducido previamente.

En el NSMC una frase con *seki* en posición de sujeto es compatible con predicados de nivel individual, como se observa en el ejemplo (52), donde *seki pilto:ntsitsi:n* ‘unos niños’ puede aparecer como sujeto del predicado *ne:n wehwe:i* ‘(ser) muy grande’.

(52) Situación: se les muestra a los colaboradores una imagen con niños muy altos. Luego se les pregunta:

[A]: se puede decir para describir esta oración:

seki pil-to:n-tsi-tsi:n ne:n weh-we:i
unos niño-DIM-RED-DIM muy RED-grande
‘Algunos niños son altos’

[E]: pero sólo que no fueran todos altos, sólo algunos son altos

Seki puede tener lecturas partitivas –según lo visto antes–, pero éstas no surgen siempre. Por ejemplo, *seki* puede aparecer en oraciones existenciales (como se verá en la sección 6.6.1), lo que no se esperaría de un elemento partitivo que presupone la existencia de su restricción y que, por lo tanto, no aparece en oraciones en las que sólo se afirma la existencia de una entidad. Por ello, se requiere en futuras investigaciones pruebas adicionales que confirmen o descarten el que *seki* sea una expresión partitiva, pues un elemento de este tipo no podría aparecer en oraciones existenciales ni tener lecturas genéricas.

Por último, es muy importante distinguir la expresión *seki* seguida de un nominal que hemos revisado en estos apartados de otra construcción en la que el indefinido *seki* se encuentra antes de una frase nominal con *in*, pues esta última es realmente una estructura

partitiva y, como tal, no aparece en los mismos contextos que *seki* más nominal. La forma *seki* + *in* FN frecuentemente se escucha como [sekin], por lo que es fácil que pase desapercibida la presencia de la marca de definitud *in*.

Algunos de los trabajos discutidos en 6.3 reportan la existencia de una forma *sekin* donde la nasal [n] es analizada como una marca de plural o un sufijo que se une a este indefinido. Sin embargo, en el caso del náhuatl de SMC, cuando se les pide a los colaboradores que pronuncien despacio la forma [sekin], se puede notar que la construcción corresponde a *seki* + *in* FN,³⁵ sin que esto signifique que así sea para todas las variantes.

Esta estructura partitiva se puede también utilizar para describir una situación como la que se mostró antes en la Figura 6.3, donde hay un grupo de mujeres, de las cuales una parte usan sombreros, como se ejemplifica en (53).

(53) [A]: para describir esta imagen (Figura 6.3), ¿puedo decir?:

seki in soa:-meh ø-k-im-piya-h
 unos DEF mujer-PL 3SUI-3OBJ-PL.OBJ-tener-PL

in i:m-k^wa:-t̄le-ka:wi-l
 DEF 3PL.POS-cabeza-fuego-evitar-NOM
 ‘Algunas de las mujeres tienen su sombrero’

[AL]: sí, ‘algunas de las mujeres tienen sombrero’

No obstante, a pesar de que ambas construcciones pueden aparecer en este mismo contexto, es necesario enfatizar que *seki* + *in* FN por ser una construcción partitiva no puede

³⁵ Otra prueba de que *seki in* [sekin] no es una forma completa por sí misma es que no puede aparecer como un pronombre pronominal, mientras que *seki* sí puede.

encontrarse en oraciones existenciales ni puede dar lugar a lecturas genéricas, a diferencia de *seki* que puede aparecer en oraciones genéricas y en oraciones existenciales. La construcción *seki + in FN* no es parte de las expresiones que se analizan en este trabajo, por lo que sólo se volverá a mencionar de manera tangencial en el resto del capítulo.

III) Un artículo indefinido se puede combinar con cualquier operador

Esta propiedad que mencionan Le Bruyn y Pozas (2014) se basa en Farkas (2002). Consiste en la propuesta de que un artículo indefinido es el menos marcado de los determinantes indefinidos, por lo que puede ocurrir dentro del alcance de cualquier operador o predicado y tener libertad de interpretación y distribución. Este rasgo ya se abordó en el apartado 6.5.1, por lo que no se discutirá más en este inciso.

IV) Si una lengua tiene artículos, no debe tener nominales escuetos argumentales.

Para Chierchia (1998), las lenguas que tienen artículos no permiten nominales escuetos que sufran los cambios de tipo que los artículos ya ejemplifican encubiertamente. Así, las lenguas que tienen artículos no deberían tener nominales escuetos en posiciones argumentales, pues las frases con artículos tienen las funciones que en otras lenguas sin artículos cumplen los nominales escuetos. Por ello, la predicción es que, si una lengua tiene artículos indefinidos singulares y plurales, éstos deben bloquear la existencia de los nominales escuetos argumentales.

Como Le Bruyn y Pozas (2014) mencionan, esta afirmación presenta varios problemas, pues en varias lenguas se cumple parcialmente. En español la presencia de *unos* no impide que haya nominales escuetos plurales, si bien el artículo indefinido singular *un* sí bloquea la presencia de escuetos singulares. En inglés, donde hay un artículo indefinido singular, no hay

definidos escuetos singulares y, por el contrario, como no hay un artículo indefinido plural, se permiten nominales escuetos plurales, aunque su interacción con *some* (sm) no termina de ser clara.

En el caso del náhuatl de SMC, encontramos que las frases indefinidas con *seki* no bloquean la presencia de nominales escuetos plurales, como se puede observar en (54a), donde hay un nominal escueto en la posición de objeto. Por su parte, en (54b), en la misma posición de objeto puede aparecer una frase con *seki*. Estas oraciones se obtuvieron primero por traducción y luego fueron sometidas a juicios de aceptabilidad.

(54) a. in ya:la o:-ni-k-ittak **tʃitʃi-meh** in oh-tʃi
 DEF ayer PSD-1SUI.SG-3OBJ-ver.PRF perro-PL DEF camino-ABS
 ‘Ayer vi **perros** en la calle’

b. in ya:la o:-ni-k-ittak seki **tʃitʃi-meh** in oh-tʃi
 DEF ayer PSD-1SUI.SG-3OBJ-ver.PRF unos perro-PL DEF camino-ABS
 ‘Ayer vi unos **perros** en la calle’

Como se ha mencionado, en español, a pesar de la existencia del artículo indefinido plural *unos*, también aparecen ejemplos con plurales escuetos, como se ve en el ejemplo que dan Le Bruyn y Pozas Loyo (2014) y que reproduzco en (55), donde igualmente se puede decir *he visto unos perros* o *he visto perros*.

(55) *He visto (unos) perros*

Dado que los plurales pueden ser inclusivos (átomos individuales y sumas) o exclusivos (sumas), los autores señalan que hay lenguas donde los plurales escuetos hacen referencia a un tipo de pluralidad y las frases con artículo indefinido a otro. En español *unos* es un plural

exclusivo, pues ante una pregunta como la de (56) no se puede contestar haciendo referencia a un individuo (56a), pero sí con una expresión que sólo refiere a sumas.

(56) *¿Viste unos niños jugando en el patio?*

a. #*Sí, vi uno*

b. *Sí, vi unos*

En cambio, una pregunta como *¿viste niños jugando?*, sí se puede contestar con *sí, vi uno* o *sí vi unos*, como muestra (57), pues los plurales escuetos en español pueden hacer referencia tanto a átomos como a sumas.

(57) *¿Viste niños jugando en el patio?*

a. *Sí, vi uno*

b. *Sí, vi unos*

En el náhuatl de SMC encontramos igualmente esta división. Una pregunta con una frase nominal con *seki* no puede ser contestada haciendo referencia a un solo individuo, como se puede observar en (58), lo que indica que *seki* es un plural exclusivo.

(58) [A]: Si usted me hiciera la siguiente pregunta:

¿o:-ti-k-im-on-ittak seki pil-to:n-tsi-tsi:n?
PSD-2SUJ.SG-3OBJ-PL.OBJ-DIR-ver.PRF unos niño-DIM-RED-DIM
ni-ka:n o:-ø-pano:k-keh
1sg-LOC PSD-3SUJ-pasar.PRF-PL
'¿Viste unos niños pasar por aquí?'

¿Podría contestarle?:

#ke:ma, o:-ni-k-ittak se: pi:-pil-to:n-tsi:n
 sí, PSD-1SUJ.SG-3OBJ-ver.PSD INDF RED-niño-DIM-DIM
 o:-ø-pano:k ni-ka:n
 PSD-3SUJ-pasar.PRF 1SUJ.SG-LOC

‘Sí, vi un niño pasar por aquí’

[J]: no, porque entonces no son los mismos, sólo pasó uno y que tal si no es por los que me preguntó.

Los rasgos que se han analizado en el apartado 6.5 muestran que *seki* cumple con varias de las características que se han propuesto para los artículos indefinidos. De acuerdo con las propiedades de 6.5.1, *seki* tiene libertad de interpretación, pues puede estar dentro o fuera del alcance de un cuantificador universal y aparecer en oraciones genéricas. Por su parte, cumple con las propiedades I (no tener un valor cardinal), III (combinarse con cualquier operador) y IV (bloquear la presencia de nominales escuetos, esta última, si se asume la explicación propuesta por Le Bruyn y Pozas (2014)), que se presentaron en el apartado 6.5.2. Sin embargo, *seki* no ha extendido su uso a predicados nominales, no puede estar dentro del alcance de la negación y, además, tiene una fuerte tendencia a tener lecturas partitivas (propiedad II), aunque éstas no siempre surgen.

Considero que el hecho de que pueda haber oraciones genéricas con *seki* es una de las pruebas más fuertes que indican que esta expresión es un artículo indefinido, pues otros indefinidos plurales no pueden hacer este tipo de referencias y no hay casos de nominales escuetos plurales genéricos en náhuatl como sí ocurre en inglés (59) y en otras lenguas sin artículos indefinidos.

(59) *potatoes were introduced into Ireland by the end of the 17th century*

‘Las papas fueron llevadas a Irlanda a finales del siglo XVII’

No obstante, debido a que el comportamiento de *seki* en el NSMC difiere en varios de los aspectos que caracterizan a un artículo indefinido, sólo se asumirá que tiene los rasgos semánticos que se han identificado a lo largo de este capítulo.

6.6 Diferencias semánticas entre *seki* y *sekintin*

En este apartado se analizan las expresiones indefinidas *seki* y *sekintin* con base en varias propiedades que permiten diferenciarlas. En particular, nos concentramos en probar algunos de los criterios y pruebas que usan Faller y Hastings (2008) como es la presuposición de existencia y el rasgo de no universalidad, además de mostrar las características de alcance de *sekintin* y que éste no puede hacer referencias genéricas ni aparecer en predicados nominales.

6.6.1 Presuposición de existencia

Para distinguir si una expresión presupone la existencia de una entidad, se prueba la gramaticalidad de éstas en oraciones existenciales en donde sólo pueden aparecer expresiones que afirmen la existencia de una entidad, pero no que la presupongan. En el NSMC las oraciones existenciales son del mismo tipo que las locativas: ambas utilizan los verbos *kah/kateh* que pueden corresponder a ‘haber’ o ‘estar’. Para evitar este problema, se utilizaron situaciones como las de (60), donde está garantizado el sentido existencial.³⁶ Esta prueba permitió identificar que la oración (60a) con *seki* es adecuada en una situación en la que sólo se afirma la existencia de una entidad. En cambio, la oración (60b) con *sekintin* no puede ser utilizada en esta misma situación.

³⁶ Este ejemplo es una versión adaptada de una tarea proveniente del *Cuestionario para identificar frases nominales de referencia definida “simple”* (Vázquez-Rojas et al.).

(60) Vamos a suponer que estamos en una fiesta de puras mujeres, pues no invitaron a ningún hombre, y usted me dice: espéreme voy al baño. Usted va, pero luego, luego regresa asustada y me dice:

a. ¡ke:n t-k-on-neltoka-s! o:mpa kateh
Cómo 2SUIJ.SG-3OBJ.SG-DIR-creer-IRR allá hay.PL
seki tla:-tla:ka-meh de in bajo
unos RED-hombre-PL de DEF baño
'¿Qué crees! Hay unos hombres en el baño'

[A]: ¿Sí podría usted decir eso?

[J]: sí, sí está bien.

[A]: y en ese mismo caso (vuelvo a leer la situación), ¿puedo decir?:

b. #¡Ke:n t-k-on-neltoka-s! o:mpa kateh
Cómo 2SUIJ.SG-3OBJ.SG-DIR-creer-IRR allá estar.PL
sekintin tla:-tla:ka-meh de in bajo.
algunos.de RED-hombre-PL de DEF baño
'¿Qué crees! Hay algunos de los hombres en el baño'

[J]: no, eso no, eso no suena bien, porque no hay hombres afuera, además sólo que usted los conociera.³⁷

En conclusión, sólo *seki* puede aparecer en una oración existencial, mientras que *sekintin*, no se encuentra en este tipo de construcciones.³⁸ *Seki* es una expresión que sólo afirma la existencia de una entidad y *sekintin* no puede aparecer en ese contexto, pues presupone la existencia del conjunto de donde proviene el referente.³⁹

³⁷ Sobre las oraciones con *sekintin* que le presenté a mis colaboradores, éstos me comentaban que *sekintin* sólo se podía utilizar si el hablante conocía de antemano a los referentes. Tomo esto también como una pista de que esta expresión requiere la presuposición de existencia del referente.

³⁸ En esta situación tampoco es posible una frase como *seki in tla:kameh* 'algunos de los hombres', pues es una expresión partitiva que presupone la existencia del conjunto al que pertenece el referente.

³⁹ Un rasgo que no analizo aquí es el hecho de que aparentemente la forma *sekintin* es una forma sufijada, o bien por un doble plural *-n* y *-tin*, o sólo por el plural *-tin*, si la nasal es parte de la palabra. Este rasgo es

6.6.2 No-universalidad

Este concepto lo utilizan Faller y Hastings (2008) para caracterizar el significado del cuantificador *wakin* ‘SOME’. Ahí se plantea que la no-universalidad consiste en expresar el significado ‘una parte’. Por ejemplo, *wakin* es no universal en el sentido de que no puede hacer referencia a todas las entidades que cumplan con el contenido descriptivo del nominal, sino sólo a una parte. Por ello, en una situación donde sólo hay llamas durmiendo no se puede decir la oración presentada en (61):

(61) Quechua (Faller y Hastings 2008)

wakin llama-kuna puñu-sha-nku

unas llama-PL dormir-PROG-3PL

‘Algunas (de las) llamas están durmiendo’ (y algunas no)

Este rasgo también distingue entre *seki*, por una parte, y *sekintin*, por otra. Así, para describir la Figura 6.4, sólo es adecuada una oración como la de (62a), mientras que (62b) no se pueden utilizar para describir que todos los perritos están comiendo.



Figura 6.4 Perritos tomando agua

importante, porque en el trabajo de Faller y Hasting (2008) se hace una distinción entre cuantificadores que aceptan flexión de persona y número y los que no. En su análisis la flexión se asocia a los cuantificadores presuposicionales.

(62) Para describir esta imagen (Figura 6.4), ¿se puede decir?:

a. **seki** **k^win-tsi-tsi:n** ø-tla-k^wah-t-ok-eh

algunos cachorro-RED-DIM 3SUJ-OBJ.INDF-comer-LIG-estar.extendido-PL

‘Unos perritos están comiendo’

[E]: sí, está bien

b. **#sekintin** **k^win-tsi-tsi:n** ø-tla-k^wah-t-ok-eh

algunos cachorro-RED-DIM 3SUJ-OBJ.INDF-comer-LIG-estar.extendido-PL

‘algunos de los perritos están comiendo’

Lectura buscada: ‘unos perritos están comiendo’

[E]: no, ése no. Está mal.

En cambio, para la Figura 6.5, donde no todos los perritos están siendo amamantados, las dos oraciones de (63) son adecuadas para describir la situación, ya que *seki* ‘unos’ puede hacer referencia a todos los elementos de una situación o a una parte.



Figura 6.5 Perritos con su mamá

(63) Para describir esta imagen, ¿se puede decir?

a. **seki** **k^win-tsi-tsi:n** ø-tʃi:tʃi-h

algunos cachorro-RED-DIM 3SUJ-mamar-PL

‘Unos perritos están mamando’

[Al]: sí está bien, porque no son todos

b. **sekintin** **k^win-tsi-tsi:n** ø-tʃi:tʃi-h
algunos cachorro-RED-DIM 3SUJ-mamar-PL
'Algunos perritos están tomando leche (otros no)
[Al]: sí, también se puede

Así, podemos observar que *sekintin* es no universal, pues entraña la idea de que 'algunos sí', pero 'otros no', como lo hace *wakin* en el quechua. Por su parte, *seki* se puede utilizar para hacer referencia a la totalidad o sólo a una parte de un conjunto. Por último, hay que señalar que, para describir una imagen como la de la Figura 6.5 arriba, también se puede utilizar la construcción *seki in* 'algunos de', que para la imagen corresponde a: *seki in k^wintsitsi:n tʃi:tʃih* 'algunos de los perritos toman leche'. La diferencia entre *sekintin* 'algunos' y *seki in* 'algunos de los' requiere más investigación. Sin embargo, podemos apuntar que *sekintin* se suele utilizar en situaciones en las que la "parte" del conjunto a la que se hace referencia es numerosa. Este rasgo debe ser comprobado en investigaciones futuras.

6.6.3 *Sekintin* en oraciones genéricas

El indefinido *sekintin*, a diferencia de *seki*, no puede aparecer en oraciones genéricas. En (64) se le pide a la colaboradora que dé dos juicios de adecuación de una misma oración, la primera con *seki*⁴⁰ y la segunda con *sekintin*.

⁴⁰ La oración (64a) se obtuvo originalmente por medio de una situación verbal y de una traducción. Posteriormente, fue sometida a juicio por parte de varios colaboradores, los cuales manifestaron que era una oración adecuada al contexto verbal con el que se presenta.

En (64a), podemos observar que es posible una oración genérica con *seki*. Sin embargo, en (64b), la misma oración es rechazada, en el mismo contexto, cuando en lugar de *seki* se usa *sekintin*, lo que nos muestra que *sekintin* no puede aparecer en oraciones genéricas.

(64) [A]: Su nieto le pregunta que para qué sirven las ramas de ruda. ¿Usted le puede contestar esto que le voy a decir?:

- a. **seki** šiwi-tł de lota k^wal-li para ø-mo-pohpoa
 unas hoja-ABS de ruda bueno-ABS para 3SUI-REFL-limpiar
 ‘Unas hojas/hierbas de ruda son buenas para limpiarse (hacerse una limpia)’
 [J]: sí, sí le podría decir así: ‘unas hierbas de lota sirven para limpiar’.

- b. [A]: Ahora, otra vez vamos a suponer que su nieto quiere saber para qué sirve la ruda. ¿Usted le puede decir?:

#sekintin šiwi-tł de lota k^wal-li para ø-mo-pohpoa
 algunas.de hoja-ABS de ruda bueno-ABS para 3SUI-REFL-limpiar
 Lectura buscada: ‘unas hojas/ramas de ruda son buenas para limpiarse (hacerse una limpia)’

[A]: ¿puede decirle eso para explicarle para qué sirve la ruda?

[J]: *seki šiwitł* nada más, *sekintin* no, no se oye bien, no lo puedo decir.

6.6.4 Alcance de *sekintin* con un cuantificador universal

Con respecto al alcance amplio y estrecho, podemos observar que *sekintin* puede tener tanto alcance amplio como alcance estrecho. En (65) la oración con *sekintin* tiene una lectura en la que las mujeres bañaron –en diferentes días- al mismo grupo de perros (alcance amplio), y unos perros quedaron sin bañarse.

(65) Situación: Estas dos mujeres, Lupita, María y Juana, (Figura 6.6) trabajan en una perrera.

El lunes Lupita tiene que bañar a los perros de esta jaula (le enseño uno de los conjuntos);

el Martes María debe bañar a los perros de la otra jaula (le enseñó el otro grupo) y el miércoles Juana debe bañar a los perros de la tercera jaula (le enseñó el tercer grupo).

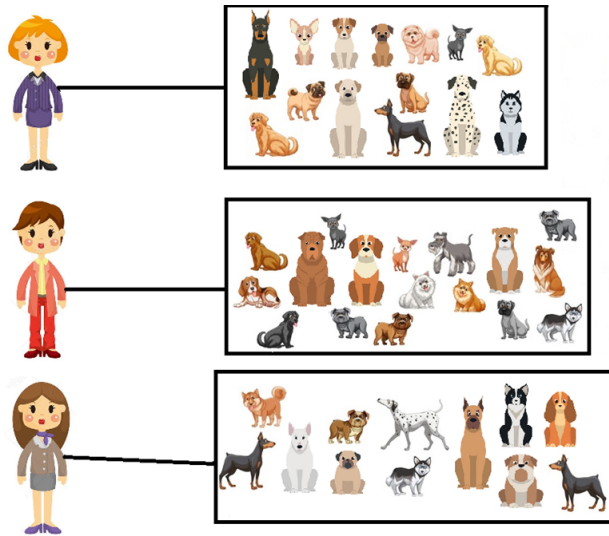


Figura 6.6 Perritos en jaulas

El lunes Lupita baña a los perros que le tocan, pero el martes María se equivoca y, en lugar de bañar a sus perros, vuelve a bañar a los perros que Lupita ya bañó y el miércoles, Juana también se equivoca y baña a los mismos perros de Lupita (le enseñó la Figura 6.7).

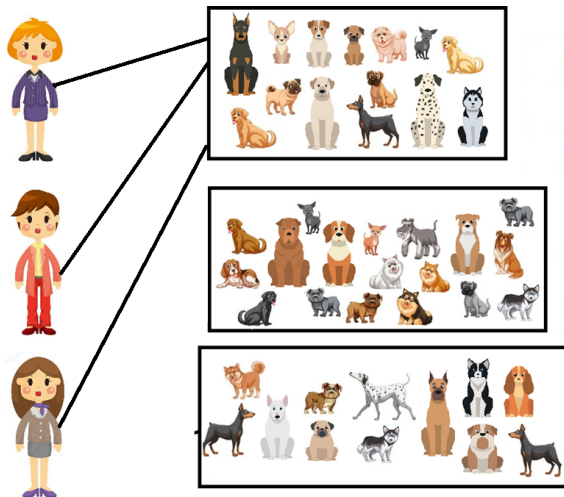


Figura 6.7 Perros bañados por equivocación

Ahora, le voy a decir algo y usted me dice si es verdad o mentira de acuerdo con la imagen y lo que le acabo de decir:

notʃ-tin in soa:-meh o:-k-im-pah-pa:kah-keh **sekintin** tʃitʃi-meh
todo-PL DEF mujer-PL PSD-3OBJ-PL.OBJ-RED-bañar.PRF-PL algunos.de perro-PL
'Todas las mujeres bañaron a algunos de los perros'

[J]: sí es verdad

Por su parte, en (66) podemos ver que la oración con *sekintin* también puede usarse en una situación en la que las mujeres bañaron cada una a un grupo diferente de perros (alcance estrecho) y otros más quedaron sin ser bañados.

(66) [A]: Ahora, pensemos que Lupita, María y Juana sí bañan cada una al grupo de perros que les toca. Lupita baña a éstos el lunes, María a éstos el martes y Juanita a éstos el miércoles y este cuarto grupo nadie lo baña (figura 6.8).

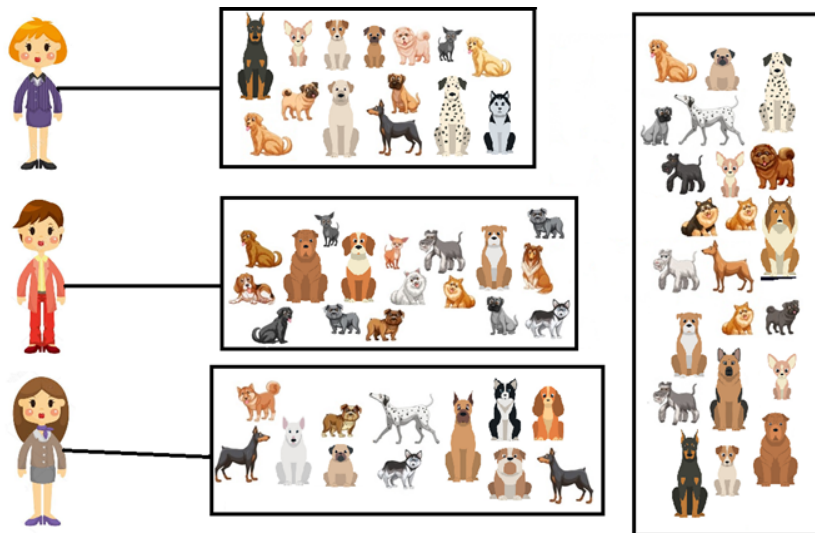


Figura 6.8 Perritos bañados correctamente

[A]: Dígame si lo que le voy a decir es verdad o es mentira:

notʃ-tin in soa:-meh o:-k-im-pah-pa:kah-keh **sekintin** tʃitʃi-meh
todo-PL DEF mujer-PL PSD-3OBJ-PL.OBJ-RED-bañar-PRF-PL algunos.de perro-PL

‘Todas las mujeres bañaron a algunos de los perros’

[J]: sí está bien

[A]: ¿Es verdad?

[J]: sí es verdad.

De igual manera, probé si la misma oración, pero sin el cuantificador *notʃtin* ‘todos’ (*in soa:meh o:kimpahpa:kahkeh sekintin tʃitʃimeh* ‘Las mujeres bañaron a algunos de los perros’) podía ser verdadera en las mismas situaciones que ejemplifican las figuras 6.7 y 6.8 y resultó que igualmente son verdaderas (tienen alcance amplio y estrecho) tanto con el cuantificador universal *notʃtin* ‘todos’ como sin él.

6.6.5 Sekintin en predicados nominales

Finalmente, podemos observar que no es claro que *sekintin* pueda aparecer en predicados nominales y, en todo caso, siempre tiene un sentido partitivo. En (67) le muestro a mi colaboradora unos dulces que tengo en la mano y ella comenta que es posible decir *seki tsope:lik* ‘unos dulces’ como respuesta a la pregunta ¿qué es esto?:

(67) Supongamos que tengo en las manos estos dulces y se los muestro y le pregunto ¿qué es esto? ¿Qué me contestaría?

[J]: tsope:li-k

dulce-ADJ

‘dulces’

[A]: ¿Y podría decirme?:

ni:n-keh seki tsope:li-k

DEM.PROX unos dulces-PL

Lectura buscada: ‘Éstos son unos dulces’

[J]: mm no.

Por su parte, en (68), podemos observar que *sekintin* tampoco puede ser utilizado en la misma situación, pues requiere que haya otros elementos que no son dulces para ser adecuado. Además, de acuerdo con la interpretación que hacen los hablantes, parece que este elemento no forma parte del predicado nominal, por lo que este punto requiere más investigación.

(68) [A]: y si usted tiene los dulces en la mano y me pregunta qué es esto, ¿puedo decir’:

ni:nke sekintin tsope:lik

DEM.PROX unos.de dulces-PL

Lectura buscada: ‘Éstos son unos dulces’

‘De éstos, algunos son dulces’

[J]: no, porque unos no son otra cosa, todos son dulces.

[A] ¿y si sólo digo: *sekintin tsope:lik*?

[J]: no, porque sólo que unos son dulces y otros, por ejemplo, son estrellas. Mejor *seki tsope:lik* ‘unos dulces’.

Así, vemos que, como se desprende de las pruebas presentadas en 6.6.3, 6.6.4 y 6.6.5, *sekintin* no puede aparecer en oraciones genéricas, tiene alcance amplio y estrecho y no es claro que pueda aparecer en predicados nominales, además de que en estas construcciones da lugar al sentido de sólo “una parte” que se discutió en 6.6.2.

6.7 Conclusiones

En este capítulo se analizaron tres expresiones indefinidas: *se:*, *seki* y *sekintin*, cuyos rasgos semánticos se pueden consultar en la Tabla (14) al final de este apartado. La evidencia que se ha mostrado indica que la forma *se:* ‘uno’ es el artículo indefinido singular en el NSMC, pues aparece en todos los contextos donde puede encontrarse una expresión de este tipo. No

obstante, la forma cardinal a partir de la que se origina el artículo indefinido se usa paralelamente, lo que provoca que no siempre sea fácil distinguir un elemento de otro.

Por su parte, en el caso de *seki* los rasgos que hemos identificado no permiten clasificar claramente esta expresión como un artículo indefinido plural. Por una parte, *seki* puede introducir referentes nuevos, escapar o estar dentro del alcance de un cuantificador universal, puede tener lecturas genéricas, hacer referencia de manera específica o inespecífica y no tiene necesariamente un valor cardinal, rasgos que comparte con los artículos indefinidos. Sin embargo, *seki* no puede estar bajo el alcance de la negación y, en algunos contextos, puede dar lugar a lecturas partitivas -aunque no necesariamente-, lo que no se esperaría si fuera una marca de indefinitud simple. Por ello, en la Tabla (14) sólo se ofrecen sus rasgos semánticos sin asumir que se trate de un artículo indefinido.

Finalmente, se analizó la expresión *sekintin* y se compararon sus rasgos con los de *seki*. Como mostraron las pruebas, *seki* sólo afirma la existencia de una entidad, mientras que *sekintin* presupone la existencia del referente, por lo que no puede aparecer en oraciones existenciales. Además, *sekintin* es “no universal”, mientras que *seki* puede hacer referencia tanto a una totalidad como a una parte de ésta. Finalmente, *sekintin* no puede dar lugar a lecturas genéricas, tiene alcance amplio y estrecho y no es claro que pueda aparecer en predicados nominales.

A manera de síntesis, en la Tabla (14) se comparan las tres expresiones indefinidas. Los primeros cinco rasgos son los que determinan si una expresión es o no un artículo indefinido. Como se puede observar, sólo *se*: ‘uno’ cumple con las características para ser dicho elemento: tiene lecturas genéricas, puede aparecer en predicados nominales –aunque no es obligatorio–, tiene alcance estrecho y amplio ante varios operadores, no tiene lecturas partitivas y no es presuposicional. Del resto de las expresiones, *seki* es la que más se acerca

a ser un artículo indefinido (plural), aunque cuando aparece en predicados nominales puede dar lugar a lecturas partitivas. Finalmente, *sekintin* ‘alguno de los’ no da lugar a lecturas genéricas, no aparece en predicados nominales sin un sentido cuantitativo, tiene alcance amplio y estrecho, tiene lecturas partitivas, es presuposicional y no universal.

	Lecturas genéricas	Predicado nominal (sin valor cuantitativo)	Alcance estrecho y amplio	Lectura partitiva	Presuposicionalidad	No universalidad
<i>se:</i>	sí	sí	sí	no	no	no aplica
<i>seki</i>	sí	no	sí (excepto negación)	sí	no	no aplica
<i>sekintin</i>	no	no	sí (cuantificador universal)	sí	sí	sí

Tabla 14. Rasgos semánticos de *se:*, *seki* y *sekintin*.

CONCLUSIONES GENERALES

A lo largo de esta tesis se abordaron distintos tipos de frases nominales en el náhuatl de San Miguel Canoa, con el objetivo de determinar el valor semántico que aportaban algunas expresiones a la interpretación de la frase nominal y cómo diferentes frases nominales tienen distintos tipos de referencia. En general el náhuatl de esta comunidad ha sido muy poco estudiado y, aunque hay algunos trabajos sobre todo de corte sociolingüístico y de variación morfofonológica, no había descripciones sobre la semántica de la frase nominal. En este sentido, este texto contribuye al conocimiento de distintos tipos de referencia nominal en el náhuatl, así como en las lenguas indígenas mexicanas, que recientemente comienzan a ser estudiadas desde la semántica composicional.

El análisis de diversas expresiones por medio de la metodología explicada en el capítulo 1 nos permitió identificar su valor semántico. Así, en el capítulo 2, argumentamos que *in* es la marca de definitud simple del náhuatl de San Miguel Canoa, pues las frases nominales con esta expresión pueden hacer referencia a entidades únicas (Russell 2008 [1905]; Kadmon 1990) y ser familiares (Christophersen 1939, Jespersen 1949, Heim 1982); además, a diferencia de los demostrativos, pueden tener lecturas genéricas, utilizarse en casos de anáforas asociativas y referir a elementos únicos en una situación global o amplia (Hawkins 1978). En el caso de las frases plurales con *in*, éstas refieren a todos los elementos que concuerdan con la descripción del nominal, pues cumplen con la condición de maximalidad (Sharvy 1980).

Otro aspecto relevante es que, si bien *in* muestra los rasgos tipológicos atribuidos a las marcas de definitud simple, la condición de maximalidad de las frases plurales puede ser en algunos casos quebrantable. Este hecho no pone en cuestión el valor de *in* como una marca

de definitud, pues en el capítulo hemos mostrado que la maximalidad sólo se puede infringir por razones pragmáticas, cuando en términos generales su incumplimiento no pone en “riesgo” lo que se quiere comunicar y lo dicho puede ser considerado como “casi verdad”, debido a las pocas excepciones –o a su poca relevancia– a la maximalidad. No obstante, es necesario un estudio profundo de las condiciones pragmáticas que posibilitan estas lecturas.

No había hasta ahora ningún trabajo que ofreciera pruebas de que –por lo menos para el náhuatl de esta comunidad– *in* es la marca de definitud simple. Esta forma está presente en otras variantes; sin embargo, frecuentemente es glosada como determinante (DET) o se afirma tangencialmente que tiene las funciones de un artículo definido sin ofrecer ningún tipo de pruebas de dicha función. Así, este texto puede tomarse como punto de partida para estudiar la definitud y la expresión *in* en otras variantes del náhuatl.

En el capítulo 3 se presentó el sistema de demostrativos, compuesto de los términos *ni:n*, *ne:kah* y *no:n* y sus respectivas formas plurales *ni:nkeh*, *ne:kateh* y *no:nkeh*. *Ni:n* y *ne:kah* ejemplifican el sistema clásico orientado a la distancia, cuyo centro deíctico es el hablante, pues *ni:n* es el demostrativo próximo y *ne:kah* el no próximo a este centro deíctico. Sin embargo, *no:n* sólo puede hacer referencia a elementos que son el centro de atención actual de hablante y el oyente: entidades que están activadas cognitivamente (Lambrecht 1994), independientemente de la distancia a la que se encuentre el referente del centro deíctico. También se observó que *ni:n* y *ne:kah* tienen usos principalmente exofóricos, mientras que *no:n* se utiliza frecuentemente para usos endofóricos. Un tema pendiente es analizar el uso endofórico de *no:n* en textos narrativos más extensos.

En algunos análisis sobre variantes del náhuatl que tienen igualmente un sistema de tres demostrativos, se ha asumido que éstos oponen tres distancias: próxima, media y lejana al centro deíctico. De hecho, en algunos estudios sobre el NSMC o variantes pertenecientes al

náhuatl de la Malinche, se glosa *no:n* como un demostrativo que expresa una distancia media con respecto al hablante (Vicente Ferrer 2017, Hill & Hill 1999) o sólo es glosado como demostrativo (Flores Nájera 2010). En este sentido, este capítulo es un aporte al estudio de los demostrativos en náhuatl, pues se argumenta que en el náhuatl de SMC *no:n* no expresa una distancia media, sino que su utilización depende de su grado de activación cognitiva.

De este capítulo se desprende que no siempre los demostrativos expresan diversos contrastes de distancia con respecto a un centro deíctico y no necesariamente su función principal es la de llamar la atención del oyente hacia un referente en la situación de habla (Diessel 1999, Dixon 2003) como normalmente se asume en la bibliografía sobre el tema, por lo que es necesario considerar en el estudio de estas expresiones el estatus cognitivo que tienen los referentes en la mente de los interlocutores, lo que quizá también se pueda conceptualizar como una “distancia mental” en vez de física.

En el capítulo 4, identificamos primero los mecanismos para expresar pluralidad en los nominales contables del náhuatl de SMC y posteriormente se analizó la obligatoriedad de las marcas de plural cuando los nominales hacen referencia a entidades múltiples. En el análisis de las formas nominales plurales se tomaron en cuenta variables como la función sintáctica de los nominales, la animacidad de los referentes y su grado de individuación. De estas tres, las variables que inciden en la presencia o ausencia de la marca de plural son la animacidad –sobre todo si el referente es humano– y el grado de “individuación” (límites claros) de los referentes.

Así, los nominales que refieren a entidades humanas y múltiples son de plural obligatorio. Por su parte, normalmente los nominales animados e inanimados llevan marca de plural cuando refieren a entidades múltiples “individuadas”. Sin embargo, esto es una tendencia más que una regla. Cuando los nominales animados e inanimados refieren a

entidades múltiples no individuadas suelen ser de plural opcional. En algunos de estos nominales la marca de plural es opcional sólo si hay también una marca de plural en el verbo, ya sea de sujeto u objeto- que permita interpretar al nominal como plural. No obstante, hay también casos de número general (el número es irrelevante o no requiere concordancia), cuya característica es que todos los casos son nominales inanimados “no individuados” que no necesitan una marca de plural en el verbo para tener una referencia plural.

En futuras investigaciones sería valioso indagar el comportamiento de las marcas de plural cuando las frases nominales se acompañan de cuantificadores, así como las características de las marcas de plural en otras categorías (pronombres, demostrativos, formas poseídas, formas adjetivas y verbos). Otro asunto pendiente es determinar si los sufijos plurales como *-meh* pueden ser analizados en más morfemas, por ejemplo, en *-m* y *-eh*, pues este último parece estar presente como morfema de plural en otras categorías.

En el capítulo 5 se abordó otro tipo de pluralidad que no es de naturaleza flexiva: el morfema *-yo:*, cuyo valor semántico ha sido frecuentemente discutido en la bibliografía sobre el náhuatl y al que se le han atribuido diversos significados: colectivo, cualidad abstracta, atributo o característica inherente, entre otros (Launey 1986, 1992 [1979], Tuggy 1979, Sischo 1979, Beller y Beller 1979, Brockway 1979, Hasler 1995, Peralta 2013).

En este capítulo se estudiaron dos tipos de construcciones –si bien no son las únicas– en las que puede aparecer dicho sufijo: nominales poseídos y formas adjetivas. El valor semántico que se identificó para *-yo:* fue el de un colectivo, como en algunos textos efectivamente se ha mencionado. No obstante, pudimos indagar un poco más detalladamente en el tipo de colectivo que denotan las formas derivadas con *-yo:* y concluimos que se trata del tipo que Henderson (2017) llama *nominal grupal*: los individuos que forman parte de este tipo de colectivos pertenecen a una pluralidad debido a su membresía a un grupo. Esto hace

que *-yo:* sólo se pueda sufijar a nominales cuya característica es que sus referentes usualmente se encuentran distribuidos a lo largo de un cuerpo u objeto. Además, no requieren que el colectivo esté conformado por una gran cantidad de elementos, pueden aparecer con verbos distributivos y colectivos y no aceptan predicados que se refieran a la forma física del grupo. Por otro lado, en las expresiones adjetivas con *-yo:* identificamos un sufijo *-h* que indica, además, que hay una cantidad abundante de los miembros del colectivo. A este segmento no se le había asignado ningún valor semántico en trabajos anteriores. Un asunto pendiente es determinar si el valor propuesto para *-yo:* y *-h* se puede extender a otras expresiones que presentan estos segmentos.

En el capítulo 6, el último de esta tesis, se tratan tres expresiones indefinidas: *se:*, *seki* y *sekintin*. Usualmente la expresión *se:* aparece en las gramáticas registrada únicamente como un numeral. Sin embargo, en esta variante, mostramos que *se:* es el artículo indefinido singular, pues mediante varios diagnósticos semánticos encontramos que esta expresión puede introducir referentes nuevos al discurso, tiene lecturas genéricas, puede aparecer en predicados nominales y tiene alcance estrecho y amplio ante varios operadores.

Una de las preguntas que se intentó responder es si la expresión *seki* correspondía al artículo indefinido plural. No obstante, las pruebas no fueron contundentes, pues, aunque *seki* puede hacer referencias genéricas, introducir referentes nuevos, escapar o estar dentro del alcance de un cuantificador universal, no puede aparecer en predicados nominales ni estar bajo el alcance de la negación y además puede tener lecturas partitivas, rasgos que no son característicos de una marca de indefinitud simple. Por ello, un asunto pendiente será determinar qué clase de expresión indefinida es *seki* o si se puede considerar que se trata de un artículo indefinido plural, aunque no cumpla con todos los rasgos que en la bibliografía se han considerado como esperables de dicha categoría.

Por último, se analizó la expresión *sekintin* que, a diferencia de *se:* y *seki*, presupone la existencia de su referente y únicamente hace referencia a una parte de las entidades que cumplen con el contenido descriptivo del nominal (es no universal), por lo que tiene lecturas partitivas, no tiene lecturas genéricas, no puede aparecer en predicados nominales y tiene alcance amplio y estrecho bajo un cuantificador universal. La diferencia entre *sekintin* y otras formas partitivas como *seki in* ‘algunos de’, así como el estudio de otros determinantes indefinidos son temas pendientes que deben abordarse.

A manera de resumen, en la Tabla 15 podemos ver las expresiones analizadas en este trabajo con los valores y las glosas que se han propuesto para ellas.

Forma	Valor	Glosa
<i>in</i>	marca de definitud simple	DEF
<i>ni:n</i>	demonstrativo próximo	DEM.PROX
<i>ne:kah</i>	demonstrativo no próximo	DEM.NPROX
<i>no:n</i>	demonstrativo activado	DEM.A
<i>-meh</i>	plural de raíces terminadas en vocal (tendencia)	PL
<i>-tin</i>	plural de raíces terminadas en consonante (tendencia)	PL
<i>red-...-h</i>	plural (poco frecuente)	PL
<i>-tsitsi:n</i> <i>-toto:n</i>	plural de bases con diminutivo	PL
<i>-yo:</i>	colectivo nominal grupal	NG
<i>-h</i>	abundancia de elementos	ABN
<i>se:</i>	marca de indefinitud simple	INDF
<i>seki</i>	indefinido plural	‘unos’
<i>sekintin</i>	indefinido presuposicional	‘algunos de’

Tabla 15 Expresiones analizadas

Un aspecto sobre el que sería importante indagar es el papel que juega la pluralidad en conjunción con otros tipos de referencia semántica. Por ejemplo, mientras que la marca de definitud simple singular tiene rasgos muy claros, las formas definidas plurales, en ciertos contextos, pueden quebrantar el rasgo de maximalidad. Por su parte, aunque es común encontrar artículos indefinidos singulares, tipológicamente no son frecuentes los artículos indefinidos plurales o, si los hay, no tienen todos los rasgos que se le atribuyen a la forma singular. En este trabajo no se ha dado una solución a este hecho, pero queda como uno de los asuntos a resolver para entender por qué los rasgos de estos tipos de referencia parecen ser más problemáticos cuando se combinan con la pluralidad.

La descripción de la frase nominal que se ha hecho en este texto y de algunas expresiones que aparecen con ella no es exhaustiva, pues, además de que ya se han señalado los temas faltantes para cada capítulo, quedan varios otros asuntos pendientes que sería oportuno analizar. En este sentido, falta determinar el valor semántico que la marca de absoluto aporta a los nominales, el análisis de las formas posesivas, abordar de manera más amplia los cuantificadores –tema muy vasto– y la descripción de los pronombres personales, entre otros temas que es necesario emprender en futuras investigaciones para ofrecer un panorama completo de las frases con nominales.

Por último, este trabajo pone de manifiesto la necesidad de utilizar métodos de campo para obtener los datos que se requieren en la investigación semántica. En este caso, la metodología utilizada nos ha servido para identificar la contribución semántica de cada forma analizada. Las hipótesis sobre sus valores semánticos serían muy difíciles de probar sin la recolección de juicios de gramaticalidad, de aceptabilidad y de verdad, pues requerirían muchas horas de grabación de conversaciones naturales que no garantizan la aparición de las formas investigadas ni de los contextos relevantes que permitan determinar el valor de una

expresión. Además, el discurso espontáneo sólo permite recabar evidencia positiva, pero no la evidencia negativa que nos lleve a identificar dónde una expresión no es aceptable y, con ello, arribar a generalizaciones no sólo sobre cuáles son las interpretaciones *posibles* de una expresión sino cuál es su valor semántico *necesario*. De esta forma, espero que esta tesis haya contribuido al conocimiento de la frase nominal en náhuatl y que sea un aliciente para que cada vez más trabajos utilicen este tipo de acercamiento a la semántica de una lengua.

REFERENCIAS

- ABBOT, BARBARA. 1999. Support for a Unique Theory of Definiteness. En T. Matthews y D. Strolovitch (eds.), *SALT IX*. Nueva York: Universidad de Cornell, 1-15.
- . 2004. Definiteness and indefiniteness. En Laurence R. Horn y Gregory Ward (eds.), *Handbook of Pragmatics*. Oxford: Blackwell, 122-149.
- ANDERSON, STEPHEN. R. Y EDWARD L. KEENAN. 1985. Deixis. En Timothy Shopen (ed.), *Language Typology and Syntactic Description III: Grammatical categories and the lexicon*. Cambridge: Universidad de Cambridge, 259-308.
- AMFO, NANA ABA APPIAH. 2007. Akan demonstratives. En Doris L. Payne y Jaime Peña (eds.), *Selected Proceedings of the 37th Annual Conference on African Linguistics*. Somerville: Cascadilla Proceedings Project.
- ARIEL, MIRA. 1990. *Assessing noun phrase antecedents*. Londres: Routledge.
- ARKOH, RUBY Y LISA MATTHEWSON. 2012. A familiar definite article in Akan. *Lingua* 123, 1-30.
- BARLEW, Jefferson. 2014. Saliency, uniqueness, and the definite determiner –tè in Bulu. *The Proceedings of Semantics and Linguistic Theory (SALT) 24*, 619-639.
- BIRNER, BETTY Y GREGORY WARD. (1994). Uniqueness, Familiarity, and the Definite Article in English. *Proceeding of the Twentieth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society: General Session Dedicated to the Contribution of Charles J. Fillmore*. Vol.20, núm. 1, 93-102.
- BELLER, RICHARD Y PATRICIA BELLER. 1979. Huasteca Nahuatl. En Ronald W. Langacker (ed.), *Studies in Uto-aztecan grammar. Volumen 2. Modern Aztec Grammatical*

- Sketches. Arlington: Instituto Lingüístico de Verano y Universidad de Texas, 199-306.
- BOHNEMEYER, JÜRGEN. 2012. Yucatec demonstratives in interaction: Spontaneous vs. elicited data. En Andrea C. Schalley (ed.), *Practical theories and empirical practice*. Ámsterdam: John Benjamins, 99-128.
- BRISSON, CHRISTINE. 1998. *Distributivity, maximality, and floating quantifiers*. Tesis doctoral. Nueva Jersey: Universidad Estatal de Nueva Jersey.
- BROCKWAY, EARL. 1979. North Puebla Nahuatl. En Ronald W. Langacker (ed.), *Studies in Uto-aztecan grammar. Volumen 2. Modern Aztec Grammatical Sketches*. Arlington: Instituto Lingüístico de Verano y Universidad de Texas, 1-136.
- CAMPBELL, JOHN Y FRANCES KARTTUNEN. 1989. *Foundation Course in Nahuatl Grammar. Volume 1: Text and Exercises*. Austin: La Universidad de Texas en Austin y el Instituto de Estudios Latinoamericanos.
- CANGER, UNA. 1980. *Five Studies Inspired by Nahuatl Verbs in -oa*. Copenhague: El círculo lingüístico de Copenhague.
- . 1981. Reduplication in Nahuatl, in dialectal and historical perspective. *Linguistics Forum*, 18. *Nahuatl Studies in memory of Fernando Horcasitas*, 29-54.
- . 1988. Nahuatl Dialectology: A Survey and Some Suggestions. *International Journal of American Linguistics* 54:1, 28-72.
- . 2012. Dos aplicativos en nauatl con funciones distintas. *Estudios de Cultura Náhuatl* 44, 199-213.

- CAROCHI, HORACIO. 2001 [1645]. *Grammar of the Mexican language with an explanation of its adverbs* [Compendio del arte de la lengua mexicana con la declaración de los adverbios deella]. En James Lockhart (ed). California: Universidad de Stanford.
- CATÁLOGO DE LAS LENGUAS NACIONALES. (s.f.). Recuperado el 10 de abril de 2016, de <http://www.inali.gob.mx/clin-inali/>
- CENSO DE POBLACIÓN Y VIVIENDA 2010. Recuperado el 10 de abril de 2016, de http://www3.inegi.org.mx/sistemas/iter/consultar_info.aspx
- CHAFE, WALLACE. 1987. Cognitive Constraints on information Flow. En Russell S. Tomlin (ed.), *Coherence and Grounding in Discourse*. Amsterdam: John Benjamins, 21-51.
- CHAMOREAU, CLAUDINE. 2004. Dinámica del plural en purépecha. En Zarina Estrada Fernández, Ana Fernández Garay y Albert Álvarez González (eds.). *Estudios en lenguas amerindias. Homenaje a Ken L. Hale*, Hermosillo: Universidad de sonora, 107-126.
- CHAMPOLLION, LUCAS. 2015. Distributivity, collectivity, and cumulativity. En Lisa Matthewson, Cécile Meier, Hotze Rullmann y Thomas Ede Zimmermann (eds.). *Wiley's Companion to Semantics*.
- CHESTERMAN, ANDREW. 1991. *On definiteness. A study with special reference to English and Finnish*. Cambridge: Universidad de Cambridge.
- CHIERCHIA, GENNARO. 1998. Reference to kinds across languages. *Natural Language Semantics* 6, 339-405.
- . 2010. Mass nouns, vagueness and semantic variation. *Synthese* 174:1, 99-149.
- CHRISTOPHERSEN, PAUL. 1939. *The articles: A study of their theory and use in English*. Copenhagen: Munksgaard.

- CORBETT, GREVILLE. 2000. *Number*. Cambridge: Universidad de Cambridge.
- CYR, DANIELLE. 1993. Cross-Linguistic Quantification: Definite Articles VS Demonstrative. *Language Sciences*, volumen 15:3, 195-229.
- DAKIN, KAREN. 1991. Nahuatl Direct and Mediated Possession: A Historical Explanation for Irregularities. *International Journal of American Linguistics* 57:3, 298-329.
- . 2014. Las marcas de posesión *-La y *-wa en lenguas yutoaztecas [Diapositivas de Powerpoint]. Recuperado de:
https://www.academia.edu/34809954/2014_Las_marcas_de_posesi%C3%B3n_-La_y_-wa_en_lenguas_yutoaztecas_Algunas_consideraciones_desde_la_reconstrucci%C3%B3n_fonol%C3%B3gica.pdf
- DIESEL, HOLGER. 1999. *Demonstratives. Form, Function, and Grammaticalization*. Amsterdam: John Benjamins.
- . 2003. The relationship between demonstratives and interrogatives. *Studies in language* 27, 635-655.
- . 2005. Distance contrasts in demonstratives. En Bernard. Comrie, Matthew Dryer, David Gil y Martin Haspelmath (eds.), *World Atlas of Language Structures*. Oxford: Universidad de Oxford.
- . 2012. Deixis and demonstratives. En Claudia Maienborn, Klaus von Heusinger y Paul Portner (eds.), *An International Handbook of Natural Language Meaning. Vol.3*, Berlín: Mouton de Gruyter, 1-25.
- . 2014. Demonstratives, Frames of Reference, and Semantic Universals of Space. *Language and Linguistics Compass* 8:3, 116-132.

- DIXON, ROBERT. 1982. *Where Have All the Adjectives Gone? and other essays in Semantics and Syntax*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- . 2003. Demonstratives. A cross-linguistic typology. *Studies in languages*, 27, 61-122.
- DOETJES, JENNY S. 1997. *Quantifiers and selection. On the distribution of quantifying expressions in French, Dutch and English*. Tesis de doctorado. La Haya: Holland Academic Graphics.
- DONNELLAN, KEITH. 1966. Reference and definite descriptions. *The Philosophical Review* 75:3, 281-304.
- DRYER, MATTHEW S. 1986. Primary Objects, Secondary Objects and Antidative. *Language*, 62:4, 808-845.
- . 2013a. Coding of Nominal Plurality. En Matthew S. Dryer y Martin Haspelmath (eds.), *The World Atlas of Language Structures Online*. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology. Recuperado de: <http://wals.info/chapter/37>.
- . 2013b. Definite Articles. En Matthew S. Dryer y Martin Haspelmath (eds.), *The World Atlas of Language Structures Online*. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology. Recuperado de: <http://wals.info/chapter/37>.
- . 2013c. Indefinite Articles. En Matthew S. Dryer, S. y Martin Haspelmath (eds.), *The World Atlas of Language Structures Online*. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology. Recuperado de: <http://wals.info/chapter/37>.
- FALLER, MARTINA y RACHEL HASTINGS. 2008. Cuzco Quechua quantifiers. En Lisa Matthewson (ed.). *Quantification: a cross-linguistic perspective*. Bingley: Emerald Group Publishing, 277-317.
- FARKAS, DONKA. 2002. Varieties of Indefinites. En Bendan Jackson (ed.). *Proceedings of*

- SALT 12*, Ithaca: Universidad de Cornell, 59-83.
- FARKAS, DONKA Y HENRIËTTE DE SWART. 2010. The semantics and pragmatics of plurals. *Semantics and Pragmatics* 3:6, 1-54.
- FILLMORE, CHARLES. J. 1982. Towards a descriptive framework for spatial deixis. En Robert J. Jarvella y Wolfgang Klein (eds.), *Speech, Place and Action*, Chichester: Wiley, 31-59.
- FLORES NÁJERA, LUCERO. 2008. La voz antipasiva en el náhuatl de San Isidro Buensuceso, Tlaxcala. Recuperado de:
http://www.ailla.utexas.org/site/cilla4/FloresNajera_CILLA_IV.pdf
- . 2010. *Socialización lingüística en San Isidro Buensuceso, Tlaxcala: análisis interactivo de los directivos en la organización social del grupo de pares niños bilingües (náhuatl-español)*. Tesis de Maestría. México: Centro de Investigaciones y Estudios superiores en Antropología Social.
- GARCÍA FAJARDO, JOSEFINA. 1984/1985. *El sentido de los sintagmas nominales y los tipos de predicación*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- . 1994. Hacia el universo del discurso desde la semántica formal: El artículo definido. En Alegría Alonso, Beatriz Garza y José A. Pascual (eds.), *II encuentro de lingüistas y filólogos de España y México*, Salamanca: Junta de Castilla y León-Universidad de Salamanca, 221-230.
- . 2009. *Semántica de la Oración. Instrumentos para su análisis*. México: El Colegio de México.

- GARCÍA FAJARDO, JOSEFINA, RODRIGO GUTIÉRREZ BRAVO, JULIA POZAS LOYO y VIOLETA VÁZQUEZ ROJAS MALDONADO. 2018. The definite article in Yucatec Maya: the case of le..o'. *International Journal of American Linguistics* 84:2, 207-242.
- GIL, DAVID. 1996. Maltese "collective nouns": a typological perspective. *Rivista di Linguistica* 8, 53-87.
- GILLON, CARRIE. 2015. Investigating D in languages with and without articles. En Ryan M. Bochnak y Lisa Matthewson (eds.): *Methodologies in Semantic Fieldwork*. Oxford: Universidad de Oxford, 175-204.
- GIVÓN, TALMY. 1981. On the development of the numeral 'one' as an indefinite marker. *Folia Linguistica Historica* 2:1, 35-53.
- GREENBERG, JOSEPH H. 1963. Some Universals of Grammar with Particular Reference to The Order of Meaningful Elements. *Universal of Language*, 58-90
- GUNDEL, JEANETTE K., NANCY HEDBERG Y RON ZACHARSKI. 1993. Cognitive Status and the form of referring expressions in discourse. *Language*, 69, 274-307.
- HASLER, ANDRÉS. 1995. *Manual de gramática del náhuatl moderno*. Tlaxcala: Universidad de Tlaxcala.
- HAWKINS, JOHN A. 1978. *Definiteness and Indefiniteness*. Londres: Croom Helm.
- . (1991). On (in)definite articles: implicatures and (un)grammaticality prediction. *Journal of linguistics*, 27, 405-442.
- HEIM, IRENE. 1982. *The semantics of definite and indefinite noun phrases*. Tesis doctoral. Amherst: Universidad de Massachusetts.
- HEINE, BERND. 1997. *Cognitive Foundations of Grammar*. Nueva York: Universidad de Oxford.

- HENDERSON, ROBERT. 2016. Swarms: Spatiotemporal grouping across domains. *Natural Language & Linguistic Theory* 35, 1-43.
- HERRERA CASTRO, SAMUEL. 2016. *Sintaxis y semántica de la frase nominal en huave de San Mateo del Mar, Oaxaca*. Tesis doctoral. México: El Colegio de México.
- HILL, JANE. H. 2005. *A Grammar of Cupeño*. Berkeley: Universidad de California.
- HILL, KEMMETH. C. 1985. Las penurias de doña María: un análisis sociolingüístico de un relato náhuatl moderno. *Tlalocan* 10, 34-115.
- HILL, JANE H. y KENNETH C. HILL. 1980. Mixed grammar, purist grammar, and language attitudes. *Modern Nahuatl* 1. *Language in Society* 9, 321-384.
- . 1981. Regularities in Vocabulary Replacement in Modern Nahuatl. *International Journal of American Linguistics* 9, 215-226.
- . 1986. Variable Developments of –aška ‘Possession’ in Modern Mexicano (Nahuatl). *International Journal of American Linguistics* 52, 404-410.
- . 1999. *Hablando mexicano. La dinámica de una lengua sincrética en el centro de México*. México: CIESAS-INI.
- . 2004. Word order type change and the penetration of Spanish de in modern Nahuatl. *STUF* 1:57, 23-48.
- HIMMELMANN, NIKOLAUS P. 1996. Demonstratives in Narrative Discourse; A taxonomy of Universal Uses. En Barbara A. Fox (ed.), *Studies in Anaphora*. Amsterdam: Benjamins, 205-254.
- . 1997. *Deiktikon, Artikel, Nominalphrase. Zur Emergenz syntaktischer Struktur*. Tübingen: Niemeyer
- . 2001. Articles. En Martin Haspelmath, Ekkehard König, Wulf Oesterreicher y Wolfgang

- Raible (eds.), *Language Typology and Language Universals*, Berlín: Gruyter, 831-841.
- JESPERSEN, OTTO. 1949. *A Modern English Grammar on Historical Principles: volume 3*, Copenhagen: Munksgaard.
- JUVONEN, PÄIVI. 2006. Articles, Definite and Indefinite. En Keith Brown (ed.). *Concise Encyclopedia of Semantics*, Estocolmo: Universidad de Estocolmo, 484-487.
- KADMON, NIRIT. 1990. Uniqueness. *Linguistics and Philosophy* 13:3, 273–324.
- KRIFKA, MANFRED. 2004. Bare NPs: Kind-Referring, Indefinites, Both, or Neither? En Robert B. Young y Yuping Zhou (eds.). *Semantics and Linguistic Theory (SALT) 13*, Ithaca: CLC Publications, 180-203.
- KRIFKA, MANFRED, FRANCIS J. PELLETIER, GREG CARLSON, ALICE TER MEULEN, GENNARO CHIERCHIA Y GODEHARD LINK. 1995. Genericity: an introduction. En Greg Carlson y Francis J. Pelletier (eds.). *The generic book*. Chicago y Londres: La Universidad de Chicago, 1-124.
- KRIŽ, MANUEL. 2014. Homogeneity, Non-Maximality, and all. *Journal of Semantics* 33:3, 493-539.
- LAMBRECHT, KNUD. 1994. *Information structure and sentence form: A theory of topic, focus, and the mental representations of discourse referents*. Cambridge: Universidad de Cambridge.
- LASTRA, YOLANDA. 1986. *Las áreas dialectales del náhuatl moderno*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- LAUNEY, MICHEL. 1986. *Catégories et opérations dans la grammaire nahuatl*. Tesis doctoral. París: Universidad de París IV.

- . 1992 [1979]. *Introducción a la lengua y a la literatura náhuatl*. México: Universidad Autónoma de México.
- . 2004. The features of omnipredicativity in Classical Nahuatl. *STUF-Language Typology and Universals*, 57:1, 49-69.
- LE BRUYN, BERT. 2010. *Indefinite Articles and Beyond*. Utrecht: Universidad de Utrecht.
- LE BRUYN, BERT Y JULIA POZAS. 2014. Plural indefinite articles: the case of *unos* and *des*. *Proceedings of SALT 24*, 255-270.
- LEWIS, DAVID. 1979. Scorekeeping in a language game. En Rainer Bäuerle, Urs Egli y Arnim von Stechow (eds.), *Semantics from Different Points of View*, Berlin: Springer, 339-359.
- LINK, GODEHARD. 1983. The logical analysis of plural and mass terms: A theoretical approach. En Bäuerle, Rainer, Christoph Schwarze y Arnim von Stechow (eds.) *Meaning, use and interpretation of language*. Berlín: Walter de Gruyter, 302-323.
- LÖBNER, SEBASTIAN. 1985. Definites. *Journal of Semantics* 4, 279-326.
- LYONS, CHRISTOPHER. 1999. *Definiteness*. Cambridge: Universidad de Cambridge.
- MALAMUD, SOPHIA A. (2012). The meaning of plural definites: A decision-Theoretic approach. *Semantic & Pragmatics* 5, 1-58.
- MATTHEWSON, LISA. 1999. On the interpretation of wide-scope indefinites. *Natural Language Semantics* 7, 79-134.
- . 2000. On Distributivity and Pluractionality. En Brendan Jackson y Tanya Matthews. *Proceedings of SALT 10*. Nueva York: CLC Publications.
- . 2004. On the methodology of semantic fieldwork. *International Journal of American Linguistics* 70, 369-415.

- MAYER, MERCER. 1969. *Frog, where are you*. Nueva York: Dial Books for Young Readers.
- MEIRA, SERGIO Y ANGELA TERRILL. 2005. *Contrasting contrastive demonstratives in Tiriyo' and Lavukaleve*. *Linguistics* 43:6, 1131-1152.
- MENESES HERNÁNDEZ, LUIS DAVID. 2013. Sistema de demostrativos en el purépecha de Carapan, Michoacán. *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México. Estudios Descriptivos del purépecha* 1, 206-234.
- MITHUN, MARIANNE. 1984. The Evolution of Noun Incorporation. *Language* 60:4, 847-894.
- MOLINA, ALONSO. 1970 [1571]. *Vocabulario en Lengua castellana y mexicana*. México: Porrúa.
- NAVARRETE GÓMEZ, PABLO R. 2015. *Cuentos náhuatl de la Malintzin*. Recuperado de <http://www7.nau.edu/coe/seminario/Antolog%C3%ADaPDF.pdf>
- PERALTA, VALENTÍN. 1991. La reduplicación en el náhuatl de Tezcoco y sus funciones sociales. *Amerindia* 16, 63-78.
- . 2013. Posesión externa en el náhuatl de Amanalco. En Enrique L. Palancar y Roberto Zavala (eds.), *Clases léxicas, posesión y cláusulas complejas en lenguas de Mesoamérica*, México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), 103-132.
- POSTAL, PAUL. 1969. On so-called 'Pronouns' in English. En David A. Reibel y Sanford Schane (eds.), *Modern Studies in English*, Nueva York: Prentice-Hall, 201- 224.
- POZAS LOYO, JULIA. 2016. *El artículo indefinido. Origen y gramaticalización*. México: El Colegio de México.
- PRINCE, ELLEN F. 1992. The ZPG letter: Subjects, definiteness, and Information-status. En William C. Mann y Sandra A. Thompson (eds.), *Discourse Description: Diverse*

- Analyses of a Fund Raising Text*, Amsterdam: John Benjamins Publishing Company, 295-325.
- QUINE, WILLARD VAN ORMAN. 1960. *Word and Object*. Cambridge: MIT Press.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [marzo 2017]
- ROBERTS, CRAIGE. 2003. Uniqueness in definite noun phrases. *Linguistics and Philosophy* 26.3, 287–350.
- ROBINSON DOW, FREDERICK. 1996. Sierra Nahuat word structure. *Hartford Studies in Linguistics* 18.
- RODRÍGUEZ CORTE, ALAIDE. 2015. *El indefinido en el náhuatl de Ahuelican, Guerrero (Municipio de Eduardo Neri)*. Ponencia presentada en el Congreso de Idiomas Indígenas de Latinoamérica VII, Austin, Texas.
- RUSSELL, BERTRAND. 2008 [1905]. On denoting. En Aloysius Patrick Martinich (ed.). *The Philosophy of Language*, Nueva York: Universidad de Oxford, 230-238.
- . 2008 [1919]. Descriptions. En Aloysius Patrick Martinich (ed.). *The Philosophy of Language*, Nueva York: Universidad de Oxford, 239-245.
- SCHA, REMKO. 1984. Distributive, Collective and Cumulative Quantification. En Jeoren Groenendijk, Theo Janssen y Martin Stokhof (eds.). *Truth, Interpretation and Information. Selected Papers from the Third Amsterdam Colloquium*, Dordrecht: Publicaciones Foris, 131-158.
- SCHWARZ, FLORIAN. 2009. *Two Types of Definites in natural language*. Tesis doctoral. Amherst: Universidad de Massachusetts.
- . 2012. *Different Types of Definites Crosslinguistically*. Universidad de Pensilvania.

- . 2013a. Maximality and definite plurals: Experimental evidence. *Proceedings of Sinn und Bedeutung* 17, 509-526.
- . 2013b. Two kinds of Definites Cross-linguistically. *Language and Linguistic Compass*.
Recuperado de:
https://www.researchgate.net/publication/263481635_Two_Kinds_of_Definites_Cross-linguistically.
- SHARVY, RICHARD. 1980. A More General Theory of Definite Descriptions. *The Philosophical Review*, 89, 607-623.
- SISCHO, WILLIAM. R. 1979. Michoacán Nahuatl. En Ronald W. Langacker (ed.), *Studies in Uto-aztecan grammar. Volumen 2. Modern Aztec Grammatical Sketches*, Arlington: Instituto Lingüístico de Verano y Universidad de Texas, 307-380.
- SMITH-STARK, THOMAS C. 1974. The plurality split. En Michael W. La Galy, Robert Alley Fox y Anthony Bruck (eds.). *Papers from the Tenth Regional Meeting, Chicago Linguistic Society* 19-21, 657-671.
- STRAWSON, PETER. 2008 [1950]. On Referring. En Aloysius Patrick Martinich (ed.). *The Philosophy of Language*, Nueva York: Universidad de Oxford, 246-260.
- TERRILL, ANGELA. 2008. Activation levels in Lavukaleve demonstratives: oia versus foia. *Linguistic Typology* 5:1, 67-90.
- TUGGY, David H. (1979). Tetelcingo nahuatl. En Ronald W. Langacker (Ed.), *Studies in Uto-aztecan grammar. Volumen 2. Modern Aztec Grammatical Sketches*, Arlington: Instituto Lingüístico de Verano y Universidad de Texas, 141-198.
- VALIÑAS COALLA, LEOPOLDO. 2013. El adjetivo y sus constituyentes en el náhuatl clásico. *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México* 1, 287-323.

- . 2014. *Reduplicación*. Ms., Universidad Nacional Autónoma de México.
- . 2015. *Cuantificadores del náhuatl clásico*. Ms., Universidad Nacional Autónoma de México.
- . (s.f.-a). *Esbozo de gramática. Introducción*. Ms., Universidad Nacional Autónoma de México.
- . (s.f.-b). *Temas verbales y tipos de verbos*. Ms., Universidad Nacional Autónoma de México.
- . (s.f.c). *Sobre el absoluto en el náhuatl clásico*. Ms., Universidad Nacional Autónoma de México.
- VALENCIA NIÑO, Ana. 2007. *Vitalidad y/o desplazamiento lingüístico del náhuatl en San Miguel Canoa, Puebla*. Tesis de Maestría. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- VÁZQUEZ ROJAS MALDONADO, VIOLETA. 2019. *Morfosemántica de la frase nominal purépecha*. México: El Colegio de México.
- VÁZQUEZ ROJAS MALDONADO, VIOLETA, BERENICE GÓMEZ GONZÁLEZ Y ALAIDE RODRÍGUEZ CORTE. 2017. *Cuestionario para identificar frases nominales de referencia definida "simple"*. Ms.
- VICENTE-FERRER, ÁNGEL. 2017. *Formas nuevas para una lengua añeja: Análisis de la variación morfofonológica en el náhuatl de San Miguel Canoa, La Resurrección y San Andrés Azumiatla, Puebla*. Tesis doctoral. México: Ciesas.
- VON HEUSINGER, KLAUS. 2002. Specificity and Definiteness in Sentence and Discourse Structure. *Journal of Semantics*, volumen 19:3, 245-274.

- . 2013. The Saliency theory of Definiteness. En Alessandro Capone, Franco Lo Piparo y Marco Carapezza (eds.). *Perspectives on Linguistic Pragmatics*, Berlín: Springer, 349-374.
- WILKINS, DAVID. (1999a). The demonstrative questionnaire: ‘this’ and ‘that’ in comparative perspective. En David Wilkins (ed.), *Manual for the field season 1999*, Nimega: Instituto Max Planck, 1-24.
- . 1999b. Eliciting contrastive use of demonstratives for objects within close personal space (all objects well within arm’s reach). En David Wilkins (ed.), *Manual for the field season 1999*, Nimega: Instituto Max Planck, 24-28.
- WOLTER, LYNSEY K. 2006. *That’s That: The Semantics and Pragmatics of Demonstrative Noun Phrases*. Tesis doctoral. Santa Cruz: Universidad de California en Santa Cruz.
- WRIGHT CARR, DAVID. 2007. *Lectura del náhuatl. Fundamentos para la traducción de los textos en náhuatl del periodo Novohispano temprano*. México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.